

III

SEMANA SANTA

2005

GÓLGOTA

Boletín de la Federación de Cofradías de Granada



3	Editorial
4	El laicismo que viene
6	Apuntes históricos, Artísticos y Religiosos sobre la imagen de la Inmaculada Concepción de Pedro de Mesa y su patronazgo sobre la Villa de Alhendín
76	El año de la Eucaristía y las Cofradías Comarinas
19	A honor y gloria de la Concepción sin mancha de María. Hermandades de la Inmaculada en la historia de Granada
24	Estrenos y proyectos de nuestras cofradías
33	Nuestras Cofradías
33	Nuestra Señora de la Paz (Foto)
34-35	Domingo de Ramos:
36-38	Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén
39-42	Cofradía de la Santa Cena
43-46	Hermandad de Jesús de la Sentencia
47-50	Hermandad de Jesús Despojado
51-5	Cofradía de Jesús Cautivo
55	Cristo del Trabajo (foto)
56-57	Lunes Santo:
58-60	Hermandad del Cristo del Trabajo
61-64	Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores
65-68	Cofradía de Jesús del Rescate
69-72	Cofradía de la Oración en el Huerto
73-76	Hermandad del Cristo de San Agustín
77	Stmo. Cristo de la Lanzada (Foto)
78-79	Martes Santo:
80-82	Hermandad del Cristo de la Lanzada
83-86	Hermandad del Santo Vía Crucis
87-90	Cofradía del Señor de la Humildad
91-94	Hermandad de Jesús del Gran Poder
95	María Stma. del Sacramente (Foto)
96-97	Miércoles Santo:
98-100	Cofradía del Cristo del Consuelo
101-104	Hermandad de Jesús de la Paciencia
105-108	Hermandad de Jesús de las Tres Cañas
109-112	Hermandad de Jesús Nazareno
113-116	Hermandad de Jesús de la Meditación
117	Nra. Sra. de la Salud (Foto)
118-119	Jueves Santo:
120-122	Cofradía del Cristo de la Redención
123-126	Cofradía de Jesús del Perdón
127-130	Cofradía de Jesús de la Pasión
131-134	Hermandad de Jesús del Amor y Entrega
135-138	Hermandad del Cristo de la Misericordia
139	Ntra. Sra. del Amor y del Trabajo (Foto)
140-141	Viernes Santo:
142-144	Hermandad del Cristo de la Buena Muerte
145-148	Hermandad del Cristo de los Favores
149-152	Cofradía del Cristo de la Expiración
153-156	Hermandad del Santo Sepulcro
157-160	Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad
161	Ntra. Sra. de las Angustias de la Alhambra (Foto)
162-163	Sábado Santo:
164-166	Hermandad de las Angustias de la Alhambra
167	Stmo. Cristo Resucitado (Foto)
168-169	Domingo de Resurrección
170-172	Cofradía del Cristo Resucitado
173-176	Hermandad del Señor de la Resurrección
177	Hermandad del Santo Sepulcro: Novedades para la próxima Semana Santa
178	Hermandad de los Gitanos. Diseño de Bambalina
179	Cofradías, Cultura y Arte Cofrade
180	Conocer la Semana Santa Andaluza II: Nuestro Padre Jesús de la Rantía, un Nazareno de Juan de Mesa
185	El Cristo de San Agustín. De las procesiones de rogativas al Vía Crucis de Hermandades
188	El paso del Santísimo Cristo de los Favores de Nicolás Prados López
192	Modelos procesionales en Granada en la Semana Santa del Siglo XVII. El caso de las Cofradías con varios pasos
195	La Realza de María. I Aniversario (1954-2004)
199	El arte de la corona y la Realza de María
205	Un corazón de siete espadas para Nuestra Señora de los Dolores
208	Nuestro taller de bordado
210	La Semana Santa de Granada de Juan Bustos
212	Jóvenes cofrades
213	Triunfales celebraciones: Granada año en torno a la Inmaculada Concepción en 1640
214	Visitas guiadas con ocasión del Dogma de la Inmaculada
215	Poesías Cofrades

Nota: El dibujo que abre cada día de la Semana Santa está realizado por don José Luis Clemente Sánchez

REDACCIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Federación de Cofradías. Plaza de los Lobos, 12
(Centro Ágora)

EDITA:

Real Federación de Hermandades y Cofradías de
Semana Santa de la Ciudad de Granada

DISEÑA E IMPRIME:

Imprenta Ave María. - Crta. de Murcia, s/n. Granada

DEPÓSITO LEGAL: CR/195 -1994

PRESIDENTE DE LA FERERACIÓN

Gerardo Sabador Medina

DIRECCIÓN DE GÓLGOTA

Antonio Padial Bailón

SECRETARÍA DE GÓLGOTA

Jacinto Morente Moreno

GESTIÓN DE SUSCRIPCIONES

Jacinto Morente Moreno

Pedro López Muñoz

CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Córdoba Salmerón

Jorge de la Chica Roldán

Eduardo García Román

Manuel Lirola García

Manuel López Guadalupe

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz

Armando López-Murcia Romero

Jacinto Morente Martínez

Carmen Muñoz Caraballo

COLABORACIONES LITERARIAS

Antonio Alaminos López

Fernando Argüelles

Julio Bayo Barba

José Luis Clements Sánchez

Otilio Durán Gálvez

Fernández Barrilao

Victoria García López

Jesús Juan Gómez Torres

Ataulfo Granada

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

Rafael López Moya

Jacinto Morente Martínez

Alberto Ortega García

Antonio Padial Bailón

David Rodríguez Jiménez - Muriel

José Ubago Corpas

Mons. Fernando Sebastián Aguilar

José Galdón González

COLABORACIONES GRÁFICAS

José Luis Clements Sánchez (dibujos color)

Juan Jesús Gómez Torres

Fernando Daniel Fernández Álvarez

Pedro Fernández Álvarez

Olivia Domingo

Manuel Gómez (Arch. Rosario)

Antonio Guzmán Úbeda

Manuel Lirola García

Ana Lirola Liébana

Fernando López Rodríguez

Eusebio Rodrigo Fernández

Antonio Padial Bailón

Modesto Velasco Puerta

José Velasco Fernández

Armando López-Murcia

Archivo de Otilio Durán

Archivo de Alberto Ortega

Archivo de David Rodríguez Jiménez -Muriel

Archivo Hermandad del Jesús Cautivo

Archivo Hermandad de la Oración en el Huerto

Archivo de Sres. Álvarez

Archivo de la Real Federación de Hermandades

Nuestro AGRADECIMIENTO a las Cofradías y Automos que, con su esfuerzo y colaboración, han contribuido a la elaboración de esta publicación.

Nuestro GRATITUD especial a Caja Granada por su patrocinio.

El CONSEJO DE REDACCIÓN de este BOLETÍN no participa necesariamente de los juicios y opiniones expresados por sus colaboradores, limitándose a reproducirlos estrictamente. Está prohibido reproducir los textos e ilustraciones, total o parcialmente, sin permiso expreso de la Redacción de GÓLGOTA.



Portada: Ntro. Padre Jesús Nazareno

Foto: Fernando López Fernández

El curso cofrade 2004-2005 se ha presentado repleto de acontecimientos que tienen como referencia a la Virgen María, Madre de Dios y Madre de la Humanidad. Por un lado la celebración del CL Aniversario de la proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción de María, de cuyo acontecimiento esta publicación viene haciendo referencia en los últimos tres boletines publicados. A ello hay que unir otra efeméride que da la impresión de que está pasando más desapercibida, tanto en el ámbito cofrade como en otros espacios católicos de la ciudad, y es la conmemoración del Cincuenta Aniversario de la proclamación de la Realeza de María.

Sin embargo, la referencia a María bajo la Advocación de Reina es mucho más antigua, proclamando su realeza sobre los cielos, y más concretamente sobre los Ángeles, también como Reina de los Apóstoles, de los Patriarcas, de los Profetas, de los Mártires, de los Confesores, de los Santos... etc. presentes en la Letanía Lauretana.

Las cofradías, abanderadas en la historia en la defensa y propagación del concepto, y más tarde del Dogma Inmaculista, unánimemente se han apresurado, cada una dentro de sus posibilidades, a celebrar con esplendor la efeméride. Sin embargo, por el momento, parece que ha calado poco en ellas la disposición a celebrar la de la Realeza de María. Desde estas páginas animamos a nuestras hermandades a completar este verdadero año mariano con la exaltación también de María en su concepto de Reina del pueblo cristiano y de Reina de nuestras almas.

En otro orden de cosas, en unos días como los que estamos viviendo, días de Cuaresma, en los que todas las hermandades y cofradías de nuestra ciudad están ocupadas en la preparación de sus próximas estaciones de penitencia y en la celebración de sus cultos anuales no debe de pasar desapercibido un fenómeno cuya frecuencia en los últimos tiempos no nos debe de dejar indiferentes y que puede ser un síntoma de que algo puede estar funcionando mal en el desarrollo de la vida de nuestras hermandades: el excesivo número de hermandades que en los últimos años han tenido conflictos, la mayor parte de los mismos derivados de las elecciones a hermano mayor dentro de las normas de renovación de los cargos directivos, que han determinado la intervención de la autoridad eclesiástica, nombrando delegados o comisiones gestoras para su resolución.

Aunque las causas de fondo de los precitados conflictos puedan deberse de algún modo a la imperfección de la norma que regula los referidos procesos electorales, cuyo desarrollo en los últimos años pueda poner de relieve la necesidad de su adaptación, no es menos cierto que también la actitud de muchos hermanos y directivos de las cofradías puedan necesitar de una revisión, o si lo preferimos, de una reflexión.

A veces pueden primar en nuestros comportamientos humanos el egoísmo de nuestros intereses o nuestras satisfacciones personales, sin tener demasiado en cuenta el interés de la hermandad, uno de los supremos fines al que debe aspirar todo buen cofrade. La Hermandad es un ente religioso y de conjunción espiritual de los hermanos, a cuya perfección debemos de aspirar y que nos excederá en el tiempo a todos nosotros. Por tanto, muchas veces un sacrificio en nuestras aspiraciones es preferible a un empecinamiento en sacar adelante muchas de nuestras pequeñas y a veces legítimas ambiciones. Por ello, aunque se deba aspirar a que se limen los defectos de la norma, ésta por muy perfecta que fuera, no evitaría situaciones conflictivas sin una actitud de entrega a la Hermandad y de primacía de su interés, por encima del particular de sus cofrades.

EL LAICISMO QUE VIENE

Reproducción



El Señor Presidente del Gobierno nos anuncia leyes "progresistas, laicas y modernas". ¿Qué son leyes progresistas? Y ¿Cuáles son las verdaderamente modernas? Esto de ser más o menos moderno es muy relativo y no da garantías de nada. Tan moderna es la bomba atómica como la sociedad de Naciones. Parece más bien que lo que nos interesaría a los españoles es que el gobierno promoviera leyes inteligentes, prácticas, justas y capaces de favorecer verdaderamente el bien auténtico y general de los españoles.

El principio, todas las leyes salen del Parlamento, son leyes laicas, es decir, promulgadas por una autoridad civil, no sagrada, sin ninguna pretensión trascendente. El parlamento no es el Sinaí. Afortunadamente. Leyes laicas son también las que proceden de una mentalidad laica, o más bien laicista.

Seguramente el Señor Presidente se refería a leyes elaboradas, aprobadas y promulgadas con una visión laica de la sociedad y del hombre, es decir, sin referencia a que Dios, sin tener en cuenta la ley de Dios, incluso sin tener en cuenta la fe en Dios que puedan tener algunos ciudadanos, pocos o muchos. Eso sería tanto como anunciarnos leyes discriminatorias, que se ajustan a la mentalidad de unos y no tienen en cuenta la mentalidad de otros, que favorecen a los que no creen en Dios e ignoran a los que sí creen en El y quieren vivir de acuerdo con su voluntad.

Según esto, al prometernos leyes laicas, el señor Presidente puede estar anunciando leyes que no tengan en cuenta la ley

de Dios, ni las exigencias de la moral natural, leyes que favorezcan la concepción laica de la vida, según la cual no hay ningún ser creador, sino que somos hijos del azar y por tanto dueños absolutos y únicos responsables de nuestra existencia, sin que pueda haber ningún valor absoluto ni tengamos que dar cuentas de nada ante nadie. Estamos solos en el mundo y entre todos tenemos que ir modelando nuestra humanidad como mejor nos parezca. No hay referencias morales que orienten nuestra vida, la opinión pública, el consenso, y en última instancia la conveniencia de los grupos más influyentes son las únicas fuerzas que de verdad rigen nuestra vida. No tenemos raíces firmes ni rumbos orientadores.

Parece que nuestros gobernantes consideran un bien importante para España y para los españoles, el ir prescindiendo de cualquier influencias religiosa en las leyes y por tanto en la configuración de las relaciones sociales entre nosotros y de los bienes que en nuestra convivencia podamos encontrar. Quieren una España laica, en la que la religión sea, a lo más, una afición privada de algunos ciudadanos, tolerable sólo en la medida en que no pretenda aparecer ni ser tenida en cuenta en la vida pública, en las leyes, en la cultura, en los comportamientos, en los usos y costumbres, en los criterios morales y normativos de nuestras conductas. No se trata sólo de impedir que los eclesiásticos influyan en la vida política, se trata más bien de que no influyan tampoco las convicciones religiosas de nadie, ni siquiera de los políticos. Esto es tanto como amordazar las conciencias, destruir la fuerza vital de la religiosidad y de la fe.

Ante este propósito a los creyentes se nos presentan muchas dificultades. Las leyes tienen que responder al conjunto de la sociedad, a la voluntad y las creencias de los ciudadanos, y no alas opiniones particulares de los gobernantes. Un gobernantes puede ser ateo, como un partido puede ser partidario del agnosticismo, pero no tienen por que tratamos a los demás como si también lo fuésemos, y menos todavía utilizar los recursos del poder político para convencernos de su ateísmo.

Tampoco sería justo lo contrario. Si en España hay treinta millones de ciudadanos que creen en Dios ¿Es justo que a la hora de legislar no tengan en cuenta nuestras creencias y si tengan en cuenta únicamente las creencias de los demás? Eso no es gobernar para el bien de todos.

Y yendo más al fondo de la cuestión, hay que preguntar por qué la fe de cada uno puede influir en sus concepciones o actuaciones políticas. En la sociedad democrática cada uno puede manifestarse como es, todos somos iguales ante las leyes y todos tenemos el mismo derecho a intervenir en la vida pública según nuestras propias convicciones, respetando los derechos y la libertad de los demás. La fe religiosa es parte esencial de la mentalidad del creyente y de la cultura de los pueblos. No se puede actuar como si no existiese, ni se la puede recluir a la vida puramente privada, sin mutilar la vida real de los ciudadanos, sin perturbar el patrimonio cultural de la sociedad, sin traspasar los límites y las atribuciones de una autoridad justa y justamente ejercida.

Recientemente el Señor Presidente nos ha dicho que él no permitirá que nadie imponga a los demás sus creencias morales. Afirma que él respeta el orden moral, pero que el orden cívico se regula por ley en el Parlamento. Frases contundentes. Pero a lo mejor esta contundencia es más aparente que real. Porque no se trata de imponer las creencias morales de nadie, sino de exigir a los legisladores que, por el bien de los ciudadanos, respeten en sus actividades legislativas, las exigencias de un orden moral objetivo, inscrito en la naturaleza del hombre y formulando suficientemente por la recta razón a lo largo de la historia. Es cierto que el orden cívico se regula por ley en el Parlamento, que fundamenta objetivamente los derechos de los ciudadanos a cuyo bien general las leyes deben ordenarse. Sin el respeto al orden moral objetivo la mejor democracia degenera en tiranía.

Por otra parte, la mentalidad laicista no tiene legitimación ni teórica ni práctica. Teóricamente la existencia de Jesucristo y la validez de su testimonio sobre la existencia y la providencia misericordiosa de Dios tienen tanto fundamento, al menos, como la opinión contraria. En una sociedad donde haya cristianos y no cristianos, creyentes y ateos, un gobierno que quiera ser justo con todos

los ciudadanos, se puede identificarse con ninguna de las dos partes. La confesionalidad religiosa y católica no puede ser sustituida por la confesionalidad contraria de la militancia atea. El progreso no consiste en sustituir una confesionalidad por otra, sino en adoptar el camino de la no confesionalidad, bien entendida y lealmente aplicada, como neutralidad positiva del gobierno en materia religiosa. Si nadie puede imponer un orden moral objetivo, ¿es que el gobierno laicista puede imponernos su permisivismo moral? ¿Es que van a ser los grupos de presión los que determinen los criterios y las actuaciones del Parlamento?

Dicho con todo respeto, los cristianos pensamos que este propósito de gobernar con leyes laicas no tiene fundamento teórico serio, ni es verdaderamente progresista, sino que supone un retroceso a tesis y formas ya superadas. A muchas personas, incluso a algunos cristianos, les parece normal que las actividades religiosas de los ciudadanos no se puedan financiar con fondos públicos. Es cierto que las actividades religiosas no son de todos, pero tampoco lo son el deporte, ni el teatro, ni el cine, ni otras muchas cosas que se financian con dinero público sin que nadie lo discuta. Volvemos a la misma cuestión de siempre, el Estado y la autoridad política tienen que aceptar sinceramente que la fe religiosa es un derecho de los ciudadanos, cuyo ejercicio cualifica la vida y las actividades de la persona, enriquece el patrimonio cultural de la sociedad y facilita la convivencia justa y pacífica de los ciudadanos. O dicho de otra manera, el ejercicio de la libertad religiosa de los creyentes, forma parte del bien común que el gobierno debe proteger y fomentar. Si esto es así, ¿por qué hay que ignorarla y dejarla fuera de la actuación positiva del gobierno en igualdad de condiciones con otras muchas actividades espirituales y culturales de los ciudadanos? ¿Por qué hay que excluir la enseñanza de la religión en el programa escolar? ¿por qué hay que prohibir los signos religiosos en los centros públicos y comunes? ¿A quién ofenden? ¿A quién hacen daño? Ojalá nuestros gobernantes encuentren tiempo para pensar un poco más en estas cuestiones.

Mons. Fernando Sebastián Aguilar,
Arzobispo de Pamplona

Apuntes Históricos, Artísticos y Religiosos sobre la Imagen de la Inmaculada Concepción de Pedro de Mena, y su Patronazgo sobre la Villa de Alhendín

Desde la Toma de Granada por los Reyes Católicos, el 2 de enero de 1492, y conforme se van erigiendo parroquias en la ciudad y pueblos de la provincia, la mayoría de ellas, encabezadas por la Santa Iglesia Catedral, son dedicadas al Misterio de la Encarnación del Hijo de Dios. Esto ocurrió también con la parroquia de Alhendín, y así se tituló la misma, hasta que nuestros antepasados sintieron crecer en ellos una profunda devoción a la Santísima Virgen María en el augusto Misterio de su Inmaculada Concepción, hasta el punto de que se cambió la titularidad de la parroquia, que pasó a denominarse de "Nuestra Señora de la Concepción".

Por aquella época, la Inmaculada Concepción de la Virgen María sólo era una piadosa creencia, defendida por el pueblo con singular vehemencia y rechazada por algunos teólogos y eruditos. La Villa de Alhendín, como adelantada en la defensa y devoción a la Inmaculada, la proclamó como Patrona, cambió, como hemos visto, la titularidad de su parroquia y, por acuerdo conjunto de ésta y del Consejo Municipal (lo que hoy en día es el Ayuntamiento), encargó al imaginero D. Pedro de Mena y Medrano le labra-

se "una imagen de la Inmaculada de carácter procesional y tamaño natural." Esta imagen, según Palomino, Ceán, Orueta y otros críticos y escritores, es la primera obra que realizó Mena después de recibir las enseñanzas de Alonso Cano, habiendo recibido no sólo su aprobación, sino también grandes alabanzas del maestro, "que a partir de entonces le cedía las obras que no podía o no quería ejecutar y le ayudaba en ellas con sus dibujos y modelos." (Ceán Bermúdez. Diccionario).

A propósito de esta escultura, dice Palomino (El Parnaso Español):

"que salió tan a satisfacción de su maestro que no tuvo cosa que corregirle; fue la admiración de todos." No creemos que pueda hacerse mayor elogio de esta escultura, sino que el excelentísimo Cano, no encontró nada que corregir, tal es el tono de majestad y de ternura sobrenatural que se desprende de toda su figura, que el que la observa puede hasta olvidarse de sus facciones y parecerle que se encuentra ante un ser transido de divinidad.

Prosigue Palomino en su "Parnaso":

"Habiéndola depositado en un convento de religiosas solicitaron quedarse con ella por el tanto, alegando derechos por la propiedad, de lo cual formaron pleito que perdieron. Vino todo el lugar por ella, llevándola en procesión; a la que concurrió la





Concentración de Patronas en Granada, con motivo del I Centenario de la Inmaculada. Foto: Archivo Otilio Durán.

mayor parte de Granada, con tal celebridad, que fueron danzas, Tarasca y gigantes, como en la fiesta del Corpus, y con disparos de artillería. Salieron todas las doncellas del lugar a recibir su imagen a la mitad del camino, desde donde fueron acompañando hasta la Iglesia de la villa de Alhendín, quedando dicho Don Pedro de Mena con grandes créditos de esta obra."

También Ricardo de Orueta, en "La vida y la obra de Pedro de Mena y Medrano", comenta en referencia a la Virgen de Alhendín:

"La época en que vivió Palomino, casi contemporáneo de Mena, el haber residido largo tiempo en Granada poco después de este acontecimiento, y los detalles particularistas que pone en su narración, da gran veracidad a ésta, que como se ve, relata uno de los triunfos más señalados y más brillantes con que jamás pudo soñar un artista novel. Se comprende que desde entonces su fama se extendiera y comenzara a recibir encargos de todas partes.

Todavía hoy goza de gran renombre esta escultura, no sólo en la provincia de Granada, sino en el resto de España, debido a las alabanzas que le tributan cuantos escritores se han ocupado de Pedro de Mena. Y no cabe duda que es una muy hermosa estatua, de planta serena, proporciones justas y que causa una impresión tranquila, de grandeza y dignidad.

Aunque tenga las manos juntas, no es su porte de adoración ni de beatitud, como el de otras Concepciones. Ésta es erguida, arrogante, impersonal, de una impersonalidad tan acentuada que pocas tallas españolas ofrecen nada semejante. Es un tipo general ideado por el artista sólo para dar sensación de majestad y que produce respeto y acatamiento. Nada más opuesto a este modo de concebir el arte que las obras que este mismo escultor hace unos cuantos años después.

En esta misma imagen se nota ya el contraste entre dos tendencias, lo que parece indicar que en Mena todo debía ser un idealismo con fuerte arraigo, que

no tuvo otra causa que la fascinación que sobre él ejerció Alonso Cano. Compárese si no la imagen principal y los angelitos que tiene a sus pies. Aquélla, aunque de más fuerza que las tallas de Cano, revela su estilo en todos los detalles. La manera de tratar los paños, la composición de las líneas de contorno, dispuestas de manera que vengan a estrechar por abajo para que la figura gane en esbeltez; el arco de las cejas, la magnitud de los ojos, la rectitud de la nariz, la pequeñez de la boca y la redondez del cuello, todo es de Cano. Allí no hay de Mena más que el vigor, el empuje y la grandiosidad del conjunto. Véanse luego los angelitos: una ejecución somera; muy pocos toques admirablemente observados, y vida, gracia, alegría en las formas y en las actitudes. ¡Cómo contrasta esta energía vital con la frialdad serena de la imagen! ¡Qué pobres y qué vulgares resultan junto a ellos las cabezas mofletudas e inexpresivas que tiene a sus pies la Concepción de la Catedral! En estos niños de Alhendín no se recuerda a Cano; no se

ve en ellos más que a Mena, descubriéndose a pesar suyo.

Téngase en cuenta que el tipo de la Concepción no es el que mejor ha encajado en el temperamento y la personalidad de este artista, y a esto quizá se deba el que a medida que va adelantando en su carrera, sus Concepciones vayan siendo más endebles y menos sentidas. Desde ésta, que es la mejor, a la que hizo para el duque de Arcos, que fue su última obra, se nota una escala descendente en que cada vez aparece más marcado el manierismo.

La policromía de esta escultura está dada por el procedimiento del estofado, cosa algo extraña en Mena que casi nunca la usa, prefiriendo imitar los dorados o dibujos de los tejidos, depositando con la punta del pincel el oro o el color sobre la capa previa de pintura. La túnica es blanca, con bordados en su parte inferior y continuas incisiones en toda su superficie para que aparezca el oro que hay debajo, con lo que adquiere gran brillantez. El manto es azul, forrado de rosa,



Coronación por Mons. Fernández Arcoya, 1948. Foto: Archivo Otilio Durán.

también con bordados y una franja de encaje de oro en todas sus orillas. Las pestañas son de cabello natural y el tamaño sobrepasa al real."

No deja de extrañar el hecho de que habiendo Mena creado centenares de imágenes religiosas, sólo se encuentran en su largo catálogo seis o siete Inmaculadas. Y adviértase que el tiempo de su producción coincidió con el periodo de mayor efervescencia y devoción en toda España hacia el Misterio de la Purísima Concepción. Aparte de las autorizadas razones que nos ofrece Orueta, ¿temería Mena no volver a alcanzar el grado de perfección que consiguió con la primera? Desde luego ni las existentes en Córdoba, Murcia, Toledo y otros lugares y colecciones particulares, resisten la comparación con la de Alhendín. En los años 40 del pasado siglo, el escultor Navas Parejo realizó una copia para la iglesia de los Jesuitas de Granada, pero a pesar de su semejanza no llega, sin embargo, a producir la impresión profunda y dulcísima que infunde la de Alhendín.

El 26 de noviembre de 1656, entró triunfalmente en Alhendín la imagen de la Inmaculada, suceso narrado en un sencillo romance, obra sin duda de algún paisano que fue testigo presencial, y que es el mejor documento, casi el único, de este hecho memorable. El anónimo autor lo firma como "un devoto de la Santísima Virgen", y se titula "A LA SOLEMNE TRASLACIÓN DE LA DEVOTA IMAGEN DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN DE LA VILLA DE ALHENDÍN".

Este romance se escribió y publicó al año siguiente del suceso y se ha venido reimprimiendo desde aquella fecha repetidas veces.

El romance dice así:

Levante el vuelo mi pluma
Hasta la esfera más alta,
Corra cual ave que vuela

Dando vuelto por España
Desde la Sierra Morena
Hasta la Sierra Nevada,
Y no quede pueblo alguno
Que ignore o no sepa nada
De la soberana fiesta
Que adelante se declara.
Era un Domingo solemne
De Noviembre en su mañana,
Día veinte y seis por cierto,
Cuando ya Alhendín marchaba
A la Ciudad de las flores
A recoger su Abogada,
Que les hiciera un artista
De reputación y fama.
Llegan al Humilladero,
Se detienen y reparan
A la Ciudad haciendo fuego
Y que continúen las salvas.
Marchan la Carrera arriba
Cruzando calles y plazas
Y llegan al Hospital (1)
Donde el depósito estaba:
Allí humillan sus banderas
Y hacen el cuerpo de guardia,
En tanto que un gran señor
Con voz muy sonora manda
Que a la villa de Alhendín
La imagen sea entregada. (2)
Ya principian a reunirse
Y a prisa tocan las cajas
Para que todo esté listo
Y en nada se vea tardanza.
Los gigantes van delante
Y también van las gigantas,
Y una danza del Sagrario
Con otra de las gitanas,
Que a la de Troya parece
En fin porque se quemaba.
Muchos sabios y discretos
Decían y porfiaban:
Unos, que fue aparecida;
Otros, del cielo bajada;
O que Pedro subió al cielo,
A la celestial morada,



1948. Foto: Archivo Otilio Durán.

O que Dios le dijo a Mena:
"He aquí a mi Madre amada;
Mírala bien, con exceso,
Y su hermosura retrata,
Porque quiero que Alhendín
Goce una prenda tal alta."
Con estos favores y otros
A la Puerta Real llegaban,
Por la que el grande Filipo (3)
Hizo una noche su entrada,
Que si de noche entró un Rey,
De día una Reina salga,
La que es Reina de los Cielos,
María llena de gracia.
Larga como es la Carrera,
Toda está bien ocupada:
Discurro en mí que no había
Donde echar una avellana.
El castillo Bib-Taubín
Sus fuertes tiros dispara
Y le responde Bermeja
Y otras torres de la Alhambra.
Y como es fuerza que visite.
Esta Peregrina Santa
Todos los templos e iglesias
Que hay en la bella Granada,
Llegan a la de la Virgen

De las Angustias llamada;
Allí se detienen poco
Por ser la hora avanzada.
Se bajan por el Violón
Y allí los pájaros cantan
A la bella Peregrina
Que por la alameda pasa.
Ya llegaron a la ermita
De San Sebastián llamada
Y vuelto el rostro de la Virgen
Se despide de Granada
Todos se quedan llorando,
Diciendo: ¡Virgen Sagrada!
¿Cómo os vais y dejáis
La Ciudad desconsolada?
La relación queda hecha,
Sólo faltan dos palabras
Y son decirle al lector
Que me perdone las faltas;
Pues yo no aprendí a hacer versos
Ni entiendo de reglas nada;
Solo que mi buen deseo
Y amor a la Inmaculada
Me inspiraron las ideas
Haciendo mil cabriolas
Con el pandero y sonajas,
Vestidas a lo gitano

Y a lo gitano bailaban;
 Y los demás caballeros
 Alzan pendones y hachas
 Y sale una procesión
 Como las que hace Granada.
 Don Alonso Bocanegra
 El estandarte llevaba;
 Cuatro hermanos del Refugio
 De sangre calificada,
 Llevan a Nuestra Señora
 Y en sus hombros la levantan;
 Salen a la Plaza Nueva
 Y Su Ilustrísima estaba
 De pechos en el balcón
 Asomado en su ventana;
 Nos echó su bendición
 A cuantos en ella estaban,
 Y con ella nos concede
 Sus indulgencias y gracias.
 En medio del Zacatín



1942. Primera salida tras la Guerra y la República.
 Foto: Archivo Otillio Durán.

Dos sobremesas estaban
 Muy abundantes de cera
 En candeleros de plata;
 Más abajo, los plateros,
 Por la una y la otra banda
 Cada cual de ellos tenía
 En sus manos una hacha
 Encendida, porque dicen
 ¡Que viene la Inmaculada!
 Luego un capitán famoso
 Salió a la de Bibarrambla
 Haciendo mil cortesías
 A balcones y ventanas.
 Todos le daban el vítor,
 Todos el vítor le daban,
 Y es tanto el fuego y el humo
 Que por la Ciudad andaba
 Pues con vos estaba contenta
 Y ahora ya triste se haya.
 Pero la procesión sigue
 Porque es preciso que vaya
 La idolatrada Patrona
 A donde está destinada.
 Ya repican en Armilla,
 Todo el pueblo se juntaba
 Y alegres nos ofrecían
 Mesa buena y mano franca;
 Pero fuerza fue despedirse
 Y darles cumplidas gracias,
 Porque el sol, hermoso Apolo,
 Se va a poner sin tardanza.
 A la mitad de los Llanos
 Ogíjar el doble estaba
 Y dos altares tenía
 En respectivas distancias,
 Muy abundantes de cera
 Y el todo con elegancia,
 Pues son pueblos muy devotos
 De María Inmaculada.
 Llegaron al río Dilar
 Y se apartaron las aguas,
 Que suelen correr soberbias
 Y ahora se muestran bien mansas.

Mas allá, en la Cruz de Piedra (4)
 La villa de Otura estaba
 En orden de procesión
 Que a todos edificaba;
 Juntaron las procesiones
 Porque conviene juntarlas,
 Pues todos son de una pila
 Y como hermanos se tratan.
 De noche llegó la Virgen,
 Se repican las campanas;
 Lo que las campanas dicen
 Lo diré sin faltar nada.
 Dicen: "¡Que viva la Virgen,
 La Pura e Inmaculada,
 Que eligieron por Patrona,
 Protectora y Abogada!
 ¡Y que viva aquel artista
 A quien Dios le dio su gracia
 Para que hiciese una imagen
 Tan perfecta y acabada!"
 Todos quedan muy contentos
 Y a Dios le dan muchas gracias
 Porque tienen ya en su Iglesia
 Lo que tanto deseaban.
 Para escribir estas cuartas,
 A fin de dejar recuerdo
 De una procesión tan santa;
 Pues lo que no queda escrito
 El tiempo lo borra y calla.
 Que la Purísima Virgen
 Sea bendita y alabada
 Y que esta Señora nos lleve
 A la Celestial morada. Amén.

Un devoto de la Stma. Virgen.

(1).- Iglesia-Hospital del Santísimo Sacramento, conocida por el nombre de los Hospitalicos, situada en la calle de Elvira; hoy residencia de los PP. Agustinos.

(2).- El autor se refiere a la sentencia definitiva dictada por la Audiencia Territorial, en el ruidoso pleito sostenido en-



Foto: Archivo Otilio Durán.

tre los Comisionados de la Villa de Alhendín y las religiosas de los Ángeles de esta Ciudad, sobre la adquisición de la venerada imagen. En el archivo de la Parroquia se encuentran noticias muy curiosas sobre este asunto.

(3).- Se refiere a una visita de Felipe IV, que fue recibido con la fabulosa magnificencia de aquellos tiempos.

(4).- Cruz en el Camino Viejo de Granada, que todavía existe y que es protagonista, por otra parte, de una bella y singular historia.

Desde entonces el amor y la devoción del pueblo a su Patrona no han menguado nunca. Ya en el año 1634 encontramos en una memoria de Andrés de Martos y su mujer, María Muñoz, la donación de una buena cantidad para que se digan misas a la Inmaculada. Lo mismo ha-



Foto: Archivo Otilio Durán

ce D^a Inés de Cúellar-Aranda y Ponce de León, viuda del primer Señor de Alhendín en el año 1637, diciendo en su testamento: *“que tiene por abogada a la siempre Virgen María, concebida sin pecado original.”*

El 14 de julio de 1714, el beneficiado D. Sebastián de Robles-Miñarro deja 100 ducados en testamento para acabar de dorar el retablo y hacer un frontal de jaspe en el altar mayor. Gómez-Moreno atribuye la autoría del retablo a Hurtado Izquierdo.

Más expresivo es en su testamento D. Sebastián Fernández-Cortacero y Miñarro, beneficiado de la Párrquia, extendido en 1770: *“Declaro que he tenido y tengo por protectora y abogada a la Purísima Concepción, que se venera en mi iglesia parroquial, y deseando agradecer los muchos favores y mercedes recibidos y que espero recibir de su mano, fundo Mi-*

sa cantada solemne, que se ha de celebrar en el altar mayor, donde se haya colocada dicha soberana imagen.”

D. José Lucena de los Cobos, presbítero de la Iglesia Colegial de Santa Fe, fundó misa perpetua en 1799 para la octava de la fiesta de la Inmaculada. Prueba también del amor que se le profesa, es el magnífico camarín que se le hizo, así como el impresionante retablo, con el que se dotó su altar, el cual se terminó de dorar en 1720, según una inscripción que hay en el mismo.

Las coronas, ráfaga de rayos, alhajas, etc. con que cuenta la Virgen, también son exponente del amor y devoción con que siempre han acudido los hijos de Alhendín a su Patrona. Aún viven personas que recuerdan cuando todo el pueblo se congregaba en la plaza a presenciar el regreso de las cuadrillas de segadores, terminada la campaña de la siega en el secano. Antes de llegar a sus casas, arrodillados a la puerta de la Iglesia ante la imagen de la Virgen, con sus atuendos de trabajo y sus hoces, cantaban la Salve a su Madre Inmaculada, popularmente conocida como “Salve de los Segadores.”

Como no podía ser menos, Alhendín vivió alborozado la proclamación del Dogma de la Inmaculada por Pío IX el 8 de diciembre de 1854, habiendo constancia de que durante una semana estuvieron las campanas repicando, de hora en hora ininterrumpidamente, se sucedían las funciones religiosas y los disparos de fuegos de artificio y luminarias. Al cumplirse un siglo de la proclamación dogmática, Pío XII proclamó como Año Santo el de 1954. Con este motivo se convocó en Granada una magna concentración mariana a la que acudieron todos los pueblos de la diócesis con las imágenes de sus patronas. Jornada de recuerdo inolvidable para los

que fueron testigos de la misma. Todo el pueblo de Alhendín rememoró en sentido inverso aquel lejano 26 de noviembre de 1656 acompañando a la Virgen hasta Granada. ¡Cómo desbordaba la emoción y orgullo el corazón de los que aquel día se disputaban llevar a la Virgen, al oír el aplauso sonoro y admirativo que levantaba en la muchedumbre el paso señorial de la Inmaculada. En 1956, para celebrar el III Centenario de su llegada a la Parroquia, entre otros muchos actos, todas las familias de Alhendín se consagraron en un acto de amor filial bajo el manto azul de la Limpia y Pura. (En muchas casas se conservan todavía los diplomas de esta consagración, con las firmas de todos los miembros de la familia).

También cabe recordar como en el año 1948, a pesar de ser época de penurias económicas, el pueblo de Alhendín se volcó para ofrecer a su Patrona una nueva corona, hecha en plata de ley sobredorada y enriquecida con pedrería, confeccionada por el orfebre granadino D. Miguel Moreno Grados. La corona le fue impuesta a la Virgen por D. José Fernández Arcoya, párroco de Ntra. Sra. de las Angustias, en una solemne ceremonia efectuada en el atrio de la Iglesia.

A través del tiempo, la Virgen siempre tuvo su Hermandad, que junto a la Parroquia, se han venido ocupando de organizar sus cultos, fiestas y salidas procesionales. No se puede precisar la época en que se fijó que la Virgen saliera procesionalmente cada veinte años. Esta medida fue tomada, sin duda, para preservar y conservar la escultura, conscientes de su valía irreplicable y su belleza incomparable. Algunas veces ha salido de manera extraordinaria para impetrar de Dios el don de la lluvia en tiempos de sequía u otras necesidades, siendo tradición de que



Foto: Archivo Otilio Durán

siempre se ha obtenido lo solicitado. Pero el deseo y la añoranza por ver a la Virgen en la calle, fue haciendo poco a poco más frecuentes las salidas procesionales. En la actualidad estas se producen cada cinco años, celebrándose con este motivo las llamadas "Fiestas Grandes."

A principios de la década de los sesenta, y dentro de la crisis que por entonces sufrieron todas las manifestaciones de religiosidad popular, la Hermandad de la Virgen fue languideciendo, hasta su desaparición por aquellas fechas. Desde entonces, fue la Parroquia y las distintas comisiones de fiestas las que venían organizando los cultos y procesiones, viniendo a decaer en grado sumo el esplendor y asistencia a los mismos, ya que las comisiones de fiestas siempre dieron más primacía a los festejos populares.

En el año 1989, y ante la celebración de unas nuevas "Fiestas Grandes", el

párroco D. José Amador Ros y un grupo de feligreses adoptaron el acuerdo de hacer un llamamiento al pueblo y volver a constituir la Hermandad de la Virgen. Todo el pueblo respondió, no habiendo en la práctica familia alguna que no se inscribiera en la nomina de la Hermandad. Desde entonces tanto los cultos como las salidas procesionales han vuelto a recobrar su pasado esplendor, desde luego acorde con los tiempos actuales, siendo de destacar el sentido participativo y pastoral en los cultos de toda la Parroquia: niños, jóvenes, mayores, enfermos, movimientos apostólicos, etc. así como el montaje y celebración solemne de los mismos: novena preparatoria del día de la Inmaculada, Función Principal, mes de mayo, misa los días 8 de cada mes. etc.

Finalmente, haremos mención del proceso de restauración a que fue sometida la imagen de la Inmaculada por la restauradora D^a Bárbara Hasbach Lugo, ya que debido al paso del tiempo, salidas procesionales, lluvia, humo de velas, etc., se encontraban algunos deterioros sobre todo en la policromía. Cuando la Sra. Hasbach examinó la imagen en 1997, los problemas principales que presentaba eran los siguientes:

Presencia de **grietas** en las uniones de la madera; **desprendimientos** de policromía, algunos muy visibles e importantes en la cara de la Virgen (cuello, mejilla izquierda, nariz), que fueron los que impulsaron la restauración; **repintes** que cubrían el manto, las nubes, los niños, el cuello y las manos; **pérdida** de al menos 20 dedos de las manos de los niños (algunos sustituidos toscamente); **arañazos** en la policromía, **oxidación** en los estofados de plata; **daños** en la parte superior de la cabeza provocados por las sujeciones metálicas para la corona; **desprendimien-**

to de la mascarilla y **mala** sujeción de los ángeles a las nubes.

También existían otros desperfectos de menor importancia, como por ejemplo: roces en determinadas zonas, erosión de la policromía y el oro en los pliegues más salientes del manto, pérdida de parte de ambas pestañas, y una visible capa gris que cubría las encarnaciones y la túnica blanca, constituida por suciedad, polvo, humo de velas etc.

Comenzada la restauración en septiembre de 1997, el criterio que se siguió fue de respeto absoluto al original. Paso a paso se subsanaron todos y cada uno de los problemas derivados del mal estado de la imagen, y el día 4 de octubre de 1998 se hizo la presentación oficial de la misma totalmente restaurada. Con la iglesia completamente abarrotada, la Sra. Hasbach fue explicando, acompañada de fotografías, todo el proceso de restauración.

Las generaciones precedentes se preocuparon de adquirir, conservar y cuidar la imagen de la Virgen para que llegara hasta nosotros. A nosotros ahora nos ha tocado recibir esta herencia, cuidarla y colaborar en su restauración y conservación, para legarla en el mejor estado posible a las generaciones que nos sigan, para que así, la Virgen Inmaculada siga siendo el faro, norte y guía del pueblo de Alhendín, y que así se siga cumpliendo en el curso de los tiempos lo que dice una de las estrofas del Himno de la Virgen:

“Que Alhendín siempre te quiera y cante,
que no te olvide ni un solo instante,
que hasta sus muertos piensen en ti,
que como un hijo, a ti siempre te ame
y en sus quebrantos, Madre, te llame,
pues él es tuyo, y tú de Alhendín.

Otilio Durán Gálvez

EL AÑO DE LA EUCARISTÍA Y LAS COFRADÍAS GRANADINAS

El Papa Juan Pablo II anunció durante la solemnidad del Corpus Christi del pasado año 2004, el día 10 de junio, la conmemoración del **"Año de la Eucaristía"** que comenzó con el 48º Congreso Eucarístico Internacional que tuvo lugar en Guadalajara (Méjico) la semana del 10 al 17 del mes de octubre y que concluirá con la Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos, a celebrar del 2 al 29 de octubre de este año 2005. El lema es **"La Eucaristía Fuente y Culmen de la Vida y Misión de la Iglesia"**. Al hacer el anuncio de este importantísimo acontecimiento el Santo Padre recordó que "La Iglesia vive de la Eucaristía", por lo que comprobamos una vez más que transmitir esta realidad viva y esencial en toda su magnitud se ha convertido en el centro de su preocupación Pastoral. No en vano dedicó a la Eucaristía su **primera Encíclica del milenio "Ecclesia de Eucharistia"**.

El Papa nos ha transmitido a los cristianos, también recientemente, que: "La Iglesia y el mundo tienen una gran necesidad del culto eucarístico. Jesús nos espera en este sacramento del amor. No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración, en la contemplación llena de fe y abierta a reparar las grandes faltas y delitos del mundo. No cese nunca nuestra adoración delante de Cristo-Eucaristía en el Sagrario, donde de hecho queda escondidamente propuesto a la adoración privada de los fieles, o con **la fuerza especial de la Eucaristía expuesta en la custodia para adoración pública de la Iglesia**".

Igualmente ha insistido: "La oración ante la Eucaristía no puede quedar en una mera veneración respetuosa, pues

en la Eucaristía Jesucristo verdaderamente vive y actúa, de donde se sigue que podemos tratar con Él en la Eucaristía de manera semejante a como trataban con Él los Apóstoles en su vida terrena. Mediante esa adoración se continúa la Gracia del Sacrificio Eucarístico. **Durante la Consagración en la Santa Misa se renueva el Sacrificio de la Cruz**. Debemos considerarnos presentes en persona al pie de la Cruz con la Virgen María y San Juan".

Durante este "Año de la Eucaristía" la Iglesia nos invita a los fieles a leer la **"Instrucción Redemptionis Sacramentum, sobre algunas cosas que se deben observar o evitar acerca de la Santísima Eucaristía"**. Esta Instrucción, o reglamentación, de 186 cánones o puntos fue confeccionada en Roma por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos a raíz de la mencionada Encíclica "Ecclesia de Eucharistia" y publicada el pasado año 2004. Su lectura es fácilmente comprensible, rápida, a la vez que profunda y práctica. Constituye una "puesta al día" sobre el Sacramento de la Redención o Eucaristía.

Igualmente la carta Apotoliza del Papa "Mame Nobicum Ruvines" para el año de la Cucom Tue de 31 puntos, comunicada a los fieles el 7 de Octubre, festividad de Ntra. Sra. Del Rosario.

Todas estas consideraciones nos animan a los **cofrades a vivir intensamente** el "Año de la Eucaristía" y toda la vida cristiana **"en torno a la Eucaristía"**. La participación en los Cultos de Reglas y en la Misa mensual que las Cofradías ofrecen a sus Sagrados Titulares, y particularmente la Misa Dominical, nos impulsa así, con una renovada fuerza, a la Adoración-Ora-

ción-Culto, al Apostolado y la Caridad, finalidades generales de las Hermandades.

La Cuaresma y la Semana Santa de este año deberían de quedar marcadas, especialmente, con un intenso significado Eucarístico en **la estación Penitencial ante el Sagrario de la Santa Iglesia Catedral**, y por los diferentes actos de la Real Federación de Cofradías junto con todas las Hermandades Penitenciales de Granada, como ocurrió recientemente con el "150 Aniversario del Dogma de la Inmaculada Concepción".

También será el momento de volver a meditar, quizá con mayor profundidad y compromiso personal, sobre el "Misterio de Amor que constituye la Institución de la Eucaristía" durante los Oficios del Jueves Santo o al ver **procesionar la Cofradía de la Santa Cena el Domingo de Ramos y todas las demás Hermandades Penitenciales**, por las calles granadinas durante la Semana Santa, pues sus imágenes nos irán recordando los distintos momentos de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Misterio Pascual y de la Redención.

La Oración delante de los **Monumentos Eucarísticos, la tarde del Jueves Santo y la mañana del Viernes Santo**, nos llama a continuar durante todo el año visitando a Jesús en el Sagrario, bien entrando en alguna iglesia o convento por el que pasamos en el deambular de la vida cotidiana, o con el pensamiento que se escapa aunque sea unos breves instantes al Sagrario desde casa, el lugar de trabajo o al ver una iglesia.

También la **Adoración del Santísimo Sacramento del Altar de las Cofradías Sacramentales** que realizan, mensualmente en horas vespertinas o nocturnas, las Hermandades que incorporan este título eucarístico a su nombre es otro momento fuerte de la Fe cofrade en Jesús Sacramentado, dando gracias, pidiendo, reparando, adorándolo. Son las Cofra-



Foto: Olivia Domingo

días de: Jesús de la Sentencia, Jesús Despojado, Cristo de San Agustín, Cristo del Consuelo, Jesús de la Paciencia, Jesús de la Meditación (Universitaria), Cristo de la Misericordia (Silencio), Cristo de los Favores y Santa María de las Angustias de la Alhambra.

De igual manera será especial este año, a buen seguro, **la participación de las Cofradías en la procesión del Corpus Christi**, acompañando al Señor y dando testimonio público. También los altares eucarísticos que algunas Cofradías instalan en el recorrido de Jesús Eucaristía en la Custodia portada con tanto amor por Hermandades Costaleros de las Cofradías. Granada viste sus mejores galas para su Fiesta y Feria del Corpus. O en el "Corpus Chico" de la Abadía del Sacromonte donde la Hermandad del Cristo del Consuelo se vuelca, y de manera idéntica la Hermandad de la Virgen de las Angustias de la Alhambra por las calles del recinto monu-

mental. No son pocos también los Hermanos Cofrades que viven su vida de Piedad Eucarística acompañando a los sacerdotes que administran la Sagrada Comunión a los enfermos en sus casas o siendo miembros de la Adoración Nocturna o siguiendo el Jubileo de las XL Horas en la parroquia o convento que corresponda.

Todo el paso de la Santa Cena Sacramental, los colores rojo y blanco de sus hábitos, el Cáliz y la Forma en el escudo, etc, constituyen la representación plástica y piadosa de la Institución de la Eucaristía en el Cenáculo de Jerusalén. Otras Cofradías portan en sus pasos **iconografía alegórica a la Eucaristía**, como: La Exaltación de la Eucaristía que lleva en la capilla central trasera el paso de Jesús del Rescate, con dos Ángeles que elevan la Custodia, copia del cuadro que preside el altar mayor de la Parroquia de la Magdalena y Convento del Corpus Christi; o la espléndida Custodia bordada en el reciente manto de la Virgen de la Penas; o el Pelicano, representación de la Eucaristía, que porta en la delantera el paso del Cristo de San Agustín; un Cáliz en el paso de misterio de Jesús Despojado; los Guiones Sacramentales de distintas Cofradías; las Custodias bordadas en escudos de los Estandartes de siete Cofradías, y un Cáliz en otra; las Custodias-Relicarios en las delanteras de diferentes pasos, etc.

Una buena **Catequesis sobre los Sacramentos de la Confesión y la Eucaristía en el seno de las Hermandades** enriquecería sin duda la vida de las Cofradías, igual que imprimiría una recta orientación de las Primeras Comuniones, evitando en ambos casos desviaciones y abusos. Formación también extensiva a los otros cinco Sacramentos, al Credo y a la Oración.

"El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resuci-

taré en el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él" (San Juan 6-54,56). "Esto lo dijo (Jesús) enseñando en la sinagoga de Cafarnaúm" (San Juan 6-59).

Ante este Misterio Inefable los cristianos podemos decir como Santo Tomás: "Señor mío y Dios mío", a la vez que participamos con devoción en la Santa Misa, recibimos con las debidas disposiciones la Sagrada Comunión y cuidamos la acción de gracias: "**Marana tha - Ven Señor Jesús**", de aquí nace la Paz y la Unidad que tanto necesita el mundo y la fuerza para buscarlas (del Catecismo de la Iglesia Católica).

Antonio Alaminos López
Cofrade de Jesús del Rescate



Foto: Olivia Domingo

A HONOR Y GLORIA DE LA CONCEPCIÓN SIN MANCHA DE MARÍA.

Hermandades de la Inmaculada en la historia de Granada

Muchas hermandades granadinas llevaron en el pasado por título el de la Concepción de María, tanto en conventos (sobre todo franciscanos: S. Antonio Abad, La Concepción y S. Francisco; y otros como S. Basilio) como en parroquias (Sta. Ana, S. Gil, S. Gregorio y La Magdalena). La veneraban también algunos grupos profesionales como los empleados del Mataro, los zapateros y los sacristanes. Además, otras muchas cofradías tuvieron por titulares imágenes de la Inmaculada con variadas advocaciones: Triunfo (en La Merced), Favores (en S. Juan de los Reyes), Buena Dicha (en S. Pedro) o Pureza (en S. Ildefonso).



Inmaculada de la Magdalena (Pedro de Mena).
Foto: Antonio Padial

Los primeros cristianos viejos llegados a la ciudad conformaron la Hermandad de la Pura y Limpia Concepción, fundada por los mismos monarcas, como rezaba la lápida colocada en su capilla del convento Casa Grande de los franciscanos observantes. Hermandad de culto y caridad, se ocupaba precisamente de tributar veneración a María y de dotar a huérfanas doncellas para el matrimonio.

Constaba su fundación hecha por Isabel y Fernando, que se inscribieron como hermanos, como hicieron mucho más tarde Felipe V e Isabel de Farnesio en su visita a Granada. La nobleza granadina militaba en ella y la devoción era enorme, a juzgar por los encargos de misas en su suntuosa capilla, que constituía un pequeño templo en sí misma. Llegó a celebrar, en concepto de memorias, 691 misas al año. El día de la Concepción se oficiaban allí seis misas cantadas y diez rezadas.

Obtuvo asimismo destacadas gracias espirituales, que se remontaban al pontificado de León X. Se comunicaban a los hermanos a través de las medallas bendecidas que se les entregaban. Sus indulgencias fueron confirmadas por Benedicto XIII en 1727.

En 1615 protagonizó una solemne función que constituyó un hito en la tradición inmaculista de Granada. Campanas sonando sin cesar, una marea humana para ver salir a la Inmaculada, precedida del paso de S. Bernardino escribiendo sobre la pureza de María, y tras él, rodeado de religiosos de casi todas las órdenes, el trono de la Virgen: "al salir, baxó a saludar a la Virgen en una superiormente artificial nube, el arcángel su embajador, con un rótulo en las manos, y esparciendo a vueltas de mucha copia de cédulas, que dezían María concebida sin pecado original".

Granada participa por aquel tiempo del fragor popular que acompañó a las disputas entre maculistas e inmaculistas. Nace entonces otra hermandad de distinción, bajo el título de la Concepción. En 1617 redacta sus reglas la Esclavitud de la Pura y Limpia Concepción y Destierro de Nuestra Señora y Ánimas del Purgatorio, en el monasterio de San Basilio, al que pensaban trasladarse desde el convento de la Concepción. Por tanto, ya existía con anterioridad, en este monasterio de franciscanas concepcionistas y allí permaneció, pues no se verificó el traslado por decisión arzobispal.

En el siglo XVIII conoce una refundación, a instancias del oidor y gobernador de las salas del Crimen de la Chancillería, don Vicente de Burgos, lo que indica la languidez que la atenazaba. En marzo de 1757 era aprobada por el arzobispo y después confirmada por el papa Benedicto XIV, que le concedió abundantes gracias espirituales: nuevas indulgencias se obtuvieron en 1820.

Las nuevas reglas establecían para cada asociado el rezo diario de tres avemarías "a la Santísima Trinidad, dándole las gracias porque a nuestra Madre la preservó de la original culpa y la dotó de tantas grandezas y excelencias en aquel primer instante de su Concepción y porque nos ha dado el auxilio de que la hayamos elegido por nuestra Madre y Protectora". Se exigía a los cofrades, para su ingreso, confesar y comulgar, así como pronunciar el juramento inmaculista. Aparte de la función principal de la Inmaculada, se celebraba misa el día ocho de cada mes, con el Santísimo Sacramento manifiesto.

A esta hermandad acabó unida, tras la excomunión, la principal de la Purísima, aquella fundada por los Reyes Católicos. Por la importancia de su rango, celebró de forma especial la definición dogmática del misterio de la Inmaculada Concepción; acaeció esta celebración durante



Ntra. Sra. de la Pureza de San Ildefonso.
Foto: Antonio Padial

ocho días del mes de mayo de 1855. Tres años más tarde la reina Isabel II aceptó el título de Hermana Mayor. Renovó sus reglas en 1863.

Algunas cofradías nacieron al socaire de las circunstancias de aquel convulso y apasionante siglo XVII. La eclosión concepcionista nos legó la fundación de la Hermandad de la Pura y Limpia Concepción de la parroquia de Sta. Ana -a la que volveremos al final de este artículo- y, sobre todo, la de Ntra. Sra. del Triunfo, que nació en 1646. Estaban inflamados sus notables fundadores del ardor propio del momento, que se refleja en la dedicatoria de sus primeras reglas: "A la Enperatriz de los Cielos, a la Reyna de los ángeles y honbres, a la triunfante Bençedora de los demonios, a la Madre del omnipotente Dios, María Santísima del Triunfo", para continuar en el preámbulo con toda una declaración de principios: "quando obstinadamente atrevidos, Soberana Señora, los enemigos de

vuestra grandeza han pretendido agrabiaros con sacrilegas injurias y heréticas blasfemias, justo es que se conboquen y alistén debaxo de la bandera de vuestro santísimo nombre, soldados que publiquen los triunfos, las glorias y egeleñcias de su Señora y Reina". El arzobispo don Martín Carrillo de Alderete y el corregidor don Francisco Arévalo de Zuazo encabezaban la lista de fundadores.

Tuvo por sede el lugar más cercano a la columna del Triunfo, el convento de la Merced. Sus miembros se declaraban esclavos de la Virgen: "el esclavo es una parte animada de su dueño, y que aunque esté separada dél, haya entre los dos tal correspondencia, que las acciones del esclavo cedén en honra del Señor, y los imperios y mandatos del Señor en utilidad del esclavo".

En 1698, tras una etapa de decadencia, se presenta con nuevas reglas y como una fundación prácticamente nueva. Celebraba misa cantada y rezo de la salve ante el monumento del Triunfo en las cinco festividades mayores de la Virgen, además de las fiestas de la Merced (por su sede) y del Rosario (por su carácter rosariano). Y es que entre sus cultos estaba la celebración de un rosario callejero en la noche de los miércoles y en la tarde de los días festivos, siendo su finalidad la de "acompañar a esta Divina Señora con la devoción y elogios de su Santo Rosario, cantándolo así en su capilla como por las calles de esta dicha ciudad". Entre sus refundadores, setenta en número, se contaban canónigos del Sacromonte y regidores de Granada. La labor asistencial, en caso de enfermedad y de fallecimiento, tuvo amplia cabida, desde entonces, en esta corporación.

Por esos mismos años apareció una nueva hermandad en honor de la Inmaculada: la congregación de Ntra. Sra. de la Buena Dicha, fundada en 1690 en la parroquia de los Stos. Pedro y Pablo. Cuando renovó sus estatutos, en 1766, se conta-

ban entre los hermanos un prebendado de la Catedral, tres abogados y seis oficiales de la Chancillería. En su función principal se colocaba la bellísima imagen titular en lugar destacado dentro del templo: "se ha de poner en andas en altar portátil y en el sitio correspondiente a esta Soberana Señora, para que así sea más solemne el culto, según se ejecuta de presente en todos los Templos de esta ciudad en sus respectivas hermandades y congregaciones". Setenta y dos luces iluminaban su altar, esparciéndose juncia por el suelo del templo y disparándose cohetes en su exterior.

Lo más curioso es que la devoción immaculista había desbordado el marco conventual y se instauraba con fuerza en las parroquias. Tres cofradías concepcionistas (con sede en S. Juan de los Reyes, La Magdalena y S. Ildefonso, respectivamente) abrazaron la fórmula de congregaciones rosarianas, siguiendo tal vez el ejemplo de la mencionada hermandad del Triunfo.

La de María Santísima de los Favores, en S. Juan de los Reyes, parece datar de 1648, siendo aprobadas sus reglas por el arzobispo Argáiz en 1655. Obtuvieron también gracias espirituales, en este caso concedidas por Inocencio XI en 1686. También canónigos del Sacromonte -defensores siempre del misterio immaculista- militaban en sus filas. El trinitario Lachica pone el dedo en la llaga sobre el misterio que representaba su imagen titular: "se dice que su estructura es del misterio de su Concepción Inmaculada, pero la temísimas elevación de sus ojos y rostro es conocido aspecto de ser imagen del misterio de la Asunción de esta Reyna a la gloria". Se desprende de esta confusión que en origen atendía al modelo de la Asunción, pero que acabó siendo reconocida -¿cómo sustraerse al vendaval immaculista?- como de la Concepción.

La Hermandad del Niño Jesús y Ntra. Sra. de la Concepción nació en la parroquia de Sta. María Magdalena en la úl-

tima década del siglo XVII. En 1696 se instituyó como hermandad en torno al Dulcísimo Nombre de Jesús, a la que se agregaron los devotos de la Concepción, que la veneraban en la cercana tribuna del Matedero. Sus reglas fueron aprobadas por el arzobispo don Martín de Ascargorta, siendo sus miembros "cortadores de la carnicería". Con el tiempo prevaleció el título de la Concepción y el carácter rosariano de la corporación. Sin embargo, no sobrevivió a la supresión de hermandades decretada durante la dominación francesa.

La de S. Ildefonso, llamada de la Pureza, obtuvo crecidas indulgencias del papa Clemente XI en 1704, aplicables en los días de la Virgen del Rosario, de la Concepción, Domingo de Ramos y festividad de Sta. Ana. Al difunto lo acompañaban con estandarte y cera en su entierro, ofreciendo por su alma una misa cantada y cinco rezadas.

El juramento de defensa de la Inmaculada Concepción se popularizó desde el siglo XVII en muchas hermandades, incluso no marianas. Entre las que presentan advocación concepcionista se hallan, ya en el setecientos, la de Ntra. Sra. del Triunfo, la de Ntra. Sra. de la Concepción (convento de la Concepción), la de la Buena Dicha o la de los sacristanes.

Ésta ejemplifica un modelo tardío. Cuando se asociaron los sacristanes (y sus tenientes) en 1771, lo hicieron bajo la advocación de la Purísima Concepción de Nuestra Señora. No era de extrañar, sobre todo cuando once años antes el papa Clemente XIII había declarado a la Inmaculada patrona de España y sus dominios. Era esta una hermandad netamente de socorros, preocupada más de la atención del hermano difunto que del culto. Por cada sacristán fallecido en Granada gastaba en entierro y misas la suma, nada despreciable, de ciento veinte reales.

Pero quizás lo más curioso es que algunas de las antiguas hermandades gra-



Inmaculada del Monasterio de la Concepción.
Foto: Antonio Pañal.

nadinas añadieron la advocación de la Inmaculada Concepción a su intitulación originaria, como hizo en 1828 la antiquísima de zapateros de S. Crispín y S. Crispiniano, con sede en la parroquia de S. Gil, donde disfrutaba de la capilla de la Concepción (desde 1686). En 1869, con ocasión de la demolición de la iglesia de S. Gil, se trasladó a Sta. Escolástica, y no a Sta. Ana, como hizo la parroquial, donde ya existía otra hermandad de la Concepción. Finalmente en 1888 se asentó definitivamente en la parroquia de S. José.

Entre las manifestaciones públicas más características de algunas de las mencionadas hermandades se encuentra el rezo público de la salve, ofrecida con intenciones que podrían llamarse "nacionales" en la Esclavitud de Nuestra Señora del Triunfo: "que todos los domingos del año, a las quatro de la tarde en invierno, se diga una salve en Nuestra Señora del Triunfo, con su letanía, a canto de órgano, y el

berano a las seis de la tarde, suplicando a la Reina de los Ángeles la conserbación de la fe en estos Reinos de España y conserbación del uso del Santo Oficio en ella y la estirpación del mal uso de los juramentos de Dios nuestro señor y de sus santos y la suçesión y felicidad de los Reies nuestros señores”.

Las más destacadas, y preservadas en la memoria histórica de nuestra ciudad, fueron, sin embargo, las fiestas de desagravio, que en general practicaban todas las hermandades, parroquias y conventos. La Cofradía de la Pura y Limpia Concepción de la parroquia de Sta. Ana ilustra magníficamente bien esta práctica, con cuya mención concluye esta reflexión.



Purísima Concepción de la iglesia de Santa Ana.
Foto: Antonio Padial

En noviembre de 1638, con motivo de las celebraciones de desagravio por los abusos cometidos en la Guerra de los Países Bajos por Enrique de Nasau, organizó una solemne función: “grandiosísima fiesta en la Yglesia parrochial de señora Santa Ana desta ciudad de Granada a los desagravios de nuestra Señora con procesión por las calles, grandes adereços de altares, danças y otras inbenciones de fuego; acompañó la procesión, que fue a la tarde, todos los señores oydores, aunque no por acuerdo, y delante toda la cavallería de Granada; llevó el estandarte don Diego Carrillo de Mençoça, cavallero del hábito de Santiago y señor de la villa de Güélago”. Este es el testimonio de Henríquez de Jorquera.

El boato se desbordó dos años más tarde, cuando su imagen titular presidió los actos de desagravio organizados por el ayuntamiento, por más que esta circunstancia fuera fruto del azar, pues habiendo determinado “esta Ciudad, con todos sus Nobilísimos Cabildos, Tribunales, Comunidades, Congregaciones, etc. hacer Fiesta de Desagravios a Nra. Inmaculada Princesa, la mayor duda que en este asunto ocurrió fue el no convenirse sobre a cuál imagen de la Concepción se había de dirigir el Desagravio. Sorteáronse todas las que se veneran en las Iglesias de Granada y tocó la suerte a la de esta Iglesia”. Y es que había mucho donde elegir. Si las hermandades concepcionistas rondan la docena, las imágenes de la Inmaculada acabaron contándose por cientos.

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

ESTRENOS Y PROYECTOS DE NUESTRAS COFRADÍAS

ENTRADA EN JERUSALÉN

Posibles estrenos:

- Esta próxima Semana Santa la Hermandad seguirá completando las imágenes y figuras del Paso de Jesús con tres nuevas imágenes de vestir. Serán las de Santiago, San Juan Evangelista y San Andrés. El primero por ser el titular de la sede provisional de la Hermandad y el último, San Andrés, por serlo de su sede canónica y fundación de la Cofradía. La imágenes las realiza Ángel Asenjo Fenoy. El pasado año el paso se estrenó en ebanistería realizada en La Rambla (Córdoba) por Juan R. García Casas.
- Asimismo, se seguirá completando el nuevo paso de Jesús, con brazos de luz y con el tallado de las partes delantera o frontal y trasera del canasto que estrenarán esta Semana Santa.
- Nuestra Señora de la Paz estrenará nueva saya bordada.

Proyectos:

- Culminar en los años sucesivos el paso de misterio, continuando su tallado y después el dorado del mismo.
- Para el paso de palio nueva candelaría de orfebrería y brazos de cola de guardabrisas.

Notas:

- La Hermandad cuenta con 582 hermanos y 92 costaleros, rigiéndola don José Luis García Millán como hermano mayor.
- Llevará la Cofradía la banda de cornetas y tambores de Jesús de la Victoria y la de la Asociación Cultural de Amigos de la Música de Herrera (Sevilla).



Foto: Ana Lirola Liébana

SANTA CENA

Posibles estrenos:

- La Hermandad está en el proceso de restauración de todas las imágenes del paso de Misterio, estrenándose esta Semana Santa cuatro de los Apóstoles. Asimismo el mantel de la mesa del paso.
- Dos tandas de la candelaría del paso de palio de la Virgen de la Victoria (Talleres de Villareal de Sevilla).
- Potencias para el Señor de la Santa Cena.
- Bordado del escudo de los capillos de los hábitos de nazarenos. El año anterior se realizó en las capas.
- Restauración del boceto de la Santa Cena que en su día realizó el escultor Eduardo Espinosa Cuadros.



Foto: Fernando D. Fernández.

Proyectos:

- Continuar con la restauración de las imágenes de la Santa Cena – Continuación de la reforma del paso de palio de María Santísima de la Victoria.

Notas:

- La Hermandad cuenta en la actualidad con 700 hermanos y está regida como hermano mayor por Francisco Barroso Pérez.
- Llevará esta Semana Santa la banda de Cometas y tambores de María Santísima de la Amargura en el Misterio y la de “Amigos de la música de Estepa” con la Virgen.
- El día 1 de mayo pasado se ofreció la Virgen de la Victoria una cinturilla bordada por Felicitación Gaviero, según diseño de Patricio Carmona Luque. Edita la revista “Cenáculo”.

SENTENCIA

Posibles estrenos:

- El paso de Misterio de la Sentencia se completará este año con unos cande-

labros de guardabrisas situados en los dos costeros del mismo.

Proyectos:

- Realización de uevas potencias para Jesús de la Sentencia y unos faroles de acompañamiento para el Simpecado de la Virgen.

Notas:

- La Hermandad cuenta con 500 hermanos en la actualidad y esta regida por don Alfonso López Checa como hermano mayor.
- El paso de la Sentencia irá adornado el Domingo de >Ramos por una combinación de clavel rojo con iris morado. La banda de “las Tres Caídas” y la Agrupación musical San Isidro de Armilla constituirán el acompañamiento musical.
- Edita la revista “Darro Cofrade”.



Foto: Fernando D. Fernández

JESÚS CAUTIVO Y ENCARNACIÓN

Posibles estrenos:

- Este año estrenará la restauración delantera y trasera del Paso de Jesús cautivo.

"ESTRENOS"



Foto: Fernando D. Fernández

- Dorado de faroles y ángeles pasionarios de dicho Paso
- Los últimos años la Hermandad ha estrenado la restauración completa del canasto del Paso de Jesús Cautivo
- Manto de traslado y rostrillos de la Virgen. Túnica y cordón de Jesús. Saya de terciopelo color verde bordada en tisú y oro con manto de terciopelo también verde.

Proyectos:

- Terminar de restaurar los respiraderos del Paso de Cristo y la peana y candelera de María Santísima de la Encarnación.

Notas:

- Es de destacar el paso de la Hermandad por el convento de la Encarnación, por la calle de los Arandas y en las cuatro esquinas que forma la Placeta del Boquerón.

DOLORES

Posibles estrenos:

- En los últimos años la Cofradía ha estrenado la caídas del palio, bordadas en oro sobre terciopelo salmón, tanto las interiores como las exteriores. El

bordado está realizado por el taller sevillano de García y Poo y diseñadas por el hermano Jesús Juan Gómez Torres

Proyectos:

- Llevar a efecto el bordado del techo del palio de la Virgen de los Dolores.

Notas:

- La Hermandad cuenta en la actualidad con 520 hermanos y edita un revista anual y cartel de Semana Santa titulado "Lunes Santo".
- Viste a la Virgen Jesús L. Muros Ortega
- En la estación de penitencia irá la Banda de Música del Mayor Dolor

CRISTO DE SAN AGUSTÍN

Posibles Estrenos:

- Tonelete bordado en plata
- Estandarte bordado en oro y sedas
- Escudo frontal y corbatas del paso bordado por Cesar Gómez-Höhr.
- Llamador del paso y faroles de acompañamiento del Simpecado y faroles de mano. El primero según diseño de D. Luis Ignacio Fernández-Aragón, realizado todo ello por Talleres de Villareal
- Dos libreas y túnicas para nazaerenos

Proyectos:

- Actos conmemorativos del 325 aniversario fundacional de la Hermandad
- Nueva Casa de Hermandad en la antigua portería del convento
- Colocación de dos Azulejos y una vidriera con las imágenes de los Titulares en la fachada de la iglesia del Monasterio del Santo Angel Custodio.

Notas:

- La Hermandad fue fundada en 1680 y cuenta en la actualidad con 704 hermanos con 346 nazarenos en las filas de su procesión
- Está regida la Hermandad por Don Miguel López-Guadalupe Muñoz como hermano mayor.
- Los vestidores de las imágenes son don José Alcaraz Ávila (Cristo) y Juan José Torres Vera (Virgen)
- Edita la Revista trimestral "Consolación"



Foto: Antonio Guzmán Úbeda

ORACIÓN EN EL HUERTO

Posibles estrenos:

- Finalizar la talla de la madera del Paso de la Oración en el Huerto.
- Esculturas de las capillas y las cartelas del referido paso.
- Primera fila de la nueva candelera del Paso de la Virgen.
- Estreno de la Banda de Cornetas y Tambores de “María Santísima de la Amargura” y los gallardetes de las cornetas.
- Traje del pertiguero, 10 “palermos”, dos navetas, llamador del Misterio y dalmáticas del paso de la Virgen.

Proyectos:

- Reformar completamente el paso de palio.
- Dorado en pan de oro del Paso de la Oración en el Huerto

Notas:

- La Hermandad cuenta en la actualidad con 700 hermanos y está al frente de la misma don Adelardo Mora Guijosa. Procesionará este año con la nueva banda de “María Stma. de la Amar-

gura” en el Paso de Cristo y la Banda Municipal de Huevar con el paso de la Virgen.

VÍA CRUCIS

Posibles estrenos:

- Quinta fila de la candelera del paso de Nuestra Señora de los Reyes
- Nueva parihuela del paso de palio realizada por Roberto Jiménez
- Nueva túnica para Jesús de la Amargura con pase de bordados de la túnica antigua. Ha realizado el trabajo Cesar Gómez.

Proyectos:

- Finalizar los distintos elementos que faltan en el paso de palio
- Bordar los respiraderos del paso de Jesús de la Amargura.

Notas:

- Es connatural a la Hermandad la realización del Ejercicio del Santo Vía Crucis, durante la estación de penitencia y que en los últimos años lo realiza de regreso, a partir de la Carrera del Darro. Son hermano mayor y vicehermano mayor doña Carmen Valenzuela Entrala y don Francisco Marín Cruces respectivamente- Actualmente rige la Hermandad una Junta Gestora presidida por Nicasio García-Viste a la Virgen de los Reyes Francisco Garví- El Cristo lleva música de capilla y la Virgen la Banda Municipal de Guadix- La Hermandad realiza la revista anual “Vía Crucis”.

GRAN PODER Y ESPERANZA

Posibles estrenos:

- Guión Concepcionista bordado por Sebastián Marchante (Málaga).
- Veinte hábitos de nazarenos y veinte de monaguillos de la sección infantil.
- Cinco escapularios bordados por Sebastián Marchante.

"ESTRENOS"

Proyectos:

- Restaurar la capilla de Nuestra Señora de la Esperanza y los bordados de los estandartes.

Notas:

- La Hermandad cuenta en la actualidad con 600 hermanos y al frente de su Junta de Gobierno está D. Manuel Jesús Dorador Atienza - Viste las imágenes D. Esteban Cruz - Irán en la estación de penitencia las bandas de Cornetas y Tambores de M^a. S^a. de la Palma con el paso de Cristo y la de música de Santa María del Alcor (Sevilla) con la Virgen.

CRISTO DE LA LANZADA

Posibles estrenos:

- Realización de parte de la orfebrería del paso de palio de María Santísima de la Caridad.

Proyectos:

- Terminación del citado proyecto de orfebrería del paso de palio que está realizando el orfebre sevillano Ramón León Peñuelas.
- Ampliación y reforma de la puerta de la iglesia de Ntra. Sra. de los Dolores para poder salir del interior del templo.

Notas:

- Actualmente rige la Hermandad como Presidente de la Junta Gestora don Miguel Peláez Pérez.
- El pasado año se celebró el XXV Aniversario de la fundación de la Párrquia de Ntra. Sra. de los Dolores, sede de la Hermandad y un solemne Descendimiento y vía crucis por la feligresía.
- La Hermandad consta de 600 hermanos y en la estación de penitencia se llevará el acompañamiento musical de la banda de cornetas y tambores del Cristo de la Expiración de Huescar y la Banda Virgen del Castillo de Lebrija.



Foto: Fernando López

HUMILDAD Y SOLEDAD

Posibles estrenos:

- Talla del paso del Señor de la Humildad terminada completamente y comienzo del dorado de la referida talla del paso.
- Tallado de la peana de la imagen de la Soledad de Nuestra Señora.

Proyectos :

- Terminar la labor del dorado del paso del Señor de la Humildad.
- Arreglo y pintura de la capilla de Nuestra Señora de la Soledad en la iglesia de Santo Domingo.

Notas:

- La Hermandad cuenta con 610 hermanos y está regida por el hermano mayor don Laureano Santana Salinas.
- La antigua Agrupación Musical Luz Casanova se ha adherido a la Cofradía adoptando el nombre de A.M. del Dulce Nombre de Jesús.

JESÚS NAZARENO

Posibles estrenos:

- Se estrenarán esta Semana Santa guardabrisas para el paso de Nuestro Padre Jesús realizados en plata de ley por los talleres sevillanos de Orfebrería Andaluza de Manuel de los Ríos de Sevilla.

Proyectos:

- Túnica bordada en oro para Jesús Nazareno y pasado de los bordados de dos túnicas del siglo XVIII a nuevo terciopelo.
- Bordado en oro de un nuevo palio para la Virgen de la Merced.
- Toca de sobremanto de la Virgen y saya, ambas cosas bordadas en oro.
- Broches para los faldones del paso de Jesús Nazareno,

Nota:

- La Hermandad está regida en la actualidad por don Antonio López Carmona como hermano mayor. Los pasos irán con su ya clásico adorno floral: claveles rojos para Jesús y orquídeas blancas para la Virgen de la Merced. La Hermandad cuenta con 311 hermanos y acompañará a la Virgen la banda de música del Valle del Zalabí.



Foto: Fernando D. Fernández

REDECCIÓN

Posibles estrenos:

- Ejecución de las capillas exteriores de salida adosadas a la iglesia de María Auxiliadora.

Proyectos:

- Terminación del paso del Cristo de la Redención con la ejecución de los respiraderos del mismo.
- En los últimos años se estrenó el nuevo paso del Cristo en cuanto a canastillo y candelabros de guardabrisas.

Notas:

- Rige la Hermandad como hermano mayor don Ángel López Martínez y cuenta con 670 hermanos en su nómina- Viste a la Virgen de la Salud Esteban Sánchez- El pasado año debido a las inclemencias del tiempo hubo de suspender sus estación de penitencia por vez primera en la historia de la Hermandad, con ejemplar comportamiento de sus hermanos- La Hermandad edita una revista de Semana Santa y cartel de Semana Santa.

AURORA

Posibles estrenos:

- Aunque el nuevo paso de Jesús del Perdón se presento en la Semana Santa pasada, no pudo ser contemplado por la gran mayoría de los granadinos debido a que se suspendió la estación de penitencia por el mal tiempo; por ello, este año, si no ocurre la misma incidencia podremos contemplarlo por nuestras calles.
- Limpieza y reparación de la techumbre de la Iglesia de San Miguel Bajo.

Proyectos:

- Llevar a efecto el dorado del mencionado paso.

Notas:

- La Hermandad es una de las más numerosas en cofrades, contando en la actualidad con 1065 hermanos.
- Edita un boletín cofrade y posee la siguiente página web:

www.Cofradiadelaaurora.com

"ESTRENOS"

- La banda de cometas u tambores de Jesús Despojado irá con el Paso del Cristo y la de música de San Isidro de Armilla con el Cristo.



Foto: Antonio Padial

AMOR Y ENTREGA Y CONCEPCIÓN

Posibles estrenos:

- De momento ninguno para este año.
- En los últimos años ha realizado la Hermandad el bordado del palio de María Santísima en el taller de la Hermandad y el nuevo paso de Jesús del Amor y Entrega, dalmáticas, ciriales, incensarios, navetas..etc.
- Ángeles cirineos sujetando el extremo de la Cruz del Titular

Proyectos:

- Bordado del manto de salida de María Santísima de la Concepción
- Restauración de respiraderos y jarras del Paso de la Titular

Notas:

- Como consecuencia de la amenaza de lluvia la Hermandad no pudo realizar la estación de penitencia de la Semana Santa pasada. No obstante, el Sr. Arzobispo don Javier Martínez aquella noche acudió al Monasterio de la Concepción a visitar a la Hermandad. El

hermano mayor don Manuel Molina se desprendió de su medalla para ofrecerla al Prelado en reconocimiento. También acudió el Ilmo. Sr. Alcalde de Granada Sr. Torres Hurtado con algunos concejales. Las puertas de la iglesia se abrieron al público para que contemplaran las imágenes en sus Pasos.

BUENA MUERTE

Posibles estrenos:

- Nuevos trajes de nazarenos para las secciones de nazarenos de ambos pasos.
- Cuatro nuevos hachones que iluminarán las esquinas del Paso del Santísimo Cristo de la Buena Muerte realizados en madera tallada por Eduardo Espinosa Alfambra

Proyectos:

- Obras arreglo, embellecimiento y adaptación del patio trasero a la iglesia de San Juan de Letrán desde donde sale la Hermandad para hacer su estación de penitencia.

Notas:

- En curso cofrade 2003-2004 la Hermandad celebró con distintos actos la conmemoración del Cincuenta Aniversario de su fundación. Con dicho motivo se realizó una salida extraordinaria en el mes de junio con Nuestra Señora del Amor y del Trabajo hasta la Basílica de San Juan de Dios. Se realizó un cartel extraordinario para proclamar dicha salida, una Exposición de enseres de la Cofradía, medallas conmemorativas y se realizó un libro sobre la historia de la Hermandad por don Antonio Padial Bailón.
- Con indudable acierto la Virgen del Amor y del Trabajo se viste últimamente por el joven vestidor Francisco Garví. La Hermandad cuenta con 780 cofrades y la dirige el hermano mayor don Rafael Fernández Cuevas al frente de su junta de gobierno



Foto: Fernando D. Fernández

ESCOLAPIOS

Posibles estrenos:

- Restauración de los varaes del Paso de Palio realizada en los talleres de la Viuda de Villareal de Sevilla
- Bordado interior de la caída trasera del palio de María Santísima del Mayor Dolor
- Ajuar de cultos para la Virgen consistente en un manto de capilla y saya en damasco color marfil y manto con saya de terciopelo morado con encaje antiguo de oro.

Proyectos:

- Continuar con la ejecución de los respiraderos del Paso del Cristo de la Expiración en los talleres sevillanos de Guzmán Bejarano,

Notas:

- La Hermandad cuenta en la actualidad con 530 hermanos.
- Actualmente rige la Hermandad una Junta Gestora presidida por Nicasio García.
- Viste a la Virgen del Mayor Dolor francisco González

- Como es tradicional en la estación penitencial va una representación del Ejército del Aire.

FAVORES

Posibles estrenos:

- Cruz y faroles de guía, parece que realizados por los Talleres de Orfebrería Andaluza.
- "Palermos" de respeto para acompañamiento del paso del Señor de los Favores
- Techo de palio para María Santísima de la Misericordia con "Gloria" realizada por el pintor hermano de la Cofradía don Hipólito Llanes.
- Medalla de oro de la ciudad en el frontal del paso de Cristo, concedida a nuestro Titular por la Corporación Municipal e impuesta por el Ilmo. Sr. Alcalde Sr. Torres Hurtado

Proyectos:

- Realización de la Sala Capitular de la Hermandad y dependencias de Caritas Parroquial en la iglesia de San Cecilio.
- Diseño completo del paso de palio de María Stma. de la Misericordia



Foto: Fernando López



Foto: Olivia Domingo

- Solicitud del inicio de los trámites tendentes a la Coronación Canónica de la Virgen.

Notas:

- La Hermandad, que cuenta con 1053 hermanos, se rige en la actualidad por nueva junta de gobierno a cuyo frente está don Jaime Jiménez Villena. Viste tradicionalmente a la Virgen Pedro Luis Bazán y acompañarán a la Hermandad en su estación de penitencia las bandas de Cometas y Tambores de Jesús Despojado y la de música de "Virgen de la Consolación" de Huelva.

SEÑOR DE LA RESURRECCIÓN

Posibles estrenos:

- Techo de palio para el paso de Santa María del Triunfo, bordado en plata sobre maya por los talleres hispalenses de García y Poo.
- Ebanistería del canasto del Paso de Misterio.

Proyectos para los próximos años:

- Construcción de una puerta en San Miguel Arcángel con la amplitud adecuada para la salida de los pasos
- Finalizar la talla del canasto del Paso de Misterio y nuevos guardabrisas y cartelas.

- "Gloria" bordada en sedas para el techo de palio de Santa María del Triunfo en bordado milanés con diseño que imita el cuadro de la Coronación de la Virgen de Sebastián Herrera Barnuevo.

Notas:

- La Hermandad en años anteriores ha ido reponiendo sus enseres y demás elementos dañados o destruidos por el incendio de su casa de Hermandad en 15 de junio de 2000.
- También en estos años ha bordado una toca de sobremanto y una saya en platas y sedas sobre tisú para la Virgen por los Talleres de García y Poo. Esta última donada por dichos Talleres.
- En la actualidad cuenta con 580 hermanos

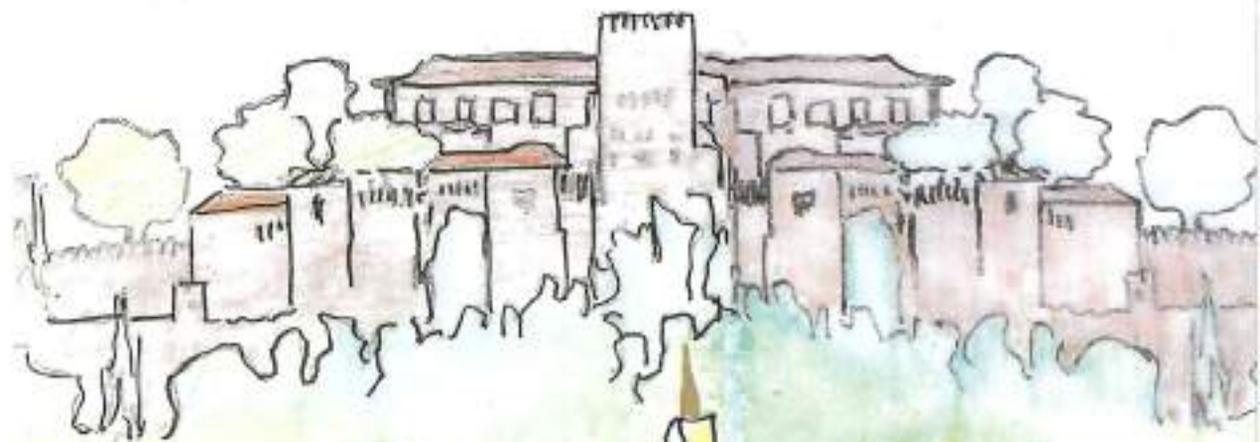
TRES CAÍDAS Y ROSARIO

- La Hermandad en los últimos meses ha procedido a la restauración de la imagen de Nuestra Señora del Rosario en el estudio cordobés de D. Antonio Berbel Redondo



Foto: Manuel Gómez (Archivo de la Hermandad)





Domingo de Ramos

D. F. U. R.



Hoy, Domingo de Ramos, como siempre, Granada espera anhelante ver la primera en la calle. El olor a incienso, la luz plenisolar, la bulla extasiada, cofradías en estación de penitencia, todo un arco iris de repetida belleza. El tópicos olor a flor recién nacida en tapias y balcones de la primavera adelantada, se despoja de obviedades en cada esquina de estrechas calles, esperando el transcurrir de cofradías, atendiendo el deseo de mayores y construyendo el futuro cofrade de pequeños.

En las casas las túnicas planchadas amorosamente esperan ser vestidas y pronto se verán por las calles. Y veremos caminar hacia capillas, mujeres ataviadas de negras mantillas, devotas, de negro luto por el Hijo de Dios, que muere en nuestra ciudad al filo de cada esquina. Mujeres que bordan las calles bajo un cascabeleo de sol en imposibles celosías. Cuentas de rosarios de plata antigua con filigranas de Glorias, Padrenuestros y Avemarías.

¡Hosanna!, ya está Cristo en la calle en un día de palmas y olivos, cenando va por Santo Domingo, sentenciado en Plaza Nueva, y despojado de sus prendas que cautivaron a María en su Encarnación eterna. Cada barrio parece gritar que Cristo ya ha llegado a Granada. **J.L.Clements**

“Haciendo historia”

Ilustre Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén y Nuestra Señora de la Paz



Es la hermandad que cada Domingo de Ramos nos despierta a una nueva Semana Santa una cofradía en auge. Los últimos años han venido marcados en ésta corporación nazarena por grandes estrenos, entre los que destaca, sin lugar a dudas, su nuevo paso de misterio.

En cuanto que esté finalizado el conjunto, poco tendrá que ver la imagen de este primer paso de la Semana Santa de Granada con la que en las fotografías de hace tan sólo una década aparece. Y es que no sólo se está haciendo un nuevo paso, con sus respiraderos, canastillo, etc., sino que también se están incluyendo nuevas figuras que reflejan ese momento que el Evangelio de San Mateo narra: “Trajeron la borrica y el pollino, y colocando sobre ellos sus mantos, le hicieron sentar encima. Y un inmenso gentío iba tendiendo sus mantos por el camino, mientras otros, cortando ramas de árboles, alfombraban el paso. La muchedumbre, tanto la que iba delante como la que seguía detrás, iba danto voces: ¡Hosanna el Hijo de David! ¡Bendito sea del Señor el que viene! ¡Hosanna en los cielos”. Y cuando entró en Jerusalén, vibró de entusiasmo toda la ciudad, y preguntaban: ¿quién es éste? Y la muchedumbre respondía: Este es el profeta Jesús, el de Nazaret de Galilea” (San Mateo 21, 6-11). Lo cierto es que leyendo este pasaje evangélico, a la fuerza al cofrade granadino se le viene a la mente la imagen del popular paso de la “Burriquilla” marchando por calle Elvira o haciendo la variación entre las calles San Jerónimo y San Juan de Dios.

Así, actualmente, estamos asistiendo al nacimiento de ésta nueva estampa de nuestra Semana Santa, con un paso de misterio completo, cuyas figuras están saliendo del taller del granadino Ángel Asenjo. En unos años la hermandad habrá completado de escribir ésta bonita página patrimonial de su historia. Pero aún, tendremos los cofrades que sorprendernos más. Y es que si en estos años nos estamos habituando a ver esta nueva imagen de la popular “Burriquilla” por el entorno de San Juan de Dios, cuando nuevamente la cofradía regresa a San Andrés, nos cautivará una nueva estampa de nuestra Semana Santa por la castiza calle de Elvira. Tendremos la emoción lista para ser estrenada. **F. Argüelles**



Foto: Fernando Daniel Fernández

Entrada triunfal en Jerusalén



Después de los primeros acontecimientos que configuraron el nacimiento y primeros años de la Cofradía, analizados en los números de años anteriores de Semana Santa de esta publicación, poco nos queda por analizar de aquella primera etapa de la Cofradía que se inició en 1917 y que termina en 1926, último año en el que procesiona en esta etapa. Desde su nacimiento la Cofradía había salido en los Domingos de Ramos de 1917- ese año como procesión-, 1919, 1920 y 1921, estos tres últimos años como cofradía, dejando de hacerlo por falta de apoyos desde 1922 a 1925. Ni siquiera la intervención de la Hermandad Sacramental de la Parroquia del Santísimo Cristo de la Salud y Nuestra Señora de las Angustias, que parece que colaboró con la nueva cofradía en la procesión del Domingo de Ramos, y que era una de las hermandades de más solera de la ciudad, sirvió para evitar la postulación de la hermandad en los años que siguieron a su fundación.

No parece que fuera demasiado el interés suscitado en los granadinos por las nuevas cofradías que nacen a partir de 1917. Después de la decadencia y extinción en casi su totalidad que sufrieron las hermandades de penitencia, en que no fueron ajenos determinados acontecimientos que se produjeron desde más de un siglo antes, tales como las disposiciones restrictivas y prohibitivas de la Ilustración, la posterior Guerra de la Independencia contra los franceses y la Desamortización de Mendizábal, los granadinos carecían tras ese largo periodo de una tradición cofradera penitencial.

El desánimo embarga a aquellos fundadores de la Cofradía y tras el esfuerzo realizado para procesionar en 1921, muchos abandonan el proyecto y dejan que aquélla languidezca en los siguientes años, hasta probablemente su casi desaparición después de la salida procesional del Domingo de Ramos de 1926.

Tras los cuatro años referidos de ausencia en nuestras calles -1922,1923,1924 y 1925-, la Cofradía parece que se reconstituye en noviembre de 1925, ya que una nota del Defensor de Granada del día 8 de aquel mes anuncia: “Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén. Como final de los actos preparatorios para la constitución de esta hermandad, se convoca en la casa rectoral de San Andrés a una reunión en el día de mañana, a las 10 para discutir el proyecto de Reglamento. Se ruega asistan los que ya han ingresado y a los simpatizantes que quieran verla en la practica”.

Después “El Noticiero Granadino” decía unos días más tarde, el 29 de noviembre de 1925, que la Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén como final de los actos de su constitución convocaba para el 1 de diciembre a las diez de la noche a sus cofrades para discutir el proyecto de Reglamento. Seguramente se aprobarían tales Reglas dicho día, pues la Cofradía se apresta después a organizar la procesión de la Semana Santa de 1926, pidiendo donativos para la misma, y otra vez en la Farmacia de la Gran Vía número 31, que servirá de capillita y de entrega de hábitos a los cofrades. Ello denota cierta continuidad de algunos de los directivos de la Cofradía en esta segunda etapa. Algunas personas de la burguesía granadina aparecen como benefactores de la Cofradía como don Eduardo Entrala, parece que ligado por lazos de familia a los Valenzuela fundadores del Vía Crucis, y don Francisco Pelsmaeker.

Dicha procesión se efectúa otra vez, tras su ausencia de la Semana Santa de años anteriores, el Domingo de Ramos día 29 de marzo de 1926. Esta vez la novedad será que cambiará el itinerario seguido en los primeros años de su salida. No irá desde

“Datos para una historia”

el Arco de Elvira hacia San Juan de Dios y Calle de la Duquesa, sino que se dirigirá al centro de la ciudad por la Gran Vía para pasar por la puerta de la Catedral en la Calle de la Cárcel y seguir hacia la Trinidad y Mesones. Tampoco entrará en la plaza de Bibramba, sino que irá por Mesones a Puerta Real, Reyes Católicos y Gran Vía, para regresar a su templo de San Andrés por la Calle Azacayas y Elvira.

Salió a las cuatro de la tarde de San Andrés hacia el Arco de Elvira entre cohetes y palmas reales, con gran cantidad de palmas que había adquirido la Cofradía para portarlas delante de la imagen. También los balcones del itinerario se vieron engalanados por colgaduras, pues la Cofradía había pedido a los vecinos que colaboraran en ese sentido. Granada se echó a la calle ese día y se arrojaron pétalos de flor desde muchos de aquellos balcones al paso de la imagen de Jesús sobre el pollino.

Ya la guardia municipal montada habría la procesión con la banda de cornetas y tambores del Regimiento de Artillería, y en vez de cruz de guía iba delante el estandarte de la Cofradía, seguían filas de jóvenes con palmas y niños vestidos de hebreos delante del paso de Jesús que iba sobre un pequeño altarón cubierto de faldones y adornado con plantas, y tras de él, el párroco de San Andrés que seguía siéndolo don Lucas Arias, que había sucedido al fundador don Paulino Cobo. Después la representa-

ción ostentada por don Manuel Gálvez, que seguramente era el hermano mayor de esta nueva etapa y el concejal del Ayuntamiento Sr. Peso con las bandas municipal y del Ave María.

Esta salida de 1926 sería el canto del cisne de una cofradía que desde su nacimiento, hacía casi diez años, no había llegado a lograr su consolidación. Ya en 1927 volverá a no salir a la calle pues estaba desorganizada, por ello no formó parte de la fundación de la Federación de Cofradías que se realizó ese año, y estará ausente de nuestra Semana Santa durante dieciséis años, es decir, hasta 1943 en que la Federación de Cofradías saca la procesión, y permanecerá desorganizada aún durante los años siguientes hasta 1947. **A. Padial**



Foto: Archivo Revista "Reflejos"



Muy Ilustre y Real Cofradía de Nazarenos de la Santa Cena Sacramental y María Sta. de la Victoria



La Hermandad de la Santa Cena, a su listado de estrenos de estos últimos años (entre los que merece especial atención la transformación que ha experimentado el palio de María Santísima de la Victoria), suma varias novedades en su recorrido procesional de cada tarde de Domingo de Ramos.

Nadie puede discutir que, con el paso de los años, se convierte en casi una tradición el paso de una cofradía por determinada calle, plaza o rincón de la ciudad. Esto hace que haya ya lugares en Granada, indudablemente unidos al recuerdo de una determinada hermandad, al menos para el cofrade. Pero, también es cierto, que cualquier tradición tiene siempre un comienzo, un punto de partida y origen.

Así, quien sabe si la pasada Semana Santa, pudimos asistir al comienzo de una tradición del Domingo de Ramos granadino, protagonizada en éste caso no sólo por la Hermandad de la Santa Cena, sino también por la del Nazareno. Y es que el pasado año, nos dejó una imagen hasta ahora insólita en nuestra Semana Santa, como fue el gesto de confraternidad y hermandad que tuvo la Santa Cena con la cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Cuando el cortejo penitencial de Santo Domingo volvía ya de regreso a su barrio, antes de enfilarse por la calle Jesús y María (ejemplo de calle unida a una cofradía, en este caso

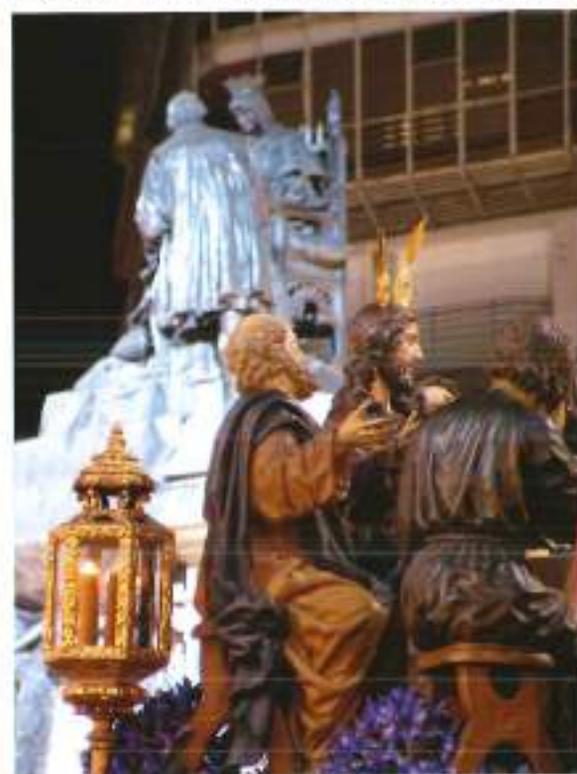


Foto: Manuel Lirio

de la Santa Cena, donde los costaleros disfrutaban, y hacen disfrutar, de las chicotás más sentidas), la hermandad decidió “saludar” a la cofradía de las Descalzas. El templo carmelitano aparecía con sus puertas abiertas de par en par y su interior iluminado, pudiéndose apreciar dentro la imagen de sus dos pasos ya montados esperando la llegada del Miércoles. Fue un momento de gran sabor cofrade el ver al paso de la Santa Cena, a los acordes de la Banda de Tambores y Cornetas de “Los Gitanos” (hoy de la hermandad del Huerto), abandonar su itinerario y acercarse hasta las mismas puertas de las Carmelitas. Los costaleros realizaron un formidable trabajo, a los acordes de las marchas, y todos los presentes pudieron vivir de uno de los momentos más bonitos de una Semana Santa que comenzaba. Habrá que estar atentos para ver si en años sucesivos se repiten estos gestos y nace así una tradición más para la Pasión granadina. **F. Argüelles**

La Victoria, Madre de la Cofradía



partir de 1929, en que procesiona por primera vez en el Domingo de Ramos el paso de la Santa Cena – en 1928 lo había hecho el Jueves Santo-, va a ser la única hermandad del Domingo de Ramos, ya que la Entrada de Jesús en Jerusalén, no procesionaba desde el año 1926.

La Cofradía va a solicitar al Rey don Alfonso XIII, por junta General de hermanos celebrada el día 23 de marzo de 1930, que acepte el nombramiento de Hermano Mayor Honorario, cosa que consigue, ostentando desde entonces el título de Real Cofradía. El nombramiento se materializó en un soberbio pergamino que se envió a la Casa Real. La aceptación del monarca fue comunicada por el Duque de Miranda, Secretario del mismo, que acompañó al Infante don Jaime cuando éste asistió como delegado del Rey a los actos de la Cofradía en la Semana Santa de 1931.

Proclamada la República en abril de 1931, ésta hermandad como las otras se refugia en sus cultos internos ante el temor de los desordenes antireligiosos, que paradójicamente se cometían en nombre de la “libertad”, por lo que la Hermandad dejó de realizar su procesión en los años 1932, 1933 y 1934.

Esta Hermandad va a ser de las pocas, tal vez gracias al tesón y buen hacer de su hermano mayor don Miguel García Batlle, que mantendrá su organización durante aquellos difíciles años para las cofradías, de la II República.

La Cofradía de la Cena fue una de las que organizó en el interior de la Catedral los Vía Crucis de esos años junto con la Cofradía de la Alhambra, la del Rosario y la del Vía Crucis, a cuyo frente estaban otros dos grandes cofrades y fundadores de nuestra Semana Santa, don Ricardo Martín Campos, mayordomo mayor de la Virgen de la Alhambra y don Santiago Valenzuela, hermano mayor de la del Vía Crucis.

Para la asistencia al Vía Crucis celebrado en 1934 la Cofradía prescribe que sus cofrades vistan el hábito nazareno y porten los faroles de la hermandad (en aquella época los nazarenos de la hermandad no llevaban cirios), también asistió con su guión y con los bastoneros así como con su cuerpo de camareras. La imagen que presidió el Vía Crucis fue la del Cristo de la Esperanza que se veneraba en la Catedral y que fue llevada sobre el trono de la Virgen de la Alhambra.

Las condiciones políticas mejoraron para las cofradías en el año 1935, lo que permitió a las que estaban en condiciones de hacerlo realizar su estación de penitencia. Diez de ellas fueron las que la realizaron, entre ellas esta de la Santa Cena, que salió el Lunes Santo, al igual que la de Jesús del Rescate, pues el domingo de Ramos no hubo procesiones.

La Cofradía era de las pocas que había experimentado cierta recuperación; Tenía más de cien camareras, sin aún contar con la imagen de la Virgen de la Victoria, y cerca de seiscientos cofrades. Aquel año sus directivos, especialmente el Sr. García Batlle, contribuirán decisivamente a la fundación de una nueva cofradía, nacida en tiempos tan difíciles: la del Cristo de la Expiración, llamada de los Escolapios. Salió ese año por primera vez con Crucificado de San Ildefonso, único que salió en esa Semana Santa. La Santa Cena fue la que organizó la procesión y fue su madrina.

En los años de la Guerra Civil no realizará su estación de penitencia, aunque la Cofradía celebra un triduo en Cuaresma predicado el de 1937 por el fraile agustino don Antonio Rubio y por el jesuita don Jesús Granero en 1939. En esos años la Junta de Gobierno estaba formada por don Antonio Banqueri, párroco y director espiritual de la Hermandad de la Santa Cena, Hermano Mayor don Miguel García Batlle, Viceher-

“Datos para una historia”

mano Mayor Eduardo Piñar, tesorero Antonio Herrera Lamolda, mayordomos y vocales los Sres. Antelo, Ocaña, Pedregosa, Segura y Fajardo.

En la Semana Santa de 1939, aunque ya había finalizado la Guerra, las cofradías no estaban preparadas para salir en Semana Santa, aunque algunas de ellas, como la de la Santa Cena, acompañaron con sus guiones a la Virgen de las Angustias en la procesión del día 9 de abril de traslado a la Catedral para la acción de gracias por la terminación de la Guerra.

Será en la Semana Santa de 1940 cuando la Cofradía reanude sus estaciones de penitencia y lo hará con una importantísima novedad: la imagen de María Santísima de la Victoria que había sido encargada al escultor Eduardo Espinosa Cuadros, el mismo autor de la Santa Cena. La entregó a la Cofradía para ser bendecida en solemne función celebrada en Santo Domingo en día 10 de marzo de 1940, Domingo de Pasión. El primer paso de la Virgen fue costeado por los excombatientes y las camareras.

A las ocho de la tarde del Domingo de Ramos de 1940 la Virgen de la Victoria es procesionada por vez primera, y fue por el itinerario formado por las calles: Ancha de Santo Domingo, placeta de los Girones, Pavaneras, San Matías, plaza de las Descalzas y Sierpe Alta, Reyes Católicos, Elvira, Cetti Merien, Gran Vía, Cárcel, Capuchinas, Mesones, Puerta Real y le da la vuelta y regresó por Reyes Católicos, Sierpe Alta, siguiendo por esta zona el mismo itinerario de la salida.

La nueva imagen lució una saya de tisú de plata a la que se había incorporado un artístico dibujo recortado que realizó el reconocido pintor Sr. Latorre, obsequio de la Camarera Mayor doña Matilde Rodríguez - Acosta. Fué nombrado Hermano Mayor Honorario el General Franco.

Las bambalinas del palio llevaban los escudos de las veintiocho ciudades que se unieron al llamado Alzamiento Nacional, a la cabeza el de Sevilla. Los varaes y la candelera eran de cobre conteniendo aquélla más de cien cirios. **A. Padial**



Foto: Antonio Padial



“Haciendo historia”

Pontificia e Ilustre Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos de Jesús de la Sentencia y María Stma. de las Maravillas



usencias. Una hermandad de tan calado arraigo en nuestra Semana Santa como es la de Jesús de la Sentencia y María Santísima de las Maravillas, se está viendo marcada en estos dos últimos años por la ausencia de personas entrañables de dicha hermandad, y de nuestra Semana Santa. Aunque cierto es que en este mundo nadie es imprescindible, no menos certeza existe en afirmar que en los hermanos de las Maravillas nunca podrán olvidar la figura de Miguel López Escribano.

También, el pasado día 21 de diciembre, falleció el que era hermano mayor honorario de la cofradía de las Maravillas, Antonio Ruiz Castillo. Era uno de los hermanos más veteranos y respetados de esta hermandad del Domingo de Ramos. Este fallecimiento sucede tan solo año y medio después de la triste pérdida de Miguel López Escribano, quien durante muchos años fuera hermano mayor de la corporación, así como una de las personas que más han trabajado por la Semana Santa de Granada en la segunda mitad del siglo XX. Tanto López Escribano como Ruiz Castillo fueron durante mucho tiempo estrechos colaboradores en la responsabilidad de gobierno de esta hermandad. Durante más de cuarenta años Antonio Ruiz Castillo fue el vestidor de María Santísima de las Maravillas y el 12 de enero de 2003 recibió, junto con López Escribano y Salvador Contreras, el nombramiento como hermano mayor honorario de su cofradía.

Entre los homenajes que le había tributado su cofradía en reconocimiento a su trabajo en las responsabilidades encargadas, figura la imposición de la Insignia de Oro de la corporación concedida el 22 de marzo de 1998. La hermandad de las Maravillas ha perdido así a dos puntales de su historia, dos cofrades que han vivido en primera persona la evolución de esta cofradía durante las últimas décadas. A buen seguro, el próximo Domingo de Ramos el recuerdo de ambos estará presente en toda la salida procesional de la cofradía, como ya el pasado año la mayoría recordaron la figura de “Don Miguel”, una persona que ha dejado huella en nuestra Semana Santa, donde su recuerdo sigue presente. Un ejemplo, lo tenemos en estas palabras escritas por “El Monaguillo” en la página web de la Tertulia Cofrade “Tres Potencias” tras el fallecimiento de López Escribano. “Fuiste Presidente de la Federación cuando no era una perita en dulce, y las Hermandades pasaban una crisis que estuvo a



Foto: Fernando Daniel Fernández

punto de hacer desaparecer a más de una; fuiste Hermano Mayor de tu Hermandad cuando nadie quería serlo, cuando estabais cuatro y no había dinero para hacer nada; y muy al contrario que otros, que cuando pierden su sitio pegan la patada en la puerta y se van, has ido relegándote poco a poco para ir dándole espacio a las nuevas generaciones sin perder nunca el contacto con lo que era tu vida, con los que eran como tus hijos. Hasta el final has estado allí dando tu opinión, participando en los actos de tu Hermandad y asistiendo a los de las demás con esa impronta de cofrade antiguo que tu tenías: como D. Eduardo Espinosa Cuadros, como D. Miguel García Batlle, como D. José y D. Arturo Gómez-Sánchez Reina, como D. José María Alonso Moreno de Aguilas, como D. Nicolás Crespo... como tantos cofrades antiguos que eran buenos cristianos antes que cofrades, que eran señores en sus comportamientos, que eran personas antes que cargos, y a los que no se les subía a la cabeza el tener tal o cual responsabilidad en una Junta de Gobierno. Muy al contrario: sabían que lo único que implicaba un cargo era perder el tiempo y el dinero, y aún así lo afrontaban para aportar su granito de arena a ese mundo que tanto les gustaba”. F. Argüelles

El clásico paso de palio de las Maravillas



La Cofradía de la Sentencia durante la década de los años cuarenta va a dirigir de forma prioritaria sus esfuerzos a conseguir un paso de palio para la Virgen de las Maravillas que se pudiera parangonar con los de ciudades como Sevilla o Málaga. De hecho, la Cofradía va a ser una de las que más van a seguir, ya en esa temprana época, los patrones sevillanistas en la concepción del palio y de los distintos elementos que forman la comitiva penitencial.

De 1944 a 1955 el paso de la Virgen va a sufrir una evolución rápida hasta conseguir el carácter clásico que aún hoy conserva con escasas variaciones. Cuando realiza su primera salida en 1944, la Cofradía tenía una concepción muy distinta de la que definitivamente iba a ser la traza del paso de palio de su titular mariana.

Las primeras salidas penitenciales las realizó con un palio de raso color crema de tres bambalinas en las partes delantera y trasera y cinco en las laterales. Todas terminaban en tres picos semicirculares como describíamos en “primera salida” de Gólgota 2002. En los años siguientes, también se va a espesar con más cirios la luminaria que va delante de la imagen.

El Martes Santo de 1945, segundo año de salida, el sencillísimo paso de Jesús de la Sentencia, que se adornaba con elementos de la propia iglesia, va a mejorar con un pequeño respiradero en madera tallada en elementos vegetales y dorada de estilo barroco sobre el que descansaban los cuatro grandes faroles globulares en madera. La imagen del Cristo se verá, además, arropada por cuatro cirios en las esquinas de una peana de baja altura. De esta manera básicamente permanecerá el paso del Señor durante los quince años siguientes.

Va a ser el año de 1946, tercera de sus salidas procesionales, cuando el palio sufrirá una importante transformación, estrenando uno nuevo de los llamados de “cajón”, con bordados de estilo “repostero” sobre raso color burdeos que servirá después, cuando es sustituido por el actual en 1951, para adorno de su capilla. No eran los únicos bordados del paso, el magnífico frontal haciendo las veces de faldón delantero era una pieza única del arte del bordado del siglo XVI, prestado por la Duquesa de Lecera, camarera mayor.

Al año siguiente para complementar el nuevo palio la imagen de María Santísima de las Maravillas estrenara un nuevo manto sin bordar en tisú de plata, fue el año en que sufrió el percance de la caída del palio frente al antiguo edificio de Correos ya relatado en un número anterior.

La Semana Santa del año 1946 se presentó lluviosa y aunque la Hermandad de la Sentencia salió a la calle el Martes Santo para hacer su estación de penitencia, llegó a tribuna con retraso, lo que le valió que la Federación de Cofradías la multase con cien pesetas.

En los años siguientes 1947-48 se harán unos respiraderos de madera tallada en estilo barroco, formando cuarterones que enmarcaban un elemento vegetal. Al palio se le añadirán unas grandes borlas, seis en las bambalinas delantera y trasera, que acentúan su clasicismo. No pasará mucho tiempo, en la siguiente década de los años cincuenta para que el paso se complete hasta presentar la apariencia con que hoy lo conocemos.

Ya en 1951 presentaba una apariencia muy similar a la de nuestros días, estrena el palio actual (tercer palio), con la originalidad de estar sostenido por sólo cuatro varales, al igual que los palios del siglo XVII, aunque no durará mucho esta modalidad. También contaba con las hermosas jarras que hasta hace pocos años ha procesionado, antes de la realización de las actuales.

En ese tiempo la Cofradía tenía a gala el vestir cada año de forma diferente a la Virgen de las Maravillas, en 1950 hizo la estación de penitencia vestida de hebrea, cosa no

“Datos para una historia”

vista en la ciudad y que según las notas de prensa mereció la felicitación del Arzobispo don Balbino Santos Olivera, cosa de destacar dada la severidad que este arzobispo mantenía con las cofradías.

En los años que siguieron a la fundación de la Cofradía ésta celebraba los triduos y función principal a sus titulares con artísticos altares de culto en la capilla mayor de la iglesia donde aquellos eran trasladados desde su capilla.

La nómina de las cofradías del Martes Santo en los años cuarenta que se mantiene durante los años cincuenta estaba formada por las de la Humildad, Santo Vía Crucis, Sentencia y Esperanza, ésta hasta 1947 en que pasa al Miércoles, cuando se incorporó la Cofradía de la Aurora al Martes Santo en 1946.

En los primeros años cincuenta la hermandad se ocupará en la mejora del paso de la Virgen, iniciando doña Isabel Garcés los bordados del manto que aun procesiona en nuestros días y que fue obsequio del hermano mayor don Luis González Rodríguez.

Según declaraciones que realiza a la prensa el Hermano mayor Sr. González la Hermandad en 1952 había enviado un escrito de homenaje al Papa Pío XII, respondiendo en Agosto de 1953 la Secretaría de Estado del Vaticano un oficio por el que el Pontífice aceptaba el homenaje y enviaba su bendición apostólica a la Hermandad. A partir de ese año la corporación nazarena utiliza el título de Pontificia Hermandad.

Durante esos años, ya en 1953 los había variado, la Hermandad cambia el hábito rojo-cardenal por otro morado con capillo blanco-crema. La de la Sentencia es una de las hermandades granadinas que más veces ha variado su hábito penitencial.

También se estrenan los actuales varales el Martes Santo de 1953, realizados por el orfebre granadino Miguel Moreno Grados, estreno que completa en 1954; sustituyeron a los primitivos realizados por Metalurgia Portal.



Foto: Archivo Hermandad

encargó por la Cofradía los respiraderos del paso de palio que se estrenan parcialmente en 1956, cambiando los de madera tallada que llevaba hasta ese momento. En la década siguiente los cambiaría por los actuales.

La Hermandad muy ligada como la mayor parte de las cofradías a las instituciones del régimen político de la época había nombrado hermanos mayores honorarios al Ministro de Educación Nacional, al Teniente General García Valiño, Alto Comisario de España en Marruecos. También se nombra con este cargo honorífico al Excmo. Ayuntamiento de Granada en la persona de su alcalde don Antonio Gallego y Burín, gran valedor de las cofradías, y al Duque del Infantado. También parece que lo eran los excautivos de la Guerra pues durante los años cincuenta estos participaban todos los años en la estación de penitencia de la Hermandad. **A. Padial**



“Haciendo historia”

Hermandad del Santísimo Sacramento y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras, María Santísima del Dulce Nombre y San Juan Evangelista



uede una hermandad convertir a una calle moderna en rincón cargado de sabor cofrade? Puede, y la hermandad del Despojado lo ha hecho. La calle Músico José Ayala Canto.

Ya lleva dos años saliendo, y recogándose, la cofradía del Barrio Figares en su Casa de Hermandad, situada en unos locales comerciales de la calle Músico José Ayala Canto. La altura de estos locales ha posibilitado que se abra en ellos una puerta con tamaño suficiente para dejar salir el último paso de misterio en incorporarse a la nómina del Domingo de Ramos. Así, la cofradía ha podido solventar los problemas que siempre tenía con el montaje de los pasos bajo unas lonas en el patio del colegio de éste barrio. Fue en el lluvioso Domingo de Ramos del año 2003 cuando por vez primera la hermandad pudo salir totalmente formada de debajo de un techo.

La calle Músico José Ayala Canto no es, para que engañarnos, una vía de sabor cofrade o que responda a los más mínimos parámetros de belleza. Sus edificaciones, fueron construidas unas a finales de los años sesenta del pasado siglo, y otras hace no más de quince años. Pero, a pesar de ello, la Hermandad del Despojado a conseguido que los vecinos cuyos balcones dan a esta calle se esfuercen por arropar a la hermandad en la tarde-noche del Domingo de Ramos. Así, emociona contemplar la calle llena de un gran gentío, que la abarrota por completo desde la media tarde del Domingo, además de numerosísimas familias asomadas a balcones que, incluso, son recubiertos



Foto: Fernando Daniel Fernández

con telas y galanuras, que ayudan a dar un aire más cofrade a aquella desangelada calle. Los vecinos de Músico José Ayala Canto han sabido, como pocos, prestar todo su calor, amabilidad y entusiasmo a los hermanos del Despojado, para que de este modo cada Domingo de Ramos nos regalen la sobriedad de su salida procesional, que aunque seria y silente, se ve envuelta por la alegría colectiva de los vecinos de una calle, y los habitantes de un barrio, que esperan con entusiasmo la procesión.

Ojalá esto siga así muchos años. Ojalá los vecinos de ésta calle sigan dando cada vez más arropo a la cofradía, haciendo del Domingo de Ramos el día grande de ésta calle. El Despojado se lo merece, y mis vecinos de Músico José Ayala Canto también. Enhorabuena a ambos por las páginas tan hermosas que en la historia reciente de la Semana Santa de Granada están escribiendo. **F. Argüelles**

Una Cofradía Nueva En Un Barrio Moderno



quello primeros años del discurrir de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras van a significar todo un reto para la joven hermandad. Reto de integrar e integrarse en un barrio relativamente moderno de la ciudad sin una tradición cofrade, y el reto de crear un espacio cofrade innovador dentro del mundo de nuestras cofradías, la mayor parte de ellas de una solera en años ya considerable. Todo ello de mano de unos fundadores de dicha nueva cofradía cuya media de edad quizá no llegara a rebasar los veinte años. Tal vez nunca en la historia de nuestras cofradías se había dado el caso de la fundación de una penitencial por hermanos de tan acusada juventud.

Sus ideas eran innovadoras frente a la línea clásica de nuestra Semana Santa, y a la vez puristas en el sentido de marcar unos patrones estilísticos en el actuar que entroncaban con la más pura tradición cofrade de las hermandades llamadas de “centro” de la ciudad hispalense, uniendo al carácter penitencial el de Sacramental de la parroquia de San Emilio, que ostenta oficialmente desde la aprobación de sus reglas en el cabildo extraordinario de la Hermandad celebrado en Septiembre de 1989, aunque el carácter sacramental está presente en la hermandad desde 1987.

Una larga travesía cruza la Hermandad desde que en 1986 se presentan los estatutos a la aprobación del arzobispado, pues éste tarda cuatro años en dar su “placet”. Mientras se conseguirá realizar la imagen de Jesús a quien tributar los cultos de los segundos domingos de mes y procesionar en los Vía Crucis de los Viernes de Dolores, para el que se encargan unas andas al ebanista Manuel Salazar. En estos vía crucis se irán estrenando las distintas insignias que iba realizando la Cofradía.

El día de la bendición de la imagen (11-3-1989), cuando presidía la Hermandad José Cecilio Cabello Velasco, ya contaba con potencias del sevillano Manuel de los Ríos diseñadas por el hermano, hasta que hace poc, hermano mayor de la



Foto: Antonio Padal

“Datos para una historia”



Foto: Antonio Padial

Hermandad Luis Ignacio Fernández-Aragón, y la primera túnica de terciopelo grana confeccionada por las hermanas Plaza. Un dosel burdeos, con bordados realizados en un incipiente taller de la Hermandad era el humilde retablo de Jesús Despojado en aquella también humilde iglesia de San Emilio instalada en unos locales en la calle Agustina de Aragón.

Después, en el vía Crucis de 1992 se estrenaría la Cruz de Guía y faroles de escolta, en madera de cedro y alpaca realizadas ambas cosas en Sevilla por Manuel de los Ríos y Ramón León. También se estrenará el nuevo Guión de la Hermandad bordado en oro sobre terciopelo grana por el sevillano José Ramón Paleteiro. Antes procesionaba el guión sacramental con custodia dorada y campanillas plateadas. El Muñidor Sacramental, que precede a la cruz de guía, con campanitas de plata de

ley se hizo en 1989 por Manuel de los Ríos y llevan inscrito “Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar, sea por siempre bendito y alabado” y lo porta un paje vestido al estilo del siglo XVII.

El primer contacto de la Hermandad con la estación de penitencia en nuestra Semana Santa va a ser el Miércoles Santo de 1993 en que una delegación de directivos de la Hermandad con varas y vistiendo su hábito penitencial va a acudir a la estación de penitencia de la Hermandad de Jesús Nazareno, “madrina” de la de Jesús Despojado, para acompañarla en dicha estación. La experiencia se vio entorpecida al llegar a la tribuna oficial de la Plaza del Carmen por la prohibición de la Presidencia de Tribuna, de que siguiera adelante la representación de la Hermandad del Despojado por no estar aún Federada. Sin plantear resistencia alguna y en silencio, no sin pesar, se retiraron los hermanos del Despojado de la estación de penitencia de Jesús Nazareno.

Pero aún la travesía se hará más larga hasta conseguir realizar su primera estación de penitencia el Domingo de Ramos de 1995, a la que nos referimos en Gólgota 2002. **A. Padial**



Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo y María Santísima de la Encarnación



La Hermandad de Nuestro Padre Jesús Cautivo fue fundada hace ahora, casi veinticinco años. Corría el año 1981 cuando nacía ésta hermandad, por lo que a punto está de llegar al aniversario de una fecha tan redonda como son los primeros 25 años de existencia de la corporación que cierra en carrera oficial el Domingo de Ramos granadino.

Se creó la cofradía al comienzo de una década que en Granada fue muy prolífica en la fundación de hermandades. De hecho, tan sólo unos años antes habían sido constituidas cofradías como la de la Concepción o la Estrella, y en poco tiempo iban a nacer otras como todas las del Zaidín. Era, por tanto, un periodo de mucha actividad cofrade, etapa marcada por el resurgir de nuestra Semana Santa. La nueva hermandad buscó su sede canónica en el Monasterio de la Encarnación, un lugar que en cierta medida tenía sabor cofrade de antiguo, ya que en el se rinde culto a una imagen de san Benedicto que, según algunos historiadores, fue titular de la desaparecida hermandad de “negros y mulatos” de la ciudad de Granada. De todos modos, las puertas de acceso a este Monasterio impidieron desde el principio la salida de la hermandad en estación de penitencia desde el mismo, por lo que la cofradía tuvo que buscar un lugar diferente para organizar su procesión de cada Domingo de Ramos.

Los hermanos del Cautivo, tienen ya cercano su 25 aniversario, y seguro que los más veteranos recordarán aquella primera salida procesional que se realizó desde el templo del



Foto: Archivo Hermandad

Perpetuo Socorro. Aunque los estatutos de la cofradía fueron aprobados en el año 1981 (precisamente el día 2 de diciembre), la primera salida procesional de la hermandad no llegaría hasta la siguiente Semana Santa, la del año 1982. Según cuenta el historiador cofrade Antonio Padial en las páginas de “Gólgota 2002”, aquella primera salida procesional estuvo marcada por las inclemencias del tiempo. De hecho, fue la única hermandad que pudo completar su recorrido, ya que la Sentencia se volvió desde Plaza Nueva y la Entrada de Jesús en Jerusalén y la Santa Cena acortaron su recorrido.

El tiempo ha pasado desde entonces, y la hermandad del Cautivo se dispone en el futuro más cercano a conmemorar estos primeros veinticinco años de existencia. Felicidades, por anticipado.

F. Argüelles

Bendito es el fruto de tu vientre, Jesús



La Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo y María Santísima de la Encarnación es una de las jóvenes cofradías en que pronto el protagonismo femenino se deja apreciar con fuerza, de aquéllas cofradías nacidas en lo que doy en llamar la tercera oleada fundacional.

Ya la mujer empezó a tener protagonismo desde la fundación de la hermandad, pues serán mujeres las que portaban la imagen de Jesús Cautivo el Domingo de Pasión o de Lázaro en los célebres y necesarios traslados de sus imágenes a los templos (Capilla adosada al Perpetuo Socorro y Sagrario) desde los que la Cofradía ha salido a hacer su estación de penitencia por carecer la iglesia conventual del Monasterio de la Encarnación de puerta de dimensiones adecuadas. También es la primera cofradía en la que se admite a formar parte de la junta de Gobierno a una mujer en el cargo de tesorera. Emilia Salvatierra y la esposa del hermano mayor Sr. Perea, doña María Dolores Crespo Tortosa, camarera mayor serán las que abanderen la actividad desinteresada y ferviente de las mujeres de la Cofradía.

Tres años después de su fundación la Cofradía contaba con 275 hermanos de los que más de la mitad, unas 150, eran camareras, lo que da idea del peso de la mujer en la Cofradía.

Las dificultades económicas y el hecho de no contar con un templo sede adecuado para salir en su estación de penitencia hizo que se recortaran algunos grandiosos proyectos que tenía la Hermandad en el momento de su fundación.

Así, el proyecto de más envergadura en aquellos años iniciales era la realización de un gran paso de Misterio en el que se presentara el momento pasionista vivido en el Huerto de los Olivos, cuando Jesús es capturado y Pedro levanta el brazo con la espada para herir a Malco, paso que sería completado con las figuras de un hebreo, un romano, un sayón y el correspondiente olivo.

Aunque se llegó a hacer la parihuela adecuada para contener el proyectado paso de “misterio” con unas dimensiones de 2,30 m. x 3,60 m., y el propio escultor de



Foto: Antonio Rafal

“Datos para una historia”

las imágenes titulares Antonio Dubé de Luque asesoró en la composición del paso, las dificultades mencionadas hizo que pronto se desistiera de la idea, aunque el Domingo de Ramos de 1984 salió el Cautivo en la referida parihuela de grandes dimensiones. Los faroles de las esquinas que procesionó los primeros años parece que eran, según se aprecia en las fotografías, los antiguos del paso de Jesús del Perdón, sustituidos en 1985 por los actuales del Taller de Moreno Romera.

Lo antes expresado producirá una variación en los planes de la Hermandad pues al no tener ésta que emplear sus esfuerzos en el paso de misterio, presta casi toda su dedicación al paso de la Virgen de la Encarnación, primando desde los primeros años dichos esfuerzos en el quehacer de la Cofradía.

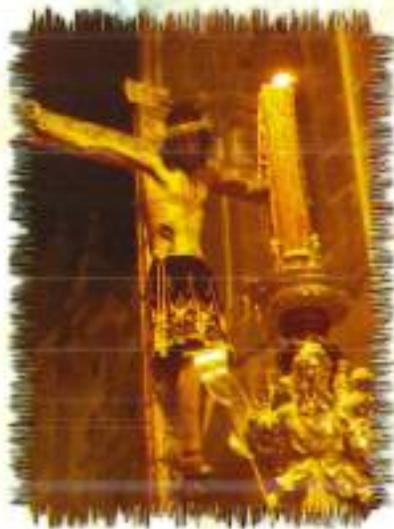
El paso de palio pronto experimentará una transformación con respecto a su apariencia de los tres o cuatro primeros años a partir de 1987. Se variará el tejido y color del manto, cambiando el adamascado color oro viejo por otro de terciopelo rojo burdeos, y el palio inicialmente color crema se hará a partir de 1987 de malla, comenzándose a bordar en 1986 en la localidad sevillana de Salteras, estrenando ese año las caídas delantera y trasera, y en 1987, las laterales.

Cuando la hermandad en 1987 cambia de iglesia de salida para hacerlo desde la del Sagrario de la Catedral, un nuevo itinerario va a descubrir bellos rincones al paso de la Cofradía. Ésta en su itinerario desde el Perpetuo Socorro pasaba por el Monasterio de la Encarnación, sede canónica de la Hermandad, realizando en el lugar una parada para que las monjas clarisas contemplaran y rezaran a las imágenes. Al salir de la iglesia del Sagrario, aunque dicho monasterio quedaba desviado del itinerario normal, la Hermandad no quiso perder la costumbre de visitarlo. Esta circunstancia hizo que la Cofradía en el itinerario de ida se desvíe hacia la calle de San Jerónimo y la placeta de la Universidad, siguiendo por un itinerario nuevo que incluye la calle de Los Arandas y el Boquerón desde donde vuelve para ir hacia la Carrera Oficial. Así pues la bella fachada del Palacio de los Beneroso en San Jerónimo o de los Herrasti en Arandas van a constituir unos bellos fondos al paso de la procesión. Más adelante el marco se convierte en rincón urbano popular cuando la Hermandad atraviesa ese cruce de calles angostas que es la placeta del Boquerón. **A. Padial**



Foto: Antonio Padial





Lunes Santo

D.F.V.R.



Tañidos fúnebres y fervor popular. Doblan a muerte las campanas y el sonido se cuele entre las callejuelas para instalarse en las avenidas, mientras largos tramos de nazarenos, vuelan hacia el centro de la ciudad.

Lunes Santo, preñado de silencios y bullas, de austeridad y ambiente festivo, de filigranas de oro y plata y moldes ahogados en el Genil, de difíciles equilibrios y contrastes. La antigua y la nueva Granada se dan la mano, las viejas y jóvenes hermandades, en una jornada cofradiera, en las que los barrios pujantes y señeras collaciones consiguen dotar de una perfecta medida de estilo cofrade granadino.

El barrio del Zaidin, lleno de enormes edificios, contempla bajo soles fuertes que recortan duramente los perfiles de las cosas, cómo Jesús del Trabajo afirma ser el Hijo de Dios. Viene desde la Magdalena, maniatado, apesado y rescatado, pregonando su humildad, justo antes de que el atardecer abroche el día, y envuelva en fresco el aire de los huertos realejeños, donde por su divina frente la sangre brota amargamente y sus Dolores serán bálsamo para nuestros pecados. Tañidos doblando a muerte. Lívido, exangüe, Jesús en el ocaso de la tarde, muere lentamente. **J.L.Clements**



l barrio. Decir Hermandad de la Luz y del Trabajo es casi sinónimo de decir barrio, de decir Zaidín. Y es que puede sorprender a más de uno, en este tiempo de laicismo sobrevenido, que en aproximadamente algo más de una década, el trabajo, esfuerzo e ilusión de un grupo de cofrades haya llegado a ilusionar a todo un barrio. Podría decirse hasta que se ha contagiado el sentimiento cofrade de familia en familia, de bloque en bloque, allá por la Avenida de Dílar. La tarea no ha sido fácil, pero a pesar de ello ha merecido la pena. Sin ir más lejos, el pasado 6 de diciembre, cuando con motivo de la festividad de la Inmaculada nuestras dolorosas bajaron de los altares para tendernos sus manos y apretar nuestras penas, Nuestra Señora de la Luz recibió durante interminables horas la visita y el saludo de centenares de vecinos de su barrio.

Basta asomarse a las capillas de la hermandad, para comprobar como se multiplican peticiones y acciones de gracias a éstas imágenes, que aunque modernas en el tiempo, parecen tener la solera del cariño y la veneración de siglos. La gente del Zaidín es así, que sabe volcarse y querer a sus cosas, y la hermandad del Trabajo es algo muy suyo, muy del barrio.

Decíamos, que no debía pues extrañar que este sentimiento cofrade se irradie a lo largo de todo el año en el barrio, y así no sólo sacuda el corazón de los zaidineros durante los días de la Cuaresma o la Semana Santa, sino también en otras fechas muy señaladas para el cristiano, y para el granadino. Y ahí está, por ejemplo, esa procesión eucarística del mes de



Foto: Fernando D. Fernández

junio. Porque si la festividad del Corpus Christi tanto arraigo tiene, desde siglos atrás en Granada, el barrio del Zaidín no ha podido dejar pasar por alto éste hecho de la historia popular y religiosa de Granada. Por eso, en el domingo de Corpus, parte desde la parroquia –casualmente– del Corpus Christi una custodia llevada por costaleros. El Señor vivo en la Eucaristía, se pasea por las calles de moderno barrio. Es ese mismo Señor que cada Lunes Santo los zaidineros ven caído en el suelo mientras intenta levantarse. Es, ese mismo Señor, Hijo de la que llena de Luz a un barrio entero, y cuyo rostro ensangrentado bien conocen los vecinos gracias al amor de su cofradía.

En tradiciones como ésta de sacar una procesión del Corpus, mucho ha tenido que ver el esfuerzo y la ilusión mostrada por los cofrades zaidineros, con el trabajo bien hecho de la cofradía de nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Trabajo. Ellos han sabido cosechar bien esa semilla que ahora comienza a dar sus frutos de múltiples maneras. Gracias a todos. **F. Argüelles**

La luz del Zaidín



La Hermandad del Santísimo Cristo del Trabajo y Nuestra Señora de la Luz, se está decantando con el transcurso de los años como la cofradía zaidinera por antonomasia. Viene a constituir el caso típico de cofradía de barrio en la que existe una conjunción creciente entre éste y aquella.

Desde su humilde capilla el Stmo. Cristo del Trabajo en tan pocos años se ha erigido en foco de devoción de las gentes del barrio, lugar donde no falta alguien que esté rezándole o implorando algún beneficio, siendo numerosos los exvotos que la gente humilde coloca en un panel colocado al efecto. También son numerosos los ramos de flores de novia y tocados que se le ofrecen por parte de las parejas de novios zaidineras.

Aquellos años en que la Cofradía realizaba su estación de penitencia por el Zaidín (1986-1991) contribuyeron a la simbiosis entre la Cofradía y el barrio. Éste era recorrido por la Cofradía que llegaba hasta el convento de monjas de Santa Rosalía con las que trabaron lazos de fraternidad colaborando éstas en algunas tareas manuales de la Hermandad. En un clima de fiesta popular del barrio la cofradía se acercaba hasta el puente de río Monachil donde se encendían fuegos artificiales, cohetes y palmas reales.

Como se ha reseñado en números anteriores, la Hermandad realizaba su estación de penitencia por las calles del Zaidín desde 1986 sin tener aún aprobados sus estatutos por el Arzobispado, pues éste los había devuelto en 1985 por no ajustarse a las normas canónicas. Por fin, tras cuatro años de estudio de aquéllos le son aprobados el 14 de Febrero de 1990. Ese año la Hermandad decidió cambiar su día de salida por las calles del Zaidín del Sábado Santo al Domingo de Ramos. Era la época en que regía la Hermandad como hermano mayor Vicente Aguilera que ha permanecido en el cargo hasta hace unos años en que ha sido sustituido Rafael Martí.

Ese año (1990) el pregón de la Cofradía - aun no se habían unido las hermandades del Zaidín en este acto- lo pronunció el poeta Miguel Ruiz del Castillo, presentado por el joven periodista Jorge de la Chica.



Foto: Antonio Padial

“Datos para una historia”



Foto: Antonio Padial

Desde sus inicios la Hermandad zaidinera va a contar con un nutrido grupo de costaleros y costaleras para llevar los pasos, realizando cada año la ceremonia de la primera “levantá”.

Por fin la Semana Santa de 1992 va a marcar uno de los acontecimientos más importantes en la vida de la Hermandad: el ingreso en la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Granada, que da su consentimiento para ello a finales de 1991, y se incorpora al organismo cofrade después de realizar por vez primera el recorrido por el itinerario oficial el Lunes Santo de 1992.

Para esta primera estación de penitencia oficial la Hermandad había encargado la nueva Virgen de la Luz al mismo autor del Cristo, don Eduardo Espinosa Alfambra al que se dio instrucciones de que se inspirara en la Dolorosa antigua, que quedaría en lo sucesivo en cultos internos en su capilla de la derecha del presbiterio de la iglesia. Realizó en su modesto estudio de la Cuesta de Santa Inés una escultura de cierto parecido a la Dolorosa antigua, que presentaba una postura excesivamente hierática y de gran frontalidad, conservando asimismo las manos entrelazadas, que al poco tiempo se le cambiaron por otras separadas. La imagen de la Virgen sería vestida desde 1987 a 1994 por el modisto Mariano.

Para esta estación de penitencia de 1992, ante las dificultades que presentaba la puerta de la iglesia del Corpus Christi, la Hermandad solicitó de la Real Federación su autorización para montar sus pasos y realizar la salida procesional desde un local de la Compañía Sevillana de Electricidad en el Paseo de la Bomba. No se le autorizó para ello, indicando que debía realizarla desde su sede. Se pretendía ya en esa época dignificar en todos los aspectos las estaciones de penitencia y habían pasado los tiempos en que la Federación no entraba demasiado en estas cuestiones. Se endurecen en esta época las exigencias artísticas, sobre imágenes y enseres.

La cofradía tuvo que resolver aquellas dificultades realizando pasos de escasa envergadura, hasta conseguir unos años más tarde obtener la autorización por el párroco para agrandar la puerta lateral de la iglesia. Aquel Lunes Santo de 1992 vendría al centro de la ciudad para pasar por la Tribuna e ir a las puertas de la Catedral hacer su estación penitencial acompañada por sus padrinos, las hermandades del Cristo del Consuelo “Gitanos” y del Cristo de la Lanzada. **A. Padial**





El palio salmón de la Virgen de los Dolores es, sin lugar a dudas, una de las características fundamentales del Lunes Santo en Granada. Y eso lo saben bien los hermanos de ésta cofradía, la única en sacar a la calle solamente un paso de palio. Es, por todas estas razones, una hermandad con pronunciadas características propias.

Desde hace ya años, la hermandad se ha preocupado por cuidar Lunes Santo tras Lunes Santo su presentación en la calle. Y así, el exorno floral en tonos rosáceos del palio, parece no variar nunca, como si toda flor de color rosa sólo hubiera nacido para morir entre las plantas Carrera del Darro abajo. Por eso, cuando hace unos años en la hermandad se plantearon el cambiar aquellas pequeñas caídas que hasta no hace mucho tiempo servían de bambalinas para la Señora de los tres clavos entre las manos, tuvieron bien claro que debían dar con una tela que tuviera el color exacto que venía definiendo a la hermandad desde hacía tiempo ya. Buscaron bastante, y dieron con una tela que, aunque de color parecido, no terminaba de ser igual al del resto de elementos del palio como el manto.

No contentó esto lo suficiente a los hermanos de los Dolores, que con buen criterio, antes de pasar a bordar aquellas telas, siguieron con su empeño de búsqueda de la tela del color exacto al conocido por los cofrades. Esto, les llevó incluso a buscar la tela fuera de Andalucía, y por fin, va a hacer ahora dos años, lo consiguieron. Encontrada la tela, el siguiente paso fue su bordado, algo de lo que ya se pudo disfrutar la pasada Semana Santa.



Foto: Fernando Daniel Fernández

Por fin la cofradía ha encontrado un palio acorde con su estética. Desde hace varios años ha buscado el camino, y el último Domingo de Ramos nos lo han presentado en la calle, con notable éxito, ya que la mayoría de los comentarios fueron halagadores al buen gusto y estilo que se ha seguido. El color del palio es el acertado con la estética pretendida por la hermandad, y el bordado que han realizado en el mismo en los talleres sevillanos de García y Poo (bajo diseño de Jesús Juan Gómez), han dejado a la cofradía un patrimonio del que debe sentirse satisfecha y orgullosa. Todavía le queda rematar la obra con el bordado del techo de palio, algo que estamos convencidos se llevará a cabo próximamente, ya que los Dolores es una hermandad plenamente activa, con hermanos muy ilusionados, y que además viene colaborando de una forma muy decidida con su Parroquia de San Pedro. **F. Argüelles**

Los Dolores de una Virgen



La relación de la Cofradía con las familias Gómez de las Cortinas y Pérez de Herrasti, emparentadas entre sí, va a posibilitar la salida procesional, durante más de veinte años, de la imagen de la Virgen de los Dolores atribuida a José de Mora y propiedad de la primera de las familias citadas. Es decir, saldrá en la estación de penitencia hasta 1962, en que deja de procesionarse por producirse desavenencias con la propietaria doña Joaquín Andrade Vanderwilde y Pérez de Herrasti. Su primo don Ramón Contreras Pérez de Herrasti, hermano mayor de la Cofradía del Rescate, había conseguido que el primer año de la salida penitencial, 1940, se prestase por la hermandad de la Virgen de los Dolores, Patrona de Arjona, el manto de esta Virgen que se pudo librar de la quema a que se sometió su templo por los marxistas en la Guerra Civil. No tuvo la misma suerte la imagen de la Virgen de los Dolores de aquel pueblo que fue destruida.

Después de la contienda bélica se encargó una nueva imagen al escultor malagueño, afincado en Granada, don José Navas Parejo que sería una reproducción de la destruida. La nueva imagen de la patrona de Arjona fue bendecida el día 28 de marzo de 1943 en iglesia granadina de la Magdalena por el Arzobispo Cardenal Parrado, con la asistencia de las cofradías granadinas de Jesús del Rescate y de Nuestra Señora de los Dolores. Don Ramón Contreras Pérez de Herrasti, persona de gran influencia en la citada localidad jiennense con toda seguridad propició tanto la hechura por Navas Parejo de la imagen como de su bendición solemne en un positivo gesto de gratitud por del préstamo del manto a nuestra Virgen de los Dolores. El acompañamiento musical corrió a cargo de una capilla de música que entonó "Los Dolores" del maestro Bernabé.

Durante aquellos años cuarenta, el paso de palio de la Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores va a ir configurándose como un paso de una acusada personalidad dentro de la Semana Santa granadina, especialmente en la Dolorosa. La cofradía adoptará para el manto de la imagen y para el palio el color salmón, color con que tradicionalmente se la vestía desde, al menos, en el siglo XIX. Lucirá, además, durante cincuenta y cinco años, desde 1940 y hasta 1995 aproximadamente, una clásica mantilla de Chantilly blanco a modo de toca larga. En mi opinión nunca debía de haberse suprimido esta forma de vestir a la Virgen, si bien se podría haber enriquecido el tocado con una mantilla larga bordada en hilo de oro que diera más riqueza y volumen al tocado. La imagen será junto a la Soledad las dos únicas Dolorosas a las que se les respetará las manos entrelazadas, sosteniendo entre ellas los clavos de la Crucifixión. Los varaes del palio de los primeros años, parece que eran los pertenecientes a Nuestra Señora de la Aflicción "Chocolateros" que acompañaba a Nuestro Padre Jesús del Rescate en los años anteriores a la República.

Durante los primeros años de la vida de la Hermandad ejercerá las funciones de hermano mayor de la Cofradía don Joaquín Dávila Valverde, vicehermano mayor de la misma, ya que el hermano mayor don Manuel Rubio Moscoso por su destino militar estaba ausente de la ciudad.

En 1943 se va a desistir del largo itinerario inicial que llevaba a la Cofradía por Buensuceso hacia la plaza de la Trinidad, Mesones y Bibrambla, Reyes Católicos y

“Datos para una historia”

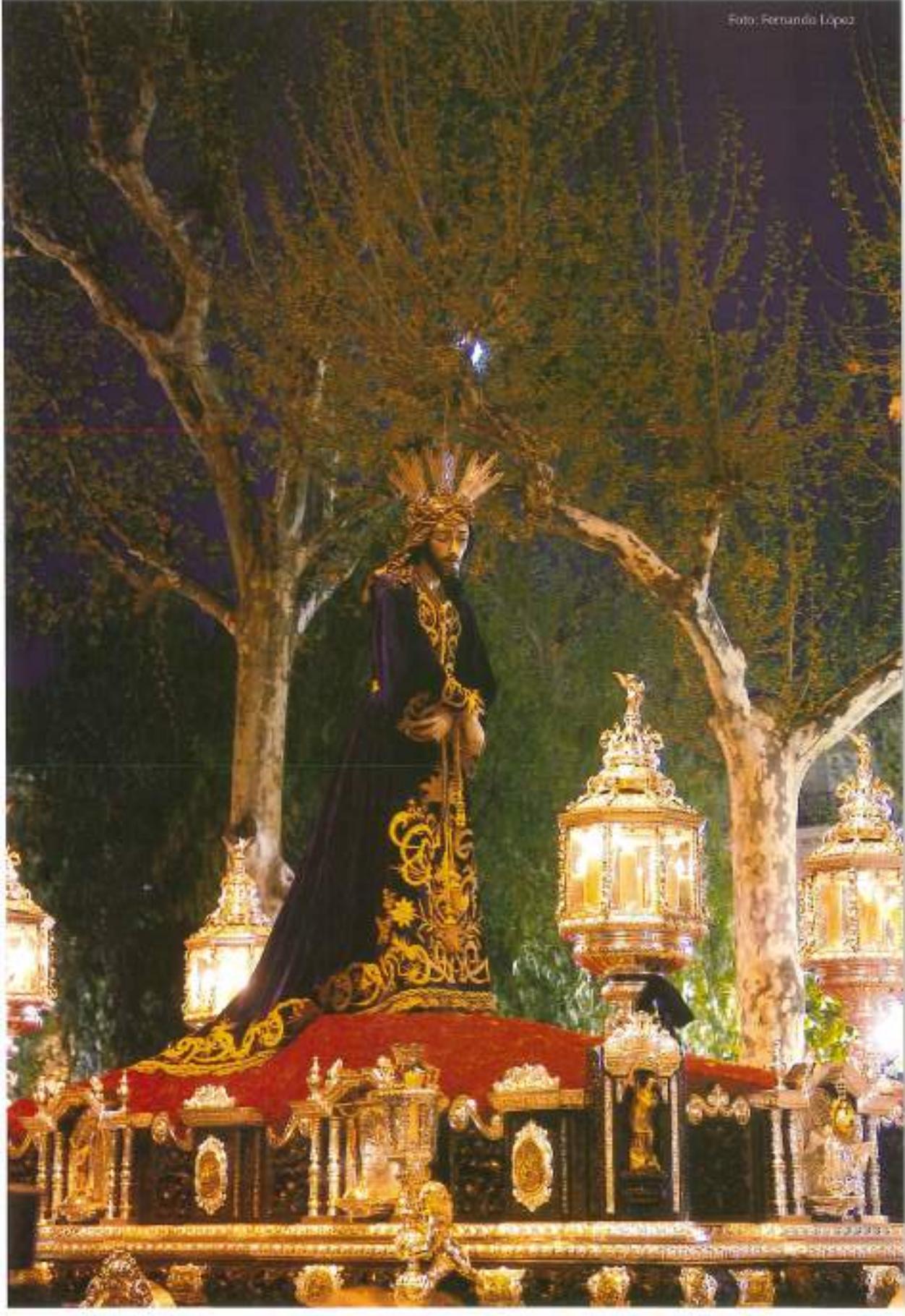
Gran Vía y represar por Arandas, Universidad y Duquesa, para ir directamente a Puerta Real, Reyes Católicos y Gran Vía y bajar por las calles de la Cárcel, Tablas y Puentezuelas. (Ver en esta publicación el trabajo de Juan Jesús Gómez sobre el corazón de espadas donado por Perez Herrasti).

Ese año había celebrado el quinario conjunto con Jesús del Rescate el obispo de Tenerife con la asistencia del Arzobispo de Granada que impartió su bendición pastoral. La Cofradía además del Quinario con el Rescate celebraba como culto propio una comunión general el Viernes de Dolores. Las juntas generales se solían celebrar en la misma sacristía de la Majadérea, precedidas de una salve entonada a la Virgen, que a partir de 1947 y para el quinario de ese año se contará con un cuadro de la Virgen que permanecería en lo sucesivo a los pies del Señor del Rescate.

El Lunes Santo de 1946 es la única cofradía que se atreve a realizar su estación de penitencia o desfile procesional como se le denominaba entonces. La copiosa lluvia caída determinó a las Cofradías de Jesús del Rescate y la de la Oración en el Huerto de los Olivos a suspender su salida procesional. Aquello era una prueba de la celosa independencia de las cofradías del Rescate y de Nuestra Señora de los Dolores, que saliendo del mismo templo, una tras de otra y llevando el mismo itinerario como si fuera aparentemente una sola comitiva, una, la de los Dolores, decide hacer su salida procesional pese a las inclemencias del tiempo y la otra, la de Jesús del Rescate quedarse en su iglesia de la Magdalena. El Martes Santo con mejor tiempo, tanto la Cofradía del Rescate como la de la Oración en el Huerto de los Olivos, realizaron su desfile procesional, junto con las cuatro hermandades del día, la Humildad, Vía Crucis, Esperanza y Sentencia. **A. Padial**



Foto: Antonio Padial



Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Rescate



ocas hermandades pueden llevar tan a gala el gozar de una personalidad tan marcada como la del Rescate. El Señor de Granada, el Cristo maniatado de la Magdalena, sabe llenar con sólo su presencia la tarde-noche del Lunes Santo en Granada. Es una cofradía que ha ido sabiendo atesorar un rico patrimonio, hoy completo, y su puesta en la calle es siempre aplaudida.

Pero también es cierto que, desde hace ya algunos años, se vienen escuchando en Granada algunas voces que muestran abiertamente su deseo de que ésta cofradía cuente también con un paso de palio. Un gran número de cofrades, sueñan con el deleite de ver avanzar un palio "serio" por las estrechuras de las calles del barrio de la Magdalena. Este sentimiento de amor mariano, se ha dejado sentir en el seno de la cofradía. De hecho, desde hace ya varios años, se ha ido, poco a poco, estimulando el culto y veneración a una bella imagen de dolorosa existente en la Parroquia de la Magdalena, concretamente en la primera capilla a mano derecha según se entra al templo. Son bastantes los cofrades que han venido insistiendo en sumar al culto de la cofradía a ésta bella imagen, que representa a María con las manos entrelazadas y un bello puchero de dolor en su rostro. De todos modos, y para ser precisos, también hay que significar que hay hermanos de la cofradía, y cofrades en general, que son más partidarios de que la hermandad del Rescate sólo procesione la bella talla del Cristo, sin añadirle ningún paso más.

El tiempo, y la decisión de los hermanos de ésta cofradía, determinarán si de la Magdalena saldrá o no cada Lunes Santo la Madre bajo palio llorando tras los pasos de su Hijo que prendido intenta ser nuestro Rescate. Pero, por lo pronto, los cofrades granadinos han reparado ya en otra bella talla de dolorosa, y hay incluso muchas personas que ya le tienen una especial fe y devoción a ésta imagen. Tal vez estén escribiéndose de esta forma las primeras páginas de una nueva titular para la Semana Santa granadina. Tal vez, cuando pasen décadas, se vean estos momentos como los inicios de la llegada de una dolorosa esperada en la hermandad del Rescate. Mientras eso ocurre, los cofrades de la Magdalena seguirán dando culto a su Señor, y aunque la cofradía cuente ya con un extraordinario patrimonio, los esfuerzos se centrarán ahora en recuperar piezas deterioradas con el paso de los años, y en seguir construyendo hermandad. La nueva junta de gobierno salida recientemente de las urnas electorales, va por buen camino en ese ánimo de impulsar la cofradía, y especialmente la vinculación de todos los cofrades hacia ella. La vida en la Casa de Hermandad está sufriendo un gran impulso, y numerosa gente se está aproximando a ésta entrañable hermandad que puede presumir de sacar a la calle una de las imágenes más extraordinarias de toda nuestra Semana Santa. **F. Argüelles**



Foto: Fernando Daniel Fernández

El Trinitario Señor del Rescate



n la Semana Santa de 1929, tercera en que realiza la Hermandad su estación de penitencia, adoptará el título de Jesús del Rescate y no el de Cofradía del Prendimiento de Jesús, nombre con el se había fundado. Va a ser el segundo año en que va a salir con paso de Virgen, esta vez en lugar de con palio de respetto debido al resultado insatisfactorio que dio el anterior año de 1928, lo hará con el palio incorporado al paso. Será el segundo paso de palio de nuestra moderna Semana Santa. El año anterior de 1928 había salido con palio la Virgen del Rosario.

Antes de la Semana Santa de 1928 la Hermandad tuvo un conflicto con la Federación de Cofradías, quizá el primero registrado con una de las cofradías federadas. Surgió a raíz de una rifa de un cuadro del pintor Carazo, rifado por la Cofradía para obtener fondos, pretendiendo la Federación administrar el resultado económico de la rifa, cosa a lo que se opuso la Hermandad con rotundidad. Después, la Federación transige con quedarse con un veinte por ciento, sin lograr que la Cofradía acepte, recurriendo ésta en apelación al Vicario General.

La imagen sedente de Nuestra Señora de la Aflicción o de los Dolores, llamada por el pueblo “Chocolateros”, debido a la anchura de su paso de palio, que impedía su salida de la Magdalena, lo hizo desde la Escuela de Artes y Oficios sita en la misma calle de Gracia. Para costear los gastos crecientes de la Cofradía, especialmente los que suponían el nuevo paso mariano, en enero de ese año de 1929 la Cofradía de Jesús del Rescate sorteó cinco regalos en los Almacenes “Magdalena”, situados en la calle de Mesones, dando esquina a la calle Arco de las Cucharas. Estaba esta tienda de tejidos en la antigua iglesia de la Magdalena, que se destruyó en los años setenta. El sorteo se realizó ante el notario don Felipe Campos de los Reyes que recientemente había sido el primer hermano mayor que tuvo la Cofradía de Santa María de la Alhambra.

Ese año, 1929, hizo el Sr. Navas Parejo la peluca de talla labrada en bronce para sustituir la ancestral de pelo natural y los cuatro ángeles en madera dorada para sostener los faroles de las esquinas. Al paso de Jesús después se le añaden doce candelabros de plata que también ha conservado en el paso la Cofradía hasta la realización del nuevo. Asimismo, un moldurón labrado y estrecho con elementos vegetales en el centro y en las esquinas a modo de respiradero remataba el trono.

Cada año la Cofradía hacía alguna variación sustancial en su itinerario, éste de 1929 mantuvo el de la calle Puentezuelas, Tablas, Trinidad, Mesones, Lineros, Bibrambla, y en vez ir a la Plaza de las Pasiegas por Colegio Catalino, lo hizo por la Pescadería por no haber el paso de la Virgen por aquella calle y después por el Pie de la Torre y Cárcel accedió Gran Vía y Reyes Católicos igual que el año anterior. No bajó ese año por Recogidas y Solarillo de Gracia, sino que lo hizo por Puentezuelas y regresó a la Magdalena haciendo el recorrido más corto. Ese año estrenó los cuatro ángeles lampararios en las esquinas de la peana de plata que realizara Navas Parejo; fueron regalo del hermano mayor don Ramón Contreras Pérez de Herrasti y se han conservado en el paso hasta 1990 en que estrenó el trono actual.

La Virgen de la Aflicción en su paso de palio iba iluminada por reflectores eléctricos y adornada con flores blancas. Era un paso de palio insólito formado por una imagen no de vestir, sino de talla completa, y sedente sobre la roca del Calvario. La hechura del mismo era de las llamadas “de cajón” con fleco y el color amarillo oscuro. La imagen lució en su pecho un corazón de brillantes y pedrería donado por doña Francisca Pérez de Herrasti, madre del hermano mayor.

Dicha señora se ofreció a costear un tercer paso para la Cofradía. Se trataba de un proyecto importante que no tuvo continuidad: añadir a la procesión y al culto como tercera imagen la de María Magdalena que fue aprobado por la Directiva en noviembre de

"Datos para una historia"

1930. Se trataba de la extraordinaria imagen, atribuida a José de Mora, de la Titular de la Parroquia que se venera en la capilla primera de la derecha después del crucero. Aunque la decisión levantó polémicas se encargó el proyecto a José Navas Parejo, que realizó un trono de líneas rectangulares con medallones de la Pasión en los centros y hojarasca de talla barroca. Dada la polémica se desistió de procesionar dicho paso y aunque manifestó su pesar por ello doña Francisca Pérez de Herrasti, quiso abonar casi la mitad del coste de la "túnica persa" que costó doce mil pesetas. Sin embargo, la Junta acordó devolver el donativo pues no se había aceptado realizar el paso de la Magdalena. La crisis provocó la dimisión del Hermano Mayor Sr. Contreras Pérez de Herrasti y de otros componentes de la Junta Directiva.

La Cofradía en los años iniciales de la década de los treinta saliendo alrededor de las diez de la noche y no demoraba demasiado su horario que realizaba en unas tres horas.

En la Semana Santa de 1931 el Señor del Rescate estrena una valiosa túnica bordada en oro, en jiráspe de seda, llamada "túnica persa", bordada por el taller valenciano de Justo Burillo. La prensa de la época así la describía: *"estrenó lujosa túnica copia de la de Jesús del Gran Poder de Sevilla"*. Al igual que ocurrió con el resto de las Cofradías este año sería el último en realizar estación de penitencia. Los sucesos y disturbios antireligiosos de los años de la República hicieron permanecer en sus templos a las hermandades. Aunque las condiciones políticas permitieron salir a algunas cofradías en el año 1935, el resto ya no lo hicieron hasta 1940, terminada la Guerra Civil.

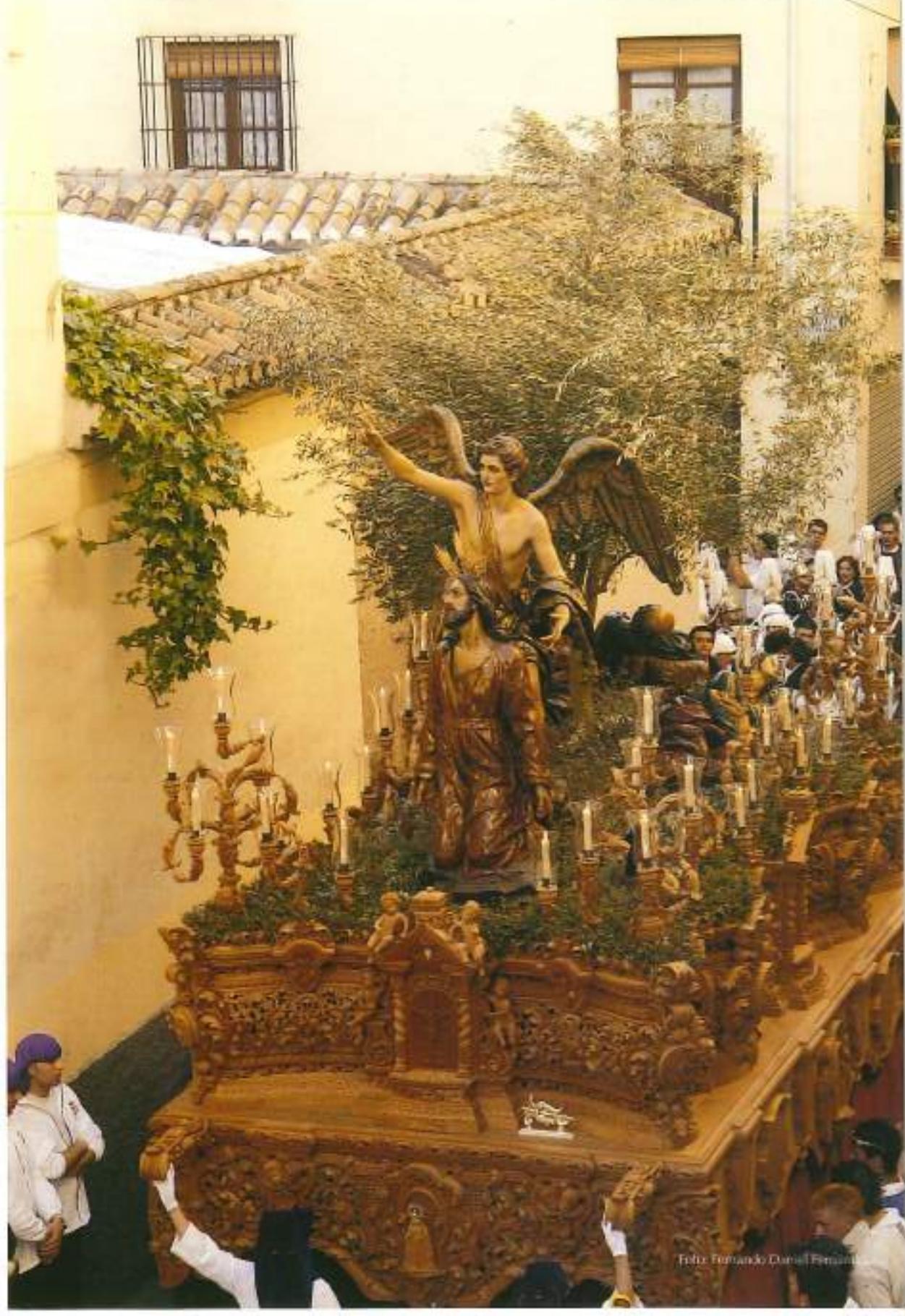


Imagen del proyecto de Paso de Santa María Magdalena, atribuida a José de Mora. Foto: A. Padial

La del Rescate fue una de las que salió en procesión en 1935 con el paso de Nuestra Señora de la Aflicción, no obstante, algún tiempo antes la Cofradía había comunicado a la Federación por carta que la hermandad estaba en proceso de reorganización y no podía asistir a las sesiones que convoca la Federación. Sin embargo, el Lunes Santo desfiló con la Santa Cena, que no lo hizo el Domingo de Ramos.

Sería el último año que saliera el paso de la Virgen, pues a partir de 1940, una vez fundada la Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores, será esta Cofradía con su paso mariano la que acompañe a la del Rescate, saliendo de la misma iglesia y cumpliendo el mismo itinerario que ésta. Parece ser, que la Hermandad consideró innecesario salir con un paso propio de Virgen si detrás le seguía el de Nuestra Señora de los Dolores.

En los años de la República continuó celebrando su tradicional y solemne quinario de Cuaresma, el de 1934 predicado por el magistral de la Catedral de Jaén. **A. Padial**



"Haciendo historia"

Cofradía de la Oración de Nuestro Señor en el Huerto de los Olivos y María Santísima de la Amargura



uchas miradas, y más que miradas oídos, van a posarse este Lunes Santo en la hermandad de la calle Santiago. Y es que este año la cofradía de las Comendadoras ha sido noticia por los lazos de unión que se han materializado entre ella y la antigua formación musical de "Los Gitanos". En el último trimestre del pasado año materializaron cofradía y banda esa unión, por lo que la formación musical se llama a partir de ahora Banda de Cornetas y Tambores de María Santísima de la Amargura.

La presentación de la "nueva" formación musical se desarrolló en el Auditorio Manuel de Falla a primeros de diciembre, y sirviendo como colofón a la III Semana de Cultura Cofrade que con gran éxito viene celebrando ésta hermandad realejeña, y que tuvo a la Inmaculada Concepción como protagonista en ésta ocasión. En dicha presentación de la banda, se contó además con la participación de las bandas de la hermandad sevillana de las Cigarreras, la de cornetas y tambores y la banda de música. Fue un concierto extraordinario, donde el numeroso público asistente pudo disfrutar de conocidas marchas procesionales, así como deleitarse con una nueva composición de la banda sevillana, con la que a modo de "popurrí" conmemora sus veinticinco años. Es un homenaje sinfónico que resume en algo menos de quince minutos, ya no sólo el transcurrir musical de la banda durante este último cuarto de siglo, sino el de toda la música procesional de tambores y cornetas en la Semana Santa andaluza. En dicho concierto, la banda de la hermandad de la calle Santiago interpretó conocidas marchas como "Al cielo Rey de Triana", "Medea", "Sangre y agua" o "En tus lágrimas Amargura", donde pusieron de manifiesto su extraordinaria calidad musical.



Foto: Fernando López

Se ha escrito así en estos últimos meses, unas páginas muy importantes tanto para la historia de la hermandad del Huerto de los Olivos como para los de la música cofrade granadina. Ojalá perdure en el tiempo esta unión recientemente sellada y que vincula a una hermandad de tanto arraigo como es la del Huerto una de las formaciones musicales más veteranas de Granada. Y es que no podemos olvidar que ésta banda comenzó su andadura hace ya más de una década, siendo en sus inicios una agrupación musical. Hace varios años cambió de estilo, pasando a tambores y cornetas, englobando hoy en día en sus filas a casi un centenar de jóvenes que durante todo el año ensayan en las inmediaciones del Parque de las Ciencias. Todos ellos se encuentran muy satisfechos de la gran acogida que les han dispensado los hermanos del Huerto. **F. Argüelles**

La Amargura de las Comendadoras

Uatro años, de 1944 a 1947 ambos inclusive, la Cofradía de La Oración en el Huerto de los Olivos estuvo procesionando la imagen de la Dolorosa que realizó para la primera salida de la Cofradía Domingo Sánchez Mesa. Pero en 1948 las monjas Comendadoras de Santiago le ofrecen a la corporación nazarena una bella Dolorosa de candelero que conservaban en el monasterio de la calle de Santiago.

La Cofradía acepta la cesión de la imagen para cultos y procesión, provocando con ello el enfado del cuerpo de Camareras de la Virgen y la amenaza de dimisión de su directiva. No les faltaba razón para ello, ya que habían sido las camareras quienes en 1943 encargaron, aun antes que el misterio de la Oración en el Huerto, la imagen de la Virgen al escultor Sánchez Mesa y a la que titulan Virgen de la Amargura. Incluso llegó a presentarse con bastante antelación, pues el día 5 de Julio de ese año el don José Alonso López el “Cura Pepito” hace entrega de la imagen a la Cofradía en nombre del cuerpo de camareras. Al final el problema se resuelve con la mediación de don Francisco Medina Ramos y la Dolorosa de Sánchez Mesa pasa a la clausura, de donde que sepamos ha salido para formar parte de la Exposición del Cincuenta Aniversario de la Cofradía en 1993 en la Caja de Ahorros de la Acera del Casino, y este año con motivo de la Exposición dedicada al aniversario del nacimiento de Domingo Sánchez Mesa su autor.

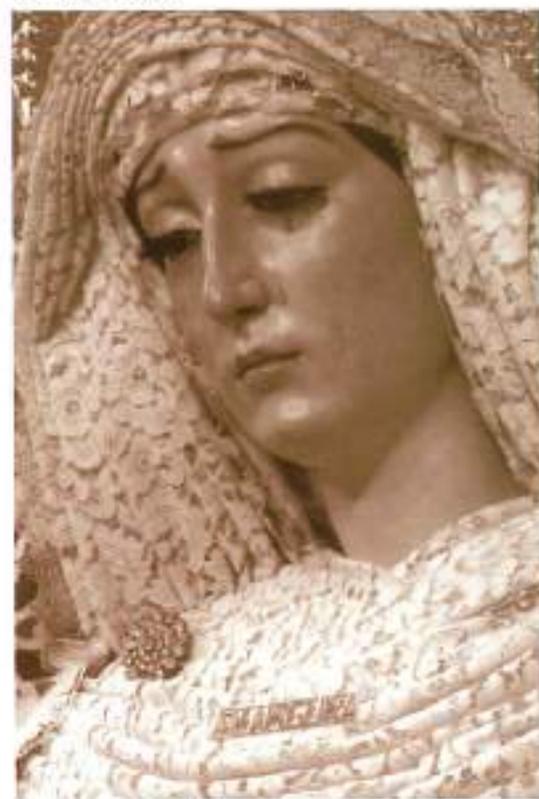


Foto: Archivo Hermandad

Era el eterno problema que se presenta a las cofradías cuando se decide cambiar la imagen de un titular. Finalmente hubo acuerdo y la Hermandad procesionó por vez primera en el Lunes Santo de 1948 a la Virgen de la Amargura del monasterio que aun hoy procesiona.

La Amargura es una bellísima imagen de candelero, atribuida al taller de los Mora, de la que me atrevo a afirmar que la mano del maestro tuvo alguna intervención directa en la misma. Para la salida procesional, todos los años se trasladaría la imagen a la iglesia de Santo Domingo, para devolverla al convento después, una vez realizada la estación de penitencia. Durante catorce años se haría este traslado hasta la Semana Santa de 1962 en que la Cofradía abre un portón en el compás del Convento de las Comendadoras, para que pudieran salir los pasos desde dicho compás. Poco después, trasladará la Cofradía su sede canónica a este convento.

“Datos para una historia”

Realizadas las imágenes, era habitual que el propio escultor Sánchez Mesa tallara el “trono” de la Oración en el Huerto, que en los primeros años consistió en una baja peana de grandes dimensiones a modo de gran moldurón, que tenía la parte superior en caoba y la inferior en talla dorada, donde posaba todo el conjunto escultórico – el Ángel y Jesús detrás y los Apóstoles delante -. Un friso de flores rodeaba dicha peana y debajo de él una randa de encaje hacía de respiradero. No llevaba faroles, pues la iluminación se basaba en unos reflectores.

Todos los gastos que ocasionó la puesta en marcha de la Cofradía con imágenes y enseres provoca una crisis económica en la misma en aquellos primeros años, que pronto logra superar y ya en 1948 presenta superávit en sus cuentas.

En 1.948 se nombra a la Policía Armada Hermano Mayor Honorario en la persona de su Jefe Superior. Aun hoy, la continuadora de este cuerpo, es decir, la Policía Nacional, desde entonces ha acompañado las estaciones de penitencia de la Hermandad.

En 1949 se encarga el respiradero de la Virgen de la Amargura de talla barroca pero realizado en escayola no en madera para dorarla al igual que los candelabros arbotantes de cola, respiradero que ha lucido hasta la Semana Santa de 1.986 que se sustituyó por el de orfebrería realizado en Sevilla en el taller de Manuel de los Ríos. La



Primera imagen de Ntra. Sra. de la Amargura. Foto: A. Padial

Cofradía sufre también en 1.949 el robo de una mantilla de tisú de plata y de un pañuelo, así como, de un ángulo de oro de la Virgen, objetos que después se recuperan.

Ese año de 1949, concretamente el día 30 de mayo, dimite por razones de salud y debido a sus muchas ocupaciones el hermano mayor, segundo que tuvo la Cofradía, don Pedro Godoy Mirasol, que había sido nombrado a perpetuidad por la Junta celebrada el día 6 de mayo de 1948. Don Pedro era un importante dirigente político en el ámbito provincial que ostentaba el cargo de Jefe Provincial de Sindicatos, uno de los cuales, el del Olivo, había contribuido a fundar la Hermandad, después sería también Subdelegado Provincial del Movimiento. Le sustituye como hermano mayor el secretario don José de la Torre Vázquez. **A. Padial**



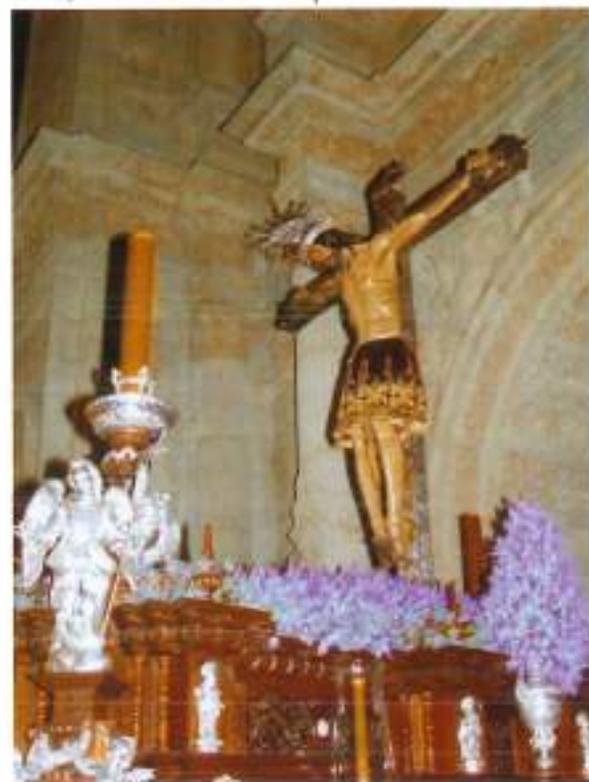
“Haciendo historia”

Muy Antigua, Real e Ilustre Hermandad Sacramental del Santísimo Cristo de San Agustín, Jesús Nazareno de las Penas, Nuestra Madre y Señora de la Consolación y Santo Ángel Custodio



n una Semana Santa que se nos antoja moderna, revisando las fechas de fundación de nuestras hermandades, no debemos dejar pasar por alto el hecho de que una advocación tan granadina como es la del Santo Crucificado de San Agustín celebre su 325 aniversario. Se encuentra pues la hermandad de la calle San Antón, envuelta en una serie de actos conmemorativos de ésta efemérides.

Y es que la devoción al Cristo de San Agustín, ha estado siempre muy extendida en Granada. Sería complejo enumerar todas las manifestaciones de fe, fervor y devoción que a lo largo de los siglos el Sagrado Crucifijo ha ido recibiendo de los granadinos. Tal vez, haste manifestar como ante calamidades, situaciones de peligro, sequías, epidemias o catástrofes, durante siglos los granadinos han buscado amparo y cobijo ante dos imágenes: la Virgen de las Angustias (“la que vive en la Carrera”), y el Santo Crucificado de San Agustín. Por poner sólo un ejemplo, ya en el año 1587 se hicieron rogativas ante la imagen por culpa de la sequía que azotaba Granada, y pronto llegaron abundantes lluvias. También en 1679, hubo rogativas ante Él debido a una grave epidemia que enseguida remitió, o en 1834 cuando tras un arduo debate sobre su salida, procesionaron a la imagen para combatir una epidemia de cólera que también pronto desapareció. Otro testimonio de ese fervor al Crucificado que actualmente procesiona cada noche de Lunes Santo, lo tenemos en el voto que la ciudad le tiene hecho, y que el consistorio renueva cada año



en una ceremonia que se desarrolla en el mes de septiembre.

Nos encontramos pues ante una efemérides muy señalada para los cofrades granadinos, y especialmente para los hermanos de ésta corporación. Este año ha sido, precisamente, la imagen del Sagrado Protector de Granada, la que ha presidido el Via-Crucis de la Real Federación de Hermandades y Cofradías. Antes, en el pasado mes de septiembre, vio la luz el hermoso cartel que para recordar esta importante efemérides ha creado el joven artista granadino Manuel Prados, quien con gran maestría e imaginación ha sabido recoger sobre el lienzo diversos motivos relacionados con la hermandad. Además de este cartel, también ha visto la luz un grabado realizado por Javier Carmona. Otras múltiples actividades se han sumado a la conmemoración de un aniversario tan especial. **F. Argüelles**

Foto: Fernando López

El silencio del lunes Santo del Cristo de San Agustín



El Lunes Santo en Granada es un día de contrastes, cofradías de centro y de barrio se dan cita en un día que se ha convertido en puntero en nuestra Semana Santa. Desde el bullicioso entusiasmo de la Cofradía zaidinera por excelencia, como es la Hermandad del Santísimo Cristo del Trabajo y Nuestra Señora de la Luz, donde un pobladísimo barrio vibra en la salida y entrada de la Cofradía, o la solera de otra hermandad de un barrio ancestral como el Realejo que impregna de su sabor castizo a la Cofradía de la Oración en el Huerto, hasta la elegancia y severidad de dos hermandades típicas de centro como el Rescate y los Dolores. A todo ello, en contrapunto de silencio devoto y fervorosamente turbador, una hermandad que lleva a las calles de Granada en su estación de penitencia el clima de duelo de la Semana Santa, transportándonos a los siglos XVII y XVIII al socaire de su rancio abolengo: es la Hermandad del Santísimo Cristo de San Agustín.

Esa elegancia y esa prosapia antigua la traslada la Hermandad a sus enseres, a sus cultos y a su estación de penitencia. Su tan corta trayectoria penitencial ha logrado impregnarla de la antigua solera de hermandad centenaria con una larga historia de 325 años como hermandad devocional. Antes de realizar sus primeras estaciones de penitencia, la extraoficial de 1993 y la oficial de 1994, la Hermandad va elaborando sus enseres e insignias asesorada en gran parte de ellas por Antonio Dubé de Luque, escultor, autor de Nuestra Señora y Madre de Consolación, que realiza los diseños. Una de las primeras insignias que se encargan es el Guión de la Hermandad, realizado en 1.990 y bordado por las monjas dominicas de Alcalá La Real según diseño de Dubé. Consiste en dos óvalos enmarcados en el collar del vellocino de oro, rematado con la corona imperial, la Cruz del Cristo en cuyo crucero figura la de Jerusalén, que se sobrepone al conjunto. Los ciriales estrenados en la primera salida penitencial en 1993, son diseño también de Dubé y realizados en carey y plata en Sevilla por el taller de Brihuega.

Los hábitos que visten los nazarenos van en consonancia con el clasicismo y severidad de la Hermandad. Túnica de sarga negra, de cola recogida, como corresponde a una cofradía de silencio con cinturón de esparto y sandalia franciscana. En el pecho, la Cruz de Jerusalén en rojo.

Convertida en hermandad de penitencia encargan a Antonio Dubé de Luque el diseño del paso del Santo Crucifijo de San Agustín, hermano mayor de la hermandad sevillana de los Servitas, asimismo hermandad severa como la granadina, realizando un diseño renacentista de paso acorde con el carácter de la portentosa imagen del Santo Crucifijo, que en la primera es-



Primera Virgen de Consolación. Foto: A. Padilla

“Datos para una historia”

tación de penitencia sólo tenía realizada la ebanistería que ejecutó Manuel Caballero, con un pedazo pequeño del canasto tallado por Antonio Ibáñez. Fue cargado a costal por sus hermanos costaleros a las órdenes del capataz Juan García Montero, hoy concejal de Cultura del Ayuntamiento de Granada.

La soberbia cruz de plata labrada del siglo XVII que sostiene la imagen se restauró para la primera salida de 1993 por el orfebre sevillano Villareal que sustituyó la madera del interior de la Cruz recubierta por la plata labrada por el orfebre “Romero”, del siglo XVII. En 1916 le fueron sustraídas de la parte inferior de la cruz varias piezas de plata que fueron reproducidas por el orfebre Tomás Agrela en 1919.

La cruz de guía es alzada y de manguilla, realizada en carey y plata, según diseño de Dubé, y que también estrenó en la primera salida, en 1993. El bordado es debido a los talleres de Fernández y Enríquez de la localidad sevillana de Brenes y la orfebrería de Manuel de los Ríos.

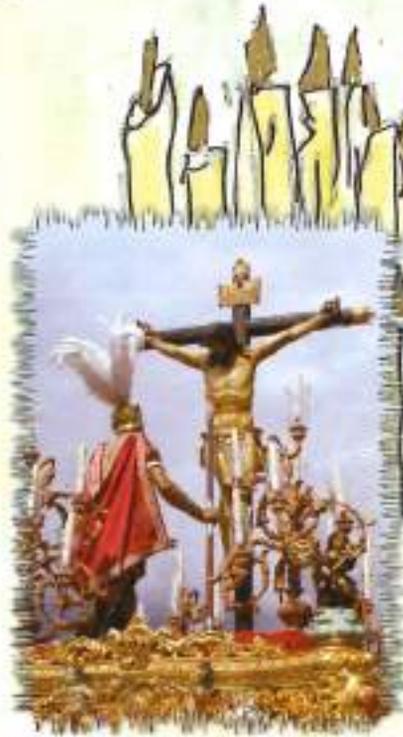
Cuatro jarrones de orfebrería en los que se apiñaban los delicados iris custodiaban las esquinas del paso, y los de la parte delantera daban escolta al portentoso y simbólico pelicano del siglo XVIII.

Desde el primer año acompañó al paso recio, sobrio y decidido con que portan los costaleros al Santo Crucifijo, la capilla de música que lleva su nombre compuesta de fagot, clarinete y cornu inglés. Todo en un clima en el que ni los aplausos ni los murmullos contaminan el silencio recogido de la Hermandad, que sale y se recoge al son del campanil de duelo del monasterio del Santo Ángel Custodio. **A. Padial**



1ª Salida como Hermandad de Penitencia, Semana Santa de 1993, Lunes Santo. Foto: Antonio Padial





Martes Santo

D.F.U.R.



Portentosos perfiles delimitan la jornada del Martes Santo, en un espíritu que camina entre el más acendrado clasicismo y el más puro estallido de fervor popular. El barrio como siempre, se convierte en destino y señal de cientos de amores insoslayables.

Hoy el aire volverá a recibir la eterna e inmóvil burla que rasga el espacio en una imposible transgresión del tiempo. Desde el Realejo, Cristo enseñará mansedumbre y humildad; la clámide púrpura sobre los hombros, el cetro de caña, la corona de espinas en medio de la burla de los sicarios.

La Esperanza, mi dulce Niña de Santa Ana, con el sesgo gesto de su cabeza en sometimiento perpetuo hacia el recuerdo de un Espíritu Santo siempre presente, llegará arrastrando a Plaza Nueva una cohorte de ensimismados ojos.

Mientras, el morado austero, y la serena tristeza de la Madre de Reyes, despertará el fresco verdor nocturno de las laderas alhambrenas, inventando luces parpadeantes en las piedras del monumento nazarita.

Antifaces morados y blancas túnicas de capa morada, dejarán entrever el arrepentimiento de un Longinos que clava para la eternidad sus ojos en una cabeza inclinada suavemente a la derecha, derramando majestad. **J.L.Clements**

Venerable Hermandad del Santísimo Cristo de la Lanzada y María Santísima de la Caridad



traviesa la hermandad de la Lanzada en la actualidad una situación algo compleja, después de los hechos acontecidos el pasado año y a raíz de los cuales tuvo que nombrarse una comisión gestora para guiar a la hermandad. Pero, a pesar de ello, la vida de ésta cofradía zaidinera no se ha detenido, afortunadamente.

No es la primera hermandad que atraviesa una situación difícil, -y tristemente no será la última-, pero es precisamente ante éste tipo de situaciones cuando los hermanos deben mostrarse fuertes y con ganas de sacar adelante su hermandad. Los hermanos de la Lanzada lo están haciendo, y consiguiendo. Ahí queda, por ejemplo, el extraordinario trabajo realizado con motivo de la festividad de la Inmaculada, cuando se instaló un bellissimo altar de cultos para el besamanos a María Santísima de la Caridad. El resultado estético de la obra era muy bello, a pesar de encontrarse en un templo de líneas modernas, aparentemente alejado de los cánones cofrades tradicionales.

Pero además de esto, la hermandad ha venido celebrando durante todo el curso distintas actividades, como comidas de confraternidad, que a buen seguro han servido para estrechar los lazos de unión entre los hermanos. Así mismo, se han desarrollado, promovidas por el párroco y consiliario de la hermandad, reuniones para el cuerpo de camareras, costaleros, etc. La Casa de Hermandad, situada en la cercana Colonia de San Sebastián no ha cesado su actividad, y muchas personas se han ido acercando a ella durante todo el año para colaborar y trabajar por la cofradía. Un ejemplo de esa actividad incesante la tenemos en la gran unión existente en las



Foto: Fernando López

cuadrillas de la hermandad, tanto la de costaleros como costaleras, que realizan muchas actividades a lo largo del año.

La hermandad prosigue así su vida y ritmo, involucrando cada vez más a los hermanos en numerosas actividades. Desde su fundación, la hermandad de la Lanzada, ha ido sabiéndose ganar la admiración y cariño de su barrio, siendo una hermandad muy querida en la zona. Si en sus primeros años salía de la Catedral e iglesia del Sagrario, los hermanos de esta corporación comprendieron que donde tenían su verdadero sitio es en su barrio, junto a su parroquia, y de ahí el esfuerzo que realizan cada año para poder montar los pasos bajo una carpa, y salir y regresar en la misma. De todos modos, es el deseo de la mayoría de los hermanos de la corporación dotar al moderno templo de los Dolores de una puerta idónea para poder efectuar la salida desde su interior. Ojalá, este proyecto viera pronto el visto bueno, y una vez estabilizada la situación de la cofradía zaidinera, pudiera llevarse a cabo.

F. Argüelles

El Cristo de la lanzada llega de la Cruz de Lagos



La Hermandad del Santísimo Cristo de la Lanzada viene a ser la última de las hermandades modernas que no realizarán alguna salida procesional previa, antes de su venida a la carrera oficial en los años anteriores a su ingreso en la Real Federación de Hermandades y Cofradías. Sin embargo, eran años en los que la mencionada Federación había endurecido sus exigencias en cuanto a la calidad artística de las imágenes y de los enseres, y en 1985 constituyó una comisión para comprobar si se cumplían los patrones de estética y calidad artística de las imágenes de las dos nuevas hermandades: Redención y Lanzada.

La Comisión, en la que participaban el Consiliario de la Federación don Carlos del Castillo y el Delegado de Arte de la Curia Eclesiástica don Antonio Espigares, la formaban el Presidente y el Secretario del organismo cofrade, el hermano mayor de la cofradía de la Alhambra Sr. Olivares Cano y los expresidentes de la Federación don Francisco Gómez Montalvo y don José Gómez Sánchez-Reina. El informe que emiten después de la visita efectuada el día 8 de Febrero de 1985 fue favorable a los enseres y a las imágenes de la hermandad del Cristo de la Lanzada, aunque el Delegado de la Curia manifestó que no debían de ponerse objeciones a las imágenes bendecidas y en culto. Respecto a los enseres la Comisión no puso tacha por primar la idea del Delegado de que éstos eran *“algo secundario”* con relación a las imágenes.

En 1986, ya la hermandad estaba federada y pide a la Federación que se le autorice para realizar su estación de penitencia el Martes Santo como primera cofradía del día. Como sabemos el primer año la había realizado en Lunes Santo, también desde la Catedral.

Pero la Gran novedad de este año fue la realización de la imagen de la titular mariana María Santísima de la Caridad, encargada al escultor granadino Miguel de Zúñiga, discípulo de Sánchez Mesa. La Virgen es bendecida en la parroquia de los Dolores, sede de la Cofradía en Febrero de 1986 por el arzobispo don José Méndez Asensio. La Dolorosa es de candelero no sigue los patrones de la escuela granadina, con la particularidad de presentar muy juntas las dos lágrimas de la mejilla derecha.

Dos años después, en 1988, crea la hermandad un cuerpo de hermanas costaleras para llevar en la estación de penitencia el paso de María Santísima de la Caridad, único paso de Virgen portado por mujeres que fueron muy aplaudidas a su paso por las calles de la ciudad. Serían las primeras costaleras de la Semana Santa granadina, pues si bien la Hermandad Universitaria llevó ese año costaleras en el paso de Jesús de la Meditación estas salieron al día siguiente Miércoles Santo.

El paso de palio iba esos años con una gran sencillez y continuó así hasta hace pocos años. El palio así como los faldones y el manto son de terciopelo negro, rompiendo únicamente la monotonía del color unas estrellas bordadas en el manto por las religiosas Esclavas del Santísimo. Tampoco orfebrería alguna lo adornaba, sólo la corona de la Virgen realizada por los talleres de Angulo de Lucena. Los varaes eran lisos de metal niquelado y las jarras de latón, careciendo de respiradero y realizando las veces del mismo una randa de maya y encaje. Igual respiradero de maya dorada se le pone al paso del Cristo de la Lanzada en 1990.

En 1989 estrena la Cofradía una banda de cornetas y tambores propia. No se prodigaban mucho estas bandas y denotaba el arraigo entre la juventud del barrio. La banda va a marchar en la cabecera de la procesión, contratando la Hermandad otras

“Datos para una historia”

para acompañar los pasos. Ese año fueron las bandas del Padul para acompañar al Cristo de la Lanzada y la de Dúrcal detrás del paso de la Virgen de la Caridad. Estrena también en 1989 un sencillo Simpecado, cuyo bordado fue realizado por las hermanas camareras.

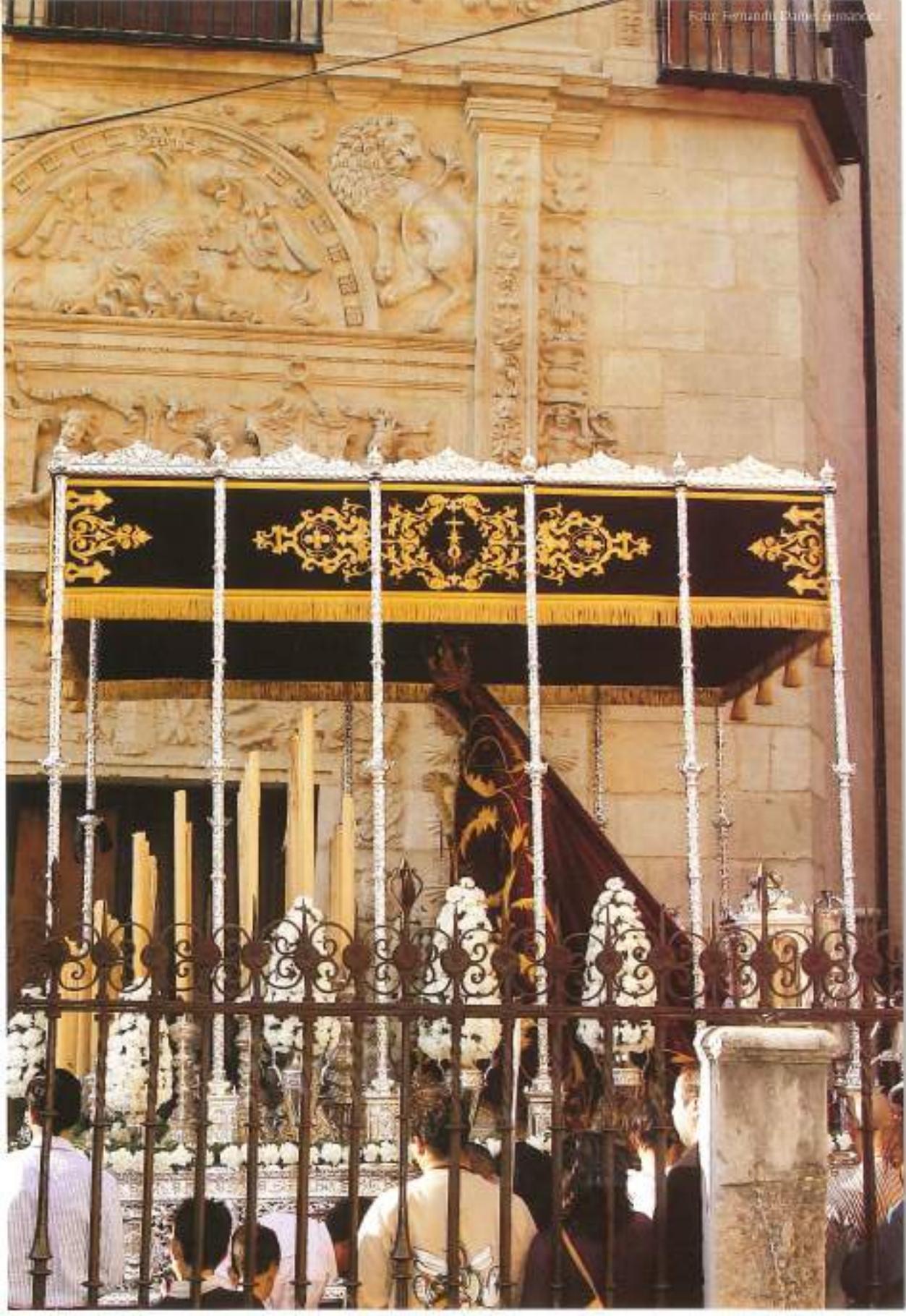
Dadas las características de extenso recorrido, en una época en que se estaba acostumbrado a itinerarios no muy dilatados, pues todas las hermandades tenían su sede en los barrios históricos de la ciudad, se determinó que la Cofradía pasara por Tribuna en sentido contrario al del resto de las cofradías y no tener que volver otra vez a la Catedral antes de marchar hacia el Zaidín. Por ello, después de la tribuna oficial de la Plaza del Carmen, bajaba por Navas y Cuadro de San Antonio a Ganivet y desde la Plaza de Mariana Pineda iniciaba su marcha hacia su sede canónica en la Parroquia de los Dolores del Zaidín.

El día 10 de marzo de 1989 se presenta el cartel de la Cofradía y lo hace Eduardo Piñar en casa de hermandad de la calle Circunvalación. También junto con la Cofradía de Santa María de la Alhambra apadrina ese año a la nueva Hermandad de Jesús de la Resurrección cuyo llamador fue obsequio de estas hermandades. Todo ello era exponente de un auge que se va a ir enfriando en años posteriores.

Aún a finales de la década de los años ochenta y principios de los noventa la Cofradía sigue yendo a las Fuentes de la Circunvalación en la Avenida de Dílar, alargando de ese modo su ya extenso itinerario para ser recibida por los zaidineros. Allí se le homenajeaba a las imágenes con cohetes y bengalas, siguiendo la añeja tradición de algunas cofradías granadinas. **A. Padial**



Foto: Antonio Padial



“Haciendo historia”

Real Hermandad del Santo Vía Crucis y Cofradía de Nazarenos
de Nuestro Padre Jesús de la Amargura, María Santísima de
las Lágrimas y Nuestra Señora de los Reyes



or fin San Juan de los Reyes. Varios años, coincidiendo con la salida procesional de la hermandad decana de la Semana Santa granadina, podía leerse colocada en una pancarta junto a la fachada de la iglesia de San Juan de los Reyes, una clara reivindicación para que las obras de restauración de dicho templo se aceleraran. Este año, esa pancarta ya no aparecerá en el Martes Santo.

Hace unos meses, el director general de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura, Jesús Romero, dijo que esperaba que las obras de restauración de la iglesia San Juan de los Reyes, «templo que conserva un alminar del siglo XIII», finalizaran antes de la próxima Semana Santa. Los trabajos de restauración del templo comenzaron en el año 1999 y quedaron paralizados dos años después cuando la Junta de Andalucía decidió resolver el contrato firmado con la empresa adjudicataria por incumplimientos. Las obras, cuyo presupuesto asciende a 672.000 euros, han sido finalmente adjudicadas como «obra de emergencia» a una nueva firma, y se retomaron tras la última Semana Santa.

Este templo, ubicado en el bajo Albaicín y construido a principios del siglo XVI sobre una la Mezquita de los Conversos, conserva el alminar más antiguo de Granada, después del de San José. El templo responde al esquema clásico de iglesia gótica andaluza de tres naves y se trata de un ejemplo «muy interesante» del gótico mudéjar granadino. Además de su valor artístico, el templo tiene también un gran sentido histórico para la ciudad, ya que fue el primer templo en abrirse en Granada tras la toma de la ciudad por parte de los Reyes Católicos. Curiosamente, el templo cristiano más antiguo acoge a la hermandad decana de nuestra Semana Santa. Hace unos meses, el arquitecto encargado de proyecto, Antonio Martín, explicó respecto al interior del templo, que la idea es restaurarlo de tal forma que los visitantes puedan observar la historia del edificio, conservando o imitando los distintos materiales y estilos que presenta.

Con la culminación de estas obras de restauración, la hermandad del Vía crucis ve colmado un anhelo por el que ha venido luchando y trabajando duramente desde hace ya años. Y es que antes de que la Junta de Andalucía se hiciera cargo de las obras de restauración del templo, ya la hermandad había invertido mucho dinero en su conservación del mejor modo posible. Enhorabuena por la recuperación de esta joya para Granada. **F. Argüelles**



Foto: Fernando Daniel Fernández

El Albaicín fue el Vía Crucis de tu amargura



l Albaicín y la Real Hermandad del Santo Vía Crucis han ido indisolublemente unidas desde los albores de esta Cofradía. La referencia a la fundación de la misma en 1917 no fue más que el hecho de dar cobertura formal a una realidad o evento que se venía produciendo en la Semana Santa desde bastantes décadas antes.

El origen de la Cofradía se encuentra en las celebraciones de Semana Santa en el barrio de las que, al menos, existen noticias desde 1882, aunque sus orígenes más remotos se encuentren seguramente en la Vía Sacra que se constituyó en 1756, que partía de la ermita de San Miguel Alto, donde se veneraba la imagen de Jesús Nazareno (el desarrollo de estos orígenes están en mi libro “La Semana Santa de Granada a través de la Federación de Cofradías” pag.39-40 y 65 y siguientes.)

En 1918 se produce la novedad de que no regresaban las imágenes a la iglesia del Salvador. Había la costumbre de devolverlas desde esta iglesia a la ermita de San Miguel y a San Luis el Domingo de Resurrección, pero ese año y los sucesivos terminó la procesión en la ermita de San Miguel.

En el de 1919, al parecer el primero en que se usa el hábito nazareno cuyo capillo era romo y sin capirote, se pide la colaboración del Centro Artístico, que era, además, uno de los organizadores del Santo Entierro Antológico, para que colabore con el Vía Crucis del Albaicín.

En 1920 hubo otra novedad, pues la Dolorosa de San Luis (quizá esta Dolorosa sería la llamada Nuestra Señora de la Luz, al igual que el Cristo de la iglesia, con hermandad a finales del Siglo XVIII), que salía la madrugada del Viernes Santo de San Bartolomé, fue llevada el Jueves Santo de aquel año “a hora avanzada” a esta última iglesia en procesión de silencio por las señoras. En San Bartolomé quedaba la Dolorosa esperando la Madrugada para ir al Encuentro del Nazareno de la Amargura en la Plaza Larga y seguir en el Vía Crucis. En el trayecto de la procesión de silencio se cantaba la Corona Dolorosa y la acompañaba una capilla de música tocando piezas del maestro Bernabé. Una vez en la iglesia se rezaron las tres primeras estaciones para que las señoras que acompañan a la Virgen de los Dolores hicieran el Vía Crucis completo.

En los tres años que se había celebrado el Vía Crucis de madrugada, éste se había hecho famoso entre los granadinos, concu-



Foto: Antonio Padial

“Datos para una historia”



Foto: Antonio Padial

riendo en 1920 tal número de personas que hacía difícil el tránsito por las principales calles del Albaicín. Se retrasó una hora la salida de la comitiva, haciéndolo a las siete de la mañana, saliendo simultáneamente las imágenes del Nazareno de la Iglesia del Salvador y de la Virgen de los Dolores de San Bartolomé. En la Plaza Larga, lugar del “Encuentro” apenas cabía un alfiler.

La comitiva procesional era mas o menos la misma de los años anteriores: Cruz parroquial y ciriales, niñas vestidas de nazarenos con los atributos de la pasión, Ntra. Sra. de los Dolores y dos filas de penitentes, y las señoritas Ladrón de Guevara, Ruiz y Montijano vestidas de las Tres Marías, después el Nazareno, el clero del Salvador, el Capellán Real Francisco Fonseca que rezó las estaciones y la música del maestro Vidal. Fue muy favorablemente comentado el altar de la Hermandad del S^{to}. Cristo de la Luz y el de don Antonio Morales que repitió el del año anterior entre las almenas del arco árabe de San Antonio.

La procesión de la madrugada del 1922 salió a las seis de la mañana, organizándose ese año el Viernes Santo por la tarde por la Cofradía del Vía Crucis la Procesión del Santo Entierro, por no salir ese año el llamado Santo Entierro Antológico de la ciudad. Previamente, a las tres de la tarde, se realizó en la iglesia del Salvador la ceremonia del Descendimiento, dirigida por Galindo de Haro con los presbíteros Francisco Ayas y David González. Después la procesión del Entierro que fue hasta la calle de San Luis y a la Cuesta del Chapiz, y que constaba de los pasos de Nuestra Señora de los Dolores, seguramente la de San Luis, y del Santo Sepulcro, seguramente el de San Ildefonso. Se encerró en San Luis. La Cofradía había pedido a la del Santo Entierro que le cediera los enseres a lo que su Comisión se negó. El Arzobispo Casanova subió al Albaicín para asistir, así como el Ayuntamiento con dos tenientes de Alcalde, tres concejales y la banda municipal de música.

Al año siguiente (1923) la novedad en la Cofradía del Vía Crucis fue que la Virgen de los Dolores de San Luis en vez de salir de San Bartolomé lo hizo desde la ermita de la muralla, dedicada a San Cecilio. Previamente se había depositado en El Salvador. Delante de Jesús iba arrodillada la Verónica, todo ello sobre un trono cubierto de lirios. Don Manuel Benítez había allanado aquel año todas las dificultades para que la cofradía estuviera en las calles albaicineras la madrugada del Viernes Santo. Era el primer año en que la Cofradía salía con sus Reglas aprobadas.

Otra novedad fue, que por no poder el Centro Artístico sacar el paso del Crucificado de Mora (el actual Cristo del Silencio) en la procesión del Santo Entierro Antológico que ese año sí se celebró, lo hizo la Hermandad del Vía Crucis.

1924 traería importantes novedades para la Cofradía cuyo relato dejamos para una próxima ocasión, Dios mediante. **A. Padial**



“Haciendo historia”

Cofradía del Señor de la Humildad, Soledad de Nuestra Señora y Dulce Nombre de Jesús



El paso de misterio de la hermandad de Jesús de la Humildad logra congregarse ante él, cada año, a más cantidad de gente. Es el Martes Santo la jornada que menor número de hermandades salen a las calles de la ciudad, pero no por ello los granadinos dejan de arropar a sus cofradías, dándose cita en torno a pasos que salen a las calles en este día, y entre los que se encuentran algunos de los más esperados de toda la Semana Santa.

Un ejemplo lo tenemos en la hermandad de la Humildad, la que es conocida desde siempre con el sobrenombre de “La Cañilla” (en alusión a la caña que a modo de cetro lleva el Señor entre sus manos). Esta cofradía ha vivido una gran evolución y transformación en los últimos años. Por un lado, su vida interior se ha revitalizado bastante, teniendo mucha “culpa” de ello la puesta en funcionamiento de una cómoda y funcional casa de hermandad, situada en un amplio local de la calle Santiago.

Pero, por otro lado, la hermandad también ha experimentado una gran transformación en su puesta en la calle, con un considerable enriquecimiento de su patrimonio, destacando especialmente la nueva composición de su paso de misterio. Fue estrenado en el año 2000, y venía a sustituir al antiguo paso cuya composición del misterio se integraba únicamente por las figuras del Señor, un romano y el sayón. Era éste uno de los pocos misterios que procesionaban en Granada, aunque durante algunos años de finales de los setenta y década de los ochenta en el paso sólo procesionó la figura del Señor de la Humildad. En el nuevo paso, a las figuras ya existentes se añadieron otras, como el sayón en actitud burlesca o el sanedrita. Esto, unido a las nuevas características del paso procesional, y a la gran evolución vivida por el cuerpo de costaleros, hace que cada año miles de personas no dejen escapar el Martes Santo sin acompañar a ésta hermandad del Realejo. También la gran calidad musical de la agrupación que en estos

últimos años viene acompañando al paso, hacen que junto a él se vivan extraordinarios momentos de nuestra Semana Santa.

También, en la última Semana Santa, se pudo observar diversos cambios en el paso de la Soledad, como la sustitución de los faroles de las esquinas por unos guardabrisas, o la incorporación de una peana o canastillo a la Virgen. Estos cambios, se unen así a las mejoras que va experimentando la cofradía, y que se traducen además por mayor participación de sus hermanos, así como incremento en el número de estos. La “Cañilla” sigue siendo pues una de las hermandades más queridas del barrio del Realejo, algo que ocurre desde su fundación allá por el año 1925, cuando un grupo de devotos del barrio crearon la cofradía para dar culto a la imagen del Señor proveniente de la iglesia de Belén, (del antiguo convento de los Mercedarios Descalzos) que existía en la calle Molinos, así como a la entrañable imagen de la Soledad que Manuel González realizara en el siglo XIX.

F. Argüelles

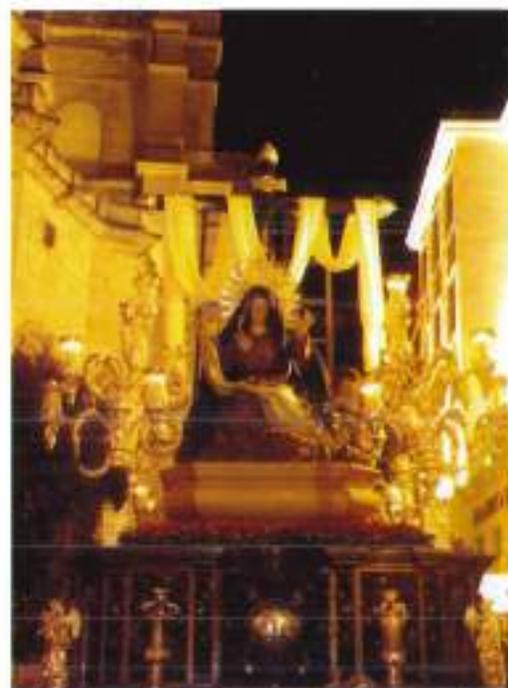


Foto: Pochto Fernández Álvarez

La Humildad del Realejo



El final del verano del año 1927, año de estreno del paso de Jesús realizado por Espinosa Cuadros, se produce el relevo en la directiva de la Hermandad, nombrándose hermano mayor a don Vicente Ibáñez Alonso, que releva a don Manuel Pérez García.

Ese año de 1927, entre otras novedades, estuvo que la Virgen de la Soledad hizo por vez primera dos procesiones, la que la llevó al Campo del Príncipe a las tres de la tarde para el Ejercicio de las Cinco Llagas, que ya inició el año anterior y la estación de penitencia del Miércoles Santo con Jesús de la Humildad, que salió a las diez de la noche de Santo Domingo.

En 1928 la Cofradía recupera, a impulso de don José Alonso, el *Cura Pepito*, la antigua Hermandad del Dulce Nombre de Jesús, quizá no extinguida canónicamente, para que con la imagen titular del Niño Jesús, realizada por Torcuato Ruiz del Peral, ejecutar a las siete de la tarde del Sábado de Gloria una procesión junto a la nueva hermandad de la Virgen del Rosario, aunque independiente de ella. La procesión la formaron los niños y adolescentes de la Hermandad de la Humildad (*facundillos*). Vestían los cofrades hábitos de raso morado con botones blancos, capa de lana blanca, capillo de seda blanca y cingulo de seda. Fueron en la procesión los hermanos mayores y cargos de todas las cofradías.

Ese mismo año la Hermandad, probablemente a instancia del músico granadino Maestro Alonso, nombra cofrade honorario al barítono afamado don Marcos Redondo.

Por estos años la Hermandad celebraba como cultos un quinario a Jesús de la Humildad en la Cuaresma.

Asimismo se conoce la composición de la segunda junta de gobierno de la Hermandad, que preparará la Semana Santa de 1928, nombrada por el nuevo hermano mayor don Vicente Ibáñez, seguía en ella de vicehermano mayor José Martín Lagos, de secretario don Antonio Barragán Fernández, que antes había sido vicesecretario y los vocales: Pedro Ros Mercader, Eduardo Espinosa Cuadros, Rafael Coca Osuna, Antonio Mejías Fajardo, Antonio Loaísa González, José Guerrero Redondo, José Palmas, Agustín Suárez Méndez y Federico López.

La Cofradía contaba entonces con unos doscientos cincuenta cofrades de los que cerca de doscientos realizaban la estación de penitencia acompañados ese año de una sección infantil de penitentes del Dulce Nombre de Jesús con su hermano mayor y el decano de los cónsules de países extranjeros en Granada. Como era costumbre en esa época en algunas cofradías los cofrades de honor llevaban unos cordones de seda que partían del paso de Jesús de la Humildad. Eran una especie de manguiteros al estilo granadino.

El Miércoles Santo volvió la Cofradía a cambiar parte de su itinerario, lo había hecho los tres años que había salido a la calle. Esta vez, también, fue al centro por Pavaneras, y en vez de ir por la calle de la Colcha hacia el Zacatín, fue a las Descalzas y Sierpe Alta (hoy lateral de la plaza de Isabel la Católica) para salir a la Gran Vía, Cárcel, Plaza de la Trinidad, Mesones, Lineros, a partir de ese punto siguió por el mismo itinerario del año anterior de 1927, es decir, Plaza de Bibrambla, Príncipe, Reyes Católicos, Embovedado, Campillo, San Matías, Navas, Plaza del Carmen, Reyes Católicos,

“Datos para una historia”



Foto: Antonio Padial

Sierpe, Padre Suárez, Girones, Ancha de Santo Domingo, Navas, Plaza del Carmen, Reyes Católicos, Sierpe, y en vez de regresar como el anterior año por Jesús y María fue a Pavaneras, Padre Suárez, Girones y Ancha de Santo Domingo. Como se puede apreciar solía recorrer el centro. Al siguiente año de 1929 acortó considerablemente el itinerario, suprimiendo la bajada por Puerta Real y el recorrido por el Campillo Campillo y Navas, para, desde la Plaza de Bibramba regresar subiendo directamente por Reyes Católicos a Sierpe Alta.

El Viernes Santo de 1928 se presentó lluvioso, pero una fugaz mejoría al inicio de la tarde fue aprovechado por la Cofradía para salir con la Virgen de la Soledad acompañada por la capilla de música del Maestro Vidal para ir al Campo del Príncipe al Ejercicio de la Adoración de las Cinco Llagas ante el Cristo de los Favores, a donde acudió un numeroso gentío.

Transcurrida la Semana Santa de 1928, también se eligió como Presidente de la Federación de Cofradías, el segundo que tuvo, al nuevo hermano mayor de la Cofradía de la Humildad don Vicente Ibáñez Alonso.

Estos años antes de la Guerra la imagen de la Soledad de Nuestra Señora no realizaba la estación de penitencia del Miércoles Santo. Sólo la de las tres de la tarde del Viernes Santo. En 1929 la Cofradía también participa de la nueva procesión del Resucitado que organizó en 1929 la Federación de Cofradías. **A. Padial**



“Haciendo historia”

Real Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y Nuestra Señora de la Esperanza



na de las cofradías más populares del Martes Santo granadino es la de la Esperanza, hermandad fundada en el año 1927, por lo que ya ha sobrepasado la emblemática edad de 75 años de historia. Precisamente, la fundación de la cofradía, está en el deseo de dar culto a una de las imágenes más bellas de la escuela imaginera granadina, la que tallara José Risueño en el año 1718.

Desde entonces, ésta hermandad que tiene establecida su sede canónica en la iglesia de Santa Ana, se ha esforzado por rendir culto a ésta imagen que en el atardecer de cada Martes Santo sale a las calles granadinas arrebatando el amor de todo el que la contempla. Las muestras de fe y devoción a la imagen se multiplican a lo largo de la historia. Por ejemplo, y centrándonos en éstos últimos años, la Dolorosa de la iglesia de Santa Ana ha observado como el cariño de sus cofrades ha hecho que en poco tiempo su paso de palio haya sufrido una gran transformación.

Sabe hacer bien las cosas ésta hermandad, que en su afán por entregarnos la Esperanza a todos, y mostrárnosla de cerca, nos deleitó la pasada celebración de la Inmaculada con una bella imagen de la Señora apretando sus manos entrelazadas. Y es que la imagen que tallara Risueño, apareció dispuesta con sus manos originales, que son distintas a las que luce cada noche de Martes Santo en su palio. La imagen, aparece habitualmente con las manos abiertas. Estas manos, fueron realizadas en el año 1928 (al poco tiempo de fundarse la hermandad) por Enrique Martínez Olalla. Como curiosidad, el precio que tuvo que pagar la hermandad por éstas nuevas manos para la Esperanza fueron 300 pesetas. En pocas ocasiones, desde entonces, se ha podido

contemplar a la Esperanza con sus manos originales (que fueron bien guardadas por la cofradía tras realizar la sustitución del año 1928). La última ocasión fue, como se ha mencionado, en el besamanos del pasado mes de diciembre. Así, los cofrades pudimos contemplar una imagen de la Esperanza similar a aquella ante la que nuestros antepasados se arrodillaron, aquella Dolorosa de las “Tres Necesidades”.

La autoría de la imagen a José Risueño se confirmó en el año 1993 cuando se procedió a una restauración de la imagen. Entonces, se descubrió en su interior, mezclado con el serrín y las virutas, un trozo de papel amarillento y manchado de cola donde se desvelaba que el autor de la imagen había sido Risueño en el año 1718. Tal vez, la Virgen fue donada por el propio escultor a la hermandad de las Tres Necesidades (a la que perteneció la imagen), ya que el escultor era hermano de la misma, e incluso había ocupado el puesto de mayordomo. **F. Argüelles**



Foto: Fernando Daniel Fernández

La Esperanza de Granada



En estos primeros años de la Cofradía de Nuestra Señora de la Esperanza tan solo hacía la estación de penitencia con un paso, el de la Virgen. Normalmente durante los años veinte las cofradías que se fundaron lo hacían con un solo paso y ello porque la hermandad se fundaba en torno a una imagen de devoción antigua o de reconocido mérito artístico. Ese fue el caso de la Hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza que lo hace en torno a Nuestra Señora de las Tres Necesidades de José Risueño, de antigua tradición en nuestra Semana Santa. Sería años más tarde cuando casi todas las hermandades fundadas añadirían un segundo paso a su estación de penitencia.

La Virgen en su capilla se tocaba con una diadema, seguramente de plata, en vez de corona. Sin embargo, para su primera salida de 1930 se le realiza en 1928 el manto verde bordado en oro por los talleres Garín, que también realizan un manto de capilla en terciopelo verde. La diadema antigua se cambia por otra de plata con rayos terminados en punta. El manto y la saya de la Virgen, así como los hábitos, el estandarte, los trajes de penitentes y el guión estuvieron expuestos en los Almacenes “La Paz”. Estrena las manos abiertas que le hiciera Enrique Martínez Ollala.

Siguiendo la costumbre de allegar a la Cofradía a personalidades, a parte del General Millán Astray la Hermandad nombra en esos primeros años como hermanos mayores honorarios al Director del Centro Artístico, que en esos años era don Antonio Ortega Molina, al Obispo Auxiliar de la Diócesis don Lino Rodrigo, al Director del periódico “El Noticiero Granadino”, al Gobernador Civil, Presidente de la Audiencia Territorial...etc. Para recaudar los fondos necesarios se solicitaron donativos a más de 400 personas, aristócratas e instituciones, consiguiendo más de 180 aportaciones.

Otra manera de conseguir recursos a la que acudió la Junta de Gobierno de la Cofradía en 1930 fue la organización de un festival taurino, para celebrarse el 17 de Febrero, pero se suspendió por la lluvia. Se aplazó para el día 25, pero también llovió. El cartel lo formaban: Manuel Jiménez “Chicuelo”, Mariano Rodríguez y se intentó a través de Millán Astray traer a Belmonte, sin lograrlo. La corrida fue de novillos para que costase menos, pero después de un amplio despliegue de publicidad no tuvo un éxito de entrada. El día lluvioso hizo que la afluencia fuera mínima de forma que causó a la Cofradía unas pérdidas de 3.000.-Ptas, cantidad importante para la época.

La Hermandad celebraba los primeros años sus cabildos en el Circulo Comercial. Posteriormente, en los años cuarenta se celebrará en el patio del Banco de España y en los salones del Centro Artístico.

Unos días después de la Semana Santa de 1931 se proclama la II República y con ella una época difícil para las cofradías. Ante la inseguridad y por temor a que se produzca algún altercado o atentado durante las estaciones de penitencia las cofradías, entre ellas esta de la Esperanza, deciden no realizar culto externo alguno ni en 1932, ni en los dos siguientes años. Las cofradías de la Esperanza y del Santo Sepulcro, residentes ambas en Santa Ana, realizan conjuntamente sus cultos. Mejorando las circunstancias en 1935 deciden la mayor parte de las hermandades realizar sus desfiles procesionales, haciéndose una póstula en la que no quiere participar la Hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza, pero manifiesta a través de los directivos, Sres. Vigaray y Martínez Rioboó que no saldría, a menos que se le diera participación de lo

“Datos para una historia”

recaudado, cosa que prohibía un acuerdo de Federación del mes de enero. Sin embargo, la Federación promete estudiar el asunto. Al final la Cofradía hace su estación de penitencia el Miércoles Santo, junto con la de la Humildad, cambiando su día de salida que era el Lunes.

En 1939, finalizada la Guerra, no están preparadas las cofradías para sus salidas procesionales, sólo la Virgen de las Angustias, Patrona de Granada, sale en procesión de “Acción de Gracias”, formando parte en la comitiva la Hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza.

La situación se normaliza en 1940 y la Cofradía hace su estación de penitencia, aunque en esta etapa cambia de día para realizarla en Martes Santo desde la Catedral y siguiendo a la Cofradía del Santo Vía Crucis, con el mismo itinerario. Esta última Cofradía, por haber sido destruida la iglesia del Salvador, su sede canónica, así como su imagen y enseres, es autorizada a salir desde la Catedral con el Nazareno de Pablo de Rojas perteneciente a la Hermandad de la Virgen de las Angustias.

Después de la Guerra, siendo hermano mayor don Antonio Valverde, Director del Banco de España, el paso de la Virgen de la Esperanza sufre algunas modificaciones. Sobre la randa que hacía de respiradero se le hace un moldurón de madera labrada y alrededor de la peana de la imagen se le ponen unas jarras con flores. La iluminación del paso se enriquece con unos candeleros de tulipas en forma de uve para que se pudiera apreciar bien el bosque de velas y la imagen. Y detrás de ella, dos grandes candelabros de guardabrisas de varios brazos de diez tulipas cada uno. Además, pero

estos ya los llevaba desde 1930, portaba en las esquinas de la peana dos faroles granadinos en forma de cruz. Se sabe que en 1942 entre el moldurón y la peana de la Virgen, de la que partía toda la iluminación, se adornó la rampa formada con flores blancas.

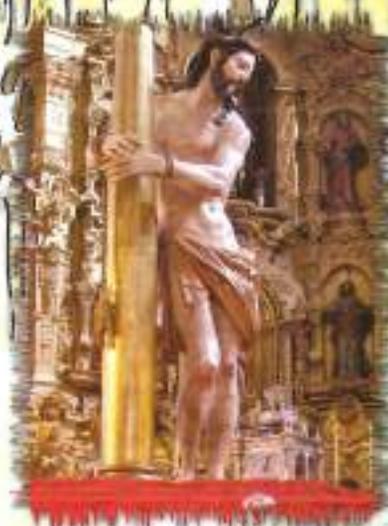
La Cofradía, al igual que casi todas, simpatiza con las instituciones del régimen franquista y consigue que la Virgen sea nombrada patrona del Frente de Juventudes de la Provincia, acompañando a la procesión la banda de música de “los flechas” de Falange y centurias de dichos “flechas”. En 1942 en la tribuna fué presidida por el Alcalde de la ciudad Sr. León Arcas, los Gobernadores Civil, Militar y del Banco de España, Sres. Lafuente Balestera, Pizarro Cenjor y Ramón Artigas respectivamente. En la tribuna se le cantaron saetas y se soltaron palomas en 1943.

A. Padial



Foto: Antonio Padial





Miércoles Santo

D.F.V.R.



La Cruz de Guía espera tras la puerta de cada Iglesia. Fuera, se van tejiendo los minutos, se va entretejiendo la impaciencia. Vértice de la pasión de Granada, hay en la tarde un rumor de lances y cantes gitanos, de filigranas en martinetes y soleás, y el preciosismo de la saeta que se rompe en el aire de la noche, como en las cuevas, el silencio expectante ruge al paso del Cristo y de la Virgen, para conmover a la ciudad que se ha hecho vecina en el Sacromonte, aromatizando las tradiciones.

Hay también en la tarde un desafío a los límites, cuando nos acercamos hasta la empinada escalinata para ver a un Cristo que paciente nos aguarda. Hay estremecimiento cuando Jesús, El Nazareno, con humildad derramada en la sencillez carmelitana, pasea su sequedad austera por el centro de la ciudad. Hay en la tarde reminiscencias perdidas de visillos blancos en jalonados balcones con geráneos, cuando Jesús cae por tercera vez a golpe de marchas y chicotás con arte. Hay en la tarde, en el cielo que se oscurece salpicado de estrellas, un proyecto de ocaso para arrullar a Cristo cuando de la Universidad medita su muerte. Y hay en la tarde de un Miércoles Santo, un grito de amor, que llega, renovado, por todos los rincones de la ciudad. **J.L.Clements**

Datos para una historia”

de la Catedral. Levaba a los pies del Cristo la Dolorosa de las Cuevas del Sacromonte, imagen de busto de principios del siglo XIX, tallada por Manuel González, que hoy, habiendo le realizado un candelero a principios de los años ochenta, se incorporó como titular de la Cofradía con la advocación de María Santísima del Sacromonte. Sin embargo, ya entonces deseaba la junta de gobierno realizar con la imagen un segundo paso para la Cofradía, existiendo el proyecto de su realización para la Semana Santa de 1945. También se pretendía realizar para ese año un nuevo trono con faroles eléctricos para el Cristo de los Gitanos, pues la iluminación de las pequeñas andas consistía en unos delgados cirios en los laterales de las mismas. Ninguno de los dos proyectos llegó a realizarse.

Ese año de 1944 la Hermandad tenía como nuevo hermano mayor al industrial don Martín Gómez López. Tal vez el anterior, el Sr. Estévez Toro, al ser directivo de la nueva Cofradía de Jesús de la Sentencia dejara la dirección de la de los Gitanos para pasar a la hermandad de la iglesia de San Pedro. Ese año se estrenó en madera labrada el escudo de la Cofradía que fue portado por dos pajes. El hecho de procesionar esta insignia y hacerla llevar por pajes tenía como antecedente a la Cofradía de Santa María de la Alhambra que lo llevaba en su estación de penitencia desde 1930.

La Virgen siguió saliendo a los pies del Cristo, aunque no todos los años y en 1947 se la incorpora como titular, aunque no sabemos si ello fue aprobado canónicamente. En los programas aparecía como Cofradía del Santísimo Cristo del Consuelo y Nuestra Señora de los Dolores.

En 1947, que la procesión salió de Santa Escolástica (Santo Domingo), fue suspendida por causa de la lluvia que cayó el Miércoles Santo, no por ello dejó de salir, y al día siguiente lo hizo a las siete y media de la tarde para subir al Sacromonte.

El proyecto no realizado, probablemente por la oposición de parte de la junta directiva por la carencia de estética que ello suponía, de iluminar el paso con luces eléctricas fue sustituido en 1948 por la adquisición de cuatro candeleros estilo renacentista colocados en las esquinas del paso. No durarían mucho en el paso, pues serían sustituidos por hachones de cera. **A. Padial**



Foto: Antonio Padial



Personas
siluetas
Cristo
de los
con tras
esía del
orden, la
ente en
de haya
is horas
que allí
Semana

hogueras
gada de
siempre
que así
te ya no
mayoría
anto, en
ridables.
entre las
oridades
iplar esa
te.

incluso
s^a que
a cabo
cara al
o, en el
ominada
delantar
sa Santa
fachadas
del Sol
tas para
preveía
hogueras
lpa de la

igañarse,
s lo que
tica vida
aunque
cosas por
r aquello
o en las
adrugada
parecen
romonte,
letiene el
risto y su



“Haciendo historia”

Imperial y Venerable Hermandad Sacramental del Apóstol San Matías e Ilustre y Ferborosa Cofradía de Penitencia de Nuestro Padre Jesús de la Paciencia y María Santísima de las Penas



Los cofrades granadinos hemos vivido hace pocos meses un mes de diciembre intenso, cargado de sabor y olor a incienso. Y es que, pocas veces, la festividad de la Inmaculada se ha celebrado con el esplendor que en este 2004. Lógicamente, había razón más que sobrada para ello: la conmemoración del 150 Aniversario del Dogma Inmaculista. Extraordinarios besamanos a nuestras dolorosas, la procesión con la Inmaculada de la Parroquia de San José con la participación de todas las hermandades granadinas, un Pontifical en la Catedral o la edición de un cartel conmemorativo pintado por Manuel Prados, fueron algunos de los actos desarrollados.

Pero esconde la hermandad de Paciencia y Penas en su historia reciente un curioso episodio relacionado, precisamente, con la festividad de la Inmaculada. Corría el año 1987 cuando en España comenzó a extenderse el rumor de la intención del gobierno de suprimir como festivo el día 8 de diciembre, día de la Inmaculada. Esto ocasionó un fuerte revuelo, especialmente en ciudades de honda tradición mariana, como es el caso de Granada, o Sevilla.

En nuestra ciudad, las hermandades llegaron incluso a debatir si salir o no, con lo que peligró la celebración de la Semana Santa granadina. Esto, lógicamente ocasionó un gran revuelo en toda la ciudad, así mismo la preocupación de los hosteleros y comerciantes. Se llegó a un extremo en el que incluso el alcalde de la ciudad pidió a los cofrades que celebraran la Semana Santa. Al final, tras unos intensos debates, las hermandades decidieron

salir a la calle, y así lo hicieron aquel año todas excepto dos: la cofradía de Los Gitanos y la Cofradía de Paciencia y Penas.

Aquel Miércoles Santo de 1988 la hermandad no salió a la calle. De entonces, guardan los hermanos de la cofradía una entrañable anécdota: días antes del Miércoles Santo, había sido extendido el manto de la Virgen de las Penas en una sala de la casa de hermandad, y debido a una gotera que había en la misma se mojó dañándose. Dicho percance fue interpretado por muchos como consecuencia de la decisión de no procesionar ese año (según recoge la prensa de aquellos días), pero el amor a la Inmaculada, el amor a la Virgen de las Penas, era tan grande, que en la función religiosa que la hermandad celebró el Miércoles Santo en sustitución de su estación de penitencia, se le entregó un nuevo manto a la dolorosa de San Matías.

F. Argüelles



Foto: Fernando Daniel Fernández

Paciencia y Penas de la Pasión



La Hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Paciencia y María Santísima de las Penas es una de las hermandades de nuestra Semana Santa que no ha cambiado de sede canónica ni de iglesia de salida, ni siquiera provisionalmente, durante sus cuarenta y cinco años de existencia. San Matías está ligado a la Cofradía como la Cofradía está ligada a la iglesia que fundara el Emperador Carlos. Ello a pesar de las dificultades y cortapisas que algún párroco le ha proporcionado.

Siendo la última de las hermandades de penitencia que se funda, un poco tardíamente, en la segunda oleada de fundaciones mantiene en los años iniciales las esencias del granadinismo cofrade. A pesar de la clara influencia que desde los años cuarenta, e incluso antes, se observa en algunas de nuestras cofradías, especialmente en la del Cristo de los Favores y en la de la Sentencia, ésta de San Matías va a mantener dichas esencias hasta tiempos recientes y que aun las conserva en algunos aspectos.

En aquellos años iniciales, su granadinismo se hacía patente en la sobriedad de los pasos, en su adorno basándose en flores, a veces exóticas, en la utilización de la campana delantera del paso como llamador, a cuyo gong se alzaba el paso y se iniciaba o paraba la marcha y se arriaba el paso, muy del gusto de Andalucía Oriental. También el gran número de mujeres de mantilla en sus filas, cosa que tenía a gala la Cofradía, o el uso de determinados enseres, como penitentes portadores de banderolas con el escudo imperial de Carlos V para separar las secciones de nazarenos, e incluso, la forma de llevar los pasos los costaleros, de costero a costero con solemnidad.

También el exceso en el nombramiento de hermanos mayores honorarios a instituciones oficiales de los que en números anteriores de esta revista se ha dado cuenta, e incluso a determinadas personas que prestaron su colaboración con la Cofradía como el modisto Enrique Megías y el hermano mayor de la Sentencia, también Presidente de la Real Federación de Cofradías, don Miguel López Escribano.



Foto: Archivo de Federación

“Datos para una historia”

También la sobriedad inicial era común a todas las cofradías nuevas por la escasez de recursos económicos en unos momentos en los que todo está por hacer. Muestra de ello es que la Federación de Cofradías de Granada aprueba una subvención de dos mil pesetas para ayudar a financiar la primera salida procesional de esta nueva hermandad.

La Hermandad hasta la fecha sólo ha tenido cuatro hermanos mayores. Sin embargo, los dos primeros, Luis García Alix y Serafín López-Cuervo apenas de llevaron un año. Éste último ya era hermano mayor en 1961 y había sido vicehermano mayor cuando la fundación. Persona de reconocido prestigio en la sociedad granadina, era uno de los fundadores de la Cofradía y había sido hermano mayor de la Hermandad de Penitencia de Nuestra Señora del Rosario, y más tarde, en 1983, de la del Stmo. Cristo de los Favores. Después fue Presidente de la Real Sociedad de Tenis.

En el año 1961, ya como miembro de la Federación de Cofradías, su hermano mayor Serafín López-Cuervo propone al alto organismo cofrade la creación de la “Medalla de Honor de la Federación”, cuyo primer distintivo se concede al entonces alcalde de la ciudad don Manuel Sola Rodríguez-Bolívar.

Durante la década de los sesenta la Hermandad realiza en orfebrería las insignias primordiales de la misma, tales como la Cruz de Guía, Senatus, báculos y ciriales todas ellas en taller granadino de los Hermanos Moreno. Así como el estandarte que estrena en la primera salida procesional de 1960 y que fue bordado por las grandes bordadoras de aquellos tiempos: las Madres Adoratrices.

También, la Hermandad contará ya en 1960-61 con lo que se podría llamar la primera casa de la hermandad o Local social en la Plaza del Campillo nº 38, 2º



Foto: Archivo Federación

izquierda. Asimismo, en aquellos años la Hermandad es una de las pioneras en realizar los traslados de su imagen de Jesús de la Paciencia, en uno también de los primeros Vía Crucis de Hermandad que se realizaban. Ello se producía al dársele culto a la imagen durante todo el año en la Capilla del Hospital de San Lázaro, situado en la Plaza de la Caleta, donde estuvo hasta 1973 en que fue demolido.

Poco duró también el mandato del segundo hermano mayor, pues en mayo de 1963 se elige al que será el “alma mater” de la Cofradía: don Francisco Gómez Montalvo. Ese año no tuvo la fortuna de poner la Cofradía en la calle para realizar su estación de penitencia, pues la lluvia copiosa en el momento de la salida lo impidió, al igual que las otras del día, el Rosario y el Consuelo. **A. Padial**



“Haciendo historia”

Hermandad de Semana Santa de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas y Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos de la Muy Antigua, Pontificia, Real e Ilustre Archicofradía de Nuestra Señora del Rosario



La hermandad del Rosario ha sido pionera en muchos aspectos de la vida cofrade de nuestras hermandades. Aunque la mayoría coincide en señalar el buen gusto y riqueza con el que la hermandad ha ido completando su patrimonio en estos últimos años, hay otro hecho que no debe dejarse pasar por alto, y que casi tiene mayor valor que las cuestiones puramente patrimoniales.

Nos referimos a la vida de hermandad. Y es que desde hace ya décadas, la Casa de Hermandad del Rosario ha sido uno de los puntos de mayor actividad de nuestra Semana Santa. Pocas hermandades pueden llevar tan a gala el dotar a sus dependencias de una vida plagada de actividades, tanto para hermanos como para cofrades en general. Pocos cofrades, bien integrados en el mundo de las hermandades, habrá en Granada que no hayan pasado por los salones de la Casa de Hermandad del Rosario, primero en la calle Santa Escolástica y ahora en Panaderas de San Cecilio.

Para la historia de nuestra Semana Santa quedan convocatorias que alcanzaron tanto arraigo en Granada como las populares “Tertulias Cofrades del Rosario”, en las que durante más de una década se habló de lo humano y lo divino, abarcándose el mayor número de temas relativos a la Semana Santa granadina. Un sin fin de personas pasaron por dichas tertulias, bien como integrantes de las mesas de debate, bien como público, siendo habitual que en cada una de sus convocatorias el espacio se quedara pequeño para atender a la demanda de público que estos eventos levantaban.

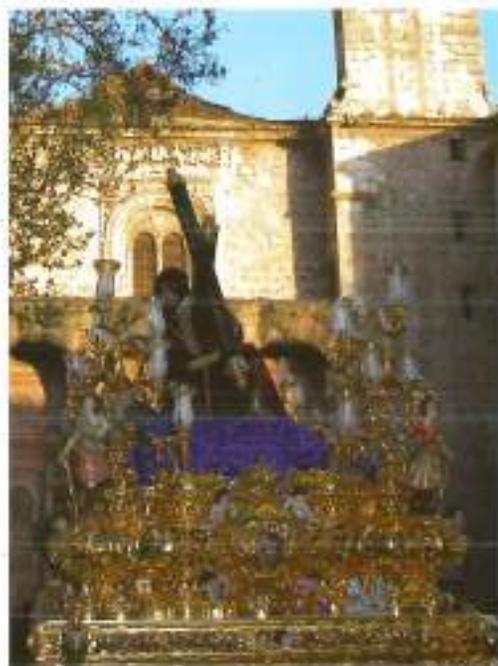


Foto: Antonio Guzmán Úbeda

Pero la Casa de Hermandad del Rosario, además, sirve para que durante la mayor parte del año cualquier persona pueda acercarse y participar de animadas tertulias cofrades, en un ambiente en el que el mundo de las hermandades sirve de unión y confraternidad. La Casa de Hermandad del Rosario es un ejemplo de la utilidad que este tipo de dependencias tiene para fomentar la unión entre los hermanos y cofrades. Además, las características propias de la casa hacen posible que puedan exponerse con gran decoro la mayor parte de los enseres propios de la cofradía, que reciben continuamente la visita no sólo de los cofrades granadinos, sino también de aquéllos que, de otras ciudades, llegan a Granada con ganas de conocer el mundo cofrade de la ciudad. **F. Argüelles**

El Rosario se hace doloroso



n 1935, aun sin haber variado esencialmente las condiciones de inestabilidad política y social de la II República, las cofradías granadinas unidas en su Federación deciden realizar sus respectivas estaciones de penitencia. No todas lo hacen, de doce Cofradías de Semana Santa son diez las que salen a la calle, entre ellas, ésta de Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Gloriosos.

Poco antes de aquella Semana Santa la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario propone a través de Genaro González Rodríguez, que hacía las veces de hermano mayor, a la Federación de Cofradías que todas las hermandades lleven a sus titulares el Viernes Santo a la Catedral y después del acto penitencial, celebrado también los tres años anteriores, regresar en procesión por un itinerario común en el centro de la ciudad y luego cada una seguir a su respectivo templo. No es aceptada esta propuesta, pero lo interesante de ella era que por vez primera se propone la creación de un itinerario común u oficial que después de la Guerra habrá de cuajar.

Ese año de 1935 se aprecian determinadas novedades, quizá la más significativa era el cambio de día de su salida procesional al Martes Santo. Sus cuatro primeros años (1928-1931) la había realizado el Sábado de Gloria. Este cambio iba a enmarcarse en el paulatino paso de la Cofradía de hermandad de gloria a penitencial, escogiendo un día pasionista para su procesión.

La Cofradía de Santa María de la Alhambra le había prestado el altarón desechado en 1931 al estrenar el paso actual de Indalecio Ventura, que luego tardó en devolver la Cofradía, con el consiguiente enfado de la hermandad alhambrense.

En 1936 estalla la cruenta Guerra Civil y las cofradías vuelven a quedarse en sus templos en la Semana Santa. Sin embargo, esta Cofradía, a pesar de cierta desorganización, va a celebrar sus cultos internos de novena, trisagio y bendición de las candelas el día de la Candelaria, con procesión interna por el claustro dominico. No obstante y a pesar de las dificultades, la Hermandad en esos años bélicos realizará el Guión, costeado por la junta directiva y el estandarte sufragado por suscripción popular. Ambos enseres fueron bordados por aquellas grandes bordadoras que eran las MM. Adoratrices.

En 1940, finalizada la Guerra, la Cofradía realiza, como en 1935, su estación el Martes Santo y lo hará en ese día los tres siguientes años hasta 1943 inclusive. Cambiará al Miércoles Santo en 1944, día en que hasta la fecha realiza la estación de penitencia. La Cofradía va a ir por Carnicería y Pavaneras, Plaza de las Descalzas y Sierpe Alta a la Gran Vía, calle de la Cárcel, Trinidad y Mesones. De ahí al itinerario oficial, que se estrenaba ese año, que incluía la calle Reyes Católicos, donde se instaló la tribuna a la



Foto: Archivo Federación

“Datos para una historia”

altura de la Plaza del Carmen. Faroles de palo alto en vez de cirios llevaban los penitentes como luminaria.

Hacia 1942 parece que se funda el cuerpo de Camareras, nombrándose como Camarera Mayor a doña Eloisa Morell, esposa del Alcalde y gran mentor de Nuestra Semana Santa, don Antonio Gallego y Burín. Por esa época deja de ser Hermano Mayor don Genaro González y es nombrado Hermano Mayor Honorario de la Hermandad.

La Cofradía, que venía realizando su procesión a partir de las diez y media de la noche, por exigencias del Cardenal don Agustín Parrado, Arzobispo de la Diócesis, la realiza en 1941 a las siete y media. Ese año fueron tres la Cofradías del Martes Santo, pues se incorporó a ese día la de la Esperanza, que salía con la del Vía Crucis.

En la sesión de la Junta de Gobierno de 8 de marzo de 1942 la Cofradía va a cambiar su título para convertirlo en penitencial, sustituyendo la acepción de Misterios Gloriosos, con la que se había fundado, por Cofradía de Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos.

El carácter penitencial va a ir acompañado de la supresión del palio de diez varales en la Semana Santa de 1943. La Hermandad va a encargar un nuevo y espléndido paso con talla barroca en madera con pan de oro, encomendando su realización a famoso escultor don Nicolás Prados López, discípulo del granadino Luis de Vicente, creador de los más significativos pasos barrocos de Málaga y Cartagena. En aquella Semana Santa de 1943 se va a estrenar aquel paso de grandes dimensiones, algunos de cuyos elementos han perdurado hasta nuestros días.

El nuevo paso estaba repleto de alegorías a la Batalla de Lepanto, siendo iluminado por cuatro grandes candelabros arbotantes con guardabrisas en las esquinas, bajo los cuales estaban cuatro grandes querubines. Conjunto monumental, que, dada la estrechez de muchas calles, provocó dificultades para poder sortear aquéllas. Ello también supuso un cambio de itinerario para la Cofradía, pues para ir al itinerario oficial lo hará por calles más amplias como la Plaza de los Campos y la Cuesta del Progreso, Plazas de la Mariana y del Campillo y Embovedado (no existía aún la calle de Ángel Ganivet). **A. Padial**



Foto: Archivo Federación



Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Merced



punto está la hermandad del Nazareno de celebrar su veinticinco aniversario fundacional. Va a ocurrir el próximo año 2006. El tiempo ha pasado, tal vez, demasiado corriendo, y una de las que se consideran como las hermandades más jóvenes de Granada ya está a punto de conmemorar sus bodas de plata.

Fue el 5 de junio de 1981 cuando un grupo de costaleros, provenientes la mayoría de ellos de la hermandad de la Concha (fundada tan sólo unos años antes), constituían esta nueva cofradía para la Semana Santa granadina. Nació así, por los salones de la Peña la Platería y el greñúo Bar Sota, una hermandad que iba, pronto, a causar gran impacto entre los cofrades. Pronto, este grupo de costaleros, que habían adoptado ya el nombre de “Costaleros de Jesús Nazareno”, encargó al imaginero Antonio Barbero Gor la realización de un Cristo de gran fuerza y expresividad con la cruz a cuestas. Y, poco a poco, en madera de cedro de Brasil, fue naciendo la bella imagen del Nazareno de las Descalzas. Cuentan que una vez que estuvo terminada la imagen en el taller de Barbero, todos los hermanos de la cofradía querían sostenerlo en su traslado al camión que lo iba a transportar hasta el Convento de las Carmelitas Descalzas, mientras que las personas allegadas al taller del artista despedían a Cristo con lágrimas en los ojos.

La hermandad de Paciencia y Penas, vecina del Nazareno, fue la madrina en la bendición de la imagen el 31 de enero de 1982, regalándole a la recién creada cofradía el primer llamador que tuvo Jesús Nazareno en su paso. Ese mismo año realizaría la hermandad su primera estación de penitencia. Desde entonces, Granada comprendió el silencio, recogimiento y fe de esta cofradía, que a lo largo de sus casi veinticinco años de existencia ha ido viviendo distintos periodos, unos más positivos que otros, hasta llegar al momento actual.



Foto: Fernando Daniel Fernández

Este año, además, se cumplen 18 Semanas Santas de la primera salida procesional de la Merced, talla de vestir del siglo XVIII de autor desconocido, que las monjas carmelitanas tenían en el claustro de su convento. Y es que, esta cofradía, desde su fundación —y van ya para veinticinco años—, ha estado muy vinculada a la orden carmelitana, por lo que incluso podría considerarse heredera de la cofradía impulsada por San Juan de la Cruz en el convento de los Mártires y que tanta importancia tuvo en la Granada de los siglos XVII y XVIII. **F. Argüelles**

Nazareno Carmelitano



a suerte, desde el punto de vista meteorológico, ha acompañado a esta hermandad desde su primera salida procesional el Miércoles Santo de 1982. Ningún año, salvo por prohibición de la autoridad eclesiástica, ha dejado de realizar esta Hermandad su estación de penitencia. Pocas cofradías han realizado todas sus estaciones de penitencia, la lluvia, un año u otro, han impedido en algunas ocasiones a casi todas ellas realizar su estación de penitencia.

Sólo en su primera estación de penitencia la Hermandad llevó música tras el paso de Jesús Nazareno, la segunda de 1983 y las siguientes hasta los actuales años va en caminar silencioso. El silente y contundente andar, característico de este paso, que hace que sus costaleros no se recreen en la marcha, más bien recuerda el andar del paso de Jesús del Gran Poder de Sevilla. La túnica del Nazareno de terciopelo morado se cimbreaba al compás del paso rotundo de los costaleros y aquellas primeras potencias que para la imagen realizara en 1982 Antonio Vilchez ponen destellos dorados en el rostro del Cristo.

El público enmudece cuando pasa Jesús. La saeta es el único quejío que rompe el silencio del aire y parece traducir el sentir de quien lo contempla:

Padre mío Nazareno,
échale tu bendición
a toicos los enfermos,
que no ven tu procesión.

Como explicábamos en el número de abril de 2004 de esta publicación, la segunda mitad del año 1982 estuvo marcada por la disensión y la crisis, quedando la Cofradía en manos del grupo menos numeroso, encabezado por el hermano mayor Francisco Andrés, apoyado por el Consiliario carmelita, Padre Agapito. Los otros componentes de la Junta y la mayor parte de los costaleros no aceptan el resultado y prosiguen el enfrentamiento, por lo que se adopta por el consiliario la drástica medida de proceder a su expulsión de la Hermandad.

A principios del otoño la Hermandad diezmada de componentes comienza con gran esfuerzo su recuperación, invitando a una serie de personas a formar parte de la misma. Por su parte, los expulsados, forman un cuerpo de costaleros con el nombre de “Costaleros Nazarenos”, para portar los pasos de Hermandades que ca-



Virgen de la Mercad en 1983, con nuevas manos. Foto: Antonio Padial

“Datos para una historia”



Virgen de la Merced, en el taller de Barbero Gor en 1983, realización de nuevas manos y candilero. Foto: Antonio Padial

recían de ellos. Muchos años estuvieron llevando el paso de María Santísima de la Amargura y los de la hermandad de los Escolapios. Algunos de los expulsados, con la esperanza de recuperar la Hermandad a corto plazo, inician una campaña entre el mundo cofrade de desprestigio de los miembros de la Junta de Gobierno.

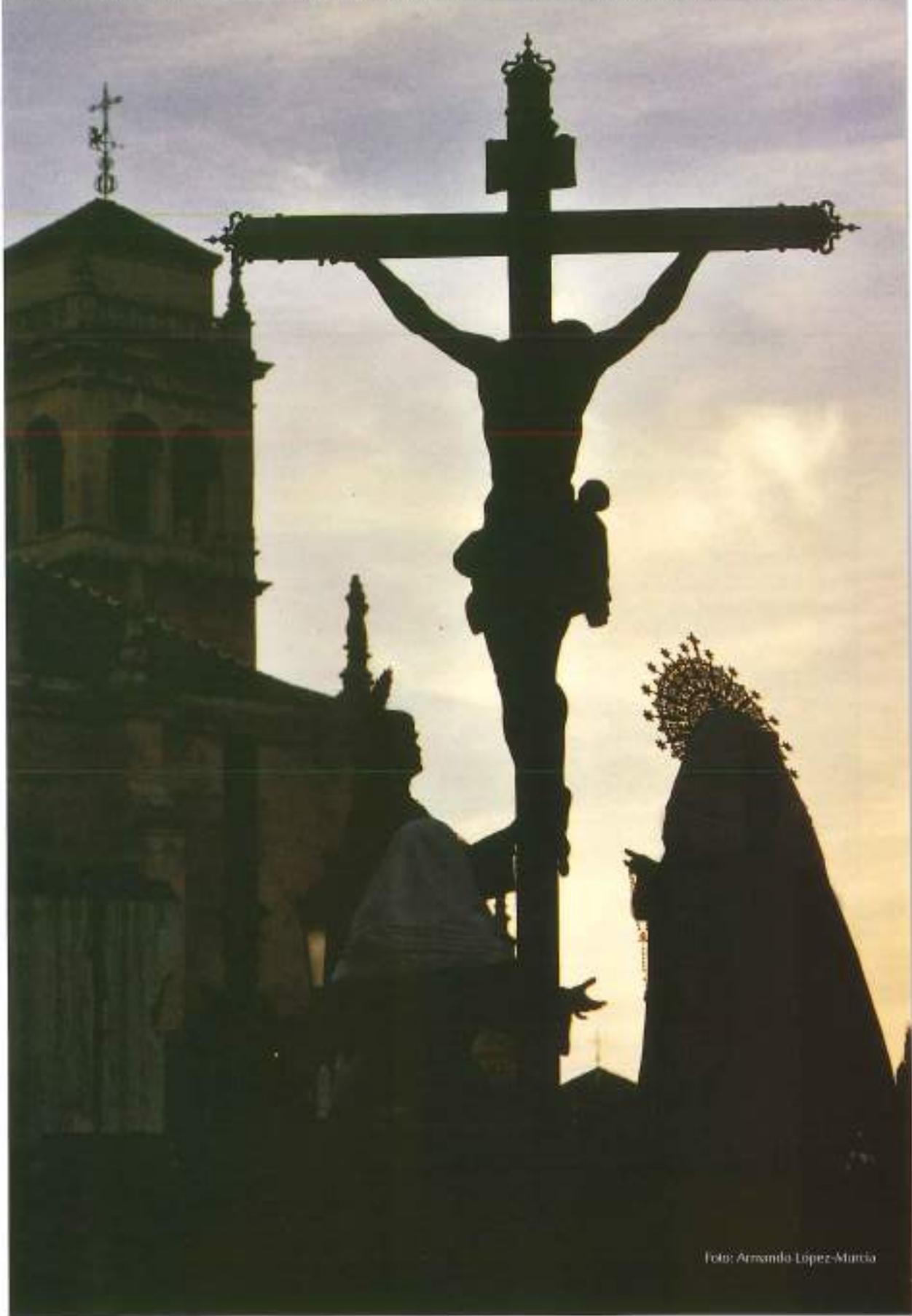
Con un esfuerzo considerable, la Hermandad llega a la Semana Santa de 1983, en que da la impresión de haber rápidamente superado la profunda crisis, ofreciendo la novedad del labrado del canasto de Jesús. Ya en este año se van encargando enseres para el futuro paso de palio. La Virgen estrena una hermosa diadema regalo de un miembro de la junta de gobierno, realizada en el taller sevillano de Manuel de los Ríos, que también poco después realiza por obsequio de otro miembro de la junta directiva la corona de plata sobredorada.

Las cantoneras de la cruz del Nazareno, realizadas las primeras por los talleres granadinos de Moreno Romera, se cambian en 1985 por otras de Manuel de los Ríos, de Sevilla, que también realiza las cartelas del primer paso de Jesús y otras potencias.

Ya en 1985 la Hermandad comienza a dar señales de lo que pocos años después será una de sus actividades más significativas en esos años: la realización de sus bordados por parte de miembros de la Cofradía. Así la primera pieza que se borda es el “Senatus” bordado en tisúes y cordoncillos por Ángela Domínguez. Para inicio se reciben unas clases de don Miguel López Escribano, conocedor de esa técnica de bordado. El remate de la insignia es un águila de orfebrería realizada junto con la vara por M. de los Ríos.

En 1985, Jesús estrena una nueva túnica de terciopelo traída de Tierra Santa. A parte de ello posee, por cesión de las Madres Carmelitas, aparte dos túnicas del Siglo XVIII, bordadas en oro, procedentes del Nazareno que conservan en el Coro alto, cuya cruz de procesionar es una bella obra de arte en carey y plata que se suele poner en el monumento del Jueves Santo.

En 1986, y del Taller de los Ríos, estrena los ciriales del paso de Cristo, con un original diseño, cuyo estilo era nuevo en esos tiempos en Granada. Los cabeceros del cirial presentan cuatro capillas que alojan diversas imágenes. Este año sale completo y barnizado en caoba el paso de Jesús, aunque de aquí en adelante se van introduciendo diversas mejoras, las más principales son dos bellos ángeles de horquilla de Manuel Ramos Corona, estrenados en 1988, y unos bellos faroles encargados a Manuel de los Ríos, inspirados en los del Paso de misterio de Ntra. Sra. de los Dolores de la Hermandad sevillana de los Servitas y estrenados en la Semana Santa de 1987. **A. Padial**



“Haciendo historia”

Muy Antigua e Ilustre Hermandad de la Esclavitud del Santísimo Sacramento y Venerable, Ferborosa e Ilustre Cofradía Universitaria de Nuestro Padre Jesús de la Meditación, Santísimo Cristo de la Sangre, Nuestro Padre Jesús del Encuentro, Nuestra Señora del Refugio, María Santísima de los Remedios, San Juan Evangelista y Santa María Magdalena



La Cofradía Universitaria se crea para ser el digno exponente del sentir pasionista universitario, es decir, de una institución que se conforma como una de las más importantes de la ciudad y la más importante desde el punto de vista cultural, con una rancia solera por delante. No olvidemos su temprana fundación por parte del Emperador Carlos V en 1531, mediante Bula del Papa Clemente VII. De esta forma Granada afirmaba su vocación de ciudad universitaria abierta a la cultura, a los pueblos y a las creencias.

No es de soslayar, ni al mundo cofrade escapa las difíciles circunstancias por ciertos problemas internos que últimamente ha estado viviendo nuestra querida Hermandad Universitaria o de los “Estudiantes”, como a algunos cofrades gusta llamarla.

Es, por lo tanto, de desear que cuantas dificultades se le han presentado a esta corporación, como ocurre y ha ocurrido en otras hermandades, sean superadas con la ayuda de todos sus hermanos y del resto de las cofradías granadinas, que generosamente presten todo su apoyo moral, y si fuera preciso, material, en todos sus sentidos, a nuestra Hermandad Universitaria y a los dirigentes de la misma, a fin de que el esplendor que despliega esta Cofradía en la noche de Miércoles Santo, sea incluso superado en el futuro. Es deseo que

como le corresponde sea una de las más señeras de nuestra Semana Santa.

Ya en la década de los años cincuenta del pasado siglo la primitiva Cofradía de los Estudiantes de Nuestro Padre Jesús de las Penas y Nuestra Señora del Refugio paso unas difíciles circunstancias que no pudo superar, como lo han hecho otras en parecidas circunstancias, quedando suspendida a los pocos años de su fundación.

Es de desear fervientemente que con la generosidad de todos sus cofrades, de las demás cofradías y de nuestra Federación pronto se superen cuantas dificultades se puedan presentar por el bien de esta Hermandad, de Granada, de su Semana Santa y de la propia Universidad. Personas y entusiasmo no habrá de faltarles por la prometedora presencia de la juventud, tanto hombres como mujeres, en sus filas que son los que harán, en definitiva, su historia, su particular historia. **F. Argüelles**

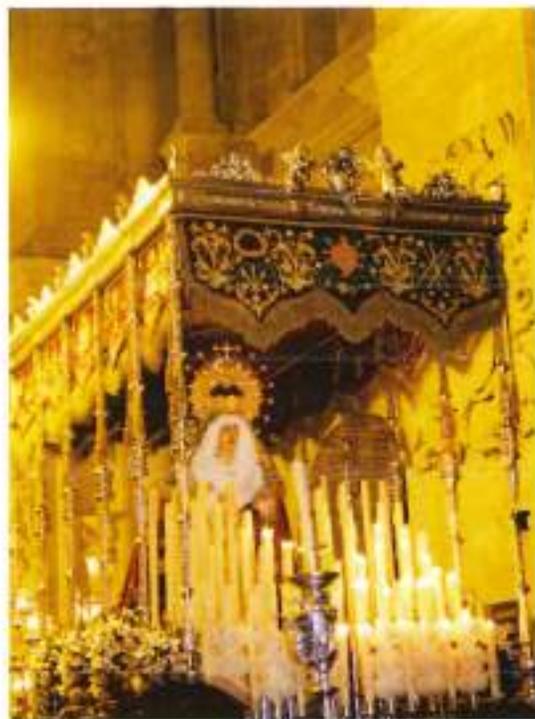


Foto: Olivia Domingo

Meditando la Crucifixión



La Hermandad presidida desde su fundación por Manuel Amillas Miñán como hermano mayor tenía el proyecto de contar con varias imágenes titulares o pasos de la Pasión. Tantos, se decía, como facultades universitarias tradicionales existían en nuestra ciudad.

De todas formas este proyecto aunque pudo parecer a muchos asombroso y algo fuera de lugar no era ajeno a las hermandades de esta Andalucía Oriental, ni a la misma ciudad de Granada. Lo común en nuestras antiguas hermandades era, y me estoy refiriendo a las que conformaron nuestra Semana Santa en los siglos XVI, XVII y XVIII, que dieran culto y procesionaran varias escenas de la Pasión de Jesús. A su vez, en algunos casos, cada uno de los pasos contaba con una cofradía dentro de la Hermandad matriz. Tanto la Cofradía de la Vera Cruz, como la de la Pasión o la de Jesús Nazareno de los Mártires, contaban con varios pasos, también la Cofradía del Nazareno del convento de los Mercedarios Calzados del Triunfo procesionaba varias imágenes.

Con esta idea en 1983 la Cofradía Universitaria encarga al escultor granadino Miguel Zúñiga, discípulo de Sánchez Mesa, la imagen de un tercer titular de la Hermandad; la del Santísimo Cristo de la Sangre, imagen que presenta la particularidad de estar clavado por las muñecas y que es bendecida en la iglesia parroquial de los Santos Justo y Pastor (Capilla Universitaria) a las ocho de la tarde del sábado día 24 de marzo de 1984 en el transcurso de los cultos Cuaresmales. La misa de bendición fue celebrada por el delegado diocesano de Cofradías don Carlos del Castillo y concelebrada con don Manuel López Aranda, vicario provisor de la diócesis, el párroco y consiliario don José Molina y don Jorge Riezu O.P., profesor de la Facultad de Derecho. En ese acto le fue impuesta a la Virgen de los Remedios por el decano de la Facultad de Derecho José Luis González Montes la medalla de oro de dicha Facultad. Terminó el acto, en el que intervino el recientemente constituido coro de la Hermandad, con un besapiés al Cristo de la Sangre. Como madrina del acto de la bendición actuó la Real Cofradía del Santo Vía Crucis y estuvo presente su hermano mayor.

Al día siguiente, durante la Función Principal la tuna del Colegio de Aparejadores impuso la beca a la Virgen de los Remedios y después, en la plaza de la Universidad, la nueva banda de cometas y tambores de la Hermandad dio un concierto de marchas procesionales.



Cristo de la Sangre en el Paso - 1984. Cofradía Universitaria. Foto: Antonio Padial

“Datos para una historia”



Dolorosa de la antigua “Cofradía de los Estudiantes” con la advocación de Ntra. Sra. del Refugio. Foto A. Padial

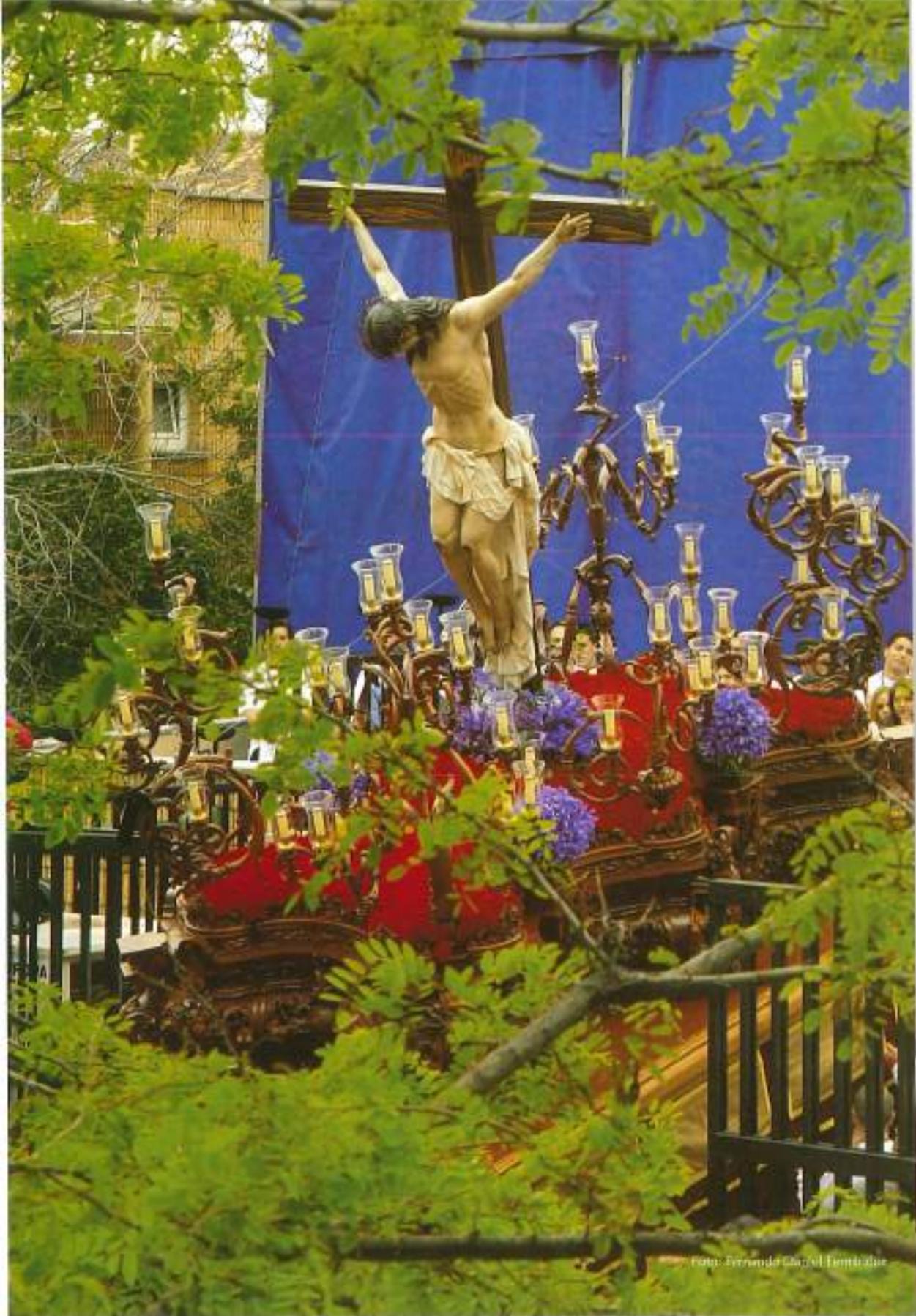
La Cofradía que en los tres años que precedían había completado con cierta dignidad los dos pasos con que contaba primeramente: el de la Meditación y el paso de palio de Nuestra Señora de los Remedios, estaba dispuesta a acometer la realización de este tercero del Cristo de la Sangre.

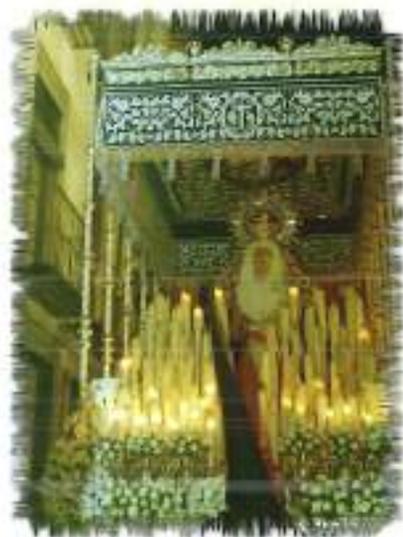
La imagen a la que primeramente se había intentado incorporar y dar culto por la Cofradía Universitaria es la de un bello Crucificado que hoy está en la sacristía de la iglesia de los Santos Justo y Pastor, atribuida a Pablo de Rojas, y que probablemente en su época se veneraba en la primera capilla de la derecha de la Iglesia, dentro de la gran hornacina de cristalera en que hoy se venera la hermosa Dolorosa de vestir (titular de la antigua Cofradía de los Estudiantes con la advocación de María Santísima del Refugio). Entonces a los pies de este Crucificado estaba, probablemente, la Soledad del Calvario de talla que existe en la iglesia. Desdichadamente, no pudo conseguirse esta imagen y se encargó un nuevo Crucificado a Miguel Zúñiga, con lo que perdió nuestra Semana Santa dar culto y admirar en nuestras calles aquel Crucificado antiguo de enorme mérito artístico.

Junto con este estreno la Cofradía estrenó cuatro guardias suizas, figuras vivientes que con sus vestimentas y con sus alabardas de forma tan singular caracterizan a esta Cofradía. Aquella primavera, y unos días después, también se bendijo el Stmo. Cristo de la Redención de la nueva Cofradía de su título.

En otro orden de cosas, por aquellos años la Cofradía que había recuperado ciertas tradiciones de nuestra Semana Santa, como los farolillos en vez de cirios, con que alumbraban los nazarenos, había también incorporado ciertas novedades, como la de admitir a la mujer como componente de las filas vistiendo el hábito nazareno desde la primera estación de penitencia de 1980.

Cuatro Cofradías salieron aquel Miércoles Santo de 1984, la de Jesús de la Paciencia, la de Nuestra Señora del Rosario, la de Jesús Nazareno y ésta Universitaria con tres pasos por primera vez. No era una novedad, hasta los años setenta la del Rosario había procesionado tres pasos. Esta vez el paso del Cristo de la Sangre se estrenó con unas sencillas parihuelas sin más adorno que el de un calvario de clavel rojo sobre el que se erguía el Crucificado con cuatro cirios en las esquinas que salían de unos ramos de gladiolos y como respiradero una sencilla randa de malla dorada. El Cristo iba sin corona ni potencias en su cruz arbórea y portado por los costaleros de María Santísima de la Victoria, que andaban al compás de las marchas de la banda de cornetas y tambores de la Cruz Roja de Jaén, institución que había sido nombrada hermano mayor honorario de la Hermandad, asistiendo a la procesión la presidenta provincial doña María José Hernández Sogo, así como una nutrida representación de la Cofradía del Vía Crucis, madrina de la imagen. **A. Padial**





Jueves Santo

D.F.V.R.



Mientras la mañana convierte la ciudad en templo bajo el amarillo dulcificado de un sol que nos invita a visitar el bajo y alto Albayzín, la tarde va surgiendo lentamente entre Santos Oficios y Dios presente. Frescas penumbras en las iglesias, donde bulle un silencio contenido apenas, rivalizando con el olor de las flores, que sofocan y perfuman el ambiente. Antes, la tarde nos muestra a Cristo muerto en su sudario, desgranando serenidad en el desgarramiento de una vida convertida en pan y vino.

Luego la tarde-noche se tornará amargor. El crepúsculo sorprenderá a Nuestro Padre Jesús de la Pasión, soberbiamente dulce, a su paso por las calles, y el Cirineo volverá a reclamar su voz, aterrado quizás, al dolorido Nazareno. En San Miguel se elevará la cruz que marcará la senda que seguirán los nazarenos que acompañan al Hijo de Dios ante las lágrimas de una Virgen pura, aurora de la mañana. En la calle, prolongando la noche, entregando amor, ojos enrojecidos de virgen en un eterno y angustioso sollozo, júbilo y victoria, esencias orientales enredadas en inmaculado azul.

Y el tiempo se congela desde hace veinte siglos. Se vuelve violeta cuando la luz nazarena vence a la noche y entre sutiles sombras y luces que roban ángulos al espacio, conviven en las calles el más profundo recogimiento y la más encendida expresión de fervor popular, silencio abrumador y grito de Misericordia divina. **J.L.Clements**

Real Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo de la Redención y Nuestra Señora de la Salud



os décadas sin puertas por las que salir lleva la hermandad de los Salesianos. O dicho de otra manera, toda su historia. Por eso, todos los hermanos de esta querida cofradía zaidinera, y todos los cofrades granadinos en general, esperan con especial interés ese Jueves Santo cercano en el que la hermandad ponga en la calle a sus dos pasos saliendo desde el interior de unas capillas.

En las páginas de la historia de la hermandad salesiana que se están escribiendo estos últimos años, destaca un enriquecimiento patrimonial sin precedentes. Desde la evolución vivida por su paso de palio, hasta la realización en los talleres de Guzmán Bejarano del nuevo paso del Santísimo Cristo de la Redención o el impulso de la vida de hermandad, los últimos hermanos mayores de la cofradía, y sus juntas de gobierno, han dado un gran impulso a la hermandad. El próximo 2 de abril se cumplirán las dos décadas de su primera salida procesional, algo que ocurría en la jornada del Martes Santo del año 1985. En este tiempo el progreso de la cofradía ha sido continuo, algo que se ve ahora culminado con la construcción de estas capillas-puertas que tanta belleza van a dar a la cofradía zaidinera cada año en su puesta en la calle.

Dichas puertas vendrán a dejarnos una nueva imagen más para nuestra Semana Santa, y seguro que cuando estén terminadas darán una belleza plástica exquisita a esta salida procesional a la que cada año acuden miles de personas que llegan a hacer que no quede ni



un hueco libre en los alrededores del colegio salesiano. Pero la construcción de las capillas, no sólo va a dar belleza a la salida de la hermandad, sino también comodidad a los hermanos a la hora del montaje de los pasos. Y es que no podemos obviar las molestias que ocasiona, para cualquier cofradía, tener que montar a sus imágenes bajo unos toldos. En Granada, esto lo han sufrido ya distintas hermandades, como la de la Resurrección cuando en sus primeros años debía montar los pasos en tan sólo una noche, bajo unos plásticos que se disponían “de balcón a balcón” en la callejuela situada a espaldas de la antigua iglesia de San Miguel Arcángel. Otro ejemplo de lo que es tener que montar los pasos bajo toldos, (muchas veces luchando incluso contra las inclemencias meteorológicas), lo tenemos en la hermandad del Despojado, que hasta hace dos años que estrenó su casa de hermandad en la calle Músico José Ayala Cantó, montaba su paso bajo un toldo instalados en la pista deportiva del colegio que ocupa la antigua Fábrica de Harina “Gran Capitán”.

F. Argüelles

Foto: Antonio Padilla

Redención de Pecados



a aprobación para procesionar la imagen de la Virgen de la Salud, como se ha anticipado en esta serie historiográfica, se había denegado por parte de la Real Federación de Cofradías si no se realizaban ciertas modificaciones en la misma, que fueron realizadas después de la Semana Santa.

Tal vez en la decisión pudiera haber influido el hecho de que no se hubiera presentado el proyecto de la misma a la Comisión de Arte y Ornato del referido organismo cofrade. Pese a ello, la Hermandad regida entonces por D. Alfredo Mattei Boni, procesiona la imagen en paso de palio aquel Miércoles Santo.

Pudiera haber ocurrido para obviar la presentación del proyecto de imagen el desconocimiento por parte de la joven cofradía de dicho trámite, pues poco después la Hermandad envía a la Federación el boceto de la corona de la Virgen, realizada en plata sobredorada por Manuel de los Ríos, así como la cruz pectoral.

En 1987 la Hermandad pasa a procesionar en segundo lugar, en vez del primero del Miércoles Santo, detrás de la Cofradía Universitaria, repitiéndose al regreso, cerca de la tres de la madrugada, los actos de encendido de bengalas y el caluroso recibimiento de los vecinos de aquella parte del Zaidín, donde tiene su sede canónica.

La joven Cofradía va a desarrollar una importante actividad en esos primeros años, publicando por primera vez en 1987 una revista con la historia y actividad de la corporación. Al siguiente año, es de destacar la creación de un cuerpo de hermanos costaleros propios, ya que hasta el momento eran los Costaleros de María Auxiliadora, muy ligados a la Hermandad, quienes procesionaban los pasos. La creación de dicho cuerpo se inicia con la formación de la cuadrilla del Paso del Cristo de la Redención, al ser los costaleros casi todos adolescentes cercanos a los quince años, y dicho paso más adecuado a ellos por ser menos pesado que el de la Virgen.

Otra novedad de 1988 es que la Cofradía deja ese año de pasar por las “casillas bajas” del Zaidín, la zona más castiza del barrio, por imponérselo su ya de por sí largo recorrido. Con la finalidad de acortarlo desde la Avenida de Cádiz regresará a su templo directamente por la calle Santa Clara. Ese año también se va a estrenar el estandarte del paso de Cristo.

Tras los tres o cuatro primeros años de impulso la Hermandad no manifiesta ya el dinamismo de los años inmediatamente siguientes a su fundación, pese a ello, el número de sus hermanos crecía hasta contar con unos quinientos en 1988.

Ese año por parte del Gobierno se intentó suprimir la festividad del día de la Inmaculada Concepción, habiendo una importante contestación por parte de las hermandades de penitencia granadinas, que amenazaron con no realizar sus estaciones de penitencia si se mantenía la decisión política. La Hermandad de la Redención manifestó asimismo su oposición a salir, oposición que mantuvo, incluso después de que diez cofradías decidieran retractarse de su decisión por entender que el Gobierno Andaluz había prometido rectificar para el próximo año de 1989. La Federación, reunida el día 16 de marzo, también acordó, a petición del arzobispo, que se realizarían las estaciones de penitencia, obedeciendo la Cofradía Salesiana la decisión de salir, aunque dos de nuestras hermandades, la del Cristo del Consuelo “Gitanos” y la de Jesús de la Paciencia, se mantuvieron en su decisión de no salir, y así lo hicieron.

“Datos para una historia”

Aquel Miércoles Santo, nuestra Hermandad volvió a pasar por el itinerario oficial en el primer lugar, al igual que también ocupó ese lugar el siguiente año de 1989. Pero dicho año la Cofradía del Cristo del Consuelo “Gitanos” había decidido volver a procesionar, después de varios años de hacerlo el Jueves Santo, el Miércoles Santo, con lo que ese año hicieron estación de penitencia dicho día seis hermandades.

La Federación, dada la densidad de hermandades en el Miércoles Santo, determinó que una de las mismas pasara a otro día de la Semana Santa, teniendo que hacerlo la Salesiana del Santísimo Cristo de la Redención por ser la más joven y mantener la hermandad del Sacromonte la decisión de hacerlo el Miércoles Santo. La Hermandad de la Redención por esta circunstancia desde 1990 realizará su estación de penitencia en la tarde del Jueves Santo.

También se procede en 1990 la restauración de la imagen de Nuestra Señora de la Salud, trabajo que se encarga al imaginero Miguel Zúñiga Navarro. Ese año será el inicio de la paulatina transformación del paso de palio hasta quedar como hoy lo conocemos y también del inicio de un nuevo impulso de la Cofradía, estrenando el Sennatus bordado por las Madres Dominicas de Torredonjimeno, según diseño de Ignacio Fernández- Aragón Sánchez, con vara y remate de Manuel de los Ríos que la realiza el mismo año. **A. Padial**



1986- Capilla del Cristo de la Redención. Foto A. Padial



Real, Venerable e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Perdón y María Santísima de la Aurora



or fin, el pasado año, pudo verse el nuevo paso de Jesús del Perdón. Y decimos, “por fin”, porque algunos años llevaba ya esta hermandad, y especialmente la cuadrilla de costaleros de Jesús del Perdón, trabajando en el proyecto del nuevo paso.

Una vez que el palio de María Santísima de la Aurora se vio completado con las nuevas caídas y el fantástico techo de palio bordado, los esfuerzos de la cofradía se han centrado en la ejecución del paso del Perdón. Más de un año de trabajo en madera, pero más de cuatro o cinco años de proyecto, de borrar y desborrar líneas, de tomar medidas, de estudiar hasta el más mínimo detalle para que todo quedara plasmado con total perfección. Y el resultado ha merecido la pena.

La pasada Semana Santa los granadinos se quedaron altamente sorprendidos por tan armonioso conjunto. La llegada del paso desde Sevilla, incluso, levantó gran expectación y muchos miembros de la hermandad, y cofrades en general, se dieron cita en la Plaza del Triunfo para ver la llegada del esperado proyecto. Pocos estrenos puede tener una cofradía que levanten tanto revuelo. Numerosísimos hermanos se esforzaron por bajar el paso del camión que lo transportaba, y que dadas sus dimensiones impedía que llegara hasta la misma Plaza de San Miguel Bajo. La subida del mismo por las cuestas de la Merced o la de la Alhacaba llegó a ser, incluso, emotiva para todos aquellos que durante tantos años soñaron con el proyecto del paso. A más de uno le parecía mentira el tener ya en San Miguel esa extraordinaria joya en la que cada Jueves Santo Jesús del Perdón, a partir de entonces, iba a ponerse en la calle.

Una vez que todo el paso fue montado, y subidos en él las nuevas figuras y la divina imagen de Jesús del Perdón, el resultado quedó cautivador para todos. Lástima que el Jueves Santo la lluvia impidiera que, por vez primera, el paso de Jesús del Perdón pudiera bajar a



Foto: Manuel Lirio

Granada. De todos modos, numerosísimas personas se acercaron hasta el templo albaycinerero para verlo de cerca. Entre estos visitantes no faltaron las principales autoridades de la ciudad ni el propio arzobispo, a quien el propio autor del proyecto del paso pudo explicarle personalmente el sentido de cada uno de los elementos reflejados. Comprendiendo así el paso, interpretando cada elemento, sabiendo del significado de cada pequeña talla, incluso de las anécdotas que se esconden detrás de algunos de los ángeles de los respiraderos, el paso gana aún más. La primera página de la historia de este nuevo paso se escribió pues bañada por el agua y la lluvia, pero también por la admiración despertada en todos los cofrades por el novedoso estreno. Este año ya sí que podrás verse al nuevo paso cruzar los Grifos de San José camino de Granada. La hermandad de la Aurora ha conseguido en poco tiempo, y gracias al trabajo y empeño de sus hermanos, dotar a sus imágenes titulares de un patrimonio de extraordinario mérito artístico y belleza. Enhorabuena por ese trabajo bien hecho.

F. Argüelles

Aurora del Jueves Santo



La Cofradía de María Santísima de la Aurora hace su estación de penitencia en 1946 y 1947 sólo con el paso de palio de la Virgen acompañada en el mismo por la imagen de San Juan Evangelista. Es a partir de 1948 con su independencia de la Cofradía del Santo Vía Crucis cuando saca en su estación de penitencia la imagen de Jesús del Perdón.

Dicha independencia con respecto a la Cofradía decana la obtiene en 1948, mediante autorización verbal del Arzobispo Don Balbino Santos Oliveira, tras la petición que la junta le efectúa en una visita previa al prelado. Esta autorización contrarió sobremedida a la Curia y especialmente al Consiliario de la Federación de Cofradías, que consiguió del Canciller Secretario de Cámara y Gobierno del Arzobispado que dictara un oficio de fecha 25 de Septiembre de 1948 por el que suspendía las actividades de la Hermandad, hasta tanto no se presentase toda la documentación en regla para su erección canónica.

Se sabe el itinerario que sigue la Cofradía por el Albaicín, cuando en 1948 saca la imagen de Jesús del Perdón (el Cristo atado a la columna de la iglesia de San Cecilio). Fue desde la Plaza de San Nicolás (salió de dicha Iglesia) por el Callejón de las Atarazanas, Callejón de las Tomasas, Plaza de los Castillas, Plaza del Salvador, Cuesta del Chapiz, Paseo de los Tristes, Carrera del Darro, Plaza Nueva, Reyes Católicos, Colcha, San Matías, Navas, Plaza del Carmen, Reyes Católicos, Gran Vía, Cárcel, Pie de la Torre y Catedral, donde llegó a las once de la noche, habiendo salido de San Nicolás a las 7,30 de la tarde. Al año siguiente, que es cuando saca la imagen atribuida a Siloé, siguió un itinerario inverso al de 1948, salió de la Catedral y se encerró en San Nicolás.

Aparte del triduo de la Cuaresma, que dedica a sus titulares, la Cofradía celebra a principios de los años cincuenta del pasado siglo un Rosario de la Aurora que se iniciaba a las seis y media de la mañana desde la iglesia de San José y discurría por las calles del Albaicín, recuperando de esta forma la manifestación procesional que tuviera la antigua Cofradía de Nuestra Señora de la Aurora, cuando esta residía en San Gregorio Bético.

Esos años de principio de los cincuenta por primera vez la Hermandad, que salía de la Catedral, se encerrará ya en San Miguel Bajo, subiendo por la Cuesta del Chapiz, siendo recibida en la Plaza del Salvador con un encendido de bengalas, después siguió hacia el Carril de las “Tomasas”. Previamente se realizaba desde San José un traslado de las imágenes a



Foto: Archivo Gólgota

“Datos para una historia”

la Catedral. En 1952 el Ministro de Marina Salvador Moreno Fernández, que había venido para participar en la estación de penitencia de Nuestra Señora del Rosario, acudió a presenciar el regreso de la Cofradía de María Santísima de la Aurora desde el Carmen de Apperley en la Plaza de San Nicolás. La esposa del ministro, doña Rosita Aznar de Maeno, fue nombrada por la Cofradía Camarera Mayor Honoraria de la Virgen de la Aurora.

La Cofradía, que por tener su sede en una iglesia (San José) sin puerta suficiente para dejar salir los pasos, estaba obligada a salir de la Catedral o de otras iglesias, en el año 1953 decidió hacerlo desde la de Santos Justo y Pastor. Otros años anteriores lo hacía como sabemos desde la Catedral al hacerlo junta a la Cofradía del Vía Crucis, pero ésta ese año ya contaba con la Virgen de las Lágrimas como paso mariano. Tal vez se eligió la iglesia de los Santos Justo y Pastor, en el que aquel año se había fundado la nueva Cofradía de los Estudiantes porque el hermano mayor de ésta Cofradía era don José Fuentes Onieva, que era a su vez vicehermano mayor de la Cofradía de María Santísima de la Aurora. Sin embargo, cambiaría el Sr. Fuentes Onieva de parecer y consiguió del Cabildo de la Catedral autorización para que la Cofradía albaicinerá volviera a salir de la Catedral, alegando no tener espacio en la iglesia de San Justo y Pastor para todos los pasos.

Desde la Catedral, pese a la insistencia del Cabildo para que la Cofradía buscase otro templo, siguió saliendo la Aurora hasta finales de la década de los cincuenta. También, este año de 1953 la Virgen de la Aurora volvió al Albaicín para finalizar su estación de penitencia en San Miguel Bajo, después de asomar el paso de palio al Mirador de la Lona. San Miguel terminaría siendo con el tiempo la sede canónica de la Cofradía.

En el año 1955 la Hermandad sufre una grave crisis y queda sin junta directiva. Puede ser que esta crisis tuviera de algún modo su origen en como habían transcurrido las relaciones con el que fue vicehermano mayor Sr. Fuentes Onieva, que al fundar la Cofradía de los Estudiantes hizo lo posible para que la Cofradía albaicinerá no saliera de Santos Justo y Pastor. Ante esta situación se intentó suprimir la estación de penitencia del Martes Santo, pero el Arzobispo amenazó con sanciones episcopales si así se hacía. La Federación de Cofradías presidida por don Eladio de Lapresa nombra una comisión para dotar a la Hermandad de junta Directiva, cosa que se consiguió en pocos días. **A. Padial**



Aurora antigua. Foto: Antonio Padial



“Haciendo historia”

Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Pasión y María Santísima de la Estrella



uchos hermanos de la cofradía albaycinera de la Estrella seguro que no se lo creen, pero ya han pasado veinticinco años desde la fundación de esta entrañable hermandad del Jueves Santo granadino. Y es que el tiempo, casi siempre, parece transcurrir más veloz de lo que nosotros apreciamos, o nos gustaría.

En estos meses la cofradía de San Cristóbal está escribiendo unas páginas de su historia marcadas, precisamente, por la efemérides de su veinticinco aniversario. Numerosos actos se han convocado para recordar esta primera etapa histórica cubierta por la hermandad. Entre esas actividades se han realizado ya algunas como cultos ante las primeras imágenes que la hermandad sacó a las calles en procesión.

También, en el templo de San Cristóbal se ha desarrollado una interesantísima exposición bajo el título “*Del pasado al presente...25 años de Estrella*”. En la misma se han podido observar documentos, enseres e insignias de las que a lo largo de este tiempo la hermandad ha venido utilizando, así como un gran número de fotografías de la historia de la cofradía que se han recopilado en estos últimos meses a fin de ser expuestas en la muestra.

Pero, sin lugar a dudas, el punto culminante de ésta celebración, será la salida extraordinaria prevista para el próximo 12 de junio. La intención de la hermandad de la Estrella es llevar a su sagrada titular hasta la Santa Iglesia Catedral en su paso de palio.

F. Argüelles



Foto: Manuel Lirola



Foto: Fernando Daniel Fernández

Estrella de la Pasión



La novedad principal de la Semana Santa de 1984 fue el que la Cofradía va a contar con una imagen propia de Jesús de la Pasión. La imagen fue encargada al escultor sevillano Antonio Dubé de Luque, que ya había realizado la imagen de María Santísima de la Estrella, por cuyo motivo va a estar en estrecha colaboración con la hermandad albaicínera.

Dubé, siendo un imaginero que en aquella época obtenía grandes aciertos con las imágenes de las Dolorosas, se muestra más desafortunado con las imágenes de Jesús a las que no llegaba a imprimirle la suficiente fuerza emotiva. No obstante en esta imagen de Jesús de la Pasión consigue darle una fuerza emotiva y contundente modelado en la talla, que no consiguió para otras imágenes realizadas por él. Se inspira en los Nazarenos sevillanos, recordando, especialmente, al Nazareno homónimo de la iglesia sevillana del Salvador realizado por el insigne alcalaíno Martínez Montañés.

La imagen la finaliza para la Cuaresma de 1984, procediéndose a la bendición de la misma el domingo día 25 de marzo de ese año a las diez de la mañana en la iglesia de San Cristóbal, que aunque aún no era la sede canónica de la Cofradía, ésta guardaba sus imágenes y enseres en dicho templo, que paulatinamente fue utilizando para determinados actos de culto. En la ceremonia actuó la Banda de Música de Churriana de la Vega y la Coral Virgen de la Cabeza de dicho pueblo. Como curiosidad diremos que el día anterior se había bendecido por la Cofradía Universitaria la imagen del Santísimo Cristo de la Sangre y días más tarde se bendijo el Cristo de la Redención.

Recuerdo la ceremonia de bendición de Jesús de la Pasión, causando en mí una positiva impresión ver desde los pies de aquella austera iglesia la silueta de un Cristo con la cerviz agachada, al impulso de una amplia zancada para conseguir en ese impulso arrastrar el enorme peso de la cruz. No se había visto nunca en nuestra ciudad un Nazareno de estas características, tan ajenas a la Escuela Granadina.

La Cofradía contando ya con imagen de Cristo propia deja de celebrar sus cultos de Cuaresma en la Capilla del Santo Ángel Custodio y, lógicamente desaparece el bello traslado de las imágenes al Albaicín desde dicha capilla al tinglado que montaba en el



María Santísima de la Estrella (1984) Foto: Antonio Padial

“Datos para una historia”



Nueva talla de Jesús de la Pasión, Plaza Larga (1984). Jueves Santo. Foto: Antonio Padial

patio del Colegio de Cristo Rey o, desde 1982, a la iglesia de San Cristóbal. Después, el traslado al referido tinglado desde San Cristóbal se hará mediante el Vía Crucis previo por las calles albaicineras y junto a la muralla llamada Cerca de Don Gonzalo hasta la ermita de San Miguel Alto, donde era recibida la Cofradía por la Hermandad del Arcángel.

El Jueves Santo de 1985 se presentó desapacible por causa del fuerte viento que al salir del jardín del colegio de Cristo Rey apagó todas las velas del paso de la Virgen de la Estrella. Aquel año acompañó a la Cofradía en su estación de penitencia el concejal de Relaciones Institucionales del Ayuntamiento Miguel Castillo Higuera, por haber sido nombrada la Corporación Municipal hermano mayor honorario de la Hermandad, también la Banda Municipal de Música asistió cerrando la comitiva tras el paso de palio. Ciento cincuenta nazarenos y ciento veinticinco mantillas formaron las filas de la Cofradía, además de cerca de cien costaleros propios.

Ese año de 1985, la Cofradía presenta varios estrenos de importancia, como los nuevos varaes realizados por el taller sevillano de Manuel de los Ríos y que van a sustituir a los antiguos de metal calado (éstos después, en 1986, son prestados para la primera salida procesional de la zaidinera Virgen de la Salud y en 1994 se prestarán a la Virgen de las Lágrimas de la Cofradía decana del Vía Crucis, cuando sale por vez primera de la capilla adosada a San Juan de los Reyes). Los nuevos varaes, que son los actuales, descansaban sobre un moldurón de orfebrería estrenado, al igual que la randa de encaje de hilo de oro que hacía de respiradero, el año anterior. No llevaba la Virgen candelabros de cola, sino unos faroles prestados, parece ser que por la Hermandad de la Humildad. También estrena en 1985 los báculos de los directivos y la Cruz de Guía, realizado todo por el mismo orfebre. La Cruz de Guía es realizada en terciopelo y el borde de los cantos y el I.N.R.I de la misma en plata de orfebrería.

El Jueves Santo del año siguiente de 1986 vuelve a llevar la Banda Municipal tras del paso de Cristo con una representación del Ayuntamiento. Ese año iban en la procesión tres bandas: la de cornetas y tambores de la propia Hermandad, abriendo la marcha delante de la Cruz de Guía, la municipal citada y cerrándola detrás del paso de la Virgen de la Estrella la banda municipal de Monachil. Se estrenó, obra del orfebre Manuel de los Ríos, la vara del Guión y los faroles de acompañamiento de la Cruz de Guía que se termina de rematar y el taller de las camareras de la Virgen realiza para finalizar el primer bordado que se hace al palio una crestería de terciopelo bordada en tisú. También bordan ese año la toca de la Virgen.

Esos años, en que salía del Colegio de Cristo Rey, lo hacía a las seis menos cuarto de la tarde y ya bajaba a la ciudad por la Cuesta de Chapiz y regresaba por la Calle de Elvira y la Cuesta de la Al-Hacaba, arrastrando con ella gran cantidad de albaicineros y de amantes de nuestra Semana Santa hasta su regreso hacia las dos de la madrugada.

A. Padial



“Haciendo historia”

Hermandad de Penitencia de Nuestro Padre Jesús del Amor y la Entrega y María Santísima de la Concepción



Si todas las hermandades granadinas, con la Real Federación de Cofradías a la cabeza, han vivido en estos últimos meses actos conmemorativos del 150 Aniversario de la Proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción de María, hay una hermandad que dada su titular mariana, ha vivido todo esto con una especial veneración. Se trata de la albaycinera hermandad de “La Cocha”, una cofradía que a lo largo de su historia ha dejado ya muchas veces patente su culto y especial vinculación al dogma inmaculista.

Para ver algunos de estos gestos basta retroceder en el tiempo hasta el año 1988, cuando la tierra de María Santísima se vio envuelta en la polémica en torno a una decisión que quería adoptarse de quitar de festivo el día 8 de diciembre, el Día de la Inmaculada. El revuelo originado por este tema en todo el país fue considerable. En Granada, por ejemplo, las cofradías deciden no realizar sus estaciones penitenciales, con lo que comerciantes, hosteleros y muchos cofrades se echan las manos a la cabeza.

En pocas semanas se sucedieron numerosas reuniones de la Federación de Cofradías para adoptar un acuerdo determinante sobre el tema, llegando incluso a pedirle el mismo alcalde a los cofrades que salieran a la calle. Entre los actos de protesta que se desarrollaron durante aquellos meses aparecen algunos como el de la hermandad del Rocío, que convocó una gran manifestación de protesta, a la que se sumó la Federación de Cofradías, los grupos de Adoración Nocturna, congregaciones de monjas, la Archicofradía de María Auxiliadora y la Hermandad de la Virgen de las Angustias. Participaron en aquella manifestación más de cinco mil personas, portando algunas incluso carteles y pancartas en las que se podían leer frases como “Los rocieros de Granada con la Festividad de la Inmaculada” o el que llevó la cofradía que nos ocupa, la de Nuestro Padre Jesús del Amor y la Entrega, y en el que se podía leer “La Cocha por la Inmaculada. Respetad los sentimientos de un pueblo”.



Foto: Manuel Lloira

Así se vivió aquel año 1988, a lo largo del cual se realizaron numerosísimos actos con motivo de la celebración del “Año Mariano”. Peregrinaciones a santuarios (como una al del Rocío u otra al más cercano de la Virgen de Fátima de Cenes), charlas, conferencias o celebraciones especiales como el ciclo de debates y conferencias que organizó la asociación granadina de Adoración Nocturna. Fue un año cargado de carácter mariano, que ha quedado bien guardado en la memoria histórica reciente de nuestras hermandades, como es el caso de la cofradía de “La Cocha”. Al final de aquel año, el festivo ocho de diciembre, hubo en Granada hasta una procesión extraordinaria, fue con la imagen de Santa María del Triunfo (que se había bendecido ese mismo año), y que recorrió los templos zaidínicos llevada por las cuadrillas de costaleros del barrio y con alguna anécdota como por ejemplo los problemas que en sujeción de la corona en la imagen. Un día de la Inmaculada muy especial.

F. Argüelles

Purísima Dolorosa de la Concepción



El nacimiento y los primeros años de la Hermandad de Jesús del Amor y la Entrega y María Santísima de la Concepción fue el gran revulsivo a finales de los años setenta para una Semana Santa Granadina en decadencia, de tal forma que se creía que estaban a punto de desaparecer muchas de sus hermandades.

Esta Cofradía demostró que no fue así. Fundándose con una falta de medios absolutos, prácticamente no tenían propio más que la Virgen, los hábitos y algo muy importante para aquellos años: los costaleros, la Cofradía se pone en la calle para admiración y extrañeza de nuestros cofrades.

Dos años más tarde, en 1980, no sólo no se había perdido ninguna hermandad en Semana Santa sino que salen a realizar su estación de penitencia dos nuevas: la de la Universidad y la albaicinera de Jesús de la Pasión y María Santísima de la Estrella; en años siguientes le seguiría un torrente de fundaciones. Asimismo se recuperan las hermandades perdidas en los años setenta: la de los Ferroviarios y la de los Escolapios.

Sin embargo, la crisis provocada por el desacuerdo sobre la nueva imagen del Nazareno del Amor ralentiza algunos años la marcha ascendente de la Cofradía. Estos conflictos, en la mayor parte por querer hacer valer algunos directivos criterios de índole personal, han sido un verdadero cáncer para la Semana Santa de Granada y para sus hermandades que casi las han paralizado durante algún tiempo a muchas de ellas o enturbiado su esplendor.

El Jueves Santo de 1981, aparte de desprenderse un varal del paso de palio, la imagen del Nazareno de la iglesia de San Isidro, prestado a la Cofradía, sufrió ciertos desperfectos que acelera la necesidad de contar con una imagen propia. Un boceto de ésta se encargó por algunos hermanos al escultor Antonio Barbero Gor, provocando ciertas desavenencias que terminaron con la salida de la Hermandad de un grupo de hermanos, que fundaron con la referida imagen dicho año la nueva Hermandad de Jesús Nazareno.

El tiempo aquella Semana Santa estaba lluvioso, habiéndose suspendido las cofradías del Miércoles Santo y el Jueves Santo había llovido persistentemente durante toda la madrugada y la mañana, pero por la tarde se despejó, aunque con frío a pesar de ser 17 de abril, pudiendo hacer sus estaciones de penitencia las cuatro cofradías de la tarde: Consuelo “de los gitanos”, Concepción, Aurora y Estrella.

Esta Hermandad fue de las primeras en organizar un pregón de Semana Santa propio encargándolo en 1982 al periodista Tito Ortiz. Solamente el estandarte de terciopelo azul con orfebrería y vara realizadas por los Hermanos Moreno fue el único estreno de ese año, aunque después estrenan la casa de hermandad en local cedido por las monjas en los bajos del Monasterio. Las saetas como cada año son abundantes estando presente al regreso al templo el coro de la Hermandad del Rocío que le dedicó la Salve Rociera. Por aquellos años llevaba la Virgen como capataz a Antonio Sánchez Osuna “Antoñín”. Componentes del Regimiento de Infantería Córdoba 10 acompañaban a la Virgen por ser la Inmaculada Concepción su Patrona.

La Tribuna Oficial en el Jueves Santo de 1983 fue presidida por el Director General de la Guardia Civil Arburu Topete, que vino para ser investido Hermano Mayor Honorario de la Hermandad de los Favores y presenció nuestra Cofradía que iba presidida por el Gobernador Civil.

“Datos para una historia”

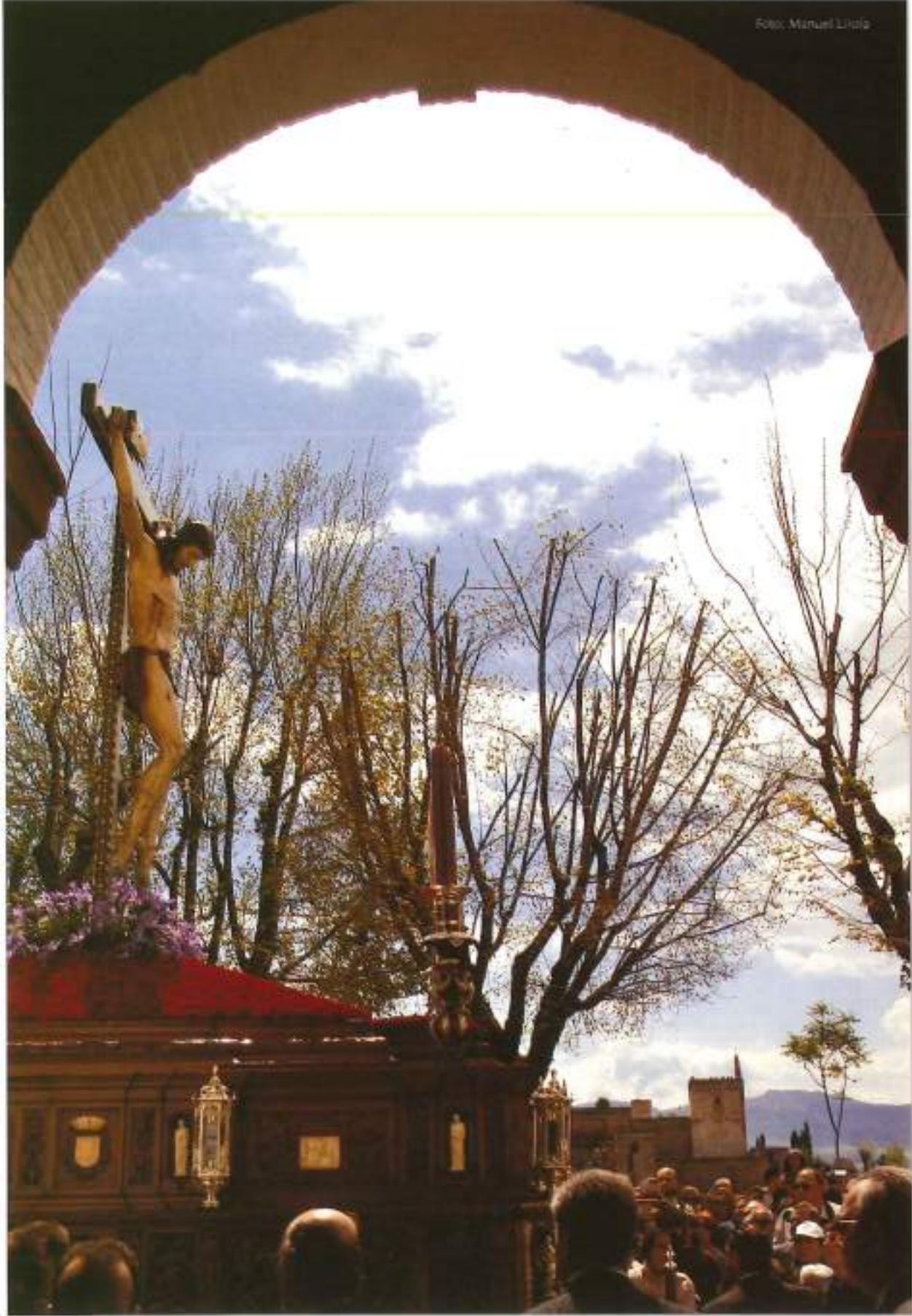
Dentro de estas relaciones de la Hermandad con las autoridades en la función principal de 1984 celebrada el domingo 8 de abril, la viuda del Capitán General de la IX Región Militar con sede en nuestra ciudad don Ricardo Oñate de Pedro, que había fallecido unos meses antes, dona el fajín de su marido y, por mediación del General de Artillería de la Región Jesús Yabar Pisón, lo impone a la imagen de María Santísima de la Concepción. El acto simbólico se realizó entregando el fajín a la Camarera Mayor María Ángeles Roldán, que lo pone a los pies de la Virgen. La Capitanía General, desde 1983, era por medio de sus mandatarios Hermano Mayor Honorario de la Hermandad. La Eucaristía fue oficiada por don Carlos del Castillo, entonces párroco de San Pedro y Delegado Diocesano de las hermandades granadinas.

Aquel año en la estación de penitencia un varal del palio llevó un lazo de luto y el paso de Jesús del Amor y Entrega el báculo con crespón. La imagen de Jesús también se estrenaba ese año, dejando de procesionarse el erróneamente llamado “Cristo de las Eras”. La imagen la realiza el imaginero Miguel Zúñiga Navarro basándose en la imagen que hasta entonces se había procesionado, es decir, el Nazareno de la Ermita de San Isidro, propiedad parece ser de la Hermandad de Labradores. El precio estipulado por la imagen nueva fue de 400.000.-ptas, tallada en madera para vestirla con túnica blanca y de 1.80 m. de altura.

La imagen, que es a la que actualmente da culto la Hermandad, se bendice en solemne función a principios de marzo de 1984 por don Carlos del Castillo. También las potencias, donación de un hermano y realizadas en Sevilla por Manuel de los Ríos, son estrenadas en dicho acto. Hasta ese momento tres orfebres habían trabajado para la Hermandad, los granadinos Vilches Arcos, que había realizado en plata la corona de la Virgen, y los Hermanos Moreno los varales, jarrería y báculos, y el sevillano Villareal, que había realizado los candelabros de cola. Los respiraderos del paso de la Virgen eran de elemento vegetal adornado con capullos de rosa. **A. Padial**



Jesús del Amor y Entrega - Placeta de la Concepción (1984). Foto: Antonio Padial



“Haciendo historia”

Pontificia y Real Hermandad Sacramental del Señor San José y Ánimas y Cofradía del Santísimo Cristo de la Misericordia (Del Silencio)



ace poco tiempo, la hermandad del Silencio dijo adiós a un punto de encuentro de varias generaciones de cofrades en Granada. Nos referimos a la Casa de Hermandad que la corporación tenía en la calle San Matías (esquina con la Plaza de las Descalzas). Se han perdido, de este modo, unas estancias entre cuyas paredes se atesoraba gran parte de la historia de esta querida hermandad. En el recuerdo de todos los que por ella pasaron va a quedar ya para siempre guardada su imagen.

Pero en la historia reciente de la hermandad del Silencio, hay también otro hecho que bien merece la pena ser recordado. Nos referimos a lo extraño que resulta ver al Cristo de la Misericordia, sobre su paso procesional, subiendo por las cuestas albaycineras o cruzando el Paseo del Padre Manjón, a plena luz del día. Fue algo que muchos ya pudieron ver en la década de los ochenta, y que por culpa de las inclemencias meteorológicas volvió a repetirse la última Semana Santa. Al Silencio, le dio la luz.

Pocas hermandades tienen un horario tan marcado como la del Cristo de la Misericordia. Las doce en punto de la noche es la hora en la que cada año debe poner su cruz de guía en en el dintel de la puerta de la iglesia de San Pedro. Esto conlleva que la hermandad haga toda su estación de penitencia en la noche, y además con la particular característica de que a su paso por las calles se van apagando todas las luces del alumbrado público y del interior de las casas. Salvo algunos años en los que el regreso de la cofradía al templo de San Nicolás ha coincidido casi con el clarear del día, extrañamente se tiene ocasión de ver a Jesús de la Misericordia en su paso procesional recorriendo las calles.

Esto ocurrió el pasado año. El hecho de que la hermandad tuviera que suspender su salida procesional en la noche del Jueves Santo dada la inestabilidad meteorológica que dejaba continuas y persistentes lluvias, hizo que el paso del Cristo del Silencio fuera trasladado al



Foto: Fernando Daniel Fernández

templo del famoso mirador albayciner en el mediodía del Sábado Santo, cuando ya las condiciones meteorológicas eran más favorables. Numerosas personas acudieron a acompañar a esta venerada imagen en su corta procesión de San Pedro a San Nicolás. Pero, como se indicaba anteriormente, esto también ha ocurrido en otras ocasiones. Por ejemplo, fue una de las noticias más destacadas de la Semana Santa del año 1985. Aquel año, la lluvia hizo acto de aparición en la jornada del Jueves Santo, lo que obligó a las hermandades de la Aurora y la Concha a recogerse en el edificio de la Real Chancillería, y al Silencio no salir en su bendita madrugada. También la lluvia deslució la jornada del Viernes Santo de ese año, día en el que se dio la curiosidad de que la hermandad del Santo Entierro procesionaba una dolorosa de vestir del siglo XVII cedida por las religiosas de María Inmaculada (Servicio Doméstico). El Sábado Santo, como ocurrió el pasado año, el Cristo de la Misericordia regresó hasta el Albaycín, pudiéndose ver imágenes de tanta belleza como las de hace ahora un año. **F. Argüelles**

El Silencio del pueblo cristiano



l ronco tambor destemplado, el golpe de las horquillas y el roce de las largas colas de los nazarenos en el pavimento de las calles eran los únicos sonidos que acompañaban la estación de penitencia de ese portentoso de imagen del Cristo de la Misericordia de José de Mora. Granada se sobrecogía entonces cada madrugada del Viernes Santo, como hoy sigue sobrecogiéndose al silente paso de la Cofradía.

Única cofradía de la madrugada actualmente, aunque en nuestra ciudad por tradición siempre se la ha ubicado en el Jueves Santo, toda su estación de penitencia transcurre después de las doce de ese día. Sin embargo, en aquellos años veinte del siglo pasado otra cofradía compartía la madrugada con el Silencio: la Cofradía del Santo Vía Crucis, que salía de la albaicinería iglesia del Salvador, poco después de encerrarse la del Silencio en la también albaicinería iglesia de San José. Desde esta iglesia la muchedumbre subía antes de que saliera la Hermandad del Vía Crucis hacia la calle Panaderos y la Plaza Larga para coger sitio en el itinerario de la procesión hasta la ermita de San Miguel en el Cerro del Aceituno.

En esos primeros años había adquirido enorme fama la procesión del Silencio y en 1928 ya contaba con más de seiscientos treinta hermanos, formando en la procesión una comitiva de más de trescientos setenta y cinco nazarenos. Eran los años del mandato del segundo hermano mayor de la Cofradía (puede ser que el tercero, pues el primero parece que pudo ser don Natalio Rivas de Santiago) y tesorero de la recién nacida Federación de Cofradías, el farmacéutico don Nicasio Montes Garzón, en cuya farmacia de la calle de Reyes Católicos se reunían los directivos y algunos hermanos para exponer y comentar con ilusión los distintos proyectos. Uno de ellos fue la participación en la exposición celebrada en 1927 en el Centro Artístico a la que se llevó, entre otras muchas de los maestros escultores granadinos, la imagen del Crucificado de José de Mora junto con la Virgen de los Dolores, también de Mora y antigua titular de los Servitas, la portentosa imagen que hoy conocemos como Soledad del Calvario de la Hermandad del Santo Sepulcro.

En esos años del inicio de la Hermandad los hermanos mayores se sucedían con cierta rapidez. En 1928 aparece como tal don José Luis Valverde Márquez que representó al Príncipe de Asturias, hermano mayor honorario. Pero aquel año no pudo salir en la madrugada del Viernes Santo debido a la intensa lluvia que hizo que se suspendiera también ese día la primera salida procesional de la Santa Cena. Ambas procesiones se aplazaron y la del Silencio salió en 1928 en la madrugada del Sábado Santo.



Cruz Guía del Silencio - Calle Príncipe. 1984

“Datos para una historia”



Foto: Antonio Padial

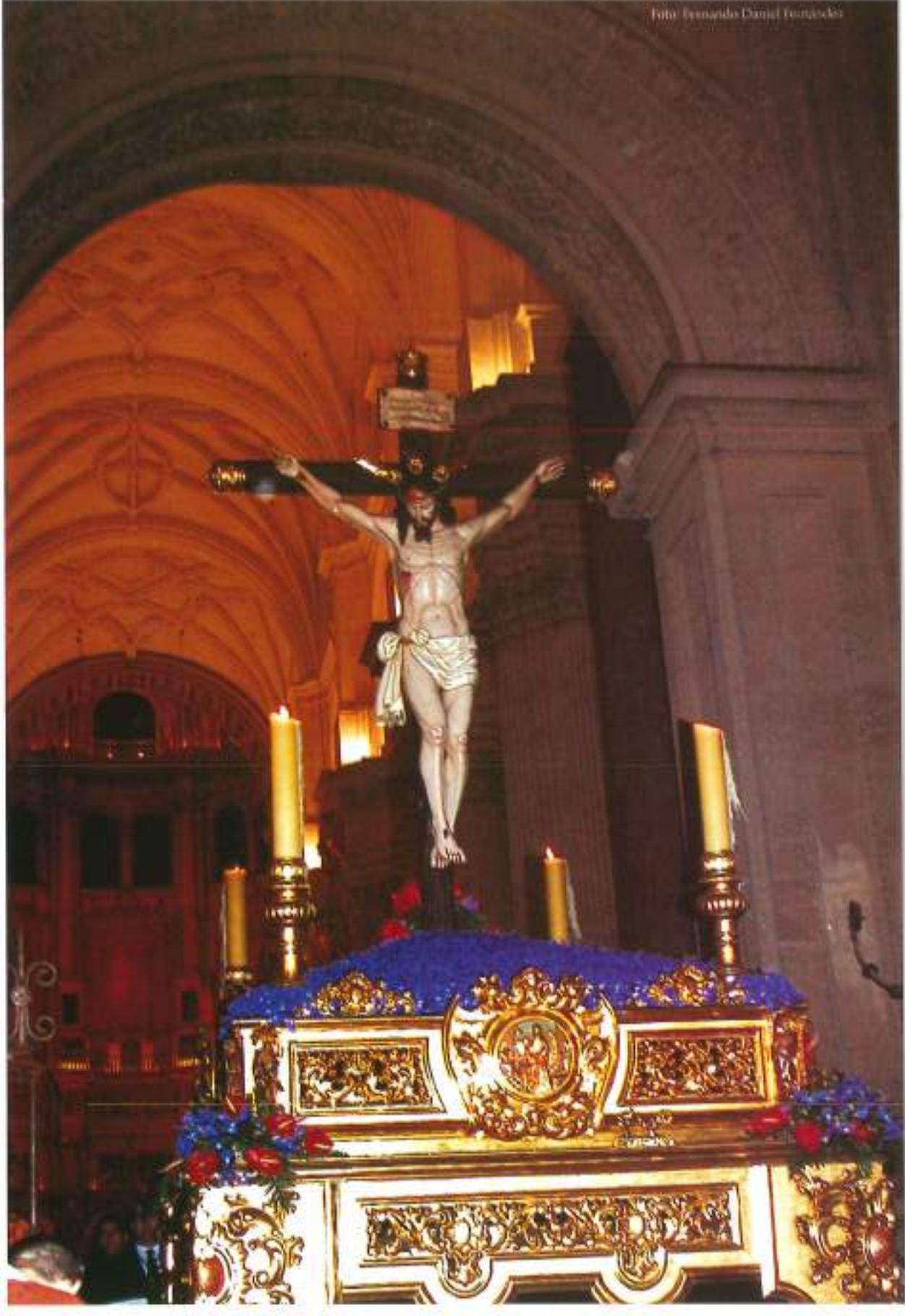
Ese año, tal vez por hacer su salida el Sábado Santo, cambió de itinerario, realizando el siguiente: Carrera del Darro, Plaza Nueva, Reyes Católicos, Príncipe, Bibrambla (dando la vuelta), Salamanca, Reyes Católicos, Mesones, Plaza de la Trinidad, Capuchinas, Cárcel, Gran Vía, Plaza Nueva y Carrera del Darro a su iglesia. Es decir, tampoco se encerró en su iglesia sede de San José como era usual y se volvió al templo de salida, San Pedro.

Al año siguiente de 1929 la Hermandad en razón de la lluvia del año anterior que hizo suspender la procesión mandó construir un palio para proteger a la imagen en caso de que se presentara el fenómeno meteorológico. También se ideó un dispositivo a colocar en la base de la cruz para ladear la imagen al pasar por determinadas calles estrechas del Albaicín, por lo que volvió aquel año a encerrarse en la iglesia de San José.

Aquel año había crecido considerablemente la nómina de cofradías. Incorporándose la de Santa María de la Alhambra y la del Cristo de los Favores, acompañado a la Soledad por vez primera la imagen del Cristo de San Agustín. También había sido objeto de polémica por parte del mundillo artístico granadino el cambio de la cruz antigua de taracea por la nueva que hiciera el artesano Indalecio Molero. El asunto se resolvió pidiendo un informe al prestigioso arqueólogo y erudito don Manuel Gómez Moreno que aseguró que en la ejecución de la nueva cruz se habían seguido exactamente sus recomendaciones, habiendo, por tanto, quedado la cruz en consonancia con la escultura.

Parece que de 1929 data la costumbre de esta Cofradía de que una sección de nazarenos sin la cola extendida siga al Cristo de la Misericordia cerrando la procesión. Aumentados en ese año a treinta los nazarenos vestidos a la egipcia con hábito negro, en vez del morado, usado los años anteriores.

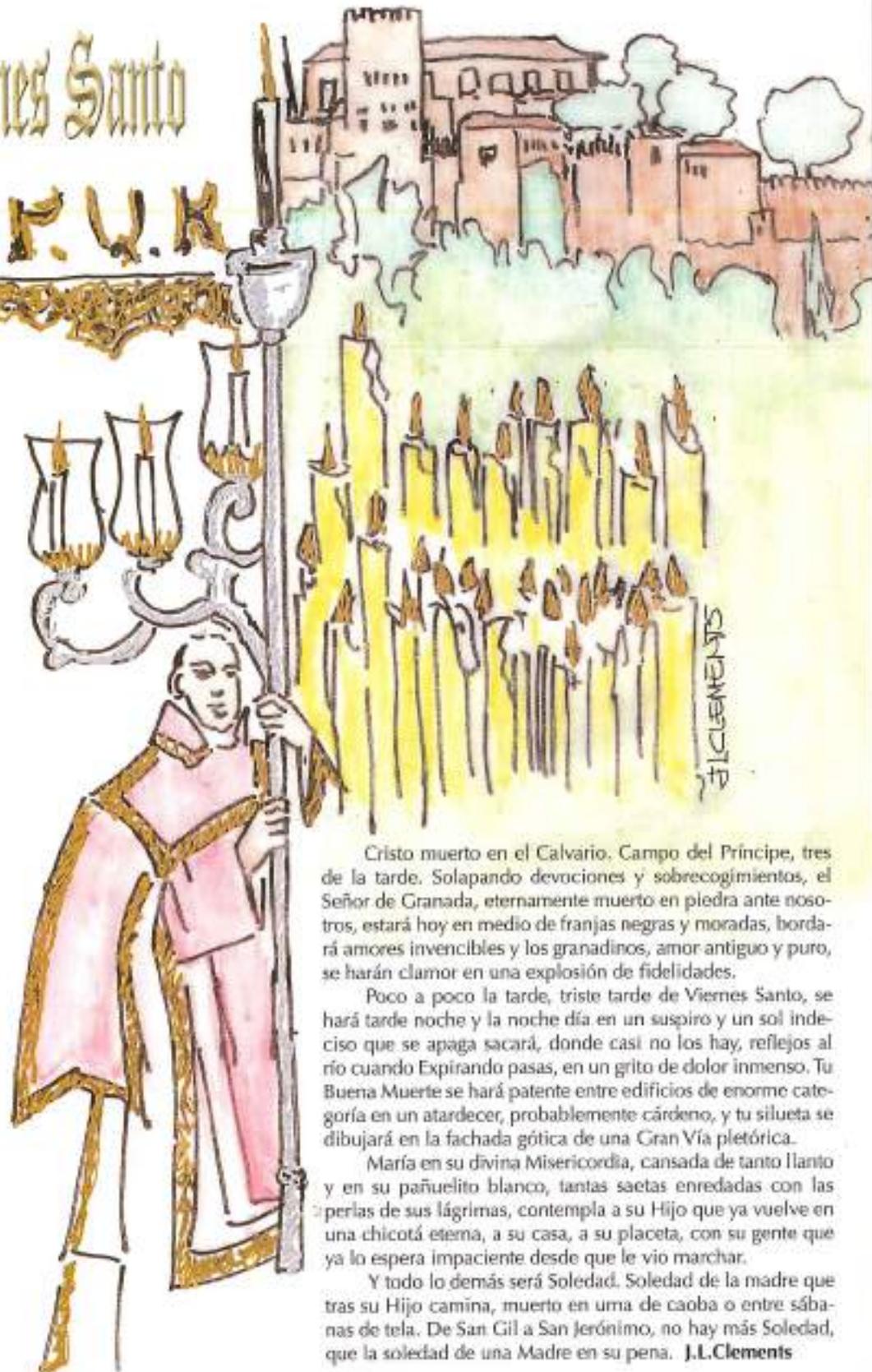
En la Cuaresma ya celebraba la Hermandad su solemne quinario en San José en el que actuaba la célebre capilla de música del maestro Vidal. Dicha capilla tocaba el Miserere de Palacios y oradores sagrados de la talla del Padre Fernández Arcoya, de Vicente Monroy o del obispo auxiliar Medina Olmos, además de jesuitas, redentoristas y escolapios predicaban el quinario. La imagen durante estos cultos era colocada en altar portátil en el crucero de la iglesia de San José. **A. Padial**





Viernes Santo

D.P.V.R.



Cristo muerto en el Calvario. Campo del Príncipe, tres de la tarde. Solapando devociones y sobrecogimientos, el Señor de Granada, eternamente muerto en piedra ante nosotros, estará hoy en medio de franjas negras y moradas, bordará amores invencibles y los granadinos, amor antiguo y puro, se harán clamor en una explosión de fidelidades.

Poco a poco la tarde, triste tarde de Viernes Santo, se hará tarde noche y la noche día en un suspiro y un sol indeciso que se apaga sacará, donde casi no los hay, reflejos al río cuando Expirando pasas, en un grito de dolor inmenso. Tu Buena Muerte se hará patente entre edificios de enorme categoría en un atardecer, probablemente cárdeno, y tu silueta se dibujará en la fachada gótica de una Gran Vía pletórica.

María en su divina Misericordia, cansada de tanto llanto y en su pañuelito blanco, tantas saetas enredadas con las perlas de sus lágrimas, contempla a su Hijo que ya vuelve en una chicotá eterna, a su casa, a su placeta, con su gente que ya lo espera impaciente desde que le vio marchar.

Y todo lo demás será Soledad. Soledad de la madre que tras su Hijo camina, muerto en una de caoba o entre sábanas de tela. De San Gil a San Jerónimo, no hay más Soledad, que la soledad de una Madre en su pena. **J.L. Clements**

“Haciendo historia”

Ferborosa Hermandad de Nazarenos y Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Nuestra Señora del Amor y del Trabajo



En la historia reciente de esta hermandad hay escrita una bella página con motivo de la celebración del aniversario fundacional de la cofradía. Para ello, se realizaron distintas actividades entre las que destacó, como era de esperar, la salida procesional extraordinaria del paso de palio de Nuestra Señora del Amor y del Trabajo. Fue una noche, de finales de mayo, de gran belleza, en la que los cofrades tuvimos el enorme privilegio de poder acompañar por las calles granadinas a este peculiar palio.

De todos modos, no ha sido ésta la única vez que ha salido, últimamente, de manera extraordinaria la imagen a la calle. Y es que existe la tradición en el barrio de los Pajaritos (frente al que se abre la Parroquia de San Juan de Letrán), de sacar en procesión cada año, con motivo de las fiestas de la barriada, a la bella dolorosa. Lo cierto es que la cofradía de “los ferroviarios” cuenta con mucho arropo en su barrio, teniéndole los feligreses de San Juan de Letrán un gran fervor y veneración a la imagen de Nuestra Señora del Amor y del Trabajo, dolorosa de candelero, atribuida a la escuela granadina del siglo XVIII, y que algunos autores incluso señalan que su autor procede del círculo de los Mora. Esta dolorosa, de expresión delicada y mirada baja, es elegante y triste a la vez, presentando cinco lágrimas y gira levemente el rostro hacia la izquierda.

La cofradía ha ido ganándose, poco a poco, el cariño de los vecinos del barrio, y es que aunque su fecha de constitución data del año 1953, lo cierto es que no fue hasta la década de los ochenta cuando la hermandad comenzó a tomar el impulso que la ha llevado hasta hoy. De hecho durante muchos años no llegó ni siquiera a salir a las calles. En el año



Foto: Fernando López

1963, diez después de su fundación, interrumpió sus salidas procesionales por motivos económicos. Fue en 1980 cuando gracias al apoyo de los costaleros de la Virgen de la Victoria (y especialmente del que era su capataz, Antonio Méndez), vuelve a impulsarse la cofradía. Entonces el trabajo se centró en reconstruir el escaso patrimonio que se poseía, y en prepararlo todo para que pudiera volver a salir la hermandad a la calle. Aquel mismo año salen en estación de penitencia los cofrades ferroviarios con un crucificado que les fue cedido por la iglesia del Sagrado Corazón, partiendo entonces del convento de las Siervas del Evangelio. Como curiosidad, hay que reseñar que en aquella salida, la Virgen del Amor y el Trabajo iba llevada por costaleros, pero el crucificado iba sobre ruedas (con la anécdota de que al descender por la calle Marqués de Gerona a punto estuvo el paso de estrellarse contra las personas que presenciaban la procesión en este lugar). **F. Argüelles**

Amor Ferroviario



l largo itinerario impuesto por la lejanía de la iglesia de San Juan de Letrán, sede de la Cofradía, hacía que los “tronos” de la misma fueran portados en la estación de penitencia sobre carro de ruedas, empujado por hombres ocultos bajo el mismo por los faldones. No obstante no eran en la Semana Santa de Granada los únicos pasos a ruedas en aquellos tiempos.

La Semana Santa del año 1956 resultó “pasada por agua” y aunque la Cofradía de los Ferroviarios hizo su estación de penitencia, después de su paso por la tribuna hubo de acelerar el paso y regresar rápidamente a San Juan de Letrán.

En 1957 la nueva cofradía culmina un importante proyecto durante el mandato del hermano mayor don Jesús Gutiérrez Tirado: la realización de un gran “trono” para el Cristo de la Buena Muerte, que hasta entonces realizaba su estación de penitencia en unas parihuelas cubiertas de hierbas y flores. La talla del nuevo paso se encarga a Vicente Álvarez Gálvez y a su hijo Antonio Álvarez Rubio. El trono se componía solamente de lo que hoy llamamos canasto, que hacía las veces de respiradero y estaba labrado con elementos vegetales y todo ello dorado en pan de oro. Estaba formado por paramentos rectangulares que se modificaban en la parte central formando un gran arco flanqueado por dos granadas bajo el cual se contenía una cartela en alabastro con escenas de la Pasión, milagrosamente conservadas, aunque policromadas, aun hoy en el actual paso. Pequeños pedestales situados en las esquinas y al lado de las cartelas mantenían las imágenes en alabastro de los Apóstoles. Estas figuras fueron también realizadas por Antonio Álvarez, inspirándose en el Apostolado de la cornisa de la Basílica de San Pedro de Roma. La talla del paso iba iluminada por luz eléctrica interior. Aquel mismo año, en el mes de mayo, el paso sirvió para portar a la Custodia del Santísimo y al cardenal Primado de España, Pla y Deniel, en la procesión al Triunfo cúlmen del Congreso Eucarístico Nacional celebrado en nuestra ciudad.

El paso fue realizado en la antigua estación de autobuses situada en el solar del inmueble conocido hoy como Edificio Sánchez, junto a la desembocadura del Darro en el Genil.

Para la Virgen se tenía el proyecto en 1958 de realizar un rico peto bordado y un nuevo manto de mayor riqueza que el realizado en 1951-52 por las Adoratrices, regalo del Capitán General Fernández Vitorio. Estos ricos petos, tan singulares y característicos de las Dolorosas antiguas granadinas, no debían de haberse perdido al ser sustituidos por los pecherines sevillanos, en esa incesante manía por perder los elementos propios de nuestra Semana Santa. Lo lleva la Soledad, la Virgen del Rosario de Gloria y la Virgen de las Angustias. También lo llevó la antigua imagen de Nuestra Señora de los Dolores y ésta del Amor; lo tuvo la Merced y un año lo sacó María Santísima de las Penas, y probablemente, sin bordar o con sencillos bordados todas las Dolorosas antes de incorporarse a las Cofradías de Semana Santa.

El nuevo manto no pudo realizarse por agudizarse la crisis de nuestras cofradías, que ya empezó a vislumbrarse a mediados de los años cincuenta. Además, en el año 1958 las inclemencias del tiempo afectaron especialmente a esta Cofradía, pues el Viernes Santo a poco de salir le sorprendió en la Calle de San Juan de Dios un fuerte aguacero que hizo regresar a la Hermandad a su punto de partida: los tinglados de lonas que se montaban en el jardín del Palacete de don Fermín Garrido, en la entonces Avenida de Calvo Sotelo, frente a San Juan de Letrán.

“Datos para una historia”

Lo mismo ocurrió con las otras tres cofradías del Viernes Santo, Santo Sepulcro, la de los Escolapios y la Soledad. Estas últimas suspendieron sus desfiles procesionales, como se decía entonces: Ese año a petición de las hermandades la Federación de Cofradías alargó el tiempo de paso por la tribuna oficial en quince minutos, pasándose de treinta a cuarenta y cinco minutos, y eso que cada vez las comitivas procesionales eran participadas por menos nazarenos que en los años cuarenta y principios de los cincuenta. Sin embargo, la mayor parte de las hermandades tendían a ralentizar su paso por la tribuna, con la falsa idea de que con esa lentitud se lucía más la Cofradía. Así esta Hermandad fue apremiada en el año 1959 en su paso por la Tribuna para no demorar el tránsito de la Hermandad del Santo Sepulcro.

Para mayor detalle de los acontecimientos que constituyeron la historia de esta Hermandad, el lector que esté interesado en conocerlos puede solicitar a la Cofradía el libro escrito sobre la misma por el autor de este artículo. **A. Padial**



Foto: Archivo Sres. Álvarez



“Haciendo historia”

Venerable, Muy Antigua e Ilustre Hermandad Sacramental de Nuestra Señora de la Paz y Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo de los Favores y María Santísima de la Misericordia



amino de una Coronación. Así podríamos definir la etapa que se disponen a vivir los hermanos de los Favores. Y es que el deseo de todos los “Greñúos” de coronar a su Virgen es un anhelo acariciado ya desde hace algún tiempo.

El pasado 19 de noviembre, se dio uno de los pasos más importantes para alcanzar esta meta. Un Cabildo Extraordinario cuyo principal tema fue, precisamente, la solicitud de coronación, pidió a la junta de gobierno de la cofradía, por unanimidad, que solicitara a la Curia granadina este privilegio.

Ya el pasado mes de enero, la junta de gobierno de la hermandad tuvo la ocasión de reunirse con el arzobispo de Granada, monseñor Martínez Fernández, quien escuchó las distintas propuestas y proyectos que quiere acometer la cofradía estos próximos años. Precisamente, en ese encuentro celebrado en el Palacio Arzobispal de la Plaza Alonso Cano, se abordó el tema de coronar a María Santísima de la Misericordia. El prelado recibió la noticia con satisfacción y comentó que “todo a su debido tiempo. Se trata de un largo camino a recorrer que debe dotarse de un importante contenido religioso y pastoral, al margen del acto formal en sí”. Y es que, como dijo el arzobispo granadino, no hay que olvidar nunca que una coronación canónica es muy importante para el pueblo cristiano “y debe pensarse a fondo antes de su concesión”. El propio hermano mayor de

la corporación (como se recoge en las páginas del boletín de la cofradía del pasado mes de diciembre), ha indicado que el objetivo de la Coronación “va a marcar nuestro camino en los próximos años. Objetivo que debe servir de elemento aglutinador sobre el que gire un renacimiento en la vida interna de los hermanos; una buena excusa para que nos juntemos en torno a nuestros Titulares y llevemos a la cofradía a las cotas más altas que podamos imaginar”.

El deseo de los cofrades de la hermandad, y de muchos otros, es ver pronto coronada a la “Greñúa”. Para ello se han empezado ya a escribir unas páginas históricas para la hermandad y para toda nuestra Semana Santa. Y nosotros estamos siendo testigos de este hecho que, cuando llegue, será irrepetible. **F. Argüelles**



Foto: Manuel Lirio

Tres siglos con sus Favores



La Cofradía que había realizado su estación de penitencia de los tres primeros años el Martes Santo y en madrugada del Miércoles Santo, procesión ese día contra sus deseos y sus normas aprobadas. El deseo de la Cofradía desde su fundación era realizar la estación en la madrugada del Viernes Santo, tras la Cofradía del Silencio, pero parece ser que no consintió la autoridad eclesiástica en autorizarla ese día a pesar de haberlo aprobado en su Reglamento de la procesión. De hecho el artículo primero de ese Reglamento, aprobado en 1928 por la citada autoridad eclesiástica determinaba que el Viernes Santo debería de realizar su procesión de penitencia. Al no consentirlo después, quedó impedida, ya entonces, una posible “madrugada” en nuestra Semana Santa.

Por la citada circunstancia la Hermandad se vio obligada a modificar su Reglamento de la Procesión que fue aprobado antes de la Semana Santa de 1929, el 19 de febrero y posteriormente en 1931 sus Reglas. Además, este último año adelantó el horario de su procesión a las diez y media de la noche del Martes Santo para que la presenciara el Infante don Jaime de Borbón y recibiera la medalla de la Cofradía, como ya expusimos en esta publicación de la pasada Semana Santa.

Unos días después de la Semana Santa de 1931 se proclamó la II República, durante cuyos años de existencia iba a traer a las Cofradías tanta incertidumbre y temores. Efectivamente, no había transcurrido un mes cuando radicales extremistas de izquierdas se dedicaron por toda España a la quema de iglesias y conventos con aparente impunidad e inactividad frente a ellos de las autoridades republicanas. La misma iglesia de San Cecilio, sede de la Hermandad; sufrió un atentado con una bomba casera colocada en la puerta de la cabecera de la iglesia el día 19 de octubre de 1931, provocando en el paso del Cristo de los Favores considerables deterioros y la Cofradía del Santo Vía Crucis perdió sus imágenes y enseres en el incendio del Salvador.

La agitación social llegó a tal extremo que las Cofradías, entre ellas ésta del Cristo de los Favores representada por Pedro Hernández Quero, fueron convocadas para el 22 de febrero de 1932 por su Federación y acordaron en esa sesión suspender las procesiones de Semana Santa y toda manifestación externa de culto. Varias cruces callejeras (la Blanca, la de Rauda, las del Sacromonte y la de la Puerta de la Granada) fueron derribadas, aunque la del Cristo de los Favores del Campo del Príncipe fue respetada, tal vez por la honda devoción del pueblo granadino y de los vecinos del Realejo. Sólo el acto público del Ejercicio de las Cinco Llagas del Viernes Santo a las tres de la tarde ante el Cristo de los Favores del Campo del Príncipe se celebra con enorme muchedumbre de devotos. De 1932 a 1934 las Cofradías sólo realizan un Vía Crucis conjunto en el interior de la Catedral, el primer año con el Cristo de la Sacristía de los hermanos García, entonces atribuido a Martínez Montañés.

La Cofradía del Cristo de los Favores sufrió una desorganización careciendo de cultos. Tal vez la circunstancia del atentado en la puerta de San Cecilio y el hecho de estar ubicada en un barrio eminentemente obrero llevaron a los directivos de la hermandad a mantener una situación de inactividad, si bien en la Semana Santa de 1934 asistió la Hermandad al Vía Crucis de la Catedral. Pero en la Semana Santa de 1935, en que gobernando la derecha y con mayor seguridad en las calles, sí salieron las procesiones, la de los Favores no lo hizo, debido a su desorganización y a la situa-

“Datos para una historia”

ción de su sede canónica, tampoco salió el Cristo del Silencio con sede en el Albaicín. Sin embargo, en el verano de ese año el secretario de la Cofradía del Santísimo Cristo de los Favores, que seguramente era don Hipólito Llanes Mariscal, anunciaba que la Hermandad estaba en proceso de reorganización habiendo celebrado en enero el quinario al Cristo.

Los años siguientes las circunstancias aconsejaron, dada la cruenta guerra desencadenada, que no salieran las cofradías de Semana Santa a hacer sus estaciones de penitencia, aunque sí el acto del Viernes Santo a las tres de la tarde ante el monumento del Cristo de los Favores y el triduo a Nuestra Señora de la Salud, la gran devoción mariana de la parroquia. Una bomba de la Aviación cayó en el lugar donde hoy se alza la Capilla de salida de la Cofradía. En las dependencias que había entonces se guardaban los enseres de la misma que apenas sufrieron deterioro.

En la reorganización que se produce en 1938 se elige hermano mayor a don Ramón Saiz-Pardo Fernández, persona acaudalada que vivía en el recinto de la Alhambra en el Carmen de los Catalanes, pero pronto, a finales de 1939, será sustituido por don Ramón García Ruiz.

Después de la Guerra Civil se abren ilusionantes expectativas para la Hermandad que renovará sus enseres, paso e imágenes con los hermanos mayores don José Medina Rosales y don Antonio Arcas Carmona. (Aquellas personas que quieran ampliar sus conocimientos acerca de la historia de esta Hermandad pueden dirigirse a la misma para obtener el libro publicado en el año 2003). **A. Padial**



Foto: Archivo Federación



“Haciendo historia”

Real y Muy Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración y María Santísima del Mayor Dolor



Cuántos recuerdos nos habrá dejado en los hermanos de esta corporación, y en los cofrades granadinos, la peregrinación jubilar a Roma en el año 2000? Va pasando el tiempo -¡cinco años ya!- y todavía permanecen frescas en la memoria las insuperables imágenes de aquellos días en la Ciudad Eterna... junto a un paso de palio. Fueron unos momentos inolvidables, fotografías que han quedado archivadas en lo más profundo de cada corazón cofrade que las vivió. Pero también el recuerdo de María Santísima del Mayor Dolor sigue presente en Roma.

De todos modos, aquel año 2000, la hermandad escolapia vivió otro gran acontecimiento, incluso mayor que la propia celebración de la Peregrinación Jubilar. Porque, ¿qué hay más importante para una cofradía que el descubrir y mirar por vez primera a su Madre? La hermandad de los Escolapios decidió, a finales de los años noventa, cambiar su titular mariana, ya que la imagen que hasta entonces procesionaban no ofrecía un estado de conservación óptimo para salir a la calle, a la vez que querían contar con otra dolorosa. Para ello, encargaron al gran imaginero hispalense Luis Álvarez Duarte la realización de la nueva talla.

¡Cuántos viajes a Sevilla para verla nacer! Los hermanos de la cofradía escolapia que vivieron aquellos meses entre gubias y olor a madera, tampoco lo van a olvidar tan fácilmente. El hecho de ir viendo nacer, poco a poco, a María Santísima del Mayor Dolor, y soñar con el momento en el que traerla hasta Granada, es otro de esos hechos históricos que quedan guardados para siempre en la historia de una hermandad, pero sobre todo en el corazón de unos cofrades. Sin lugar a dudas, una persona tan vinculada a esta hermandad como es el querido sacerdote escolapio Enrique Iniesta Coullaut-Valera, lo reflejó a la perfección en estos versos:



Foto: Fernando Daniel Fernández

Estás un año lejos todavía,
muchos viajes nos quedan para verte.
¡Qué despacio nos naces, Madre mía!
¡Qué impacientes andamos por tenerte!

Nosotros te miramos por si miras,
estrenando los ojos al mirarte
y cuando comprobamos que suspiras,
estrenamos amor para rezarte.

Te espera el palio meciéndose sin nada,
nido sin joya triste de esperarte.
No tardes más y escápate a Granada.

La gubia talle y se apresure el arte,
saque el pincel la luz de tu mirada
y se quede sin Ti Álvarez Duarte.

F. Argüelles

La Expiración según Sánchez Mesa



El primer Viernes Santos había realizado estación de penitencia la nueva Hermandad del Santísimo Cristo de la Expiración desde su fundación en 1935 y lo había hecho procesionando dos magníficas tallas de Crucificado. Primero fue la del excelente Cristo en la Cruz de la Iglesia de San Ildefonso, atribuido a Pablo de Rojas. Desde hace algunos años, esta soberbia imagen preside el presbiterio de la nueva parroquia de nuestra Señora de las Mercedes en la Casería de Montijo. Siempre he sospechado que este Crucificado de la iglesia de San Ildefonso fue allí a parar, como tantas otras, desde la iglesia vecina del Convento de la Merced, después de la excomunión y fue titular de algunas de las antiguas Cofradías de penitencia de dicho convento. El acta de 23 de marzo de 1935 de la Real Federación pone de manifiesto que esa creencia era compartida por la Federación, pues cuando alude a la salida de la nueva Hermandad del Cristo de la Expiración, lo denominan “Cristo de la Merced”.

El segundo Crucificado que procesionó la nueva Cofradía lo hizo los Miércoles Santos de 1942 y 1943, y fue el que con el mismo título se venera en la iglesia de Santo Domingo en la Capilla de San Martín de Porres, que años después procesionaría la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario.

Ante las dificultades que se le presentaban a la Cofradía para contar con la imagen del Crucificado de San Ildefonso por la negativa del párroco a seguir presidiéndolo, aduciendo desperfectos en la imagen en las salidas de 1935, 1940 y 1941, decidió la Hermandad realizar una imagen que fuera de su propiedad, ante el temor de que también los Dominicos pudieran negarse a prestar su imagen. Así, en la sesión de la junta de gobierno de 24 de septiembre de 1943 se adoptó el acuerdo de realizar la imagen, encargándosela al excelente escultor granadino Domingo Sánchez Mesa, que ya había realizado para la Virgen del Mayor Dolor unas manos nuevas y los candeleros de madera para sostener los hachones de cera del paso del Cristo.

Realiza la imagen del natural, sirviendo de modelo el joven Alfonso Robles del Castillo, miembro de la Junta de Gobierno de la Hermandad. Al taller que tenía el imaginero en la Calle de las Ánimas, callecita que desemboca en la cuesta de Gomez, acudía el modelo con algunos miembros de la Hermandad “donde se desnudaba y lo crucificábamos” decía don José Feixas. En el interior del Cristo se introdujo un papel con el nombre del modelo entre otros más. Fue Mayordomo (1943), vocal (1944) y albacea (1947) y representante ante la Federación de Cofradías (1952). El precio de la imagen, que se empezó a labrar en octubre de 1943, fue de unas 10.000. -ptas.

La nueva imagen estuvo terminada para procesionarse en la Semana Santa de 1944, procediéndose a la bendición de la misma el día de la Encarnación 25 de marzo a las 11 en la iglesia de los Escolapios por el Obispo Auxiliar don Manuel Hurtado y García, con panegírico del canónigo Don Juan Cuenca Carmona. El Cristo se colocó sobre un artístico altar a la derecha del altar Mayor con profusión de flores y elementos vegetales. Asistieron autoridades como el Secretario Provincial del Movimiento Sr. Robles Jiménez, por el Ayuntamiento, el Sr. Perera, así como alumnos y profesorado del colegio. Salió por vez primera el Miércoles Santo, día 5 de Abril de 1944.

La Junta de Gobierno que regía la Cofradía en aquel año de 1944 estaba formada por Félix Infante Vilchez, como hermano mayor, de mayordomo mayor Juan

“Datos para una historia”

Feixas, de tesorero José Feixas, de secretario José Gómez Sánchez-Reina y como vocales: Ramón Moreno Roldán, Jesús Tomás, Antonio Vílchez, Alfonso Robles del Castillo (modelo para el Cristo), Juan Cobo del Valle, Manuel del Valle Cobo, Antonio Velasco, Jaime Muñoz y Manuel Carnicero Cueto.

La imagen del Crucificado de la Expiración de Sánchez Mesa, que es la que hoy es titular está realizado en pino rojo y policromía clara, se talló sin corona de espinas y sobre cruz plana (desde hace pocos años la cruz es arbórea), dirige su rostro al cielo con el último aliento de vida, acusando su desamparo. Está clavado por las palmas de la mano que abre en la tensión de la Crucifixión sin llaga en el costado y con el perizoma rojizo sujeto por cordel.

La Virgen del Mayor Dolor contaba en estos primeros años con un manto negro con bordados del siglo XVIII en oro, que fue un obsequio en 1930 de una devota llamada Ana Carrasco, adornándose la imagen con una larga mantilla blanca a modo de toca. No sabemos si dicho manto era utilizado para las salidas procesionales, aunque lo más probable es que no tuviera las dimensiones adecuadas para ello y se utilizara sólo en capilla y para las funciones. Cuando sale la nueva imagen del Cristo de la Expiración, la Virgen ya llevaba corona en vez de la diadema de los primeros

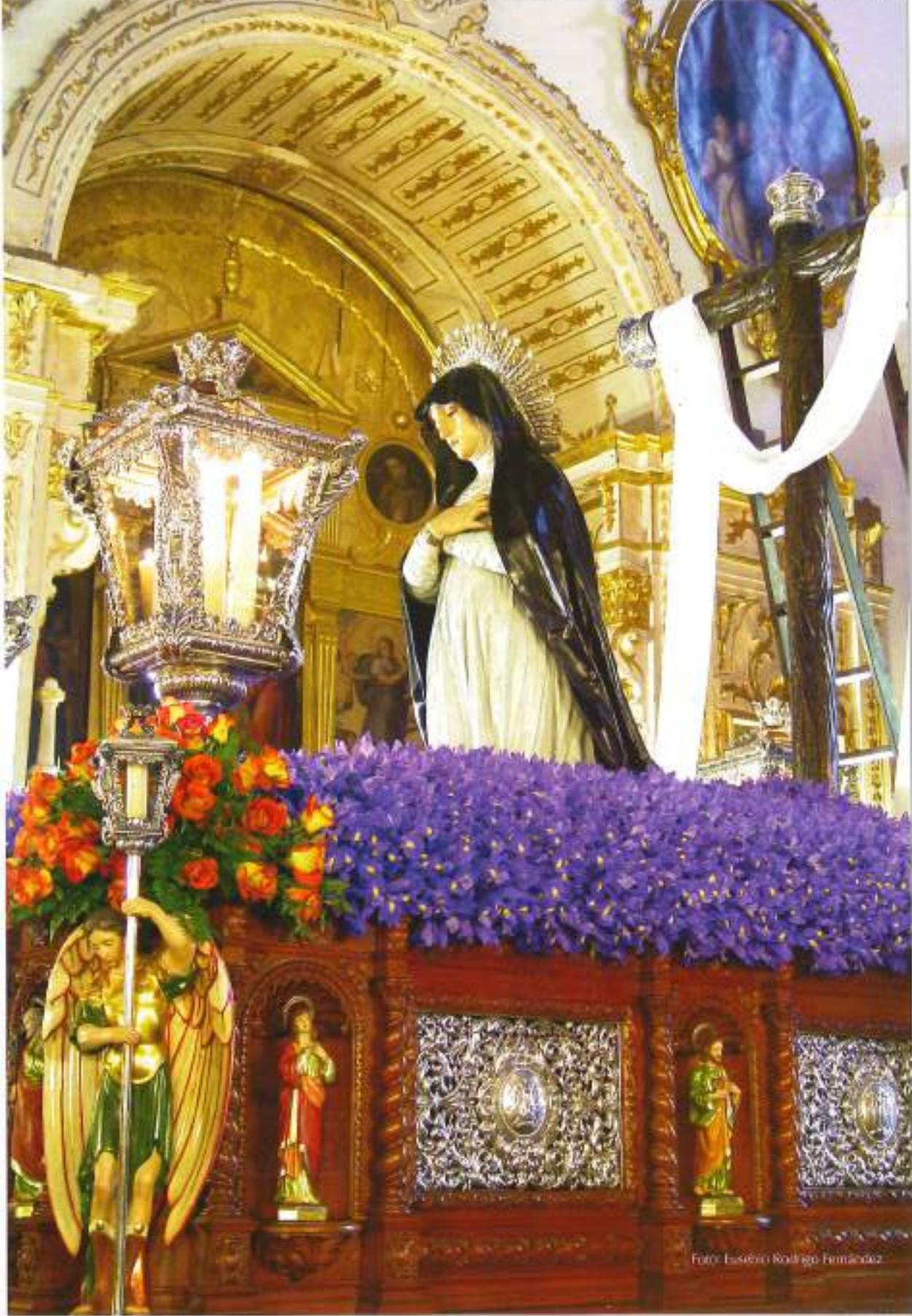


Foto: Archivo Federación

años y el palio bordado con los ángeles trompeteros y el escudo de España, diseñado por el artista Vázquez Parra, bordado por las Adoratrices y estrenado en 1943.

La Virgen en estos años iniciales ya era acompañada por un nutrido número de camareras, contando con un Simpecado, bordado en oro por las RR.MM. Adoratrices con una corona de espinas en el centro y estrenado el primer año en que salió la Virgen, es decir, en 1940. Las mencionadas religiosas también le bordan en seda y oro en 1943 el estandarte de las camareras.

A. Padial



“Haciendo historia”

Pontificia, Real e Ilustre Hermandad del Santo Sepulcro y Nuestra Señora de la Soledad del Calvario



ulmina en los próximos meses el mandato como Hermana Mayor en la cofradía del Santo Entierro de María Angustias Ortiz de Sotomayor. Va a ser un mandato de ocho años que se va a conservar escrito en las páginas de la historia reciente de la hermandad por muchos motivos positivos y metas alcanzadas.

Desde el hecho de mandar al baúl de los recuerdos las últimas ruedas que salían en nuestra Semana Santa, hasta el sueño alcanzado de ver, nuevamente, en lo alto de su paso a la Soledad que tallara José de Mora, los últimos ocho años de la hermandad oficial de nuestra Semana Santa han sido de un gran desarrollo. Que duda cabe, que a todos los cofrades llenó de satisfacción el hecho de que el paso del Santo Entierro dejara de salir sobre ruedas, cambiando increíblemente su estética y presentación en la calle gracias a la cuadrilla de costaleros que se fundó para procesionar la imagen, y que todavía hoy es la que sale a la calle cada Viernes Santo para con elegancia, sobriedad y respeto, llevar a Cristo hasta el sepulcro. Muchos de estos costaleros recuerdan aún hoy anécdotas como las vividas el primer año, cuando en un relevo pedían paso al público que llenaba las aceras para pasar y acceder hasta la comitiva. Hubo algunos que, sin ni siquiera mirarlos les decían: “niños buscaros otra excusa para pasar, que este paso va a ruedas...”.

Pero también en estos últimos ocho años, la cofradía ha celebrado grandes eventos, como sin lugar a dudas fue la conmemoración de su 75 Aniversario. La junta de gobierno ha trabajado en revitalizar la hermandad y en mejorar notablemente su puesta en la calle, con un decidido incremento patrimonial, y un gratificante cuidado estético. De todos modos, todo esto no puede hacer olvidar el otro gran trabajo desarrollado con el objetivo de conseguir que la hermandad mantuviera su vida durante todo el año, haciendo que hermanos, camareras, costaleros, etc. estuvieran unidos, celebrando reuniones periódicas, e impulsando proyectos comunes. Todo esto ha servido para que la cofradía haya ganado una extraordinaria actividad, como puede comprobarse en su casa de hermandad en el barrio de la Magdalena (otro proyecto alcanzado y que ha posibilitado dotar a los hermanos del Santo Entierro de un punto de encuentro durante todo el año). Acabados estos ocho años, se pasa página en la historia de la hermandad, pero con el convencimiento de que ésta seguirá su impulso, los hermanos se marcarán nuevas metas, y la hermandad seguirá cumpliendo su función mucho tiempo más. ¿Seguirá procesionando cada Viernes Santo a la imagen que tallara José de Mora, y que en estos últimos años la hermandad ha restaurado? Ojalá sea así. Ojalá. **F. Argüelles**



Foto: Fernando Daniel Fernández

No tenía sepulcro donde enterrarlo



La Hermandad del Santo Sepulcro, como reorganización en 1924 de una hermandad antigua, denominada antes de dicha nueva organización del Santo Entierro, acumulaba una solera de más de trescientos años, pues fue fundada en 1615, presentaba su desfile procesional cada Viernes Santo con importantes reminiscencias de sus antiguos cortejos. En los años veinte del pasado siglo seguía presentándose en su estación de penitencia con los mismos elementos y organización procesional que el Santo Entierro Antológico, formado fundamentalmente por esta Hermandad y la de la Soledad, llamada entonces de Santa Paula.

A dichos dos pilares básicos se unían, por especial interés de influyentes eruditos y amantes del arte, como don Francisco de Paula Valladar y el mismo don Antonio Gallego y Burín y otros más, una serie de imágenes de los maestros de la Escuela Granadina de enorme mérito artístico (Cristo de la Misericordia, Jesús del Rescate, Oración en el Huerto y Nazareno de San Antón, Nuestra Señora de los Dolores de la Alhambra, Entierro de Cristo de Jacobo Florentino... etc.). Muchas de ellas fueron después titulares de las nuevas cofradías que se fundaron.

Por ello, la procesión de la Hermandad del Santo Sepulcro no sufrió grandes alteraciones cuando dejó de salir en 1925 la procesión del Entierro Antológico. A título de ejemplo siguió sacando en su procesión la Santa Cruz en andas, como primer paso y reminiscencia de la antigua Vera Cruz, los personajes representados por personas o figuras vivientes de la Verónica, el Cirineo, niños con atributos de la Pasión, los “armaos”, chías...etc. Las alteraciones vinieron realizándose después, poco a poco.

Era en esa época la única que gozaba del privilegio de hacer estación en la Santa Iglesia Catedral y sus mayordomos el de llevar los doce cordones que pendían del paso del Sepulcro en recuerdo de los doce Apóstoles.

Así, en el año 1928 ya había suprimido el paso de la Vera Cruz e incorpora la Hermandad ese año a la Virgen de los Dolores de José de Mora de la iglesia de Santa Ana con el título de Nuestra Señora de la Soledad del Calvario, imagen procedente de San Felipe Neri (Santuario del Perpetuo Socorro) y antigua titular de los Servitas de Granada de la que ya hemos escrito en recientes números de esta publicación. Un acierto fue la incorporación a la Hermandad de esta portentosa imagen, aunque a costa de no recuperar a su antigua titular, Nuestra Señora de las Tres Necesidades (hoy Nuestra Señora de la Esperanza), que hacía más de cien años que no salía en la procesión del Santo Entierro.

Es posible que la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores, llamada de los Servitas, existiese, aunque en situación de precariedad, en el momento de la incorporación de su imagen a la Hermandad del Santo Sepulcro pues encontré en el periódico “El Defensor de Granada” en su número de 19 de marzo de 1927 un anuncio de cultos que decía: *“La Piadosa Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores establecida canónicamente en San Gil celebra sus cultos mensuales. La Misa será a las 9 de la mañana ante el altar de la Virgen. A las 6 exposición del Santísimo, rosario, plática, letanía, cánticos y salve cantada. Terminándose con la procesión y bendición del Santísimo”*. Tal como viene el referido anuncio da la impresión de que aún subsistiera

“Datos para una historia”

la Hermandad de los Servitas o de Siervos de Nuestra Señora de los Dolores a cuyos escasos hermanos muy bien pudo proponérseles que se integraran con su imagen en la Hermandad del Santo Sepulcro.

Unos días después, a finales de marzo de 1927, la Hermandad del Santo Sepulcro o del Santo Entierro como venía calificándola el pueblo desde tiempo inmemorial nombra Hermanos Honorarios a don Natalio Rivas, ministro con la Monarquía, y a los banqueros don Manuel, don Miguel y don José Rodríguez Acosta por mediación del hermano de la Cofradía don Antonio Gallego y Burín, catedrático de la Universidad y que después sería Alcalde de la ciudad y Director General de Bellas Artes. Don Antonio había escrito la biografía del insigne escultor José de Mora, autor de la Virgen y base de la difusión de la celebridad del referido escultor de nuestra Escuela de imaginaria. Es muy seguro, que siendo hermano de la Hermandad del Santo Sepulcro e impulsor del conocimiento de nuestras imágenes, animando a que se procesionaran, fuese él el que propusiese la incorporación a la Hermandad de la imagen de la Soledad de Mora.

El Domingo de Pasión 3 de abril, día que prescribía el artículo nº 2 de las Reglas de la Hermandad para la celebración de la Función Principal de Instituto, se bendijo por al Arzobispo-Cardenal don Agustín Parrado la nueva Bandera de la Cofradía,

que era como se llamaba a lo que hoy conocemos como Guión.

Otra iniciativa de la Hermandad en esos años fue el acuerdo adoptado en mayo de 1927 de procesionar en 1928 la imagen del Cristo Resucitado de la iglesia de Santa Ana, que es un Nazareno que se llamó Señor de los Dolores, convertido en Resucitado, probablemente en 1895. Parece ser que la Federación de Cofradías no lo autorizó por ser ella la que acordó organizar la procesión que se celebró el Domingo de Resurrección de 1929.

En 1929 la Junta de la Hermandad del Sepulcro elegida estaba formada como cargos principales por: el Consiliario don Daniel Fernández Albuera, párroco de San Gil; como Comisario don Fermín Garrido Quintana; de Vicecomisario el Ilmo. D. Julio Martín Rámila; como Delegado de la Guardia Romana don José Mirasol Godoy. Habían cesado don Fernando Wilhelmi Manzano y don Miguel Riquelme Iturralde. **A. Padial**



Foto: Archivo Federación



Pontificia y Real Cofradía y Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad y Descendimiento del Señor



Conserva la hermandad del Monasterio de San Jerónimo, casi intactas, curiosas características que la hacen propia y original. Y aunque haya voces que pidan algunos cambios en esta hermandad (como dotar al Descendimiento de un paso procesional que sustituya las figuras “vivientes” actuales), lo cierto es que para la mayoría, parte del encanto de esta hermandad reside, precisamente, en ese sabor tradicional que guarda. Opiniones como ésta de hacerle un paso al Cristo que en el siglo XVI tallara Pablo de Rojas no son nuevas, e incluso en el año 1927 la junta de gobierno de la cofradía aprobó un boceto de paso, obra del escultor Roldán de la Plata.

Hoy en día, el hacer o no cambios es algo que sólo deben decidir los hermanos de la corporación, pero la verdad es que el Viernes Santo granadino no sería igual, por ejemplo, sin esas cuatro chías que tanto entusiasmo despiertan entre la chiquillería. La figura de las chías es una curiosa característica de nuestra Semana Santa, y el grito de “Chía toca la trompeta” hace que cada uno, al escucharlo, retroceda en el tiempo, volviendo a la niñez perdida. Tiene así el Viernes Santo de Granada un cierto sabor a infancia (como cuando el Domingo salieron las palmas). Es como si el dolor y el luto de la jornada que se vive, solamente pudiera ser roto por esas voces infantiles, inocentes en la vida, que esperan largas horas el momento de encontrarse con las chías. El nombre de “chía” parece provenir de una antigua prenda de vestir que se utilizaba para lutos, prenda que el barroco adornaría con profusión hasta acabar convertida en la fantasmal vestimenta que se conoce en la actualidad. Parece ser que, a comienzos del pasado siglo, era común contemplar en la mañana del Domingo de Ramos a la tétrica comitiva de las chías por las calles de la ciudad pidiendo para el entierro de Cristo con sus trompetas fantasmagóricas.

Pero no son éstos los únicos elementos que cada noche de Viernes Santo reproducen ahora, en pleno siglo XXI, páginas de la historia pasada. Por ejemplo, los nazarenos de la cofradía portan en lugar del típico cirio, unos llamativos faroles oscilantes de hierro forjado y cristal, que fueron diseñados para esta hermandad allá por el año 1928 (el año anterior a que la hermandad protagonizara una curiosa página de la historia de nuestras hermandades, al procesionar la imagen del Santísimo Cristo de San Agustín). Precisamente, este año se cumple el 325 aniversario de la fundación de la hermandad que comenzó a dar culto al venerado Crucificado que, como vemos, también en una ocasión formó parte del cortejo procesional de la hermandad de “las Chías”. **F. Argüelles**



Foto: Fernando Daniel Fernández

La Soledad



La Virgen de la Soledad no sale en la Semana Santa de 1926 en el paso del Sagrado Corazón, como en ocasiones anteriores, sino que se paseó por Granada en “carroza nueva” costeada por suscripción de sus devotos y cofrades. La “Revista Granada Gráfica” nos ofrece en su número de Abril de 1926 una fotografía del paso de la Virgen. Consistía en un carro, cubierto con paños o faldones negros rematados en su parte superior por una randa de encaje y sobre ella, una mantelina recortada formando arcos con fleco, bajo los cuales se apreciaba la randa. Alrededor del paso llevaba tulipas y delante de la imagen un candelabro de cinco tulipas y otros candelabros a ambos lados.

Sin embargo, no se había terminado de costear y se anuncia a los suscriptores de la donación dejaran sus donativos en los Almacenes San José de Gran Vía 35, propiedad del tesorero de la Hermandad don José Cauracel Monasterio. Aquel año, como indicamos en el número de esta publicación relativo a la Semana Santa de 2004, realizó una procesión en Martes Santo con la Cofradía del Vía Crucis, aplazada al Miércoles por el mal tiempo, y otra el Viernes Santo.

En 1927, en la Junta General, celebrada el 11 de marzo, se acuerda adquirir un trono para llevarlo sobre la carroza recién estrenada. Para ello se abre un concurso de dibujos que finalizaba el día 8 de abril, pidiendo que se presenten los proyectos en pliegos cerrados en la casa del hermano mayor don José Casinello Nuñez, en la Calle de San Juan de Dios 51.

Las condiciones del trono eran las siguientes: debía de ser realizado en metal, adaptable a la carroza de la Virgen y preparado para llevar un palio con 8 a 12 varales desmontables, para poner y quitar en la calle. El ancho sería de dos metros por tres con sesenta de largo. Se deja a criterio del concursante la altura y el “gusto artístico”, así como la peana y la distribución de las barras en metal.

La Hermandad en esa fecha ya tenía un gran prestigio en la Semana Santa de Granada que se acomodaba a su ilustre pasado, además de contar con el título de Real Hermandad por ser Presidenta Honoraria la Reina Doña Victoria Eugenia; ese año, en que es fundada la Federación de Cofradías, el Sr. Arzobispo elige Presidente Provisional de la misma al Hermano Mayor de la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad don José Casinello Nuñez.

Siguiendo con los proyectos de esos años, no tengo constancia de que el trono ni el palio para la Virgen a que nos hemos referido se llegaran a realizar, pues no vuelve a haber referencia a los mismos. No obstante, al año siguiente (1928) un nuevo proyecto presenta la Hermandad: la realización del Paso del Descendimiento. Va a constituir el primer intento, de varios que ha tenido la Hermandad, de procesionar un paso de Descendimiento con las figuras presentes en el Calvario en dicho momento de la Pasión. El proyecto es encargado al escultor Roldán de la Plata, profesor de la Escuela de Artes y Oficios, que haría las imágenes y figuras evangélicas del “paso de misterio”. La prensa de la ciudad decía: “... la Cofradía tiene una carroza para el trono igual al de la importantísima Cofradía de la Macarena de Sevilla”.

No terminaba ahí el proyecto de aquel año, pues anuncia la Hermandad que tenía la intención de celebrar dos procesiones, la normal del Viernes Santo y otra en la madrugada del Jueves Santo al Viernes Santo. No llegó tampoco a hacerse realidad este segundo gran proyecto del “Paso de Misterio”, probablemente por las dificultades que entrañaba realizar la salida desde la puerta de la iglesia de Santa Paula, de tan escasas dimensiones, puede que también se uniera la escasez de recursos económicos.

“Datos para una historia”

La realización de dos procesiones, pero para efectuarlas ambas el Viernes Santo, sí se intentó y todo estaba preparado para ello. A las tres de la tarde estaba anunciado que el “Señor de la Sábana” o paso del Cristo Yacente había de ser procesionado hasta la iglesia de Santa Ana, tal vez porque ese año se acordara no sacar el Santo Sepulcro de la Iglesia de Santa Ana y sólo la Soledad de José de Mora, sirviendo de paso del Entierro de Cristo el Yacente de la Hermandad de la Soledad. Todo se frustró, pues una insistente lluvia no permitió que el Señor del Descendimiento o de la “Sábana”, como lo conocía el pueblo, saliera de Santa Paula. Si lo hizo la Soledad a las diez de la noche, pero la procesión resultó muy “deslucida” por lo despacible de la noche.

Ese Viernes Santo de 1928 la Soledad fue por la Calle de Santa Paula y Azacayas a la Gran Vía, Triunfo y San Juan de Dios, para seguir por Duquesa, Mesones, Reyes, Príncipe, Bibramba, Príncipe, Reyes Católicos, Gran Vía, Azacayas a Santa Paula. Un largo itinerario que entonces no asustaba a las hermandades.

El estreno de estandarte y guión con flecos de oro y de terciopelo negro bordados con las insignias de la cofradía se anunciaba. También siguiendo la costumbre del pasado “...iban preciosos niños en medio, como Gracia Beltrán vestida de Verónica, Rafael Baldrés de Jesús Nazareno, Miguel Jiménez de Cirineo y Antonio Nuñez de gladiador”. La Santa Cruz llevada por penitentes con capirotos de raso rojo en posición tendida iba también en la comitiva procesional. El tambor destemplado, que se iba a imponer en algunas cofradías, con su zumbido lastimero abrió la procesión detrás de la Cruz de Guía.

En el año 1929 la Hermandad iba a sorprender a los amantes de la Semana Santa con otras novedades. **A. Padial**



Foto: Archivo Federación





SIMONE



Sábado Santo

D. P. U. R.



Todo se ha consumado. Inicia la tarde su declive entre las piedras quebradas del Monte de las Calaveras y el velo rasgado del templo. Alhambra y Sagrario. Todo es recuerdo de un ayer, de un temblor impresionante, como si la tierra volviera a ser invadida por las tinieblas "desde la sexta a la hora nona" y el sol quisiera vestirse de luto en la representación de aquel eclipse.

Hoy vuelve a estar triste la Alhambra. No estará por sus calles, cuevas y caminos, su Reina cristiana. Hoy el verdor fresco de los árboles y el frescor duro del aligustre, no darán cobijo a la Madre con el Hijo muerto. Hoy la Alhambra nuevamente volverá a estar vacía de incienso y cofradía, y la Puerta de Justicia no llorará lágrimas de fuego cuando María de las Angustias abandone la fortaleza y camine hacia la ciudad.

Hoy vuelve a estar alegre la ciudad. Vuelve a estar contento Alonso Cano y una leve sonrisa se disparará de entre sus labios.

Hoy nuestra Angustias coronada lleva el cuerpo de su Hijo en el regazo para depositarlo en el sepulcro, y su Calvario se hizo Sagrario. Habrá dolor, impaciencia y, después, esperanza. Hoy como un tesoro, se guardarán los recuerdos pasados de aquellos días y se adelantarán vertiginosamente las vivencias a los momentos con una irrealidad premurosa, preñada de anhelos y deseos por la vuelta de la Madre coronada hasta su Alhambra. **J.L.Clements**

“Haciendo historia”

Hermandad Sacramental de la Santísima Trinidad y Nombre de Jesús y Real e Ilustre Cofradía de Penitencia de Nuestra Señora de las Angustias de Santa María de la Alhambra



al vez, a muchos, hace décadas les hubiera parecido impensable imaginar a la hermandad de Santa María de la Alhambra fuera del recinto nazarita. Pero, a fuerza de pasar los meses, esto se va convirtiendo en toda una imagen ya habitual en nuestras cofradías.

Las obras de restauración de la iglesia alambreña han obligado a la cofradía del Sábado Santo a tener que buscar “refugio” en un templo tan céntrico de Granada como es el de la Iglesia del Sagrario. Allí, Santa María de la Alhambra Coronada, recibe diariamente la visita de sus hermanos y de los granadinos, pero que no por costumbre ya de verla en el altar del céntrico templo, se han olvidado de su reino alambreño. La restauración de la Iglesia existente junto a los palacios nazaritas es ya una obra casi completada. El templo ha recuperado el esplendor que el paso de los siglos le fue robando, y todo está ya casi listo para que la hermandad volviera, dando por concluido así este “exilio” de varios años que, sin lugar a dudas, ha escrito unas peculiares páginas en la historia de la corporación.

Pero aunque las obras en el interior de la iglesia alambreña estén ya ultimadas, la hermandad podría encontrarse ahora con otros problemas, como puede ser la restauración

de otras partes del recinto de la Alhambra que le afectarían notablemente para su recorrido procesional de cada Sábado Santo. Y es que si se restaura, por ejemplo, la zona de la Puerta del Vino o la Puerta de la Justicia, esto imposibilitaría que la hermandad pudiera salir por este punto, teniendo pues bastante difícil el poder bajar hasta Granada en estación de penitencia. De todos modos, estas son cuestiones que el tiempo decidirá.

Lo que sí está bastante claro es que la hermandad con la única imagen coronada canónicamente de nuestra Semana Santa, está viviendo en estos últimos años unos momentos especiales fuera de su templo, y en pleno contacto con la ciudad. Y es que ha pasado de estar en una iglesia retirada de la vida cotidiana granadina (por su situación junto al recinto monumental más conocido de la ciudad), a estar en uno de los templos más céntricos de Granada, por cuyas puertas los granadinos pasan muy a menudo, teniendo así la oportunidad de entrar siempre y visitar a la reina de las Angustias de la Alhambra (aunque sin Alhambra). **F. Argüelles**



Foto: Olivia Domingo

La Alhambra, trono de María



n 1973 en el diario “ABC”, don José Martín Campos relata al periodista Rafael García Montero un hecho ocurrido el Miércoles Santo 27 de Marzo de 1929, día de la salida procesional de la Cofradía. Dice que hacia las once de la noche fue llamado por el capellán y Consiliario de la Hermandad, Sr. Villatoro Bocanegra, que le dijo: *“Pepito, (yo tenía a la sazón 19 años) vamos a ver la forma de conseguir que un buen hombre cumpla su promesa de acompañar vestido de penitente a nuestra amada titular. Acaba de llegar a Granada con ese fin”*. Tal hombre era Federico García Lorca que había venido expresamente de Madrid para cumplir la promesa a la Virgen de salir en la procesión. La dificultad para cumplir la petición era importante debido a que los trajes de penitente se habían repartido y a que no estaba inscrito como cofrade. Se trató de resolver la situación *“haciendo la vista gorda por ir los penitentes cubiertos con el capillo”*.

Vestido con una túnica que se le pudo proporcionar y con el capillo puesto se le acompañó frente al paso de la Virgen, donde se arrodilló y oró unos instantes. Después se le dio la Cruz de Guía que realizara el escultor Espinosa Cuadros y que portó descalzo el poeta durante toda la estación de penitencia de la Hermandad. Al terminar la procesión, se marchó con sigilo dejando el hábito y en la Cruz de Guía un papel prendido en el cingulo anudado en forma de cruz que decía: *“Dios os lo pague”*.

Después, el 2 de mayo de 1929 el poeta se inscribió en la Hermandad, dándole el número 498 con una cuota de una peseta. Respecto al boletín de inscripción de Federico García Lorca como cofrade de Santa María de la Alhambra no se le daría demasiada importancia en aquellos años y desapareció. Sin embargo, tanto el diario granadino “Ideal” en su número de 18 de mayo de 1973, como en la revista publicada por la Hermandad con motivo de su LX aniversario, reproducen el boletín de inscripción en la Cofradía de García Lorca. Hoy no se sabe dónde se encuentra el documento, aunque parece ser que se envió a una revista de Madrid y no se volvió a recuperar. Por lo visto, el escritor Agustín de Foxá, ligado a la citada revista, realizó determinadas gestiones tendentes a la recuperación del documento y, evidentemente, éstas no tuvieron éxito alguno.

Unos años más tarde, el 5 de Abril de 1936, en el prelude de la fratricida contienda civil, Federico ofrece a través de las ondas de Radio Madrid lo que podríamos considerar como el “precursor” de los pregones granadinos de Semana Santa. Fue una charla sobre la Semana Santa de Granada en las que quiere comunicar a los oyentes la austeridad de sus procesiones penitenciales como sello de su identidad. Aunque, sorprendentemente, se manifiesta críticamente con respecto a la procesión de la Cofradía alhambreña, adjetivándola de cursi y que desvirtuaba la esencia de la Alhambra *“sirviendo -dice- para que la muchedumbre quiebre laureles y pise las violetas”* - creemos que es una licencia literaria del poeta, porque, que sepamos, en los bosques de la Alhambra no se han criado nunca violetas... y se orínen a cientos sobre los ilustres muros de la poesía”. Esta diatriba parece contradecir sus positivas vivencias en la procesión, por las que se muestra agradecido con la frase escrita que deja sobre la Cruz de Guía de *“me habéis hecho mucho bien, Dios os lo pague”*. De todas formas, preferimos quedarnos con la versión de vivencias que tuvo el poeta nada más terminar la procesión, por ser más espontánea, inmediata y auténtica, que la dada



“Datos para una historia”

en la Radio, fruto tal vez de una postura acomodaticia ante una audiencia heterogénea en momentos políticos graves.

Para la Semana Santa de 1930 se plantea la necesidad de que la imagen procesione en un “trono” digno de la altura artística de la misma. Los componentes de la directiva escuchan complacidos la propuesta, pero se aplaza la ejecución del proyecto por motivos económicos, aunque sí se aprueba el arreglo del camarín de la Virgen. La idea no cae en el olvido y apenas un mes más tarde se había formado una comisión de cofrades, que con aportaciones voluntarias y recabando fondos de los demás hermanos y posibles benefactores se empieza a trabajar en la realización para la Virgen, “un riquísimo trono”.

Una Comisión creada al efecto convoca un concurso de proyectos que termina resolviéndose a favor del presentado con motivos decorativos del palacio nazarita por el artista granadino don Indalecio Ventura y que con determinadas modificaciones realizadas a lo largo de los años es el que hoy conocemos.

La procesión, la función religiosa y los festejos con los que tradicionalmente se honraba a la Virgen en el mes de Septiembre por su antigua Hermandad, los intenta conservar y continuar la nueva hermandad de penitencia en 1930. Esta vez a petición del Ayuntamiento, porque constituyan la fiesta del Barrio, ofreciendo aquél la banda municipal de música para que acompañe a la procesión. Ese año es la última vez que

la Virgen sale, como tradicionalmente lo hacía, en Septiembre, realizando su procesión por el recinto de la Alhambra y el día de San Miguel. Se iluminaron los bosques, como de costumbre, al paso de la sagrada imagen con el encendido de multitud de bengalas, y la calle Real de la Alhambra lució una luminaria de arcos de bombillas de color o a la veneciana como se hacía tradicionalmente en esta época en las fiestas de los barrios.

Después los acontecimientos políticos y el deterioro de la convivencia determinaron que la procesión y otros cultos de Septiembre no se realicen en lo sucesivo, aunque hubo un último intento en 1935. **A. Padial**



Foto: Fernando López





CLEMENTS



Domingo de Resurrección

D.F.U.R.



Principio, fin y resurrección. Todo lo que comienza, acaba. Así es el mundo natural y de esta forma hay que aceptarlo. Al nacer, ya se ha escrito que habrá que morir; ciclo vital inexorable. Ocurre para todos y para todas las cosas. Hay que vivir porque ésta es la última vez, además de la primera, que estoy vivo.

La mañana brillará con fuerza por el Realejo y habrá nuevas ilusiones allá por Santo Domingo, cuando el Dulce Nombre dispuesto esté, a recoger jubilosas sonrisas infantiles.

Nuestras calles, nuestras plazas, nosotros mismos, recordaremos que hemos vivido la Semana Santa. Comenzó un domingo y un domingo también es cuando toca a su fin. Todo se habrá consumado, aunque aún estarán muy frescas en nuestras retinas las vivencias acumuladas en los días de pasión y muerte del más grande de los nacidos, y su mensaje evangélico ha llegado a su punto final.

En este tercer día, frente a la muerte, surgirá el triunfo, la alegría y la esperanza de una nueva Resurrección que en el cofrade se hace ilusión por una nueva Semana Santa. El calendario nos marca ahora que para el próximo Domingo de Ramos -9 de abril de 2006- quedan 377 días, pero muy pronto empezaremos a verla a la vuelta de la esquina.

J.L.Clements

Cofradía del Santísimo Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Alegría



on las últimas horas de la Semana Santa de Granada, llega cada año el protagonista cofrade a un barrio moderno, que fue naciendo a fuerza de devorar el hormigón la apreciada vega granadina. Casi desde la misma confluencia de la ciudad con los campos, llega al centro de Granada la Cofradía del Santísimo Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Alegría.

Se trata de una hermandad muy joven, pero que ha sabido calar hondo en el barrio, y especialmente en la vida parroquial del centro religioso donde se encuentra inmersa. El nombre de Regina Mundi dice muchísimo en la ciudad de Granada. Por un lado, todo el mundo lo relaciona con la enseñanza, con la labor educativa que desde hace décadas viene impartándose en este centro, de gran solera en Granada. Centenares de niñas granadinas han recibido su formación intelectual, personal y religiosa en este centro. Pero el nombre de Regina Mundi, también representa una activa vida parroquial, en la que toman partido numerosos grupos y personas de todas las edades y condición.

Precisamente, dentro de esa activa vida parroquial, ha sabido encontrar su hueco la hermandad del Resucitado. Fue fundada la cofradía en el año 1985. Dentro del grupo de hermanos fundadores de la misma, se encontraban numerosas personas que estaban ya vinculadas con distintos grupos de los que funcionaban en la parroquia. Esta estrecha relación con ella, ha hecho que numerosos vecinos de este poblado sector de la ciudad se hayan sentido de algún modo vinculados por la cofradía. La mayor parte de los vecinos del barrio guardan en su



Foto: Olivia Domingo

memoria algún recuerdo de la hermandad, como por ejemplo las imágenes de aquellas primeras salidas, donde no faltaron las anécdotas. Por ejemplo, en el año 1988, la salida procesional del Resucitado se vio tristemente entorpecida por la lluvia. Las inclemencias del tiempo jugaron una mala pasada a estos "nuevos" cofrades que tenían puestas todas sus ilusiones en sacar la procesión por las calles del barrio. El cielo estaba oscuro y no cesaba de llover. Al fin, por la tarde, entre nube y nube los hermanos sacaron a su Cristo Resucitado por algunas calles del barrio, llegando hasta la zona de la calle San Isidoro. Como a esas horas se les había marchado ya la banda musical que debía acompañarlos, tuvieron que valerse de la caja gastada de la batería de un grupo musical de jóvenes que ensayaban en la parroquia para guiar el ritmo a los costaleros. Desde entonces, la hermandad ha evolucionado, ha enriquecido notablemente su patrimonio, pero ha sabido mantener esa estrecha relación y vinculación con la parroquia y el colegio de Regina Mundi. Y ahí está cada año, en las primeras horas de la tarde del Domingo de Resurrección, la imagen de esas monjitas de la comunidad de religiosas de Regina Mundi ofreciendo pétalos a su Cristo y a su Virgen desde las modernas ventanas. **F. Argüelles**

El sepulcro está vacío y el Señor Resucitado



El año 1992 es extremadamente significativo para la Hermandad del Santísimo Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Alegría. Por una parte se bendice en la Cuaresma la imagen de la Virgen que había encargado la Cofradía al imaginero granadino Antonio Barbero Gor, siguiendo la idea de la Escultura Clásica de la Niké de Samotracia (Victoria de Samotracia), hoy en el museo parisino del Louvre. Va a procesionar el Domingo de Resurrección de ese año por vez primera en un paso con canasto de orfebrería realizado por los talleres sevillanos de José Brihuega. Ese año este orfebre trabajaría para varias hermandades granadinas (báculos para la de los "Gitanos" y la de los Dolores, con llamador para esta última, cartelas del Cristo de la Sangre, restauración de ciriales y faroles de la Alhambra, respiradero de Santa María del Triunfo...etc.). Será el primer respiradero con que contará el paso de la Virgen de la Alegría, aunque hoy luce otro más espléndido. Una hermana de la Cofradía también bordará ese año su primer Simpecado de la Virgen y se estrenará el Libro de Reglas realizado por el taller granadino de los Hermanos Moreno.

El segundo gran acontecimiento para la hermandad de ese año de 1992 será el paso por la tribuna e itinerario oficial acompañada por las Hermandades madrinas del Santísimo Cristo de la Lanzada y de Santa María de la Alhambra. El paso de la Virgen va a lucir un curioso exomo. La imagen se procesionó sobre un "calvario" de claveles rosa formando dos escalones con friso de rosas y unos "bouquets" de capullos de rosas mezclados con hojas en las esquinas.

La iluminación era con cirios. Quince cirios a los pies de la Virgen formando sólo un grupo en vez de dos, como es lo tradicional, a la derecha de la imagen. Era una composición simbólica al haber sido ofrecidos por los quince miembros de la Junta de Gobierno de la Hermandad para alumbrar a la imagen que ellos en acuerdo habían mandado realizar al escultor Barbero.



Foto: Antonio Padial

“Datos para una historia”



Foto: Antonio Padial

Una randa de canutillo sobre el faldón azul, formando un encaje hacía las veces de respiradero bajo el canasto de orfebrería de José Brihuega antes mencionado. El Cristo irá básicamente como el año anterior. Y aquella misma tarde los Reyes de España inauguraron en el Violón el Palacio de Congresos de Granada entre los acordes de las marchas procesionales de la Resurrección de los Vergeles que pasaba por la Carrera de la Virgen.

Antes de acudir a la carrera oficial, la procesión hace estación en la calle Obispo Hurtado, ante la Residencia del Arzobispo don José Méndez Asensio que había aprobado las Reglas de la Hermandad. Después siguió por Puentezuelas a Recogidas, Puerta Real y Ángel Ganivet para adentrarse en el itinerario oficial. La Hermandad hacía el número treinta entre las cofradías de penitencia de Granada. Tres grupos musicales acompañaron a la Hermandad en su primera estación de penitencia ante las puertas de nuestra Santa

Iglesia Catedral: la Banda del Regimiento Cervantes, la Agrupación Musical Virgen de la Estrella y la banda municipal de Caniles tras el paso de la Virgen. Ese año mandaban los pasos los capataces Manuel García Escobar, el paso del Cristo Resucitado, y José Manuel Aguado tuvo el honor de mandar el paso de la Virgen de la Alegría en su primera salida procesional por las calles de Granada.

Después de esta primera salida procesional de la Virgen de la Alegría, y habiendo apreciado determinados detalles susceptibles de perfeccionar, la junta de gobierno de la Hermandad por indicación de la Real Federación de Cofradías decide enviar la imagen a su autor Sr. Barbero a fin de que retocara algunos elementos de la misma a fin de imprimirle mayor mérito artístico. Entre estos elementos estaba la policromía del manto, del que suprime el borde de flores por uno liso y dorado y se le cambia el color celeste del mismo por un color más azul oscuro. También el color de la capucha o toca de fondo color naranja o calabaza en el interior es variado para ponerlo en color máfil. Con estas pequeñas reformas no cabe duda de que la imagen ganó, ciertamente, en belleza. El Domingo de Resurrección de 1993, en una Granada no demasiado acostumbrada a las procesiones en la tarde de ese día, fue una jornada de gran ambiente cofrade desde la mañana con la Hermandad filial del Dulce Nombre a la tarde con las dos cofradías que celebran la Resurrección del Señor. **A. Padial**



Venerable Hermandad de Nuestro Señor de la Resurrección y Santa María del Triunfo



La hermandad de la Resurrección de los Vergeles, podemos decir que es la última cofradía de la Semana Santa de Andalucía en estar en la calle. Al igual que es por tierras sevillanas donde se ven cada primavera aparecer los primeros capirotos, es por el barrio de los Vergeles por donde se pierden de la vista los últimos.

Esta cofradía, que cierra los desfiles procesionales andaluces, ha visto como su paso e palio ha sufrido una gran transformación en estos últimos años. Poco a poco se ha ido incrementando el patrimonio de la cofradía, siendo el palio de la Señora del Triunfo objeto de especial mimo y dedicación por parte de distintas juntas de gobierno. Y eso, contando que por culpa de un desgraciado incendio producido en el año 2000 en las dependencias de la Casa de Hermandad, se perdió parte importante del patrimonio atesorado, como las bambalinas del palio. Este mismo año, vamos a asistir a la contemplación del nuevo techo de palio. Se trata de una obra que se ha realizado en los talleres hispanolenses del conocido bordador García y Poo. Su principal característica es que se trata de un palio de malla, con lo que su estética será personalísima y seguro que de gran belleza. Para la gloria del techo de palio, según se informó en un boletín de la cofradía, la Junta de Gobierno de la misma ha entrado en conversaciones con distintos talleres de bordado para ejecutar, en punto milanés, la gloria que reflejará la obra "La Coronación de la Virgen" de Sebastián Herrera.



Foto: Olivia Domingo

Pero no es éste el único proyecto importante que la hermandad tiene puesto en marcha, o sentadas sus bases. Destacan otros dos más, como son la realización de un canasto para el paso de misterio y la construcción de una puerta de medidas suficientes para facilitar la salida de la hermandad. El tema de la puerta es una antigua aspiración, que parece estar ya en la fase final para su definitiva realización. De hecho, el pasado mes de septiembre la documentación sobre la obra fue remitida a la Curia para su estudio. Con la construcción de esta puerta se quieren evitar posibles incidentes en los costaleros, ya que el esfuerzo que cada año realizan para salir por la puerta actual es impresionante. La nueva puerta irá colocada en un lateral del templo de San Miguel Arcángel, concretamente el que da a la calle Peñuelas, con lo que la salida de la cofradía por aquí ganará en recogimiento y belleza. De hecho, este año la hermandad ha variado parte de su recorrido y transcurrirá por éste coqueto callejón. **F. Argüelles**

Su resurrección triunfa sobre la muerte



n gran día de júbilo para la joven hermandad de la Resurrección, fundada en 1985 y aprobada en 1986, fue el Domingo de Resurrección 26 de marzo de 1989 en que realiza su primera estación de penitencia a la Puerta de la S.I. Catedral. En realidad no supusieron entonces muchos años de espera pero sí de denodados trabajos en tan corto espacio de tiempo para poner en la calle una cofradía con la suficiente dignidad para realizar su recorrido oficial de hermandad de Semana Santa. Unos directivos ilusionados dirigidos por el hermano mayor Fernando Olmos Álvarez y el vicehermano mayor Guillermo Ruiz, secundados por su párroco y un barrio, el de Los Vergeles entusiasmado con su Hermandad, eran ingredientes más que suficientes. Una jovencísima hermandad que contaba en ese año con cerca de 750 hermanos y con más de setenta costaleros.

Aún recuerdo aquel paso del Señor de la Resurrección en orfebrería dorada y maderas caoba alumbrado por los cuatro faroles de esquina dorados del orfebre albaicínero Manuel Martín, que también hizo ese año la corona plateada de la Virgen. Era un paso peculiar, fuera de los cánones conocidos, sobre el que se erguía gloriosa la imagen de Cristo de Miguel Zúñiga. Otros Resucitados como el de Almuñécar se inspirarán en éste de Granada.

Un acompañamiento musical de lujo llevaba la Cofradía: la banda de cornetas y tambores del Cristo de la Lanzada abría la procesión; detrás del paso del Señor, la banda de la Cruz Roja de Sevilla y detrás de la Virgen del Triunfo la del Cristo de la Buena Muerte de Ayamonte.

La Virgen tras el Cristo, acompañada por sus mujeres zaidíneras vestidas con mantilla blanca, como un remolino de alhelíes blancos movidos por el viento de la tarde del Domingo de Pascua. Un palió sencillo con bambalinas de malla blanca realizadas por una camarera de la Virgen en “crochet” sostenido por doce varales de níquel y un respiradero en ebanistería eran el altar de esta Blanca Paloma del Triunfo, que iba flanqueada por dos ramos de flores de cera y grandes esquinas florales de claveles y gladiolos blancos.

La imagen había sido bendecida en una misa de campaña el año anterior el día 6 de marzo de 1988, por las dificultades que ofrecía la iglesia parroquial, entonces en los



Foto: Antonio Padial

“Datos para una historia”



Foto: Antonio Padial

bajos o locales comerciales de un edificio de la Plaza de Fontiveros. Sin embargo, no pudo procesionar ese año por la lluvia que caía a la hora de la salida.

A partir de ese año de 1989 todo ha sido un continuo renovar y mejorar los cuantiosos elementos de la Cofradía. En 1990 estrena la Hermandad respiraderos para el paso del Señor y diversas piezas de orfebrería, como varas y ciriales, realizadas por Manuel de los Ríos de Sevilla. La Hermandad sigue trayendo agrupaciones musicales de Andalucía Occidental: las bandas de música del Cristo de la Buena Muerte de Ayamonte y de la Cruz Roja seguirán acudiendo a la salida procesional de la Hermandad como en años anteriores. En 1991 asistirá la primera de las mencionadas y la del Dulce Nombre de Marchena y al regreso de la Cofradía se unió la banda de música del maestro Ripoll que se había hermanado con la Hermandad de Los Vergeles. Salvador García Bueno, Manuel Barragán y José Jiménez serán los capataces que manden los pasos en esos años de las primeras salidas procesionales.

La Virgen del Triunfo en esa Semana Santa de 1991 va a estrenar una bella toca de “sobremanto” bordada en malla con hilo de plata por las Monjas Dominicas del convento de Alcalá la Real y unos magníficos varales. Los primitivos varales niquelados serán ese año sustituidos por los espléndidos que hoy luce, realizados en alpaca plateada por el taller de Orfebrería Andaluza de Sevilla. Sus bases van escoltadas por dos angelotes que sostienen una guimalda y doble nudo en el centro del varal con adornos adicionales.

El año 1992 será de especial significación para la Hermandad del Señor de la Resurrección, tras bastantes años de permanencia de la parroquial de San Miguel Arcángel, sede de la Cofradía, en los bajos de un edificio se inaugura y bendice la nueva y amplia iglesia construida en una explanada de la Calle Primavera. La ceremonia de la bendición se realiza el domingo 16 de febrero de 1992.

La Hermandad coloca sus imágenes en el presbiterio. La del Cristo en el lado del Evangelio y la de la Virgen en el de la Epístola donde aún permanecen. Ya contaba la Hermandad con un espacioso templo, pero el arquitecto no contó con las demandas de la Cofradía y realizó una puerta pequeña - pese a que el primer proyecto la concibe grande- que no permite salir los pasos de forma adecuada, sino arrastrándolos sobre unas ruedas puestas bajo el respiradero de los pasos. El esfuerzo de los costaleros es inhumano para poder sacarlos a la calle. Esperemos que el problema se solucione en breve con una reforma de la puerta. **A. Padial**

Hermandad del Santo Sepulcro: Novedades para la próxima Semana Santa

Antecedentes

- El paso de Nuestra Señora de la Soledad en el Calvario incorporó durante algunos años en su salida penitencial las imágenes de dos ángeles, que situados tras la venerada imagen y ubicados sobre el calvario, se presentaron en actitud de recoger el sudario que pende sobre la cruz. Los ángeles a los que nos referimos son una inclusión procedente al segundo altar izquierdo de la nave de la parroquial de San Gil y Santa Ana, dedicado a la Inmaculada Concepción.

Nuevas imágenes

- La inserción de la nuevas figuras representando a dos ángeles de carácter pasionista, resulta muy interesante al acentuar esta naturaleza por su especial ubicación (dentro del volumen escenográfico que representa el pasaje evangélico) y por el especial gusto barroco y cofrade por las esculturas de amorcillos y querubines.
- Así se realizarán dos esculturas de ángeles tallados en madera de cedro policromada de aproximadamente cincuenta centímetros de altura, en actitud de recoger el sudario con un suave movimiento y con especial énfasis en la actitud afligida, que los anteriores por pertenecer al retablo de la Inmaculada carecían de tal carácter. Estarán policromados con óleo a la vejiga inspirados en la técnica del barroco granadino y barnizados en brillo semi-mate.

- El movimiento está especialmente concebido para poder ser utilizado en altares de culto sosteniendo atributos de la Pasión y algún pañuelo entre sus manos, así como dispondrán de una varilla roscada para su fijación al Calvario.

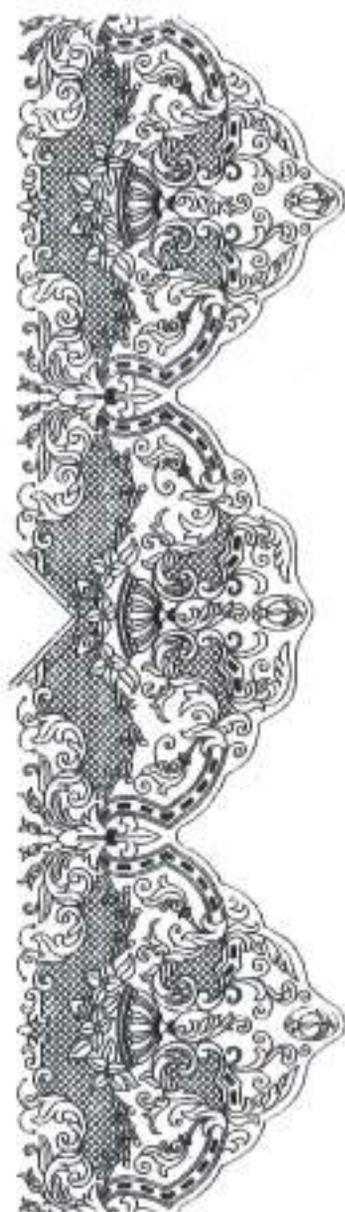
Alberto Fernández Barrilao

Proyectos para los próximos años

- Esta antigua Hermandad tiene el proyecto de presentar para los próximos años de un palio de respeto para el Santo Sepulcro, que gozó de antiguos antecedentes en la Semana Santa granadina por llevarlo algunas imágenes en la antigüedad.
- También se tiene el proyecto de realizar unas “potencias” para la Cruz de Guía de la Hermandad y otros proyectos que irán madurando en los próximos años.



Hermandad de los Gitanos



Boceto de una Bambalina exterior del paso de María Santísima del Sacromonte, diseñado por el imaginero granadino Ángel Martín Cuevas. El bordado ha sido llevado a cabo por Francisco Franco Ortega, de Coria del Río (Sevilla)



Foto: Fernando D. Fernández

Cultura y Arte Cofrade

Conocer la Semana Santa Andaluza II:

Nuestro Padre Jesús de La Rambla, un Nazareno de Juan de Mesa

Con el cordobés Juan de Mesa y Velasco estamos ante el caso de un extraordinario escultor de imágenes que recibe su reconocimiento artístico de forma muy tardía. Las principales y más devotas imágenes de la Semana Santa Sevillana eran atribuidas a Martínez Montañés, entre ellas, la que más excitaba la piedad popular, la de Jesús del Gran Poder. El profesor Celestino López Martínez en su obra "Elogio del escultor Juan de Mesa y Velasco", nos dice ya en 1931: "Causa pesadumbre contemplar la poca atención que los eruditos antiguos dedicaron a los

autores de prodigiosas imágenes, porque han motivado que la posteridad olvide hasta los nombres de maestros inspiradísimos que tanto cooperaron al esplendor y fama del arte español. Y con ser muchos los que padecieron y aun sufren el injustificado silencio, a ninguno alcanza en la proporción de Juan de Mesa, al punto que, pese a la habilidad y suficiencia que sus obras revelan, su nombre no figura en libro impreso hasta cumplido el centenario tercero de su nacimiento".

Algo así ocurría en nuestra ciudad, en la que las obras escultóricas de más mérito, como la Soledad del calvario (Nuestra Señora de los Dolores de los Servitas) de la iglesia de Santa Ana, el San Bruno de Cartuja, el Nazareno Caído de Antequera, Jesús del Rescate y el Nazareno de San Antón y Jesús Preso de Loja, es decir, los Nazarenos semejantes a Jesús del Rescate...etc. eran atribuidas al insigne Alonso Cano como padre de la Escuela de Imagenaría Granadina. Luego, gran parte de dichas imágenes resultaron ser de José de Mora cuando realizó un investigación seria don Antonio Gallego y Burín.

No por ser Juan de Mesa el autor Jesús del Gran Poder deja de ser una portentosa imagen del Nazareno, que iguala e incluso supera muchas de las obras de su maestro, el alcaíno Juan Martínez Montañés, del que Mesa ya se había independizado en 1620, fecha en que realiza la imagen.

Unos meses después de terminar Juan de Mesa la imagen de Jesús del Gran Poder, cosa que ocurrió en octubre de 1620, le viene un encargo para la realiza-



La Rambla. Iglesia Espíritu Santo. Jesús Nazareno. Juan de Mesa. 1622. Foto Antonio Padial

ción de otro Nazareno para la Hermandad de los Nazarenos del pueblo cordobés de La Rambla. Los contactos entre la Hermandad de La Rambla y el escultor, que se desarrollarían entre los primeros meses de 1621, llevaron a concertar la hechura de un Nazareno para La Rambla, que será una réplica del Gran Poder, el 1 de Abril de dicho año.

El Viernes Santo de 1621 fue cuando la imagen de Jesús del Gran Poder realiza su primera salida procesional de Semana Santa, dándose a conocer con ello a los fieles en general. Probablemente el presbítero Alonso Ecijano, natural de La Rambla y vecino de Sevilla, que tendría estrecha relación con la Hermandad de su pueblo, conocería la imagen de Jesús del Gran Poder, recientemente realizada, y aconsejaría a los directivos de la Hermandad de La Rambla que eligieran a referido escultor para la ejecución de la imagen de su titular.

El citado presbítero va a ser el que intervendrá como contratante en el contrato que se realiza con el escultor el día 1 de abril de 1621, utilizando un poder ante el escribano público de La Rambla don Pedro de Castro¹, otorgado por Juan de Escamilla, seguramente Hermano Mayor de la Cofradía rambleña.

En el contrato o carta de pago se obliga el escultor a tener terminada y "encarnada" (policromada) la imagen para el día de San Miguel, el 29 de septiembre de 1621. El precio estipulado por el trabajo fue de 80 ducados, parece ser que más barato que lo cobró el escultor por la imagen de Jesús del Gran Poder. Fueron pagados diez ducados el día 1 de abril de 1621, otros diez el último día de la Pascua de Resurrección, por lo que se



La Rambla. Iglesia Espíritu Santo. Jesús Nazareno. Juan de Mesa. 1622. Foto Antonio Padial

deduce que el encargo se firmaría durante la Semana Santa en que se procesionó por vez primera el Gran Poder o poco antes de ella. Veinte ducados los pagaría el tal Escamilla a final de junio y cuarenta, el resto, a la entrega de la imagen, es decir, el día de San Miguel. La escritura de cancelación de la deuda se hizo el día 4 de marzo de 1622.

Según el referido documento la medida del Nazareno de la Rambla sería de "nueve cuartas de alto poco más o menos". Esta medida es un poco inferior a la de Jesús del Gran Poder, que es de diez cuartas y media². Las maderas que utiliza

¹ Muro Orejón, A. "Documentos para la Historia del Arte de Andalucía. Artífices sevillanos de los Siglos XVI y XVII". Tomo IV, pag. 81-82.

² Duque del Castillo, R. "Apuntes para la historia de la Hermandad del Gran Poder", p. 57. Ayuntamiento de Sevilla. 2002.



La Rambla. Iglesia Espíritu Santo. Jesús Nazareno. Juan de Mesa. 1622. Foto Antonio Parial

el escultor para hacer el Nazareno ramblés son semejantes también a las del Gran Poder, maderas de cedro y de pino. De cedro para realización de la cabeza, manos y pies, para los brazos de madera de "gonce" y la utilizada en el cuerpo es de Pino de Segura. La imagen tiene la particularidad de que está tallada totalmente con un sudario que tapa la zona de la pelvis, probablemente de telas encoladas como el que tuvo Jesús del Gran Poder, suprimido a principios del siglo pasado. Aunque he tenido la ocasión de contemplar la parte interior de la imagen no cubierta por la túnica no pude apreciar el material del sudario.

La corona del Nazareno esta tallada en la misma cabeza de la imagen. Es de tallos gruesos, uno de los cuales atraviesa con una de sus espinas la ceja izquierda del Señor, apareciendo dicha

espinas quebrada dentro de la carne. Las ramas de espinos semejan también una serpiente enroscada, seguramente para significar la tentación del pecado que hierre el alma del hombre redimido por Jesús Nazareno en su Pasión. La policromía de la corona fue en un principio color verde como corresponde a una ramas de espinos recién cortada, para que sean lo suficientemente moldeable para hacer una corona y ajustarla a la sien. Aún se puede apreciar el color verde bajo la pintura marrón posterior. Dichas particularidades también las realizó el autor en la imagen de Jesús del Gran Poder.

No sabemos si hubo retraso en la entrega del Nazareno, pues el hecho de suscribir la escritura de cancelación de la deuda el referido 4 de marzo de 1622, no quiere decir necesariamente que se terminara en fecha cercana a la misma. Sí es indicativo de que ya en momento el Nazareno estaba terminado y entregado, procesionándolo en la madrugada del Viernes Santo de 1622. Al año siguiente de salir por vez primera Jesús del Gran Poder.

El Nazareno llega a la Rambla en una caja proporcionada por el escultor y la Hermandad lo entroniza en la iglesia sede de la misma, esto es, en la iglesia del Espíritu Santo, donde aun hoy permanece, presidiendo la capilla mayor del templo dentro de un amplio camarín, para admiración de cuantos lo hemos contemplado.

El contrato incluía, además, la realización de la cruz que la imagen llevaría "a cuestras". Ahora bien, la postura o forma de portarla no se especifica, como tampoco se hacía en la carta de pago de la imagen del Gran Poder. Pero Serrano y Ortega en su obra "Noticia histórico-artística de la Sagrada Imagen de Jesús Nazareno que con el título de Gran Poder se venera en su Capilla del Templo de San Lorenzo de esta ciudad" deduce que era

con el mástil o cuerpo hacia delante, casi vertical, al modo en que la lleva aun hoy el Nazareno del Silencio de Sevilla. Para decir que era de dicha forma como portaba la cruz, se basa Serrano y Ortega en el prólogo de la novena al Gran Poder del Beato Fray Diego de Cádiz, impulsor de la devoción sevillana a Jesús del Gran Poder, el cuyo prólogo manuscrito afirmaba el Beato que: *"La Cruz la lleva, no por el estilo común de las demás imágenes de Jesús Nazareno sino en ademán de abrazarla amorosamente, de modo que, puesto el mástil o cuerpo de ella por delante, descansa por debajo de los brazos sobre el hombro diestro del Señor quedando casi toda derecha"*³.

De esta forma llevaría la cruz la imagen de Jesús Nazareno de La Rambla, en la que Juan de Mesa sigue los patrones conceptuales que guiaron la realización de la de Jesús del Gran Poder, hasta el punto de constituir la imagen cordobesa casi una réplica de ella.

Por lo antes expresado y porque sólo un intervalo de apenas un año media entre la realización de una y de otra imagen; no me cabe duda de que la postura de la cruz sería en las dos imágenes la misma, es decir, la de abrazarla al modo de cómo la lleva hoy Nazareno del Silencio. También el Nazareno de La Rambla mantiene la enorme zancada, tal vez de forma más acusada que la del Gran Poder, que como dice Duque del Castillo al referirse a la del Nazareno sevillano: "la amplitud de la misma es más propia de quien se adelanta a coger algo, que de una andadura normal arrastrando un peso".

Por otra parte, hay cosas que diferencian a ambos Nazarenos, además de las menores dimensiones del de La Rambla. Así, el Nazareno de La Rambla es de rostro más enjuto y alargado, y representa un hombre de edad más juvenil



La Rambla. Iglesia Espíritu Santo. Jesús Nazareno. Juan de Mesa. 1622. Foto Antonio Padial

que el Gran Poder. También no presenta la pátina tan oscura y la policromía tan carcomida como la de la imagen sevillana, cosa que le ha merecido el apelativo de "Divino Leproso", que ha sido respetada en las restauraciones, por ser el fruto de haber estado durante los tres últimos siglos sometida a una intensa devoción por parte de los sevillanos (humo de velas y suciedad acumulada por la continua exposición al contacto con los fieles). Sin embargo, puede que en el caso del Nazareno de La Rambla las restauraciones últimas realizadas por Castillo Lastrucci en 1959 y por Enrique Ortega y Rosa Cabello en 1994 le podrían haber suprimido el envejecimiento de la policromía.

Tampoco el patetismo que presenta el rostro de Jesús del Gran Poder está presente en el Nazareno de la Rambla, cuyo rostro mantiene la boca un poco más cerrada, desprendiéndose del mismo una mansísima dulzura que excede a la del Gran Poder.

Por último, añadir que la estación de penitencia de Jesús Nazareno de la Rambla se realiza desde tiempo inme-

³ Duque del Castillo, R. Op.cit., pag 60-61.

morial muy temprano, en la mañana del Viernes Santo, como ocurre en la mayor parte de las localidades que cuentan con hermandad de Jesús Nazareno. Va bajo palio de respeto, portado por palieros, al igual que Nuestra Señora de las Angustias Patrona de Granada.

Como la mayor parte de las hermandades de Jesús Nazareno, lleva el paso de la Verónica, la Magdalena y San Juan. También la extinguida Hermandad de Jesús Nazareno de Granada, con sede en el convento alhambrense de los Mártires, salía de madrugada, a las cuatro de la mañana del Viernes Santo, con dichas imágenes y la Virgen de los Dolores.

La Hermandad de Jesús Nazareno de La Rambla, que cuenta con más de

1.800 hermanos, importante número para un pueblo de poco más de 7.000 habitantes, tenía hasta el año 1974 como titular mariana a Nuestra Señora de la Soledad, que a partir de esa fecha formó corporación independiente, adoptando la del Nazareno la advocación mariana de Nuestra Señora de la Amargura, bella Dolorosa realizada por Francisco Romero Zafra.

Finalizo con mi agradecimiento a don José Garrido Gil, hermano mayor de la Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Nuestra Señora de la Amargura de la Villa de La Rambla (Córdoba), que tan cortésmente me atendió en la visita a la imagen.

Antonio Padial Bailón



María Santísima de la Amargura. Foto: Antonio Padial

EL CRISTO DE SAN AGUSTÍN.

De las procesiones rogativas al Vía Crucis de las Hermandades (1587-2005)

Como cada año, desde 1993, llegados los primeros días de la Cuaresma, nuestras cofradías se aprestan a celebrar el que sin duda constituye hoy día el acto pladoso por excelencia de este periodo previo a la Semana Santa, el vía crucis de la Real Federación de Hermandades y Cofradías de nuestra ciudad. Desde aquella fecha, ininterrumpidamente, diversas imágenes se han ido sucediendo una tras otra, escogidas entre los titulares de las hermandades, con el fin de presidir dicho acto en el interior de la Santa Iglesia Catedral.

Para el presente año, la imagen designada ha sido la del Santo Crucifijo de San Agustín, Sagrado Protector de la ciudad de Granada, debiéndose entender dicha elección en el contexto de las celebraciones que su Hermandad viene realizando desde el pasado mes de septiembre con motivo del 325 aniversario del Voto de la ciudad y de la fundación de aquella, que tuvieron lugar en los años 1679 y 1680, respectivamente.

Al hilo de esta circunstancia, puede ser un buen momento para recordar que en tan dilatada historia, no muy lejanos ya los aproximadamente quinientos años desde la ejecución de tan venerada imagen, han sido diversas las ocasiones, siempre excepcionales, en las que el Cristo de San Agustín ha recorrido públicamente las calles de la ciudad. Primero, y durante siglos, al calor de muchedumbres implorantes que veían en ella, la única esperanza frente a las calamidades provocadas por epidemias y otras catástrofes naturales que periódicamente azotaban a la población, al igual que ocurría con otro escogido grupo de imágenes con un profundo calado devocional, entre las que cabe destacar la actual patrona, Ntra. Sra. de las Angustias y durante mucho tiempo, la anterior, Ntra. Sra. de la Antigua. Más tarde, una vez superada la etapa que podríamos denominar como "propiciatoria" por el uso

que de dicha condición se hacía de la imagen, hallamos al Santo Crucifijo como uno más de los titulares que presiden nuestras hermandades penitenciales, abandonando definitivamente su tradicional estado de alejamiento de los desfiles y estaciones públicos, característico de las advocaciones propias del Cristo de Burgos, y convirtiéndose en habitual, desde hace algo más de una década, su presencia cada Lunes Santo, acompañado de su silente hermandad.

A tenor de las referencias históricas de las que se tiene constancia, conocemos que la primera ocasión en la que pudo recurrirse al Cristo de San Agustín para una procesión rogativa, se remonta al año 1587, bajo el reinado de Felipe II, con motivo de una prolongada sequía, y que da cuenta de la importancia adquirida por la imagen en un espacio de tiempo relativamente corto desde la factura de la misma por Jacobo Florentino, pues recordemos que la comunidad agustina se instaló en Granada en 1513 y que la ejecución de la talla pudo tener lugar alrededor de 1520, fecha en la que Torni (verdadero apellido del artista), llega a la ciudad para participar en la decoración de la Capilla Real.

Con posterioridad a la que pudo ser primera salida, el Santo Crucifijo participó en otros actos con igual finalidad, normalmente funciones religiosas, sólo o en presencia de otras imágenes de marcada devoción popular, que sin embargo, no llegaron a culminar en procesión.

No es sino hasta 1679, fecha en la que la ciudad se encontraba asolada por una epidemia de peste iniciada el año anterior, cuando se acuerda una nueva rogativa pública con la imagen del Cristo de San Agustín. La procesión partió de su templo el día 5 de agosto, para visitar el Hospital Real. Esta fecha es clave para entender su posterior devenir histórico y devocional, pues a raíz de esta intervención y la ulterior conclusión de la epidemia, se insti-

tucionalizó el Voto perpetuo de Acción de Gracias por parte del Ayuntamiento, modalidad de ofrenda en la que se manifestaba por un lado la "eficacia" de la imagen y por otro, la confianza colectiva de la población en su mediación. De dicho agradecimiento devino su título de *Sagrado Protector de la ciudad de Granada* y un año más tarde, la fundación de su Hermandad, cuyas constituciones fueron aprobadas en 1681 por el arzobispo Fray Alonso Bernardo de los Ríos.

Mediado el s. XVIII, la ciudad recurrirá nuevamente a la intercesión del Cristo de San Agustín. Corría el año 1750 y una nueva sequía asolaba la población. En esta ocasión, y como ya ocurriera con anterioridad en otros momentos de "urgencia", se asociaron para la rogativa la imagen del crucificado y la de Ntra. Sra. de las Angustias. A instancias del Ayuntamiento y con la aprobación de frailes y de Hermandad, se acordó celebrar función y posterior procesión general, el día 17 de abril, con el Santo Cristo a la parroquia donde se veneraba la milagrosa imagen mariana.

El esmero en el cortejo que concurría en estas procesiones no era menor, puesto que la situación lo requería, llegándose incluso en esta ocasión al levantamiento de una grandiosa iglesia, de efímera arquitectura, en la alameda del Genil, que se convirtió en el punto de llegada de aquella.

Tan sólo siete años más tarde, en 1757, otra calamidad crónica, una plaga de langosta, que si bien por poco frecuente no por ello menos dañina en una sociedad todavía inmersa en su mayor parte en el mundo rural, volvía a relacionar tan veneradas imágenes. Nuestra Señora de las Angustias ya constituía por estas fechas, el principal auxilio para los granadinos, aunque la presencia del Cristo de San Agustín, tradicional recurso ante este tipo de infortunios, reforzaba la imagen colectiva de protección. El día 16 de mayo de ese año, abandonaba su convento para visitar nuevamente el templo de la futura patrona de Granada.

Ya durante el s. XIX, y superados los años iniciales en los que se sufrió la invasión de las tropas francesas, la Hermandad del Cristo de San Agustín alcanza una etapa de esplendor, tal como apunta el profesor Miguel Luís López-Guadalupe, reforzando su protagonismo "sobre todo cuando, tras la exclaustación, perdió la tutela que siempre había mantenido sobre la imagen que la orden agustina". Eso ocurrió en 1835. Un año antes, tuvo lugar la última gran rogativa conocida al Cristo de San Agustín, con motivo de otro desastre colectivo, la primera de las cuatro epidemias de cólera que asolaron la ciudad en este siglo.

Efectivamente, el día 18 de julio 1834 y tras una prolongada polémica iniciada en el mes de febrero entre las autoridades militares locales y la Hermandad, por la conveniencia o no de realizar una procesión multitudinaria durante el periodo de desarrollo de la epidemia, la imagen del Santísimo Cristo, por acuerdo de sus hermanos y con la asistencia del Ayuntamiento, cabildos eclesiásticos, comunidades religiosas, corporaciones seculares y finalmente, las autoridades militares, visitó el Hospital de San Juan de Dios, "por hallarse en él el mayor número de enfermos", tal como rezaba el cartel impreso por la Hermandad para anunciar el piadoso acto. Fue la única procesión extraordinaria en esta centuria.

El siglo XX, el siglo del progreso, saldó la costumbre de las rogativas públicas. No obstante, para el Cristo de San Agustín significó su progresivo acercamiento a las estaciones penitenciales de las cofradías, realizando lo que podríamos considerar un recorrido inverso al de la Hermandad de Nuestra Señora de las Angustias, que de hermandad penitencial pasó a convertirse en hermandad de gloria tras su proclamación como patrona.

Participó por primera vez en un desfile de Semana Santa en el año 1929, cuando las nuevas hermandades daban sus primeros pasos de su etapa contemporánea. El Viernes Santo de ese año formó parte del cortejo de la cofradía de la Soledad



Foto: Fernando D. Fernández

de Santa Paula, reorganizada cuatro años antes. Procesionó sobre unas sencillas andas e inclinado, constituyendo el primer paso de la cofradía y contando con una sección independiente con hábito negro y acompañamiento de la capilla de música de la Catedral.

Tras esa experiencia inicial, un prolongado lapso de tiempo sin aparición pública alguna culminará en 1953 con la fundación de la controvertida Hermandad de los Estudiantes que en su primer desfile el Jueves Santo de ese año, contó como titular al Santísimo Cristo de San Agustín. La posterior tardanza en la devolución de la venerada imagen, provocó al parecer, la negativa para volver a ser procesionado. La incipiente hermandad estudiantil buscó nuevo titular y pocos años después acabaría desapareciendo.

Las siguientes ocasiones en las que excepcionalmente el Santo Crucifijo de San Agustín volvió a recorrer las calles de la ciudad se enmarcan ya dentro de la vida ordinaria de su Hermandad, modificadas sus constituciones en 1989 para transformarse en penitencial, dando como resultado su incorporación a las procesiones de

Semana Santa desde el año 1993 y un año más tarde, a la nómina de la Real Federación. El Lunes Santo significa para la Hermandad desde entonces, la jornada de culto más importante de entre las numerosas que jalonan el curso cofrade y para la ciudad, la oportunidad de contemplar aquello que generaciones de granadinos de las centurias pasadas no pudieron contemplar nunca.

No obstante como decimos, aún procesionará de forma exclusiva una vez más, el 16 de marzo de 1997, cuando tras la finalización de su proceso de restauración en el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, en Sevilla, y tras su exposición pública en la Capilla Real, regresó a hombros de sus hermanos hasta el Convento del Santo Ángel. El cortejo partió desde la Iglesia del Sagrario, manifestando el espíritu de sobriedad y recogimiento propios de la Hermandad. El Santo Crucifijo volvía a la quietud de su Iglesia, acompañado de 50 parejas de silentes hermanos, capilla musical y contando con la asistencia de una representación del Excmo. Ayuntamiento, constituyendo uno de los más emotivos momentos cofrades de los últimos años.

La Sagrada Imagen, reclinada sobre unas andas cubiertas con el paño fúnebre de los Duques de Gor, caminaba hacia el reencuentro con la comunidad de religiosas, pero lo hacía también con los granadinos y con su propia historia, fiel al destino que éstos decidieron entregarle.

Tras esa inolvidable jornada, el Santísimo Cristo de San Agustín vuelve este año a estremecernos con su presencia, de forma extraordinaria una vez más, como lo viene haciendo desde hace más de cuatrocientos años. El Solemne Vía Crucis en el interior de la Catedral, el día 18 de febrero de este año, habrá sido una excelente ocasión para renovar, de forma tanto personal como colectiva, el voto de agradecimiento que decenas de generaciones de granadinos cumplieron en el pasado tras verse favorecidos por la providencia divina.

Rafael López Moya

EL PASO DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LOS FAVORES DE NICOLÁS PRADOS LOPEZ

Después de una época de crisis generalizada en el mundo de las Hermandades y Cofradías, motivada por las "fiebres anticlericales" provocadas durante la 2ª República, que se agudizó en la Guerra Civil y que casi llevaron a la desaparición de la Hermandad de los Favores, esta resurge gracias al encono principalmente de tres hermanos, miembros de la Junta de 1931, que presidía D. Miguel González Caro y alguno de ellos fundadores de la misma y que fueron D. José Rodríguez Santos, D. Augusto J. De Barros y D. José Medina Rosales. El último de éstos, D. José Medina, acabaría siendo Hermano Mayor de la Hermandad, pasando a la historia como el Hermano Mayor que organizó

e hizo posible el besapiés al Divino Simulacro del Campo del Príncipe por primera y única vez, en la Semana Santa de 1941.

Tras el mandato de José Medina Rosales y después de unas elecciones, alcanza la vara dorada D. Francisco Antonio Arcas Carmona, miembro de la Hermandad desde su fundación, reunió en su Junta de Gobierno una selección de cofrades notables de la Hermandad (Francisco Carrasco Jáimez, José María Nesteres Cuellar, Hipólito Llanes Mariscal, José Sancho Urquijo, Sebastián Manganell, Indalecio Romero de la Cruz, etc...). Arcas Carmona en cuatro años y medio que duró su mandato (de finales de 1942 hasta 1947) entendió pronto las necesidades de la Hermandad y de los proyectos a acometer para hacer de la misma una de las de mayor atractivo artístico y devocional. Incorporó la titular mariana, María Stma. De la Misericordia a finales de 1943, comenzó la realización de su paso de palio (1944) realizó la construcción de la Capilla de Salida de la Hermandad (1945) en unos terrenos adyacentes a la Parroquia, y encargó la ejecución de una nueva imagen del Stmo. Cristo de los Favores así como de un nuevo paso para el mismo.

El 28 de Noviembre de 1942, la recién elegida Junta de Arcas Carmona, se pone en contacto con D. Nicolás Prados López (discípulo del magnífico artista D. Luis de Vicente, autor de varios tronos para la Semana Santa malagueña) que tenía su taller en el Nº1 de la Calle de la Paz, dicho artista había obtenido ya el encargo de realizar el paso para la Virgen del Rosario, estrenado en la Semana Santa de 1943, para solicitarle: *"... la confección de un proyecto y presupuesto del nuevo paso de Nuestro Titular, comprendiendo en*



Altar de Bendición de Marzo del 1944.



Imagen de Prados López en la Iglesia de San Cecilio.

él: trono, imagen, cruz y adorno...". Hasta la fecha la imagen que venía recibiendo culto en la Hermandad de los Favores era la de tamaño académico que ocupa el lado derecho de las escaleras que ascienden hasta el presbiterio de San Cecilio y sobre el paso de Navarro Torelly. El notable artista granadino presenta una maqueta y presupuesto a finales de febrero, siendo sometido a la aprobación de la Junta en sesión ordinaria, el 9 de Marzo de 1943. La cual emite informe favorable por la unanimidad de sus miembros a la obra presentada por Prados López.

Así es todo y una vez fijadas las condiciones y establecido el acuerdo pertinente se firmó el contrato a finales de 1943. La maqueta fue expuesta en los Almacenes La Paz, sitios en lo que hoy se conoce por Cortefiel. Dicha maqueta fue objeto de una rifa con la que intentar sufragar los gastos de ejecución de tan magna obra. La rifa consistió en 25.000 pape-

letas con dos números cada una y al precio de una peseta. D. José María Nestares Cuéllar que ocupaba el cargo de Mayordomo Mayor (lo que en la actualidad corresponde a Teniente Hermano Mayor) fue el agraciado en dicha rifa, no obstante le fueron enviadas por el Hermano Mayor a Cartagena, donde residía por su destino profesional, 2.500 papeletas. Dicha maqueta aún se conserva y en la actualidad pertenece al cofrade granadino D. Manuel Ocón Rojas.

Tras haber realizado, no pocos, esfuerzos económicos, el 23 de Marzo de 1944, después de sólo un año desde su encargo, a las siete y media de la tarde, primer día de Quinario, eran bendecidos la nueva imagen y el nuevo paso realizados por Nicolás Prados López, junto a la que sería primera imagen de María Santísima de la Misericordia obra de Martínez Olalla. La bendición corrió a cargo de D. Antolín Fernández, cordimariano de la Residencia de San Fernando (Cádiz) a la sazón predicador del Quinario de aquel año. Los miembros de la Orden del Inmaculado Corazón de María eran, por ser los que regentaban en aquellos entonces la Parroquia de San Cecilio, los que predicaban en los cultos ordinarios de la Hermandad.

El paso, que salió por primera vez el Miércoles Santo, día de salida de la Hermandad en 1944, tuvo que hacerlo desde un "tinglado" que se montó en los alrededores de la Parroquia de San Cecilio (seguramente donde se encuentra hoy construida la Capilla de salida) por sus dimensiones que le impedían salir del interior de la misma. Era todo un alarde barroco de talla presentando un canastillo de líneas rectas con cartelas de muy bella factura en el frontal, trasera y centro de los costeros. Los candelabros eran de considerables proporciones con 17 luces cada uno, que debían configurar un verdadero ascua de luz encendido por la noche

(los actuales de Julián Sánchez constan de 10 luces). No llevaba respiraderos en un principio y los faldones eran de color morado. Se realizó, a diferencia del anterior, para que fuera portado interiormente. Por la envergadura de la obra, la valentía y el barroquismo de su talla y la excelente calidad de su dorado, podríamos atrevernos a calificar este paso, junto con el anteriormente citado de Ntra. Sra. Del Rosario, como una de las primeras grandes obras de arte realizadas en madera dorada para las Cofradías granadinas y además realizada en Granada.

En cuanto a la imagen, se realizó una réplica de la imagen que preside el Campo del Príncipe, cromándola de tal manera que simulaba el mármol del que está hecho la original. De igual modo se copió la cruz y continuó conservándose como testigo del monumento, una reja a los pies del Santísimo Cristo.

El paso sufrió una primera modificación a finales de los cuarenta, coincidiendo con la adquisición de la imagen actual, pues las mayores medidas de esta, hicieron que tuvieran que agrandar el tamaño del canastillo en más de medio metro, adicionándole respiraderos y en las esquinas de los mismos un adorno que fue conocido como los "cigarrones" para darle mayor vistosidad. Se hubo de aumentar la parihuela de tamaño lo que le confirió un tamaño inhabitual en la época con más de 2.50 m de ancho y más de 4 metros de largo, para proporcionarlo al nuevo titular, por otro lado, medidas poco comunes para los pasos de Cristo de la época. Esta reforma fue llevada a cabo por los hermanos Romero Gamero, en la Escuela de Artes y Oficios(1). Una posterior reforma llevada a cabo en el paso iba a afectar directamente a los monumentales candelabros de guardabrisas, pues encontrándose dos en mal estado y ante la precaria situación económica de nuestras cofradías por aquella época, se acabaría suprimiéndole

la parte inferior de los mismos, des-
aparaciendo ocho luces por candelabro, lo cual, aunque en la actualidad parezca ridículo, suponía un pequeño ahorro de cera en la maltrecha economía de la Hermandad. Aunque sin lugar a dudas, restó vistosidad y espectacularidad al paso. Esta reforma en los candelabros se realizó al principio de la década de los 60 (2). Posteriormente en 1990 fueron restaurados por última vez para la Hermandad por el artesano Manuel Cuerva.

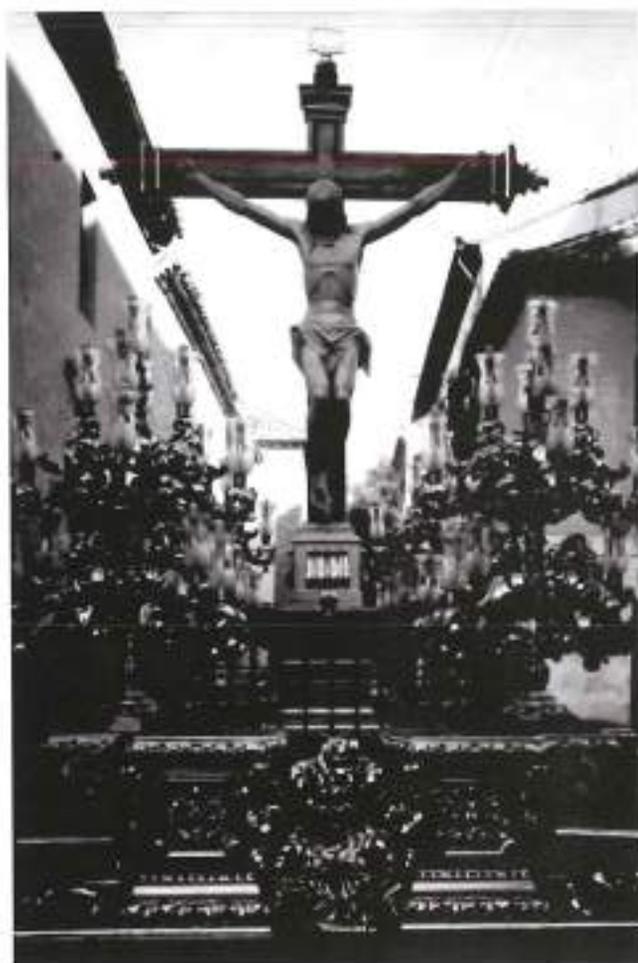
La imagen del Cristo sólo hizo estación de penitencia cuatro años (1944, 1945, 1946 y 1947), siendo sustituido a finales de 1947 por la actual talla del Stmo. Cristo de los Favores, atribuida a Pablo de Rojas. La imagen de Prados López que reproducía la del monumento, fue vendida a la incipiente Hermandad del Stmo. Cristo de los Favores de Loja de la que es su imagen titular desde entonces, pero con la diferencia de que está policromada. Se puede contemplar en la actualidad en la Iglesia de Sta. Catalina de la localidad lojeña.

El paso de Prados López salió por última vez en la Semana Santa de 1985, en unas condiciones ya deplorables, por el mal estado de conservación del mismo. Motivado principalmente por las malas condiciones que reunió durante muchos años la Capilla de salida de la Hermandad, afectada por la humedad que derivaba del deterioro que sufría la calle Antequeruela Alta que circunda la capilla y que filtraba aguas al interior en época de lluvias, una de las cuales provocó el hundimiento del muro frontal y produjo desperfectos en la trasera del paso. Desperfectos que perduraron en el paso hasta su final. Entre otros deterioros que sufrió el paso en sus, sólo, 40 años de existencia, fue el magnífico dorado realizado en 1944 que fue sepultado entre innumerables capas de purpurina dorada. En el momento de su sustitución se conservaron las tallas

de gran calidad del paso, las cabezas de cuatro ángeles alados que se situaban en las esquinas del canasto y los candelabros de guardabrisas. Las tallas del paso aún se guardaban hasta 1996 en el convento de Santa Catalina. Los candelabros continuaron saliendo, con el respiradero que talló Luis Bueno en 1987, hasta 1996 en que

fueron vendidos junto a dichos respiraderos a una Hermandad de Huéscar. Del antiguo paso también se conserva el soberbio llamador de bronce fundido y que sigue siendo el que, en el actual paso, da los golpes que ordenan las "levantás".

Alberto Ortega García



Paso de Prados López, en la mañana del Miércoles Santo de 1944, antes de ser estrenado.

Bibliografía:

*"75 años de Favores". Antonio Padial Bailón
(1) y (2) Testimonio de Antonio Sánchez Osuna
Fotos cedidas por el autor de su archivo*

LOS MODELOS PROCESIONALES EN LA GRANADA DEL SIGLO XVII. EL CASO DE LAS COFRADÍAS CON VARIOS PASOS.

Mucho se ha hablado sobre los diferentes modelos de procesiones en la Semana Santa Barroca, las diferentes maneras en cada cofradía realizaba su estación de penitencia. Hoy día se sigue un modelo más o menos establecido, que sigue al de las antiguas cofradías de luz. Pero en aquellos años había diferencias entre unas estaciones de penitencia y otras, existiendo fundamentalmente tres formas distintas de hacerlo: las de sangre, las de luz y las de entierro.

Las de **sangre**, las más antiguas, surgieron de la austeridad franciscana y se extendieron con fervor desde finales del siglo XV y sobre todo en el XVI. Son aquellas en las que la mayoría de los componentes de la procesión son flagelantes. La Contrarreforma supuso el empuje definitivo para estas corporaciones, multiplicándose en número, y derivando con el paso de las décadas a penitencias más exhibicionistas y teatrales conforme avanzó el XVII, hasta llegar a desaparecer con las sucesivas prohibiciones del XVIII. A este tipo pertenecían casi todas las hermandades de la Granada Barroca, teniendo como más antiguo exponente a la señera Hermandad de la Vera+Cruz, de la que hablaremos un poco más adelante.

Las hermandades de **luz**, en cambio, no llevaban flagelantes, sino hermanos, también encapuchados, portando antorchas o cirios. Es el modelo más seguido en la actualidad en prácticamente toda Andalucía. Su más antiguo modelo en Granada fue la Hermandad de Jesús Nazareno de los Mártires, y como vemos surgen al amparo de las reformas carmelitas de la segunda mitad del XVI.

Las de **entierro**, suponían una escenificación del Entierro de Cristo, y re-

unían todas las características de un acto de estas características, con asistencias de las instituciones oficiales y religiosas de la ciudad. Normalmente este carácter se reservaba a la Hermandad del Santo Entierro y surgen ya entrado el siglo XVII. Aunque fueron muchos los ejemplos donde hermandades más antiguas reclamaron esta "oficialidad" que en Granada tuvo la de las Tres Necesidades de Santiago, como fue el caso de las de la Soledad del Carmen, que ya tenían titulares similares (normalmente cristos yacentes). Esta competencia de advocaciones y carácter, llegó a causar numerosos pleitos en muchas localidades, entre ellas Granada, por conseguir ser la hermandad a la que acuden las autoridades y en la que participa toda la ciudad. Pleitos que duraron años, en muchos casos con soluciones drásticas como la alternancia anual o la supresión de alguna de ellas.

A todas las cofradías les suponemos al menos un titular principal que recibiría el culto y veneración de la hermandad, y que normalmente se le conocía en su título, y que lógicamente le suponemos un lugar principal en las procesiones barrocas. Por ejemplo, es lógico pensar que en la de las Angustias, la imagen de la Virgen ocuparía un lugar principal, y tendría posiblemente las mejores andas. En la Vera+Cruz era un crucificado. En la Humildad un Ecce-Homo. En muchas ocasiones, incluso conocemos perfectamente aquellas imágenes. Algunas siguen saliendo: Yacentes de Santa Ana y de San Jerónimo, Soledad de San Jerónimo, Angustias. En otros casos no salen, pero las conocemos: Oración en el Huerto de San Antón. En muchos casos, lamentablemente, ignoramos el paradero de otras:

nadie sabe con exactitud cuáles fueron las imágenes titulares de la Vera+Cruz, por ejemplo.

Los pasos no debían ser demasiado grandes. En todo caso lo suficientemente amplios como para ser acoger al titular, siendo el modo de portar el de andas con horquillas, en número suficiente de hombres como para soportar el peso de la imagen y del trono. Para imaginarlo, pensemos en las actuales andas de la Virgen de las Angustias. Esa sería la manera y el tamaño de los pasos de entonces. No se presupone la existencia de grandes escenas sobre las andas, al menos no hay datos suficientes como para así afirmarlo.

Lo que sí parece más seguro es que, en Granada, durante el siglo XVII no creció mucho el número de hermandades, al menos de las que hacen estación de penitencia pública en los días de Semana Santa. Pero sí creció el número de pasos. Fueron varias las cofradías que a lo largo del siglo fueron incorporando nuevos tronos, y el número de dos, como en la actualidad, no era un modelo a seguir en aquel siglo. Numerosas cofradías incluían Cristo y Virgen, al menos en sus procesiones. Pero no era raro llevar otras imágenes más, incluso letíficas, como el santo patrono del convento en que residían¹.

Algunas cofradías incorporaron más escenas de la pasión del Señor, disponiendo para ello de varias imágenes, unas recibiendo culto público en las iglesias y otras, guardadas en dependencias de la hermandad. Así conocemos el caso de la Hermandad de la Pasión del Convento de la Trinidad, que salía en la madrugada del Viernes Santo con "todos los pasos de nuestra humana redención"². La de las Angustias sacaba posiblemente desde finales del XVII el crucificado que se encuentra en la Sacristía de la actual Basílica³, e incluso es muy probable que sacara también el Nazareno que se encuentra en su capilla dentro del templo, además de



Foto: Fernando López

por supuesto, la representación iconográfica de la piedad, que terminó convirtiéndose en la más venerada devoción de los granadinos. En el caso de la de Jesús Nazareno, con toda probabilidad debieron formar parte en la procesión, los pasos de San Juan y de la Verónica, de cara a realizar los "encuentros" como todavía hoy es posible contemplar en Baeza y otras localidades andaluzas⁴.

Menos conocido es el caso de la Vera+Cruz. Esta hermandad, que era la más antigua de todas las que salían en Granada, contó con un gran patrimonio durante siglos, hasta que la desamortización acabó con ella. Junto a la de las Angustias, era la más pujante de Granada. Es lógico pensar que sacara, igualmente, varios pasos en su procesión, pues las rivalidades entre unas y otras cofradías por representar la pasión de Cristo al completo debieron ser el motor que hacía que cada vez salieran más enseres, y por supuesto imágenes. Los titulares del Vera+Cruz eran un crucificado, una dolo-

rosa y, según Jorquera, "un grande Ecce-omo que obra muchos milagros y lo sacan en la procesión de penitencia"⁵.

Este modelo de procesión con varios pasos, es de vinculación levantina, como bien continúa siendo habitual en las procesiones de Murcia, Valencia y en general, fue habitual también en el Reino de Granada, en oposición al modelo de procesión bipolar cristo-virgen que caracteriza a las hermandades de la zona occidental de Andalucía y a otras del propio reino granadino. La explicación al singular fenómeno debemos entenderla en el ambiente de la mentalidad barroca, pudiendo encontrar la doble interpretación que tenían las procesiones de Semana Santa.

De un lado, eran hermandades devocionales, con unos sagrados titulares que recibían culto durante todo el año en una capilla o capillas del templo en que tenían su residencia canónica. En este sentido seguían el esquema más tradicional de cofradía cultural nacido en la Baja Edad Media y propagado en el siglo XVI. Es un modelo digamos más "religioso" o "más oficial", y tiende a tener una o dos imágenes de referencia.

Por otro lado, eran cofradías que pretendían escenificar la pasión del Señor, siguiendo la gran teatralidad que desarrolla la mentalidad barroca. Esto es más propio ya del siglo XVII, incluso de bien avanzado el siglo. Surgen, en esas mismas cofradías devocionales, nuevos pasos y nuevas imágenes para representar los distintos momentos de la Pasión. Pero estas imágenes, más secundarias, no reciben culto en los templos, sino que son guardadas en dependencias aparte y solo se muestran en sus pasos en Semana Santa. Sirven para la procesión, es una puesta en escena, y un fenómeno que corre paralelo a los gastos que se hacían en cera o en disciplinantes y que acarrearán, a la larga, críticas, normativas y restricciones

por parte de las autoridades eclesiásticas y civiles.

Se podría entender que esta agregación de pasos no la hacía la propia hermandad, sino que era consecuencia de la fundación de otras nuevas, en este caso filiales, por un lado por la facilidad para crearla y por otro lado para beneficiarse de los servicios asistenciales y espirituales de la matriz. Como apéndices de las entidades matrices, estas hermandades permiten ampliar el número de participantes y de beneficiarios, en unas instituciones que estatutariamente eran cerradas en cuanto a la cantidad de miembros⁶. Este apasionante tema, no obstante, está muy poco estudiado, al menos en lo referente al caso granadino.

Este modelo de Semana Santa, pervive, en todos sus aspectos, en la Semana Santa levantina, sobre todo en Murcia, donde todas las cofradías llevan un número elevado de pasos: entre cinco y diez, repitiéndose muchas de las escenas pasionistas, sobre todo las principales: Oración en el Huerto, Flagelación, Coronación de Espinas, nazarenos y crucificados.

Jacinto Morente Martínez

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS:

¹ SZMOLKA CLARES, J. *La historia de la Semana Santa granadina desde sus orígenes al Siglo XVII*, en *Semana Santa en Granada*, vol. 1, GEMISA, Sevilla, 1990, pág.47.

² HENRÍQUEZ DE JORQUERA, F., *Anales de Granada*, pág. 236.

³ SZMOLKA CLARES, J., *ob. cit.*, pág. 36.

⁴ SZMOLKA CLARES, J., *ob. cit.*, pág. 39.

⁵ HENRÍQUEZ DE JORQUERA, F., *ob. cit.*, pág. 234.

⁶ FERNÁNDEZ BASURTE, F., *La procesión de Semana Santa en la Málaga del Siglo XVII*, Studia Malacitana, Málaga, 1998, pág. 46.

LA REALEZA DE MARÍA. I ANIVERSARIO.(1954-2004)

Eugenio Pacelli (Roma 1876, Roma 1958), subió al trono de San Pedro como el Sumo Pontífice de la Iglesia Católica, siendo el nº 258 de los Papas y en concreto desde su nombramiento en 1939. Duró su pontificado 19 años hasta que en 1958 le sorprendió la muerte, tiempo para redactar seis encíclicas y elevar hasta el rango de Dogma en 1950, la fe en la Asunción de María.

El 1 de noviembre de 1954, en la Plaza de San Pedro, dentro de los actos previstos para la celebración del año Mariano que fijó en éste de 1954, pronunciaba la REALEZA de María como Verdad Absoluta, la escala inmediata a la promulgación dogmática. Estamos durante 2005 inmersos en la celebración del CL Aniversario Inmaculista, que culminará el 8 de diciembre desde que empezara a festejarse y concederle la atención que merece en Granada desde el comienzo del pasado año, cuando iniciara su difusión mediante un monográfico histórico-cultural el programa Saeta de Canal Sur Radio en la Cuaresma de 2004.

Quizás esto nos ha hecho pasar de "puntillas" por otra conmemoración, en este caso su I Aniversario de la Realeza de Nuestra Señora, que definiera como Verdad S.S. Pío XII, Eugenio Pacelli. Para el mundo cofrade no es necesario apuntar en que el alto grado de devoción se tiene a la Madre de Dios y la férrea creencia en su dignidad real. De hecho, la fe en este "grado divino" para María Santísima, es incluso más longeva que el inmaculismo, aunque ciertamente, el movimiento concepcionista haya sido y sea, bandera de la causa andaluza y especialmente granadina.

Si la primera vez que la historia recogió devocionalmente la Concepción Inmaculada de la Virgen fue en el año 632, constatado en el Breviario del IV Concilio de Toledo obra del Santo y Obispo

Isidoro de Sevilla, el tema de la Realeza habría que situarlo hacia el siglo II, cuando se tiene constancia de un texto apócrifo del obispo de Sardes, población oriental de la hoy Turquía, y uno de los primeros focos cristianos de Asia.

En su apócrifo, San Melitón, al que se le atribuyen una veintena de obras de carácter teológico, entre ellas una "Apología" dirigida a Marco Aurelio (el emperador romano desde el año 161 a 180), habla de María Santísima "a la que Dios glorificó por Madre de su Hijo y que escogiera y dignificara desde su cuna ..." la tradición de María Reina de Cielos y Tierra, por expreso deseo del Supremo Hacedor, comenzó a difundirse por el Imperio Bizantino, el Romano de Oriente, durante el s. VI y alcanzó su cenit debido a la divulgación durante el s. XIII de la leyenda Dorada de Jácopo da Vorágine en relación a la Santa Cruz, Santa Elena y la Santísima Virgen.

Si bien entendemos que la creencia en la Realeza Mariana es con toda probabilidad una de las más antiguas del fervor marianista cristiano, no debemos olvidar que encuentra su respaldo en la propia historia. La coronación, como acontecimiento de fasto que subraya el poder terrenal de alguien, empieza a observarse ya en el pueblo griego y etrusco desde el s. -VI. Así, al acceder a la jerarquía real, el investido recibía corona de oro y manto púrpura, como traslación del uso olímpico, que coronaba a sus deportistas triunfadores.

El primer monarca europeo coronado es el visigodo Wamba, rey de Toledo (672-680). Desde entonces, los pretendientes reales europeos buscaron siempre el acto de la Coronación de su persona y ésta auspiciada por la autoridad eclesiástica. La participación en este ceremonial del poder religioso se desprende de la teo-

ría del Papa Gelasio I, y en donde el poder civil buscará testimonios su legitimidad con un acto que a ojos del pueblo, venía refrendado por Dios. Famosa fue la Coronación de Carlomagno, por manos papales, aunque francos, lombardos o castellanos, la recibieron merced a algún prelado.

Juan I de Castilla (1379-90) será el primero en sustituir este ceremonial por una simple proclamación del nuevo monarca y su aclamación popular. No obstante, durante toda la Edad Media este ritual civil se extendió férreamente, teniendo noticias del mismo hasta en el mundo islámico. Los historiadores vienen considerando esta celebración en el Reino de Granada, cuyo escenario sería sin duda el Salón de Trono, en la Torre de Comares de los Palacios de la Alambra. Y andando más en los siglos, el exquisito neoclásico Jaquc Louis David, nos presenta el famoso lienzo de la Coronación de Napoleón Bonaparte como Emperador francés, corriendo ya 1804.

Como vemos, la práctica de ensalzar la dignidad de los gobernantes mediante la corona, aparte de su bagaje histórico, ha sido secundado durante siglos. En este hecho profano tiene su razón de ser el religioso que entroncamos con Santa.

San Melitón fue hacia el 180 el primero en referir la condición real. Luego, la tratadística y escritura sacra sentará las bases definitivas. El tema de la coronación de la Virgen, entendido como influencia de la sociedad pagana de tradición grecolatina, se sobreentiende dentro del último Ciclo de la Vida de María, que arrancaría con su Dormición o Tránsito, su Asunción al Cielo (Dogma de Fe) y su coronación como soberana de Cielos y Tierra (Verdad Absoluta; Regina Coelorum et Mundi). Este ciclo empieza tras los "Dolores" y la Ascensión de Cristo.

La justificación de todos estos episodios son producto de leyendas, evangelios apócrifos y toda suerte de literatura religiosa sin apoyo bíblico fundamen-

tado, que no quiere decir falta de lógica o cuestión devocional. Pero sí es cierto que en los Hechos de los Apóstoles (2,1-5), María participa de la estupefacción de los Doce cuando asciende su Hijo Redentor al Cielo, así como con Ellos recibe el divino don del Espíritu Santo que se manifiesta como lenguas de fuego en Pentecostés.

Las lagunas y faltas de datos ciertos sobre los últimos días de la Virgen los suple la tradición escrita u oral, que hoy, desde concilios de la trascendencia del de Nicea o Efeso (431), tenemos por ciertas. Así, en su contenido sacro, apuntan que Dios quiso que tuviera su Escogido toda suerte de gracias. De otro modo al ser concebida virginalmente, elegida como madre de Dios, llamada Criatura Perfecta, ser la Primera Cristiana, asunta al Cielo en Cuerpo, se le reservó también la máxima dignidad: gozar de la realeza conjunta a su Hijo y Señor.

No debemos olvidar que María entronca genealógicamente con los reyes hebreos, lo que viene a concederle una doble herencia realenga, pues tiene la condición noble terrenal y la celeste por ser madre de Dios. De nuevo debemos acudir a la tradición clásica y advertir que la filosofía cristiana tomó prestada de la mitología greco-latina la alegoría de la subida a los Cielos. Esto es, si admitimos como dogma su Asunción, entendiéndola como el pueblo de Antigüedad hizo con Hércules, que fue llevado al Olimpo y entronizado entre los inmortales, admitimos su dignificación mediante la Coronación de Nuestra Señora.

La Iglesia Bizantina pronto difundió la devoción a la iconografía del Tránsito o Dormición, los instantes en los que la Virgen no es vencida por la muerte y preservada del fin último de toda criatura, es entronizada en el Cielo, como el Hércules clásico o Alejandro Magno, que vino a representarse llegado al Olimpo en un carro tirado por leones (-323) la primera vez que se celebra la Asunción, fue en el año 600, por deseo del Emperador Maurício (582-



Foto: Fernando Daniel Fernández

602), que fijará esta fiesta religiosa un 15 de Agosto. Un Misal Mozárabe hispano del s.X lo recoge. La festividad de la Asunción, a la que obviamente la sigue la Coronación, fue engrandecida por León IV (847-855) que le concede una vigilia y una octava, y por Nicolás I (858-867) que además la eleva a nivel de la fiesta de Navidad o de Pascua de Resurrección.

Del Abad Hugo de Germana tenemos escritos a favor de la realeza. Desde 1845 a 1940, en número sorprendente de 3387, cardenales, patriarcas, arzobispos y obispos, como consta en los Archivos de la Santa Sede, elevan súplicas al Papado para la definición dogmática, aún no alcanzada del Misterio de Fe en la Realeza, que encontró con la encíclica *Munificentissimus Deus* (1954), respaldo como Verdad de la mano de Pío XII.

Desde la visión artística, tras la Asunción viene a culminarse este periodo de Glorificación con el acto de la "Corona". A María le viene dada su grandeza por ser "Custodia y Viril" de Cristo. La Igle-

sia, desde su inicio, identificó la figura de la Virgen con la de la nueva Comunidad de seguidores, al representar todos los valores: fe sin quiebros, seguimiento del Maestro, ideal de vida, castidad... Ya San Pablo hace un símil de Eva y Nuestra Señora, advirtiendo que con la primera nos vino el pecado y con "la nueva Eva" la Redención. De ahí que el Papado entendiera que "el Triunfo de la Virgen tras su vida en este Mundo, es sinónimo del triunfo de los cristianos", que tienen el mensaje de Esperanza de una nueva vida y pueden ser ungidos como lo ha sido uno de ellos, Una de su mismo género.

Así, si bien se ha querido identificar algunas escenas de decoración musivaria de estilo bizantino con la iconografía de la Coronación, ésta arranca con el Tímpano de la Catedral de Senlis, del s.XII. Conoce esta iconografía diversas variantes, pues en un primer momento, el acto de la Coronación se representaba con María, con la presea ya en sus sienes, bendecida por Cristo. Hacia el XIII (Sto Domingo de Silos), la Virgen va a ser Coronada por Ángeles.

Las sucesivas variantes presentan a la Virgen, coronada por Cristo, por el Padre Eterno, para definitivamente y desde el barroco, presentarla ante la Santísima Trinidad que la unge.

En 1564 encontramos un prototipo obra de Diego de Pesquera en la Sala Capitular de la Catedral de Granada. Al modelo de la Coronación por los Ángeles responde el relieve que viene siendo identificado como de José de Mora, y que por meras reservas tendremos por obra de taller, que remata la Portada lateral que da a la calle de San Juan de Dios del antiguo Oratorio y hoy Santuario del Perpetuo Socorro, fechado a finales del s.XVII. Idéntica representación a la que contiene uno de los sillares del Coro Catedralicio de Guadix.

El sacerdote benemérito leridano José M^o Escolá, fundó en 1860 la Academia Bibliográficomariana con el fin de



Foto: Antonio Guzmán Úbeda

“publicar y propagar libros y escritos relativos únicamente a la Madre de Dios” y con el lema “España, Patrimonio de María. Todo por María.” Aparte de estudiar más de 20000 advocaciones marianas españolas, gustó incidir en la Concepción Inmaculada (que proclamó Patrona de la Academia) y la Realeza de la Virgen. Si bien asevera que desde Bizancio el ceremonial aplicado a la persona real se llevó a cabo en las Sagradas Imágenes Marianas, o lo que es lo mismo, que se “coronaran”, no tenemos datos certeros hasta nuestra época. Hoy día, la máxima dignidad y rango eclesiástico destinado a una Imagen de Santa María, es la de la Coronación Canónica, tan solícita entre las Corporaciones.

El elemento primordial y símbolo real, distintivo de la coronación... huelga decir que es la CORONA. Nació por un simple “cerco” en metal precioso que representaba la distinción y honor del que

la llevaba sobre sus sienes. Los primeros ejemplares, imitaron las coronas florales nacidas con las Olimpiadas, y su uso se perpetúa desde los etruscos (s.-V). Con el cristianismo, la corona adquirió sentido de divinidad para la Imagen que la llevaba, una rápida identificación que bien entendió el pueblo. Si bien nació como un cerco adornado con motivos florales y piedras, poco a poco las formas que adoptó fue la propia de los estilos imperantes y durante el medievo, gozaron de estéticas románicas y góticas, siendo ya un cerco con un remate floral.

La heráldica no se privó del uso de la corona para subrayar el carácter nobiliario de los poseedores del escudo de armas. Hacia el s.XIV empezamos a ver la corona timbrando escudos europeos. Desde el s.XV se reglamentó y oficializó su uso, estableciéndose normas y reglas definitivas sobre su tipología hasta su definitiva configuración en el s.XVII.

Sirva este escrito como estudio preliminar de La Realeza de la Virgen, la causa de su glorificación y un acercamiento breve al arte de la corona como símbolo, que iremos completando con otros artículos.

David Rodríguez Jiménez-Muriel

BIBLIOGRAFÍA:

- Fatás, Guillermo: Diccionario de términos de arte. Alianza ediciones, 1989.
- García, Juan Alfonso: Iconografía Mariana en la Catedral de Granada. Gráficos del Sur. 1988.
- Gallegos Burín, Antonio: Guía Artística de Granada. 1982.
- Martínez Justicia, M^a José: La Vida de la Virgen en la escultura granadina. Fundación Universidad Española. 1991.
- Rodríguez Jiménez-Muriel, David: La Inmaculada Concepción. V Siglos de Historia. 2004.

EL ARTE DE LA CORONA Y LA REALEZA DE MARÍA

En un anterior estudio, pretendíamos poner de manifiesto la importancia histórica de la fe cristiana en la Realeza de María, y que el símbolo por excelencia es la Corona. El presente escrito pretende acercarnos al arte de la Corona mediante la labor platera y orfebre y seguir incidiendo en el aniversario de la Realeza, en conmemoración hasta el 31 de octubre de 2005.

De ella dejábamos dicho que es adorno y símbolo de dignidad, uso del monarca como testimonio de su grandeza y que aparece iconográficamente en la representación de la Coronación de la Virgen desde el S.XII, teniendo varios ejemplos plásticos en Granada. Su uso en una imagen mariana aparece desde el S.X documentada, cuando España empieza a imitar aquellas obras traídas desde Constantinopla, que responden a la fisonomía de Theotókos o Virgen trono del Niño, de ahí que la Realeza del Hijo, le sea concedida a la Madre.

A partir del S.XIII, que coincide en España con las tallas góticas llamadas "fernandinas" o "alfonsinas", modelo al que responde la Virgen de los Reyes (Patrona de Sevilla) o del Rocío, la imagen de Nuestra Señora irá siempre tocada por corona. La evolución de esta pieza responderá al gusto imperante en cada época, pero sobre todo será el estilo reinante el que marque su forma, adorno y construcción formal. A lo largo de la lectura, pueden darse cuenta que no hay forma de adscribir una corona a un taller determinado o a una escuela, teniendo siempre que hablar de influencia internacional en el arte platero. La profesora M^a Jesús Sanz, una de las máximas autoridades en la materia de la platería y la labor orfebre,

intentó descubrir diferencias entre coronas cordobesas y sevillanas, aseverando que ambas ciudades comparten tipología, decoración y estilos. Nosotros hemos confirmado, mediante el estudio en 12 poblaciones distintas de la corona, que ésta responde siempre al estilo dominante en el período histórico en el que se hizo, a influencia de algún artista de reconocido peso que sienta precedente con algún modelo de su producción... Les citamos los focos objeto de este artículo: Antequera, Carmona, Castilla-León, Córdoba, Écija, Europa Central, Granada, Huelva, León, Madrid, Málaga y Sevilla.

Convendría especificar las diferencias entre platería y orfebrería. Por platería se ha entendido desde 1433, cuando sentaron doctrina los empleados de la Casa de la Moneda de Sevilla para la regulación gremial de este arte, que se trata del arte de labranza de objetos de plata. Por el contrario el orfebre trabajaría con el otro metal precioso también, el oro. El término joyero y por ende, la especialización artística en el engarzado de piedras preciosas y la realización de "joyas" no vendrá a usarse hasta el S.XIX. Si nos



Foto1: Corona de hacia 1480.



Foto2: Corona de 1698

resulta curioso que en algunos gremios locales, se viniera a decir "plateros de oro y plateros de plata" como diferencia entre ambos trabajos sin mediar en ello la acepción orfebrería. En todo caso, ambas designaciones son correctas e implican una misma labor artística.

Los oficios del medioevo estaban regidos mediante gremios, algunos, siempre los más pujantes, reunidos todos sus miembros (artesanos de una misma labor) en torno a una zona muy bien delimitada de la ciudad, o incluso en una misma calle. El origen de la nomenclatura de muchas de las arterias de las ciudades, responde a ésto. La granadina calle Mesones, incide en el asentamiento a lo largo de esta vía de mesoneros. Los plateros granadinos vinieron a concentrarse en torno al Sagrario o a la Parroquia de San Matías, en donde mayor número de Bautismos y otros sacramentos quedan escritos en los Archivos Parroquiales. Parece que en la Plaza Nueva de Sevilla, buscaron alojamiento los plateros hispalenses, y así en el resto.

Italia será la primera, virtud al Renacimiento, en reclamar un status de mayor privilegio para cuantos se dedica-

ban al arte. Sólo la arquitectura gozará del reconocimiento de profesión liberal y no mecánica. En España, uno de los más italianizados y primero en pedir su atención como artista será el burgalés Diego de Siloé. Tenidos por artesanos, mecánicos profesionales, las distintas actividades se concentrarán en torno a Gremios con el fin de evitar el intrusismo en su acometido de otros profesionales foráneos y buscar amparo entre ellos. El origen del gremio no es otro que el de la Cofradía Castellana.

Los plateros (entendiendo también y valga para futuras advertencias, orfebres) se constituirán en cofradía de San Eloy o Eligio, establecida en una sede canónica y celebrando solemne festividad por su patrón en su onomástica el 25 de junio. Sabemos que el Gremio y Cofradía de Málaga residió en San Juan y en el Templo de la Compañía de Jesús, tenía capilla propia y talla de vestir que la presidía. Tanto igual sucedió en Sevilla, inspiradora de la malagueña, con un rico inventario en el que no faltaban ni simpecado, ni guión, y que veneraba una talla de San Eloy o Eligio, de hacia 1050 del taller de los Ribas, hoy en la Parroquia de Santa Cruz.

Si sabemos sobre platería es gracias al Barón Davillies que nos da las primeras noticias en 1879. Ya Alfonso VIII de Castilla, en 1212, se refiere a este oficio como los "orebeses" de Cuenca. El gremio español más antiguo es el valenciano, que datan sus regulaciones de 1332, seguido del longevo hispalense (1344) y advirtiéndose el primer exámen para alcanzar la maestría con Alfonso V, en 1389.

Lo que sí es cierto es que la corona tuvo en gracia siempre a los plateros, reconociéndoles un status superior y junto a la sedería, la apreciación de arte. Gozaron de singulares privilegios, los de San Eloy eran invitados por Cofradías de Penitencia a participar en sus cortejos, se les reservó un sitio de honor en la procesión

del Corpus (Juan de Arfe portaba el Guión de la Primitiva de Toledo) y llegaron hasta fundar Hermandades, caso de la del Santo Sudario de Málaga, nacida desde el origen de la de San Eloy.

Casi el único mecenas y cliente de los plateros, cuya labor vino a conocerse como mazonería, será la Iglesia. No existe una notable producción de objetos civiles, en contra de la extensa catalogación religiosa. Para el funcionamiento del trabajo, se dictaron a lo largo de la historia numerosas normas algunas favorables para asegurar la calidad de los trabajos (añoro que no estén en vigor, ya que a fuerza mucha de la orfebrería cofrade andaluza, gozaría de mejor calidad).

A cada gremio se le obligó a distinguir la producción con una marca de punzón representativa. La primera conocida, es la sevillana, de 1376, seguida de la barcelonesa, de 1381. En 1435, Juan II, padre de Isabel la Católica, promulga la ley de metales autorizada que, revisada por los Reyes Católicos, estará en vigor hasta 1730, casi tres siglos. En ella, se obligaba a trabajar con plata de 936 milésimas, que rebajaría en 1730 Felipe V a 916 milésimas. Para el oro, se exigieron 22 quilates. Será Carlos IV el que autorice en 1790 el empleo de un oro menos puro, con 18 quilates.

Lo verdaderamente sorprendente es la lucha contra la estafa, al obligar las ordenanzas españolas a engastar piedras preciosas. Una Real Orden de 1771 rebajó la prohibición de usar piedras falsas exceptuando en caso de trabajos en oro. Y cuando en 1488 los Reyes Católicos vuelven a postularse, prohíben dorar y platear metales no preciosos como el latón o el cobre. Hoy día, pocos podrían, de estar en vigor la norma, acercarse a talleres orfebres.

De los monarcas católicos se heredó la ley de los 11 dineros, esto es, que se pesara la plata, dividiéndose en 12 partes,



Foto3: Corona de Tomás de Pedrajas, 1770

y se trabajara con 11 de dicho metal preciado, pudiendo sólo quitar una parte y sustituirla por otro metal a fin de darle consistencia a la obra trabajada, asegurando la calidad de la misma. Estuvo en vigor hasta Fernando VII (h.1820).

Los principales gremios que conocemos son los que siguen, dándoles el año de su creación como "Cofradía de San Eloy" y su desaparición; Sevilla (1344-1867), Écija (1351-1830), Córdoba (1505-1930), Granada (hacia 1510-1836), Málaga (1566-1864), Antequera (h.1580-1840)...

Rafael Sánchez Lafuente nos da algunos datos interesantes. Que desde la conquista cristiana de Sevilla, en 1250, y hasta 1500, se registran 104 plateros hispalenses. Estudiando las Actas de Cabildos, Ordenanzas de los distintos gremios, sus Libros de Exámenes, el Registro de Maestros y sus libros de Dibujos, sabemos que la media de edad del aprendiz cuando entraba como tal, era de 13'34 años y comprometiéndose el maestro a que el aprendiz terminara "saber hacer un cáliz en cuanto al arte de la plata y en

la del oro, una imagen de relieve". Por el contrario, el iniciado era instruido en el arte de la geometría para poder aplicar la proporción, en la perspectiva para el dibujo, la aritmética para los quilates y debía demostrar habilidad en el dibujo.

Gerardo García León ha advertido constancia de relaciones artísticas entre distintos gremios consistente en especial en el préstamo de dibujos. Casi todos los especialistas en la platería, observan el enorme peso del Gremio Cordobés y su Congregación del Santo Eloy de la parroquia de San Pedro. Sólo en la ciudad de la mezquita, entre 1575 y 1784 se han constatado 677 artistas. Écija y Carmona estuvieron muy influenciadas por sus homónimos sevillanos, y Manuel Capel identifica un fuerte peso de la platería granadina en Antequera.

De este absoluto dominio cordobés da fe la Carta que los Plateros de Málaga envían a los sevillanos contra los de Córdoba rubricada el 13 de mayo de 1777. Es la época de esplendor de todo un creador como Damián de Castro, que tie-

ne una ascendencia granadina notificada por Pilar Bertos en la figura de Miguel de Castro, activo en torno a 1560. El también cordobés Diego de Alfaro, será el que influya el hacer platero andaluz entre 1550 y 1568. La disolución de los gremios se inicia por Real Orden de 1771 y las Cortes de Cádiz en 1812, sentencian la actividad gremial para favorecer el libre comercio, orden que recogerá la Constitución de 1836, comienzo del devacle definitivo de estos organismos.

El arte orfebre ya venía marcado, como sucederá en otras artes, por grandes figuras. Durante el Renacimiento, quienes sientan estilo es la saga de los Arfe. En Granada, el genial Diego de Valladolid será sugestionado por Siloé. Ya en el Barroco, Francia impone su hegemonía mediante los estilos Luis XIV, Luis XV y Luis XVI. Toda Europa se deja seducir por el hacer de Germain, Ballin e indudablemente, del ya rococó Meissonier. Este superlativo influjo nos hace olvidar que cada foco o ciudad tuviera un hacer propio. Nos sucedió una anécdota en el año

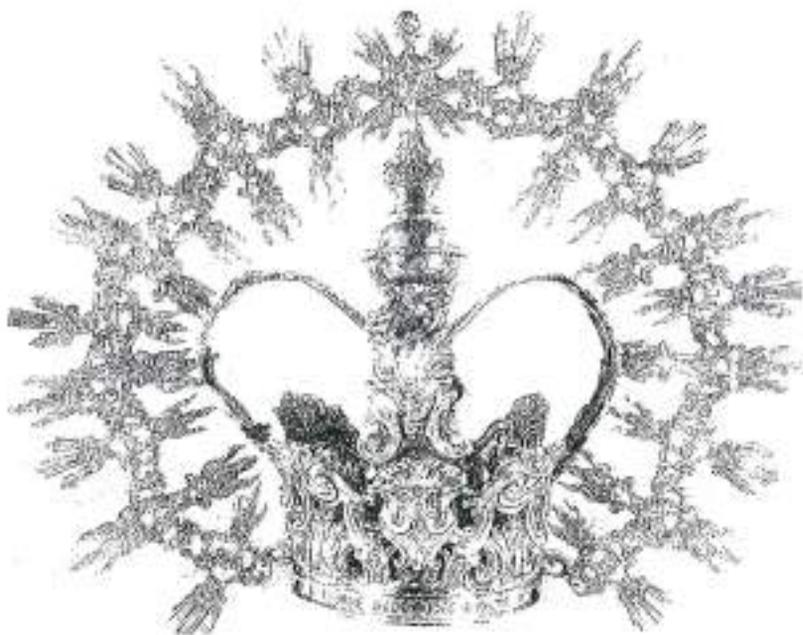


Foto 4: Corona de Damián de Castro 1765



Foto 5: Corona de 1852

2002, visitando la antequeranísima Virgen de los Dolores, coronada canónicamente en ese año. Allí llaman al estilo propio de la corona heredera del rococó ya del S:XIX, "granadina", sin duda porque los artifices antequeranos se vieron siempre influenciados por los de nuestra ciudad. Nada más lejos de la realidad. En otros sitios andaluces, coronas de esa misma época siguen ese mismo estilo, abandonando por tanto la idea de que exista una corona de identidad granadina.

Veamos cual es la forma de esa presencia con el paso del tiempo:

S.XVI: Corona conocida como bonete, es un aro circular con un remate vegetal o crestería. A este modelo responde las Coronas de la Virgen de la Antigua, de las obras marianas tardogóticas en nuestra ciudad... inspiradas en la de la Reina Isabel (Foto 1).

S.XVII: Conocida como de Imperial, el bonete circular o canasto se remata con imperiales. En un primer momento, el número de estos fue de cuatro. Conforme dejaba de ser atemperado el barroco y su decoración más profusa, contarían con 6 u 8 imperiales acabados en esfera sobre cruz plana. (Foto 2).

S.XVIII: Gran influencia afrancesada, absoluto prodigio de diseño de Damián de Castro o Tomás de Pedrajas

(1690-1757). Con el rococó, (Foto 3), la corona se dinamiza. Aparecerá igualmente la tipología de ráfaga, que agrega al modelo anterior un halo ultrasemicircular que termina en rayos flameados, rectos o ambos, para luego concluir en estrellas, que no siempre. Los rayos simbolizan la luz divina y los tallos la unión de Dios y Hombre. (Foto 4).

S.XIX: Con el romanticismo y el eclecticismo, la decoración se hará más medievalista, naciendo un tipo de corona de canasto más ancho y ráfaga imitando las de "ocho" del rococó. Se las llama en la provincia de Málaga "granadinas", pero son propias de todas las platerías (Foto 5).

BIBLIOGRAFÍA

- Bertos Herrera, M^a Pilar: Los Escultores de la Plata y el Oro. Colección monográfica Arte y Arqueología. Univ. Granada. 1991
- Capel Margarito, Manuel: Orfebrería Religiosa de Granada, tomos I y II. Publicaciones de la Diputación de Granada. 1986
- Cruz Valdovinos, José Manuel: Platería Europea en España. Fundación Central Hispano. Catálogo Exposición. Madrid 1997
- Cruz Valdovinos, José Manuel: Catálogo de platería de la Fundación Lázaro Galdiano. Madrid 2000
- Espinar Cappa, Fernando Marmolejo Camargo. Guadalquivir Ediciones. Sevilla 2003
- Heredia Moreno, M^a Carmen: Orfebrería en la Provincia de Huelva. Tomos I

y II. Instituto de estudios Onubenses Padre Marchena. 1980

- Herráez Ortega, M^a Victoria: Arte de la Orfebrería en León. Servicio de Publicaciones de la Universidad de León. 1997
- García León, Gerardo: Arte de la Platería en Écija. Siglos XV-XIX. Diputación de Sevilla. 2001
- García León, Gerardo: Arte de la Platería en las Colecciones Reales. (Catálogo de Exposición). Fundación La Caixa. 1997
- Martín, Fernando A. : Arte de la Platería en San Juan de Dios de Granada. Diputación Provincial de Granada, 1981
- "Museo Municipal de Madrid": "El Catálogo de Plata". Ayuntamiento de Madrid. 1991
- Sánchez Lafuente, Rafael: Arte de la Platería en Málaga. 1550/1800. Universidad de Málaga. 1997
- Sanz, M^a Jesús: Antiguos Dibujos de la Platería Sevillana. Diputación Provincial de Sevilla. 1986
- Sanz, M^a Jesús: El Gremio de Plateros Sevillanos. 1344-1867. Servicio de Publicaciones Univ. Sevilla. 1991
- Valverde Candil, Mercedes: Platería Cordobesa. Colección Lacería. Ayto. Córdoba. 1994

David Rodríguez Jiménez-Muriel



Foto: Fernando Daniel Fernández



Foto: Modesto Velasco

UN CORAZÓN CON SIETE ESPADAS PARA EL PALIO DE LOS DOLORES

Muchas veces no hemos preguntado ¿Por qué un corazón con siete espadas en el techo de palio?

De todos es sabido que don Ramón de Contreras, también tuvo que ver con la fundación de la Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores. Este ilustre personaje que procedía del pueblo de Arjona en la provincia de Jaén, y propietario en el Palacio de las Columnas en calle Puentezuelas, hoy perteneciente a la Universidad de Granada donde tiene instalada la Facultad de Traductores e Intérpretes, tenía mucha devoción y al igual que su madre doña Francisca Pérez de Herrasti, por la Virgen de los Dolores de su pueblo.

Esta venerada imagen que había sido encargada al escultor cordobés Juan de Mesa, ante de trasladar su taller a Sevilla en 1606¹. La imagen fue reducida a cenizas por unos hijos engañados por el odio y la intolerancia en julio de 1936,

Virgen de los Dolores Arjona

Ya en el año 1942 la familia Contreras y Pérez de Herrasti encargaron al escultor residente en Granada, D. José Navas Parejo, una imagen de la Virgen de los Dolores que sustituyera a la desaparecida por el incendio.

Una vez terminada la imagen fue bendecida el 28 de marzo de 1943, en la Parroquia de Santa María Magdalena por el entonces Cardenal don Agustín Parrado García y asistido del Obispo Preconizado don Manuel Hurtado García, y el párroco de la misma don Alberto Gómez Matarín.

A esta bendición, asistió la Real Cofradía de Ntra. Sra. de los Dolores de Granada, ya que le unían lazos comunes y en agradecimiento a que la Hermandad arjonera había prestado el manto de su

Virgen Dolorosa, que se había preservado del incendio, a nuestra Titular en su primera salida procesional 1940.

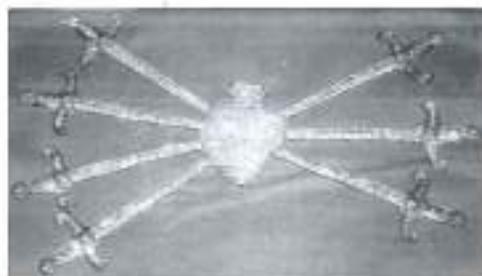
Entre las muchas donaciones que había recibido la imagen arjonera, una de ellas fue un corazón de plata y pedrería que en 1915 fue donado por la familia Contreras y Pérez de Herrasti. Esta joya fue confeccionada por el mismo escultor y orfebre que hiera la Virgen, Navas Parejo, estrenándolo en la novena de ese mismo año.

Cuentan los mayores del mencionado pueblo, que tan magna donación no le había gustado a los devotos de la Virgen, pero a pesar de todo lo lució durante dos años.



Foto: Antonio Padial

¹ GONZÁLEZ CHINCOLLA, Diego. La Virgen de los Dolores patrona de Arjona (Jaén).



Corazón techo de palio

Viendo los donantes, incluso el Párroco de entonces D. Manuel Quintín Garrido que al pueblo no le había gustado el "corazón", decidieron los señores de Contreras traérselo a Granada y guardarlo².

Corazón techo de palio

De sobra es conocido, que la Real Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores, se funda por un voto que hizo el Tercio Isabel La Católica a la Santísima Virgen, durante la contienda de 1936. Una vez terminada la guerra, se le da forma a la Hermandad estableciendo su sede canónica en la Parroquia de Santa María Magdalena, y entre sus fundadores constaban D. Ramón de Contreras y Pérez de Herraste y D. Pedro Gómez Sierra³.

Uno de los días que el Sr. Gómez Sierra visita a la familia Contreras y Pérez de Herrasti y que lo hacía con cierta frecuencia, al estar en el despacho de D. Ramón vio el corazón de pedrería de la Virgen, y le sugiere que ya que no se le va a dar uso al mismo, por qué no se lo cedía a la Cofradía de Granada. Aquella sugerencia no cayó en vacío.

Uno de los días, D. Pedro Gómez recibe una carta de la que paso a transcribir literalmente⁴:

Sr. D. Pedro Gómez Sierra

Querido amigo y correligionario: Le agradeceré acuda a esta su casa,

(Puentezuelas 35 - 37) a las siete del día doce del actual para tratar asunto de gran actualidad e interés de la Cofradía.

Suyo afectísimo y C.

Firmado y rubricado Ramón de Contreras.

Granada 10 de Marzo de 1944.

Llegado el día de la fecha y a la hora prevista, llega al lugar previsto y allí estaba esperando D. Ramón y D. Joaquín Roldán, miembro este de la Cofradía de los Dolores de Granada.

D. Ramón le explica a estos dos miembros de la Cofradía, que es deseo de su familia donar el "corazón" a la Hermandad hermana de Granada, puesto que el mismo no volverá más a Arjona ya que la Titular tiene uno lo mismo que tenía originariamente.

Para esta donación, se hace un documento que dice⁵:



Virgen de los Dolores Arjona

² Archivo particular de D. Pedro Gómez Sierra. (acceso restringido)

³ Archivo de la Cofradía de Ntra. Sra. de los Dolores.

⁴ Archivo particular de D. Pedro Gómez Sierra. (acceso restringido)

⁵ A.H.P. de J.J.G.T. (acceso restringido) Doc. nº 12 C 1 H.D. Legajo 2

En la Ciudad de Granada, se reúnen de un lado Don Ramón Contreras y Pérez de Herraste y Don Joaquín Roldán Zaquero, como representante de la Cofradía de los Dolores, que reside en la Iglesia de Santa María Magdalena, para hacer donación por parte del primero y en nombre de mi familia, de un corazón de plata y pedrería, realizado por el insigne orfebre y escultor Don José Navas-Parejo, y que hace entrega del mismo a Don Joaquín Roldán en presencia de Don Pedro Gómez Sierra (ilustre arjonero), para que lo luzca la Cofradía de los Dolores de Granada en su toldilla.-----

Lo que firmo para que conste en los anales en el Palacio de las Columnas

a doce de Marzo de mil novecientos cuarenta y cuatro.-----

-----Firmado y rubricado por Ramón de Contreras, Joaquín Roldán, P. Gómez.-----

De esta forma es como la Hermandad de los Dolores ostenta en su techo de palio este elemento que es único en Granada, y del que estamos orgullosos no solo de nuestros antepasados, sino de lucirlo todos los Lunes Santos en la estación penitencial al primer Templo Granadino.

Con estas líneas, solamente he pretendido dar a conocer parte del patrimonio y de la historia de la Hermandad.

Jesús Juan Gómez Torres



Foto: Antonio Padial

NUESTRO TALLER DE BORDADO

No quiere decir con el título que he puesto a este pequeño trabajo que hayamos montado un taller de bordado, nada de eso, lo que sí es porque las circunstancias lo obligan y siguiendo con las inquietudes que en todas las hermandades se están viviendo en estos últimos tiempos en la elaboración de sus enseres, la nuestra no podía ser menos ya que como Hermandad, cualquier iniciativa por pequeña que sea, es acogida para hacerla realidad. Lo que nos ha pasado cuando acabó el verano, es que el grupo de hermanas que están todas a la última, no dudaron cuando se les propuso iniciarse en el bordado.

Y así, como se crearon los grandes talleres de muchas hermandades, bajo la tutela y dirección de alguien que supiera de estos menesteres en las artes del hilo y de la aguja, se pusieron manos a la obra preparando su bastidor y adquiriendo los útiles del bordado, tras buscar, cosa lógica, un diseño que no fuera muy complicadillo para sus comienzos, pues nada,

que se pusieron a trabajar, a bordar y ...a la vista está ...la obra que han terminado y que con bastante orgullo muestran a todo aquel que pasa por su improvisado taller (el salón de juntas) para que disfrutemos de su maravillosa realización.

Han sido un grupo de camareras de Nuestra Señora de la Luz las cuales bajo la dirección de nuestro hermano José Rodríguez, vestidor de la Virgen, maestro y manitas en el arte del bordado, experiencia que seguramente adquirió cuando participó en la realización de las caídas de nuestro paso de Palio, en el desaparecido taller del cofrade Ángel Perea, y que tan bien aprendió para que ahora se pueda hacer realidad su sueño de montar un pequeño taller en la Hermandad y mostrar el arte del bordado. Pues con la autorización de nuestro hermano mayor, pidieron un diseño a un hermano cofrade, ya conocido en la nuestra Hermandad por otros diseños realizados para nuestros enseres' y con mucho amor, muchas puntadas y



Fotos cedidas por el autor



Fotos cedidas por el autor

muchos pinchazos.... les ha salido una hermosa saya en bordado de aplicación y que lucirá si Dios lo quiere el próximo Lunes Santo Nuestra Madre de la Luz, cuando salga llevada por sus hermanos en nuestra estación de penitencia.

Y tengo que decir que no solo es arte lo que ha quedado plasmado en esta saya, sino otra cosa mucho más importante y muy edificante en estos tiempos que corren, me estoy refiriendo al cariño, a la unión, a la convivencia entre hermanas, al desinterés, en definitiva a todo lo encierra esa maravillosa palabra: Amor hacia nuestra Madre.

Y es verdad, pues el haber estado conviviendo todas estas hermanas, día a día, desde meses antes aquí, en la casa de hermandad, y prepararse para estar mas de dos horas enganchadas al hilo y al trapo como quien dice; eso para todos nosotros los hermanos tiene un mérito que es digno de alabar. Pero de aquí ha salido algo aún más maravilloso, es el ánimo que tienen todas en seguir con su labor de bordado y ya están pidiendo cosas mas complicadas para acometerlas porque se

ven capacitadas para hacerlo. Ya incluso han tenido algunas ofertas para realizar trabajos a otras hermandades, cómo, el Guión SPQR, y algún que otro trabajo y que de seguro aceptaran pues la ilusión y el ánimo va con ellas.

Entre sus proyectos inmediatos tienen pensando y además están dispuestas a pasar al bordado en oro, que aunque es más costoso y mas complicado, el mérito se multiplica y saben que aunque es largo el camino, todo se correrá, mientras ellas sigan manteniendo el ánimo y el cariño con lo que hacen. Con este ánimo nuestras hermanas han pensado

plásmar sus creaciones en algunos enseres de la Hermandad y bordar algunas partes en las capillas de Nuestros Titulares en la Parroquia del Santísimo Corpus Christi, ahora que se han terminado de arreglar y que pudimos ver su estreno en la pasada función de besamanos a la Virgen de la Luz en su fiesta de la Inmaculada.

José Galdón González

La Semana Santa de Granada de Juan Bustos

En fechas recientes nos ha dejado Juan Bustos, periodista, cronista oficial de Granada, buen amigo y compañero. Juan ha dejado una densa obra sobre su ciudad de adopción, pero sobre todo regaló su cariño, sus consejos y su manera de trabajar, minuciosa y profunda. Se ha marchado en silencio y discretamente, como así fue su propia vida. Una vida sin estridencias, caminando sobre seguro y demostrando reiteradamente su amor hacia Granada, a la Granada que lo acogió y en la que se quedó hasta que cerró los ojos al mundo.

En su maternal Sevilla se nutrió del aroma de la Semana Santa, de sensaciones, de emociones y de la forma de ser y de existir de un semanasertero. Una pasión que luego continuaría durante los últimos treinta años en Granada, para convertirse en cofrade de cada una de las hermandades de la ciudad, aunque no fuera integrante de las largas hileras de nazarenos o de una cuadrilla de costaleros, su corazón estaba ahí latiendo con intensidad cuando la cuaresma iniciaba el camino la pasión y muerte de Cristo. Una pasión que transmitiría en sus artículos de prensa, a través de la palabra en la radio y de la imagen en la televisión, recordando aún muchos el espléndido programa que protagonizó en Canal Sur.

Juan ya había sido pregonero de Semana Santa en varias ocasiones y en 1991 llegó uno de sus mayores retos, con el nombramiento de pregonero de la Semana Santa de Granada. Me confesó que a esas alturas se alejaba del ofrecimiento de cualquier cofradía para afrontar el papel de pregonero, pero la proposición de la Junta General de Cofradías era una oportunidad en la vida que no había que dejar pasar, así que aceptó con verdadero agrado.



Foto: Archivo Revista Gólgota

Vivió un día inolvidable, pese al resfriado que padecía, hablando sobre una de sus mayores pasiones en un marco de primera, el Teatro Isabel la Católica, ante un aforo repleto de público.

Su Semana Santa es eterna y luminosa que descubría, año tras año, con pupila de la niñez, perdiéndose por el laberinto de calles para encontrarse en cada esquina con una emoción envuelta en incienso o una lágrima caída sobre la mejilla. Una sensibilidad que era aún más profunda en su recorrido por el Albayzín. "En las calles, ya no hay horario posible; se pierde por completo la noción del tiempo; hasta los relojes se sacuden el ritmo rutinario de las horas".

Su Granada es el triunfo de los valores eternos sobre los pasajeros y muda-

bles. Una eternidad que también se plasma en la propia Semana Santa, en "la plástica sobrecogedora de su rica imaginaria de los primeros tiempos, cuando se cortaban los olorosos sándalos y los símbolos cedros para convertirlos en Cristos y Dolorosas. Las gubias inmortales de Risueño, de Mora, de Pedro de Mena, de Siloé, de Ruiz del Peral o de Pablo de Rojas, hendían los troncos leñosos, advirtiendo que sus fibras eran semejantes a las de nuestra carne".

Granada es un marco envidiable para vivir más cerca y con mayor intensidad la Semana Santa. A la eternidad hay que sumar la luz, esa luz que hace que brille con mayor fuerza la pasión en la calle. "Es una luz esencial para entender el fenómeno plástico admirable de su Semana Santa. Llega a adquirir tal calidad y densa y sensible, que uno se siente dentro de ella como envuelto por algo que constantemente le acaricia".

A lo largo de su extenso pregón hizo consideraciones que hacían referencia a la propia actualidad y problemática que sufrían algunas cofradías. La primera estuvo dirigida a las Juntas de Gobierno de las distintas cofradías, para que cuiden, en la medida de lo posible, la estética de las nuevas imágenes que vayan a incorporar a su patrimonio cofradiero. En este sentido aconsejó a los "nuevos" escultores, que a veces no conseguir alcanzar la calidad suficiente en sus trabajos, que "de no ser capaces de lograr imágenes que puedan figurar con decoro al lado de tanta obra maestra, más valiera que renunciaran al encargo honradamente. Perderían a lo mejor un contrato y unos ingresos, pero no pondrían en peligro su dignidad".

También se refirió a la crisis que se vivía en el seno de algunas hermandades, que se reflejaba en "distancias, antagonismo, arbitrariedades, decisiones personales, determinaciones apresuradas, salidas y encierros". Al respecto recordó

que la propia palabra "hermandad" significa cofraternidad y debe continuar siendo un punto de reunión de la colectividad fraternal, para engrandecer y asentar esta Semana Santa. No obstante, también reconocía que en los últimos años se ha vivido un esplendor sin precedentes con el nacimiento de nuevas hermandades, como la del Amor y la Entrega y la Santísima Virgen de la Concepción, que dan un aire fresco a esta celebración religiosa y permiten ganar en vitalidad y mayor participación de la juventud. "El futuro de nuestra Semana Santa, su aurora esperanzadora y venturosa que ya vemos, la están escribiendo sus jóvenes costaleros, los muchachos alegres y esforzados que alzan cotas increíbles de capacidad, energía y disciplina".

Estaba en el atril adecuado y no dejó la ocasión para hacerse eco de una de las principales y reiteradas peticiones de la Junta General de Cofradías: que las puertas de la Catedral se abrieran definitivamente a las hermandades para hacer su estación de penitencia. "Persistir en esta incómoda situación mucho tiempo más, acabaría por aumentar la confusión de quienes empiezan a no entender como nuestra Catedral permanece cerrada a estas entusiastas y ansiosas cofradías que la expresión plástica concreta y dramática de un dogma de la propia Iglesia".

Juan Bustos sigue y seguirá en Granada. Ha dado luz y eternidad a esta Semana Santa. Estará más que presente que nunca cada vez que nos adentremos por las calles del Albaycín a la búsqueda de la Virgen de la Aurora, de la plenitud de la pasión en la tarde del Viernes Santo en el Campo del Príncipe o en la subida al Sacromonte acompañando al Cristo de los Gitanos. Hasta siempre.

Julio Bayo

JÓVENES COFRADES

La Cuaresma es un tiempo de encuentro con Dios, con nosotros mismos y con los otros; la oportunidad de reorganizar nuestras relaciones; de privarnos, para proveer; de convertirnos, para compartir, si la vivimos así, será "el tiempo favorable" (11 Cor 6.2) que todos anhelamos.

Ha llegado la cuaresma, cuarenta días para prepararte para la cita más importante del año: la muerte y resurrección del Hijo de Dios por nosotros, la Pascua. Estas invitado a la noche de la cena, a la tarde de la cruz... y a la mañana de Resurrección. No como espectador, sino como amigo del Amigo. Morir con Cristo para resucitar con Él. Que renazca al ser humano nuevo que llevas dentro. Cuarenta días para preparar el corazón. El

Evangelio te ofrece una pista: superar tu egocentrismo privándote de lo tuyo, para atender más al prójimo y a Dios. Siempre que sea con sinceridad y no para "comprar" a Dios o para ser visto.

Lo que más te ayuda: recuperar la oración, ayudar a alguien, recibir el sacramento del perdón, alguna buena lectura, misa diaria, dedicar más tiempo a los cercanos, unos días de retiro. El único objetivo "conviértete y cree en el Evangelio".

"Dame, Señor, un corazón nuevo. Renuévame por dentro como espíritu firme".

José Ubago Corpas
Vocal de Formación y Cultos



Foto: Manuel Lirola

TRIUNFALES CELEBRACIONES

Granada arde en torno a la Inmaculada Concepción en 1640

A veces el destino parece caprichoso, impulsando a los pueblos a pasar de uno a otro extremo sin solución de continuidad. El agravio cometido por un ermitaño celoso –difamando el buen nombre de la Stma. Virgen María– en la madrugada del Jueves Santo de 1640 se trocó a los pocos días en triunfal euforia en torno a la Madre de Dios.

El pueblo sencillo no entendía mucho de honduras teológicas, ni le importaban. Pero sí entendía que “su” Madre había sido ofendida en aquel libelo que todos se apresuraron –erróneamente– a atribuir a la mano de insolentes judaizantes.

Así era el ambiente de la época, con un credo que alentaba la exclusión social y los odios colectivos, tanto como las muestras de fervor incontenibles. La relación de Granada con el misterio de la Inmaculada Concepción de María fue así. Y así no lo transmite D. Luis de Paracuellos Cabeza de Vaca en sus *Triunfales Celebraciones*. Obra miscelánea, ágil a veces, tediosa otras, nos muestra el paroxismo de una ciudad paralizada, en medio de situaciones de crisis más acuciantes, por la defensa de este misterio.

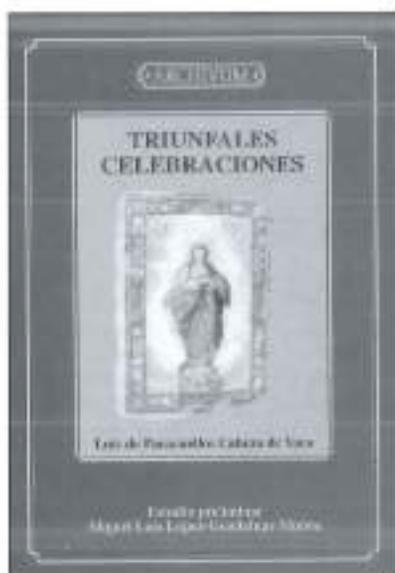
Ya el arzobispo D. Pedro de Castro se había atrevido a pedir a Roma la definición dogmática de este misterio en 1602 y quince años más tarde la Universidad de Granada juraba solemnemente su defensa con voto de sangre. Le siguieron el cabildo eclesiástico y el municipal y la ciudad erigió el primer Triunfo conocido en honor de la Inmaculada Concepción, pero los episodios vividos en 1640 superan todo lo imaginable. Fue la sanción definitiva a una identidad indisoluble: Granada y la Inmaculada Concepción.

Por eso, parece muy oportuna la edición facsímil de esta obra –conocida por los investigadores desde mucho tiempo atrás– cuando la Iglesia celebra un siglo y medio de vigencia del Dogma de la Inmaculada Concepción de María. Lo que proclama oficialmente la jerarquía eclesiástica desde 1854 era ya verdad de fe para el pueblo sencillo más de trescientos años antes. Y España entera, Andalucía y Granada tienen mucho que decir en esta defensa. Es más, la tensión inmaculista decayó –era lógico– tras la definición dogmática. Lo que se ganó en oficialidad y doctrina se perdió, sin duda, en la tensión de un pueblo creyente, defensor a ultranza de las virtudes de una Madre.

El libro de Paracuellos Cabeza de Vaca es el testigo fiel de ese binomio Granada-Inmaculada Concepción. Es la expresión del sentir de un pueblo, de su desbordamiento por las calles, de la celebración de procesiones, ora de desagravio, ora de acción de gracias, de la actitud de la autoridades, de lo mejor de la oratoria y de la poesía de la época, de representaciones teatrales (como las de Calderón de la Barca y Cubillo de Aragón), de la grandiosidad de los altares callejeros...

El libro de Paracuellos debe consultarse por etapas, gozar con sus descripciones barrocas, admirar la teología hecha arte efímero, la fe expresada en procesiones y oraciones. A las *Triunfales Celebraciones de María Santísima* hay que acercarse sin prejuicios, con la mirada libre para leer lo explícito y lo transmitido entre líneas, con la seguridad de que estamos ante una fuente, aunque subjetiva, privilegiada para la Historia de Granada y para la Historia del Arte.

Para los cofrades tiene el aliciente añadido de abordar algo muy nuestro. De-



fendemos un misterio, rutinariamente por lo general, expresado en muchas de nuestras manifestaciones artísticas, en el saludo hacia las monjas, en las banderas concepcionistas y en nuestros atractivos simpecados. Siempre que las procesiones de Semana Santa surcan nuestras calles pregonamos nuestra adhesión a este misterio. Así ha sido, es y seguirá siendo, aunque parezca imperceptible.

Sin embargo, la Federación de Cofradías, junto a toda la Iglesia de Granada, se ha esmerado en rendir un culto y veneración especial a la Virgen María, concebida sin mancha de pecado original desde el primer instante de su ser, en este año dedicado especialmente a la Inmaculada. Ahí está el cartel extraordinario, las vibrantes jornadas vividas en torno a nuestras Dolorosas, Inmaculadas por unos días, en el mes de diciembre, la multitudinaria procesión hasta la Catedral y la Vigilia Solemne del 7 de diciembre, la Función Pontifical de su festividad...

A ello se suman desde luego las visitas artísticas, insertas en la programación diocesana, a templos relacionados con el misterio inmaculista, así como la

pequeña aportación que supone esta edición facsímil, fruto de una colaboración – que debe seguir siendo fecunda – entre la Universidad de Granada y la Federación de Cofradías, que aparece acompañada de un amplio estudio preliminar que recorre la tradición concepcionista de nuestra Ciudad a lo largo de la época moderna.

Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz

VISITAS GUIADAS CON OCASIÓN DEL 150 ANIVERSARIO DEL DOGMA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Organizadas por la Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa, junto a la Delegación Diocesana de Patrimonio Cultural, tendrán lugar los siguientes días (sábados) a las 11 horas:

- 29 de enero: Monasterio de la Concepción, a cargo de D. Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz, Prof. de Historia Moderna, y D^a. Esther Galera Mendoza, Prof^a. de Historia del Arte, ambos de la Universidad de Granada.
- 26 de febrero: Basílica de San Juan de Dios, a cargo de D. Juan Jesús López-Guadalupe Muñoz, Prof. de Historia del Arte de la Universidad de Granada.
- 30 de abril: Abadía del Sacromonte, a cargo de D. Miguel Ángel Sorroche Cuerva, Prof. de Historia del Arte de la Universidad de Granada.
- 28 de mayo: Monasterio de San Jerónimo, a cargo de D. Lázaro Gila Medina, Prof. de Historia del Arte de la Universidad de Granada.

LOS TRES MOMENTOS DE ALIVIO

La Noche Santa aroma de incienso echala
y se viste con luz de cirio,
porque hacia la Catedral de Granada,
en estación de penitencia,
pasa CRISTO.

Con sus Divinas Siemas traspasadas
por los agujones
de la Corona de Martirio,
pero enamorado de su Obra Redentora,
siente un momento de alivio!

Amado AMOR,
dulcísimo Nardo de suave Olor,
¡cuánto tormento y dolor obedecido
contiene el lamento de la Oración
de tu alzada, última, Mirada Sagrada!

¡Qué amarillas están
las rosas de tus Mejillas!
¡Qué violácea se ha vuelta
la azucena de tu Corazón!
¡Qué delgadez de vida purificada!

Tu cuerpo sembrado de rabies y lirios,
tu boca sedienta
sin para mi desierto,
un suplicio sin suerte,
mientras por la Herida en flor
de tu Corazón abierto
nos derramas la MIEL
para acallar la hiel
de nuestra Muerte.

Ahí va el Nazareno Santo, enjuído,
clavado en el ciprés, lloroso y frío,
con las brazos extendidos
y abierto su Costado,
cual pelicano amorosa,
que, inclinado su pico,
hiera su pecho blanco
y elevando sus blancas alas,
llama a sus hijos
y les da de beber su SANGRE.
Y nos acerca la ESENCIA DE DIOS
y nos deja su ESPÍRITU SANTO,
para que nunca el ALIMENTO
nos falte cuando Él ya no tenga
otra casa más que darnos.

Y el HIJO complacido
por la MISERICORDIA de Dios Padre
para con el hombre,
siente otro momento de alivio!

Y Dios que desde la Trinidad
contempla a ese pueblo que lo adora,
al pasar su Sagrada Imagen
entre la muchedumbre,
ve una cruz arrastrada y temblorosa
que excita
¡Viva el Cristo de San Agustín!

¡EL CREADOR DE LA VIDA ETERNA
y el Espíritu Divino, se siente reconocido
y enamorado. Y atravesado de AMOR,
por el amor del hombre correspondido,
da a CRISTO para sus PENAS
el ETERNO ALIVIO.

Y el eco del Poema del Cierzo
y el Salmo del Justo,
desde al Aurora al crepúsculo,
repite por todo el ORBE:
¡SE HA CUMPLIDO! ¡SE HA CUMPLIDO!

Se ha RECUPERADO el AMOR ANTIGUO
y nos ha dado un AMOR NUEVO, ETERNO,
aún MÁS DIVINO.

Victoria García López



Foto: Antonio Guzmán Ubeda

Que bella baja María
de la Concepción Señora
cuando en la Carrera del Darro
a la más guapa "Granadina"
el pueblo entero te adora.

Tu paso, claveles y plantas
va meciendo las tarales,
de un cielo que pintó
el maestro López Vázquez
poniendo su corazón
en barroco alambres
de ese trono natio
becho de luz y azahares
junto a la vera del río.

Costaleros de mente limpia!
¡De fajín y de alpargata!
mece a la "Concha" bonito
en levantadas con alma
que baja la Madre de Dios
a las calle de Granada.

Un manto azul de belleza
cubre tu espalda Divina
saeta, jazmín y cirio
¡Oh, Concepción "Granaina"!
los rubies de tu pecho
es sangre que mana tiza
viendo tu Hijo herido
con esa Cruz que lastima

Flajelado a latigazos
y la sien enfebrecida
un hábito en alba blanco
y el duelo de tres caídas.

Una saeta en la noche
con cruz quebrada y candela
están cantando a la "Concha"
como una espada que quemá.

¡Costaleros, mecer a la Virgen!
para aliviarle la pena
que va llorando el Manuel
junto a la Alhambra y la vela.

¡Virgen de la Concepción!
Granada canta y te alegra
cuando subes por los puentes
de Espinosa y de Cabrera.
Y hasta los niños
para cantarte despiertan
Porque eres la más bonita
de todas las Albayzineras.

Ataulfo Granada

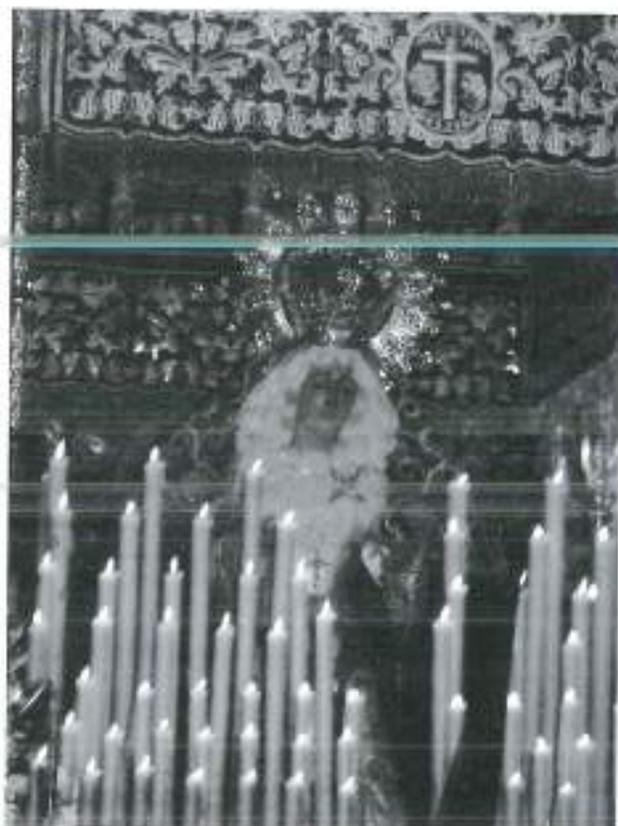


Foto: Fernando Daniel Fernández